



CUANDO TERMINE LA CUENTA ATRAS

RONALD WEINLAND

Copyright © 2020 by the-end.com, inc.
All rights reserved. Published January, 2020
Printed in the United States of America

the-end.com, inc., P.O. Box 14447, Cincinnati, OH 45250
Visit our website at countdownends.com/es/

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data
Weinland, Ronald.

When the Countdown Ends

ISBN: 978-0-578-60397-1 (softcover)

CONTENIDO

<i>Capítulo 1</i> LA GUERRA QUE PONE FIN A TODAS LAS GUERRAS	1
<i>Capítulo 2</i> LA VERDAD Y LA PRUEBA DE LA VERDAD EN LA BIBLIA	32
<i>Capítulo 3</i> DIOS PREDIJO LA TERCERA GUERRA MUNDIAL	62
<i>Capítulo 4</i> EL ASCENSO Y CAÍDA DE LA UNIÓN EUROPEA	86
<i>Capítulo 5</i> LAS SIETE TROMPETAS DEL APOCALIPSIS	117
<i>Capítulo 6</i> LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS	154
<i>Capítulo 7</i> UNA NUEVA ERA PARA LA HUMANIDAD	196
<i>Capítulo 8</i> LOS DÍAS SAGRADOS DE DIOS REVELAN LA VERDAD	228
<i>Capítulo 9</i> LA PROFÉTICA CUENTA ATRÁS HA TERMINADO	281

Capítulo 1

LA GUERRA QUE PONE FIN A TODAS LAS GUERRAS

A lo largo de los siglos siempre ha habido muchas guerras. Pero en el siglo pasado, debido al rápido desarrollo de la tecnología, las guerras se han vuelto cada vez más destructivas. Ya al final de la Segunda Guerra Mundial, el mundo fue sacudido cuando las dos primeras bombas nucleares fueron lanzadas sobre Japón. Solo han sido necesarias dos de esas nuevas bombas para matar a casi 200.000 personas.

Y la verdad es que esas dos bombas no eran tan potentes en comparación con las armas nucleares que el hombre ha desarrollado desde entonces. Hoy existen armas nucleares unas 4.000 veces más potentes. Y es muy difícil de comprender, o siquiera de imaginar, la destrucción que esas armas pueden causar.

Las dos primeras bombas nucleares produjeron dos nubes de humo que llegaron a unos 7.600 metros (7,6 kilómetros) de altitud. En 1961, los rusos lanzaron la Bomba del Zar (RDS-220) que produjo una nube de humo que llegó a más de 64 kilómetros de altitud, enviando ondas de choque casi tres veces más potentes por todo el mundo. Tal potencia es casi inimaginable.

El resplandor producido por la explosión pudo ser visto desde unos 1.000 kilómetros de distancia. La explosión destruyó completamente un pueblo deshabitado que estaba a 55 km del núcleo de la explosión y edificios que estaban hasta 160 km a la redonda sufrieron daños considerables. Un dispositivo así podría destruir totalmente a ciudades como Los Ángeles o Nueva York.

Cuando esas dos bombas fueron lanzadas sobre Japón, en agosto de 1945, el mundo ha entrado en una nueva era. Esto fue el comienzo de una era sobre la cual Dios ha anunciado hace mucho tiempo. En muchas profecías Dios revela lo que sucedería al final de esa primera

era de la humanidad. Y esto no quiere decir el fin de los seres humanos, pero el fin de una era y el comienzo de una nueva era.

¿Qué ha hecho el hombre con todas las armas que él ha desarrollado? ¡Él las ha usado! ¿No cabe entonces la posibilidad de que, tarde o temprano, las armas nucleares, armas de destrucción masiva, también serán usadas? Si usted pudiera saber cuándo esto puede pasar, ¿no le gustaría saberlo? ¿No le gustaría saber qué puede hacer usted para que usted y sus seres queridos puedan estar mejor preparados y protegidos?

Este es el propósito del presente libro: ayudar a la mayor cantidad posible de personas, a los que aceptarán esa ayuda. Y aceptar esa ayuda significa que uno tendrá que considerar honestamente lo que está escrito en el presente libro, sin juzgar de antemano y sin ser severo en su juicio.

Tres libros han sido escritos antes de este. El primero fue escrito en 2005. Y el objetivo de todos ellos es el mismo: informar, avisar y hacer todo lo posible para ayudar a las personas a estar mejor preparadas para lo que pronto va a tener lugar.

Algunos años después de escribir ese primer libro se aprendió que hay secuencias y periodos de tiempo proféticos que podemos observar para poder centrarnos en acontecimientos específicos que conducirán a la Tercera Guerra Mundial. Por ejemplo, el 17 de diciembre de 1994 comenzó una **profética cuenta atrás** para la Tercera Guerra Mundial. Voy a explicar esto en detalles más adelante.

Ya se han cumplido varios de estos períodos de tiempo proféticos, que encajan perfectamente en esta cuenta atrás. Importantes acontecimientos proféticos se cumplieron durante esos periodos de tiempo. Y ahora nos estamos acercando a los últimos períodos de tiempo que posiblemente pueden encajar en esa cuenta atrás.

Estos períodos de tiempo proféticos y las fechas en las que ellos caen, es algo que se puede calcular. Y aunque no sabemos cual de ellos será el último período de tiempo profético que conduce a la Tercera Guerra Mundial, Dios nos ha dado marcadores específicos para que sepamos cuándo esto puede suceder. Así podemos mantenernos alerta

para poder saber cuándo empieza este último período de tiempo de esa cuenta atrás y estar debidamente preparados.

Y desde entonces Dios nos ha dado más comprensión y podemos ver más claramente los detalles de esa cuenta atrás. Se puede identificar acontecimientos proféticos con base en lo que hacen ciertas naciones, que juegan un papel muy importante en todo esto. Se puede ver cada vez más acontecimientos proféticos que se están cumpliendo. Y quizá usted sienta un poco de miedo cuando lea sobre esos periodos de tiempo proféticos, sobre estos acontecimientos, sobre quienes son los actores y las naciones que forman parte de todo esto.

Y mirar a todo esto con una mirada y una actitud realistas, con equilibrio y cierto temor, puede servir para motivar a uno a actuar de la manera adecuada; algo que puede salvar la vida de muchos.

Lo que pronto va a tener lugar es algo verdaderamente horrible, algo que va a causar una destrucción tan grande que es difícil para la mente humana comprender esto. Y de nada sirve ignorarlo. Porque ignorarlo no va a impedir que esto suceda y tampoco hará con que esto desaparezca. Si usted quiere comenzar a prepararse para lo que vendrá, entonces usted tiene que ser sabio, tiene que enfrentarse a la realidad y hacer los ajustes necesarios en su vida.

Cuando el nombre de Dios es mencionado las personas suelen tener diferentes tipos de reacciones. Y la mayoría de esas reacciones no son positivas. Y por eso al escribir sobre algo que Dios dijo hace tanto tiempo me surgen algunos dilemas.

El primer dilema con el que me deparo tiene que ver con las decisiones que tengo que tomar sobre cómo llegar a las personas, cómo avisarles, cómo ayudar a las personas sin ofender a nadie, pero exponiendo la verdad de una manera clara, con seguridad y tan concisamente como sea posible. Gran parte de este dilema se debe al hecho de que yo sé que hay muchas personas que siguen a diversas creencias religiosas, pero que también hay personas que no creen en nada.

Y será necesario un gran esfuerzo para tratar de explicar las cosas con sinceridad, sin ánimo de ofender a nadie. Porque, cuando se trata

de sus creencias religiosas, algunas personas pueden sentirse ofendidas cuando oyen que la verdad es algo diferente a lo que ellas creen. Por lo tanto, es necesario decir que en todo lo que he escrito mi intención no es criticar o juzgar a nadie por lo que uno cree.

Nadie es perfecto. Todos tenemos ciertas cosas en nuestra vida que creemos que son ciertas, pero que con el tiempo nos damos cuenta de que no lo son. Y la verdad es que nuestra vida mejora cuando podemos ver cosas que no son correctas y las corregimos, porque entonces adquirimos más conocimiento y, a menudo, más sabiduría también. Pero tales cambios pueden ser difíciles y se necesita humildad para llevarlos a cabo.

Entonces, ¿cómo se puede llegar al mayor número de personas posible y ayudarles con lo que pronto tendrá lugar? ¿Cómo puede alguien lidiar con el conocimiento de algo que puede causar la destrucción de más de 1/3 de toda la vida en la tierra?

El siguiente dilema que surge tiene que ver con el lector. Esto se debe a que muchas de las cosas que están escritas en el presente libro harán con que casi todas las personas tengan que elegir si van a considerar honestamente lo que les está siendo dicho o si simplemente dejarán de leer. Ellas tendrán que elegir si van a examinar objetivamente lo que les fue enseñado y que ellas siempre han pensado que es verdad, y entonces comparar eso con la evidencia de cosas que se pueden probar fácilmente que son verdaderas.

¿Por qué hablar sobre Dios?

Es muy difícil hablar de un tema que presenta pruebas de la veracidad de una realidad que puede causar la destrucción de casi dos tercios de toda la vida en la tierra. Esto es algo desconcertante e inquietante.

Y nuevamente, ¿cómo puedo convencer a las personas para que ellas al menos intenten considerar objetiva y honestamente lo que les estoy presentando aquí? ¿Cómo puedo convencer a las personas a parar y pensar sobre lo que estoy afirmando en el presente libro, algo que al principio puede ser impactante, puede sonar un poco descabellado o hasta mismo inaceptable? Pero yo solo le pido que, por favor,

dedique un poco de tiempo a leer toda la historia y la prueba que le está siendo presentada.

Desde que los seres humanos han sido colocados en esta tierra, las personas se preguntan si Dios realmente existe. Para los que creen en la existencia de Dios, Dios es retratado de muchas formas diferentes, con base en ideas y creencias religiosas muy diversas. La división y las guerras causadas por tales ideas a menudo han acarreado mucha destrucción y muerte, mucha opresión y mucha maldad.

Y esto es algo que ha estado sucediendo durante miles de años. La verdad es que esto ha estado sucediendo durante exactamente el tiempo que Dios dijo que iba suceder. Porque Dios dijo que Él ha concedido a los seres humanos 6.000 años, como un testimonio de lo que los seres humanos harían. La razón por la cual Dios es mencionado en el comienzo de este libro es debido a lo que está sucediendo ahora: Dios nos avisó sobre todo esto. Solo Dios sabe como todo esto termina desde el principio. Porque solo Dios puede revelar cómo Él ha estado trabajando con los seres humanos desde el comienzo de la creación. Solo Dios sabe cómo Él cumplirá Su propósito, como Él va a concluir lo que Él comenzó. Y si una persona no está dispuesta a considerar esa verdad, entonces no hay razón para seguir leyendo el presente libro. Porque entonces esa persona ya ha tomado una decisión. Y su decisión ha quedado fijada en su mente. Y esa persona solo podrá saber qué sucederá cuando todo ya esté sucediendo, pero entonces ya será demasiado tarde para prepararse.

¡Los seres humanos somos como niños pequeños en muchos aspectos! Nuestras mentes no pueden comprender el universo. Y para muchos es más fácil creer que todo comenzó con una gran explosión y que, con el tiempo - mucho tiempo - la vida simplemente comenzó a desarrollarse. ¡Somos tan estrechos de miras, estamos tan ciegos para cosas que deberían ser obvias para nosotros! Nos gusta pensar que somos “criaturas muy inteligentes, que tenemos muchos conocimientos”. En la presente era las personas suelen jactarse de los avances de la tecnología y de la comprensión que tenemos de las ciencias. Pero todavía somos como niños pequeños, y muy a menudo, somos simplemente necios.

Los que aceptan la teoría de que hubo una gran explosión y/o la teoría de la evolución, que la vida fue desarrollándose durante años, no usan la verdadera ciencia en sus conclusiones. Y ellos esperan que las personas sigan aceptando ideas tan ridículas y sin base científica. ¿Una gran explosión? ¿Según qué leyes se produjo esa explosión? ¿De dónde vino una explosión tan grande, capaz de crear un universo tan inmenso? A medida que la tecnología avanza, crece nuestro conocimiento sobre lo vasto que es el universo. Y esto se debe a que ahora podemos “ver” más lejos en el universo; un universo del que nadie todavía ha podido “ver” el final.

Con todo lo que los seres humanos han aprendido en las últimas décadas, ¿cómo es que nadie puede explicar cómo tal orden y tales leyes surgieron de repente en el universo? La matemática es una ciencia exacta. Las leyes de la física son exactas. Esas cosas no evolucionan con el tiempo y tampoco surgen de repente.

Sí. La verdad es que no somos más que niños pequeños. No somos tan geniales como pensamos. ¡Para nada! Ha sido solo en los últimos 100 años más o menos que los seres humanos han comenzado a comprender en mayor profundidad las matemáticas y las ciencias. Y solo ahora la tecnología finalmente se desarrolló tanto; tecnología que ha revolucionado el mundo. ¿Es la mente de las personas de ahora mucho más desarrollada que la mente de las personas que vivieron siglos atrás, miles de años atrás?

Y nuevamente, nuestra tendencia es ser cerrados de mente, cortos de miras y muy orgullosos. Todo lo que ha sido descubierto en el campo de las matemáticas y de las ciencias siempre ha existido. ¡Lo que pasa es que simplemente no podíamos “ver” esas cosas! No somos mejores ni más desarrollados que nuestros antepasados.

¿Qué ha cambiado entonces? ¿Por qué estamos tan por delante de aquellos que han quedado en lo que hoy podríamos considerar como la “era oscura” de la humanidad?

Por lo común, en lugar de considerar la remota posibilidad de que Dios haya tenido algo que ver con todo esto, las personas prefieren enseñar sobre los grandes inventores del pasado, prefieren alabarlos.

Isaac Newton, por ejemplo. Se dice que Newton unió los cielos y la Tierra con sus leyes. Que gracias a él los científicos ahora tienen la posibilidad de descubrir los secretos del universo.

Pero, a ver. Vamos a parar y “pensar”. ¿Creó Newton esas leyes? ¿Allanó Newton el camino para que se descubrieran los secretos del universo? ¿En serio? Y por supuesto que esto no significa que estas leyes sean tuyas, pero que él entendía leyes que siempre han existido.

Es más fácil para los seres humanos concentrarnos en “nuestros” logros, en nuestros conocimientos e ideas, en nuestro intelecto, en lugar de centrarnos en Aquel que nos da el conocimiento y el intelecto y que nos permite alcanzar esos logros. Es más fácil alabar a los que descubren leyes que ya existían, en lugar de alabar a Aquel que creó esas leyes y las puso en movimiento.

Para la mente humana es casi imposible concebir una mente como la mente de Dios. Es mucho más fácil ignorar y rechazar todo esto y simplemente enfocarnos en nuestros grandes logros y en aquellos que han allanado el camino para que pudiéramos lograr todo esto.

Y, sobre todo, la naturaleza humana no quiere aceptar la verdad sobre Dios. Especialmente el hecho de que Él es el Creador de todo lo que existe. Porque si reconocemos esto entonces tendremos que abordar muchas otras cosas que están profundamente escondidas en la mente humana; cosas que la naturaleza humana no quiere revelar. Cosas que tienen que ver con nosotros mismos y con la base de nuestra naturaleza. La verdad es que el ser humano no quiere una autoridad tan tajante en su vida, una autoridad que le diga “cómo” vivir la vida que le ha sido dada.

La mente humana rechaza por naturaleza una autoridad que le diga cómo vivir de una manera que le traiga la mayor felicidad, plenitud de vida, abundancia y prosperidad posibles. En cambio, tendemos a querer decidir tales cosas por nosotros mismos. Y lo que deberíamos preguntarnos es: ¿Estamos logrando esto?

Sí. La verdad es que no somos más que niños pequeños comparados con un Dios Creador. Nuestra mente no puede comprender más allá de la vida física y de las leyes físicas. ¿Y por qué entonces fingimos

que comprendemos esas cosas? Sin embargo, ¡el conocimiento y la comprensión de las cosas espirituales es lo que hace con que uno sea verdaderamente libre!

La VERDAD es que Dios tiene un plan para **Su** creación, para la humanidad. Ahora estamos en el final de la primera fase de ese plan, del cumplimiento del propósito de Dios para la creación de la vida humana. Dios ahora está revelando más claramente de qué se trata ese plan. Porque ahora ha llegado el momento de concluir ese plan, de cumplirlo. Durante los 6.000 años anteriores tal comprensión ha quedado encubierto para los seres humanos. De la misma manera que otros conocimientos tampoco han sido revelados a los seres humanos.

Los avances en las matemáticas, en las ciencias y en la tecnología también han estado encubiertos para los seres humanos. Durante miles de años ese conocimiento no ha sido dado a los seres humanos. Hasta ahora, en el final de la era del autogobierno del hombre en la tierra. Los seres humanos no han adquirido por sí mismos y de repente la capacidad de comprender las matemáticas y las ciencias. ¡Dios les ha dado esto! Dios, a Su tiempo y de acuerdo a Su voluntad, comunicó a la mente de los seres humanos tales conocimientos, les reveló (les mostró) cosas que los seres humanos no sabían antes.

Dios no necesita ni depende de lo que es físico, de un mundo físico, pero **Él** creó todo esto. Dios existe en un plano que va mucho más allá de lo físico. Y es por eso que los seres humanos no pueden entender esas cosas hasta que Dios las revela. Dios existe y se comunica en un plano espiritual. Dios no necesita comunicarse a través de leyes físicas, en un plano físico. A través de Su espíritu Dios puede comunicarse y revelar cosas - cualquier cosa - directamente a la mente humana, a los pensamientos de los seres humanos.

Fue Dios quien permitió que Isaac Newton descubriera las cosas que él descubrió. Fue Dios quien le dio los conocimientos que él tenía. Fue Dios quien le dio a Albert Einstein los conocimientos que él tenía. Y lo mismo es cierto en lo que se refiere a todos los grandes avances en las matemáticas y en las ciencias. La VERDAD es que Dios no ha dado ese conocimiento y esa comprensión a los seres humanos antes

debido al plan y al propósito que Él tiene para los primeros 6.000 años de la existencia humana.

Porque si Dios hubiera hecho esto antes, hubiéramos destruido a nosotros mismos miles de años atrás. El propósito de Dios es conceder a los seres humanos 6.000 años para gobernar a sí mismos, antes de que Él intervenga en los asuntos de los seres humanos y nos lleve a una nueva era, una era muy próspera, para el bien de **todos** los pueblos del mundo.

Los seres humanos están a las puertas de la destrucción total, de la aniquilación completa de toda la vida en la tierra. Cuantos más avances hacemos en la tecnología, más destrucción estamos causando al planeta en el que vivimos.

Y la verdad es que si Dios no existiera la vida en la tierra estaría condenada. Pero los seres humanos están llenos de orgullo. Y la mayoría elige creer que podemos solucionar nuestros problemas usando nuestro intelecto. La **verdad** es que se acerca una guerra nuclear y los seres humanos poseen suficientes armas nucleares para destruir varias veces toda la vida en la tierra. ¡Esa es la verdad!

¡LA VERDAD!

Hay una frase muy retorcida, pero también muy conocida, que resume la actitud de las personas cuando se trata del tema “verdad”.

El día que Cristo fue muerto, la Biblia menciona algo que Pilato dijo entonces, la respuesta de Pilato. Pilato preguntó a Cristo si él era un rey y Cristo le respondió, diciendo: *“Para esto yo he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Aquel que es de la verdad oye mi voz.”* (Juan 18:37).

Y la respuesta de Pilato es la respuesta típica de la naturaleza humana. Él respondió, diciendo: *“¿Qué es la verdad?”* (Juan 18:38). Y después de decir esto él se fue. Él no estaba interesado en oír la respuesta de Cristo.

La actitud de las personas en el mundo de hoy en lo que se refiere a la “verdad” es muy parecida a esto. Especialmente cuando se trata del tema religión. Las personas quieren su propia verdad. Y ese

problema siempre ha existido, durante los 6.000 años de la historia de la humanidad. Si Dios existe, entonces debería ser fácil estar de acuerdo con lo que Cristo dijo: “La palabra de Dios es la verdad”. Pero hay miles de interpretaciones, ideas, enseñanzas y creencias diferentes sobre qué es esa verdad.

Si Dios existe, entonces solo puede haber **una verdad** que proviene de Dios. Y no debería ser difícil reconocer esto. Y la razón para poner tanto énfasis en considerar si Dios existe o no, es porque si una persona no cree que Dios existe, entonces no tiene sentido hablar de la posibilidad de que Dios haya estado revelando, cada vez más, una clara hoja de ruta que señala el final de la presente era y que la Tercera Guerra Mundial se acerca rápidamente.

La verdad es que, en los últimos siglos, Dios ha estado dando más conocimiento a los seres humanos. Pero poco a poco. Dios ha hecho esto para traernos al punto en el que estamos ahora, al nivel de desarrollo tecnológico que tenemos ahora. Dios ha orquestado todo esto meticulosamente y de manera muy oportuna, para que los avances tecnológicos pudiesen alcanzar el nivel que han alcanzado ahora.

Y si los seres humanos hubiesen usado tal conocimiento para el beneficio de todos, el mundo sería muy diferente. Pero Dios sabía lo que haríamos con todos los recursos, conocimientos y comprensión que Él nos ha dado. El sabía que usaríamos todo esto de la manera equivocada. Hemos hecho del mundo un lugar contaminado y muy peligroso para vivir. Esto se debe principalmente a la avaricia de las personas, de las empresas y de los países.

Al final de nuestros 6.000 años de historia, Dios está revelando cuán incapaces somos de gobernar a nosotros mismos. Somos egoístas por naturaleza. Nuestra naturaleza se resiste a Dios y a Su verdad. Dios dice que la mente humana es enemiga de Dios. Dios dice que nuestra mente no está sujeta a Sus leyes y que tampoco puede estarlo.

¡Algo tiene que cambiar! Y a este punto hemos llegado ahora. Dios traerá grandes cambios. Y, al hacer esto, Él primero nos está revelando cuán horriblemente destructiva es nuestra naturaleza. Y una vez que seamos confrontados con esa verdad, a escala mundial,

entonces Dios puede comenzar a establecer una nueva era para los seres humanos.

Dios está permitiendo que los seres humanos “vean” a sí mismos a un nivel que nunca nos hemos visto antes. Es inevitable que los seres humanos hagan mal uso del poder que Dios les ha otorgado. Y mismo sin una guerra nuclear – una guerra que pronto se convertirá en realidad – terminaríamos por destruir toda la vida en la tierra. Pero la proliferación y el inevitable uso indebido de la energía nuclear simplemente está acelerando ese proceso.

Dios dice ahora, en nuestro tiempo, que cuando comience esta última guerra un tercio de toda la vida en la tierra será destruido; antes de que Él intervenga para poner fin a esto. Pero está escrito que incluso entonces la mayoría de las personas no querrá la intervención de Dios. Y lo que vendrá entonces es más destrucción todavía. En este libro esto será explicado con más detalles. Y también la participación de diferentes naciones en todo esto.

Lo que pronto sucederá se convertirá en la lección más importante de toda la historia de la tierra. Y también la lección más difícil de aprender. Pero solo así se puede poner fin a las guerras. **La Tercera Guerra Mundial será la guerra que pondrá fin a todas las guerras.**

Todos los esfuerzos que los seres humanos han hecho a través de la Liga de las Naciones y de las Naciones Unidas para poner fin a las guerras han sido insuficientes. ¿Y qué tal les ha ido? Esta es una parte importante de la lección que debemos aprender. Los seres humanos no pueden traer paz al mundo. Solo Dios puede hacer esto. Y, afortunadamente, esto es lo que Dios hará. Pero primero habrá una espantosa destrucción, a un nivel que la mente humana realmente no puede concebir.

¿Qué es la verdad? Este libro se basa en la premisa de que lo que está siendo revelado aquí sobre la profetizada Tercera Guerra Mundial y las consecuencias de esto es la verdad; **la verdad revelada por Dios.** Y para mostrar lo que es verdadero también debe quedar claro lo que es falso. Porque todo esto tiene que ver con la razón por la cual Dios ahora va a permitir que tal juicio venga sobre Su creación.

Y nuevamente: ¿Qué es la verdad? Dios dice que los seres humanos están engañados. Y los seres humanos no entienden que están engañados, pero esa es la realidad. La naturaleza humana cree que está en lo cierto. Ella no puede reconocer que quizá pueda estar equivocada o que esté engañada.

¿Y quién tiene razón cuando se trata de la verdad? ¿La verdad viene del budismo o del hinduismo? ¿Quizá del islam o del judaísmo? ¿Del catolicismo o quizá del cristianismo tradicional? Esto necesita ser visto como lo que realmente es.

Si usted es musulmán, ¿cree usted que los judíos tienen razón? Si usted es hindú, ¿cree usted que el budismo es lo correcto? Si usted es católico, ¿cree usted que el judaísmo, el islam o el cristianismo tradicional son lo correcto? La respuesta a esto debe estar justo delante de sus ojos. Nadie cree que otra religión, diferente de su propia religión, sea verdadera y correcta. De ser así uno elegiría tal religión.

Y hablando sobre el tema de la “verdad”, miremos más de cerca el cristianismo tradicional. Pero, ¿por dónde empezar? Para muchos esto no será algo fácil. Sin embargo, hay pruebas contundentes de que lo que es falso y de lo que es verdadero en lo que es afirmado a continuación.

Lo que es afirmado a continuación – y que será discutido con más detalles en el siguiente capítulo – no tiene el propósito de criticar u ofender a nadie. Estas cosas están siendo dichas para echar luz a ese tema. No es culpa de las personas que la mayoría de las verdades mencionadas en el presente libro nunca les hayan sido enseñadas. Pero una vez que una persona ve claramente las cosas que son verdaderas, es más fácil enfrentarse a lo que es falso. Esto también puede servir para ayudar a las personas a prepararse mejor para lo que tendrá lugar cuando estalle una última guerra mundial.

¿De dónde proviene la mayoría de las doctrinas y creencias que han sido adoptadas por el cristianismo tradicional? Si usted realmente quiere saber la verdad sobre esto, usted solo tiene que investigar un poco en Internet. Haga una búsqueda sobre el origen de la pascua, del culto dominical, de la navidad y de la doctrina de la trinidad. A

fin de cuentas, todas estas son creencias fundamentales de la mayoría de los seguidores del cristianismo tradicional.

Usted podrá descubrir por sí mismo cómo el culto dominical fue incorporado a las creencias del cristianismo tradicional. Ellos cambiaron el culto a Dios del séptimo día de la semana (sábado, el Sabbat) al domingo, el primer día de la semana. Esto puede ser un poco confuso para algunas personas, porque hace algunas décadas muchos países comenzaron a cambiar los días de la semana en el calendario. El lunes se convirtió en el primer día de la semana, lo que hace que el domingo sea el séptimo día de la semana, como si fuera el día del Sabbat. No es difícil comprobar todas esas cosas en la historia.

En este libro no voy a mencionar todas las fuentes históricas que comprueban lo que es verdadero y lo que es falso en esos asuntos. Si una persona quiere ser honesta consigo misma, es mucho mejor que haga una pequeña investigación por su cuenta. Es muy fácil encontrar esas cosas.

Y si incluso después de ser desafiada de esa manera una persona sigue rechazando la verdad, entonces esa es su elección y no tiene sentido tratar de disuadirla. Esa persona creerá lo que quiera creer, independientemente de cualquier prueba. Porque, como he dicho antes, **“las personas quieren su propia verdad”**.

Y aquí es donde las elecciones de un individuo se vuelven extremadamente importantes. Una de las cosas más difíciles para una persona en la vida es enfrentarse de una manera madura al hecho de que cada uno debe “aprender a asumir la responsabilidad por sus propias decisiones”.

La verdad es que las primeras fases del cristianismo tradicional solo comenzaron a ser organizadas durante los siglos XV y XVI. Los orígenes de sus creencias no pueden ser trazadas hasta las enseñanzas de los primeros apóstoles. Pero uno **puede averiguar** los orígenes del cristianismo tradicional mirando a sus raíces, que están en la Iglesia Católica.

Si todas las iglesias que tienen sus raíces en la Iglesia Católica son honestas, ¿no deberían ellas preguntarse por qué han aceptado

la mayoría de las doctrinas de la Iglesia Católica como verdaderas y las han adoptado como sus propias doctrinas? Entonces, ¿qué es la verdad? ¿Quién está en lo cierto? ¿Qué cambios han hecho esas iglesias que alguna de ellas sea más correcta que las demás? Y si los cambios eran necesarios, ¿qué era falso y necesitaba cambiar?

Ideas falsas que durante siglos fueron pasadas de generación en generación

Muchas veces a las personas les resulta difícil creer que ciertas ideas que son falsas pueden ser pasadas de generación en generación durante siglos. Ideas que son aceptadas por la sociedad. La realidad es que a menudo las falsas ideas han sido aceptadas por las religiones como algo normal e incluso como siendo la verdad.

Hay un relato en Biblia, un relato único, que puede ser encontrado en el Libro de Números, que ilustra esto. Moisés estaba guiando a los hijos de Israel por el desierto. Durante este viaje, que duró 40 años, los israelitas se quejaban con frecuencia. En una de esas ocasiones, porque ellos no estaban contentos con la forma en que Moisés los estaba guiando, ellos comenzaron a hablar contra de Moisés y contra Dios.

No había agua para cultivar alimentos y ellos estaban cansados de comer del maná que Dios les estaba dando. Dios entonces envió serpientes venenosas entre ellos. Y como muchas personas ya habían muerto debido a esto, ellos comenzaron a reconocer su desobediencia a Dios y pidieron a Dios que los librara de las serpientes.

Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: Hazte una serpiente y ponla sobre un palo. Y sucederá que cualquiera que sea mordido y la mire, vivirá.” Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso sobre un palo. Los que eran mordidos miraban a la serpiente de bronce y vivían. (Números 21:8-9).

Un incidente impresionante, en el que esta misma serpiente de bronce volvió a tener importancia histórica, sucedió más de 700 años después de esto. En ese entonces la nación de Judá se había alejado mucho de la obediencia a Dios. Ellos estaban adorando a Dios de una manera que estaba prohibida. Ezequías, un joven rey que se esforzaba por ser fiel a Dios y por hacer con que Judá volviera a buscar a Dios,

comenzó a limpiar el templo y a destruir los lugares y objetos usados para la falsa adoración. Aquí está esa narración:

Ezequías hizo lo que agrada al SEÑOR, pues en todo siguió el ejemplo de su antepasado David. Quitó los altares paganos, destrozó las piedras sagradas y rompió las imágenes de la diosa Asera [una diosa cananea]. Además, destruyó la serpiente de bronce que Moisés había hecho, pues los israelitas todavía le quemaban incienso, y la llamaban Nejustán [que significa “un trozo de bronce”]. (2 Reyes 18:3-4).

Los hijos de Israel comenzaron a mirar a esta serpiente en un palo como una especie de símbolo religioso, al que debían adorar. Ellos quemaban incienso a esa cosa, porque pensaban que esto tenía poder para sanar. Y entonces Ezequías destruyó esto.

Pero ese símbolo de sanación no desapareció. Los israelitas siguieron adorando esta cosa, como si esto tuviera poder para sanar. El hecho de que Ezequías destruyera esto no les impidió seguir adorando otros símbolos que se parecían a esa cosa cuando querían ser sanados de alguna enfermedad. Hoy en día en los hospitales y en las ambulancias se puede ver ese mismo símbolo de sanación, aunque las personas ya no adoran esto. Y después de más de 3.000 años ese símbolo de sanación sigue existiendo.

Y de la misma manera muchas otras cosas han sido incorporadas a la religión y a la adoración a Dios. Cosas que Dios no ha ordenado a los seres humanos. Y que tampoco era la intención de que esto fuera así. Y muchas de esas cosas eran parte de la adoración a otros dioses. Las personas simplemente no se dan cuenta de que esas cosas han sido incorporadas en su religión a lo largo de los siglos.

Y más adelante voy a explicar esas cosas con más detalles, pero ahora sería bueno mirar el origen etimológico de la palabra pascua. En inglés antiguo esa palabra es “eastre”, una palabra que tiene un origen germánico. Esa palabra está relacionada con la palabra en alemán “Ostern”, que significa “east”. Algunos reconocen que esa palabra está vinculada a la palabra “Eastre”, que es el nombre de una diosa de la fertilidad y de la primavera. La realidad es que esa palabra está vinculada a la práctica religiosa y a los símbolos de adoración de esa

misma diosa, que era adorada por diferentes pueblos y en diferentes idiomas. Esa palabra está vinculada al punto cardinal “este” y tiene que ver con la importancia del sol para las sociedades agrarias y para la agricultura.

Durante el **equinoccio de primavera** muchos pueblos solían celebrar un festival en honor a la diosa de la fertilidad, que ellos asociaban al poder del sol para producir vida. Y así esa época del año y esa costumbre comenzaron a ganar importancia. Ellos comenzaron a instituir un **culto al amanecer**, durante el cual ellos **miraban hacia el este** mientras el sol salía.

Esa diosa fue adorada por numerosos pueblos a lo largo del tiempo. Ellos creían que ella era la consorte, la esposa de Baal. Y a lo largo del tiempo algunos cambios han sido introducidos en las culturas de los diferentes pueblos. Esa diosa es mencionada en la Biblia como la “reina del cielo”, pero es adorada por muchos bajo nombres como Isis, Ishtar y Astarte.

Aunque algunos se molestan cuando oyen esto, la verdad es que la palabra *pascua* está asociada a las prácticas de adoración de esa falsa diosa. Esa palabra tiene un importante simbolismo en todo esto. Pero la palabra *pascua* no proviene de la Biblia. De hecho, esa palabra proviene de las prácticas de adoración a falsos dioses y está asociada a la adoración al sol y a dioses de la fertilidad.

El culto en el domingo por la mañana, cuando sale el sol, practicado por muchos en las fechas alrededor del equinoccio de primavera, no es algo que proviene de la Biblia. Esto de los conejos que ponen huevos, que los niños salen a buscar, es algo que está asociado a prácticas que se remontan a miles de años atrás. Y aunque muchos grupos religiosos rechazan el hecho de que esas cosas sean falsas, ¡esta es la verdad!

El culto dominical y el culto al amanecer

Para muchos será difícil “enfrentarse” a la realidad de ciertas verdades; verdades que las personas simplemente nunca han sabido. Y esas verdades son una importante razón para que la era de los seres humanos esté llegando al fin y para los cambios que ahora tendrán lugar en este

mundo. ¡Cambios que Dios hará! Todo esto tiene que ver con la razón por la cual Dios permitirá que los seres humanos destruyan a 1/3 de toda la vida en la tierra, antes de que Él intervenga para detenerlos.

Dios ahora está llevando a los seres humanos al punto en el que el mundo tendrá que enfrentarse a la “verdad” sobre lo que es verdadero y lo que es falso sobre Dios. Dios no va a permitir que los seres humanos sigan viviendo de acuerdo con sus propios estándares, ideas, creencias religiosas, sus muchas formas de gobierno y sus formas de vida. Los caminos de los seres humanos no llevan a la libertad y tampoco a la paz. Solo el camino de Dios nos lleva a esto.

Así que, aquí está una de las cosas más importantes que deben ser corregidas: Cristo no resucitó en un domingo por la mañana. Y esto es algo que se puede probar fácilmente. Cristo ni siquiera resucitó el primer día de la semana (el domingo). Pero la idea de que Cristo resucitó en un domingo por la mañana está tan arraigada en la mente de tantas personas que ellas simplemente no quieren cuestionar esto. Es mucho más fácil para las personas simplemente rechazar la verdad como algo absurdo, para así no tener que plantearse algo tan incómodo para ellas.

Y más adelante voy a darles la prueba de esta verdad y de muchas otras verdades que los seguidores del cristianismo tradicional y del catolicismo no conocen.

Más adelante les presentaré la prueba, que no deja lugar a ninguna duda, de que Cristo resucitó en el final de la parte diurna del Sabbat, el séptimo día de la semana; justo antes del anochecer, cuando comienza el primer día de la semana (el domingo). En los tiempos de Cristo, y durante la mayor parte de la era de los seres humanos, las personas sabían que un nuevo día comienza al anochecer y no a medianoche, como las personas creen hoy.

Sí, es cierto; Cristo no resucitó en un domingo por la mañana. Él ni siquiera resucitó en ese día de la semana. Además, Cristo no murió en lo que muchos llaman de “Viernes Santo”. Cristo murió en el comienzo de la semana. Esto puede ser clara y fácilmente demostrado en la propia Biblia. ¿Y cómo puede ser que las personas hayan sido mantenidas en

la oscuridad, en la confusión y en todas esas mentiras durante siglos? Bueno, eso es algo que cada persona debe plantearse. Y entonces una persona tiene que decidir por sí misma qué hará y qué creará.

Cuando lo que es falso es expuesto y lo que es verdadero es revelado, uno debe elegir lo que va a seguir creyendo. ¿Es posible que la naturaleza humana pueda fácilmente elegir creer lo que quiera cree, sin importar lo que es la verdad y que puede ser fácilmente probado?

El cristianismo se dividió

Antes de continuar, sería bueno que usted se ponga a prueba para ver si usted puede ser honesto consigo mismo. ¿Puede usted considerar objetivamente creencias que usted acepta como verdaderas cuando le sea mostrado que esas creencias son falsas? Esto no es algo fácil.

Dios dice que Su palabra es la verdad y que es Su verdad lo que puede liberar a las personas. Pero las personas parecen no comprender que al aceptar lo que no es verdadero, lo que es falso, ellas están en una especie de cautiverio. Estar engañado y aferrarse a cosas que no son verdaderas es una forma de **“cautiverio espiritual”**, algo que trabaja en contra de la mente humana. Si una persona se esfuerza por liberarse del error, del engaño, de cosas que no son verdaderas, entonces ella puede comenzar a experimentar lo que es verdadero, y puede comenzar a experimentar la verdadera libertad y la verdadera paz, a un nivel que nunca había podido experimentar antes.

Ese tipo de libertad es algo de naturaleza espiritual, algo que tiene lugar en nuestra mente, algo que nos libera y nos fortalece de una manera que pocos experimentan en la vida. La mayoría de las personas no comprende que el funcionamiento de la mente humana no es un proceso físico, pero que es algo de naturaleza espiritual. Es por eso que los seres humanos solo pueden tratar con las cosas físicas en su mente. Los seres humanos no pueden ver ni medir las cosas que son de naturaleza espiritual, que tienen lugar en la mente.

Cuando hablamos sobre el cristianismo, es necesario volver al principio. La verdad es que la Iglesia de Dios - el verdadero cristianismo - comenzó en el año 31 d.C., en el Día Sagrado anual de Pentecostés.

Ese Día de Pentecostés fue después de la temporada anual de Día Sagrados en la que Cristo fue muerto, después de la celebración anual del Pesaj. Dios dice que Cristo murió como el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad. Y Cristo murió en el día de esa celebración anual.

Después de que Cristo muriera y fuese resucitado, los discípulos no se reunieron para observar la *pascua*. No hay ninguna narración sobre esto, no hay ninguna constancia de que esto haya tenido lugar durante las décadas que se siguieron.

Cincuenta días después de la resurrección de Cristo los discípulos se reunieron en Jerusalén para observar el Día Sagrado anual de Pentecostés, como Dios ordena que hagamos. La Biblia revela claramente que ellos observaban las leyes de Dios, que incluían la observancia de los Días Sagrados anuales descritos en Levítico 23. Ellos nunca celebraron la navidad o la pascua.

A medida que el cristianismo comenzó a crecer y ser llevado a otras regiones del Imperio Romano, sus seguidores sufrieron una fuerte resistencia por parte de otras personas en el mundo, especialmente por parte del gobierno. De la misma manera que la mayoría de las personas mostraron resistencia y rechazaron las palabras de Cristo, y el gobierno de su época lo condenó a muerte. Esto no ha cambiado mucho a lo largo de los siglos.

Después de que Cristo muriera y después de que la Iglesia de Dios fuera fundada, con el tiempo otras ideas sobre Cristo y sobre sus enseñanzas comenzaron a ser introducidas en un mundo dominado por los romanos. A algunos sacerdotes y maestros de otras religiones les gustaban las historias sobre Dios y sobre Su Hijo. Y ellos entonces comenzaron a mezclar esas historias con sus propias creencias. Esas nuevas historias sonaban mucho mejor que las cosas que ellos habían estado utilizando para influenciar a las personas con ideas y creencias sobre sus dioses

De hecho, los antiguos romanos eran conocidos por la gran cantidad de dioses que ellos adoraban. Ellos atribuían su éxito como imperio mundial a la devoción religiosa de su población (*pietas*) y sus esfuerzos por mantener buenas relaciones con los dioses. Los romanos

conquistaron muchas naciones y añadieron ciertas prácticas y creencias religiosas de los pueblos conquistados a sus propias prácticas y creencias religiosas. Esto es algo que usted puede leer en la historia.

La antigua religión romana se centraba más en el conocimiento de la práctica correcta de la oración y en los rituales que en lo que ellos creían. Después de que la Iglesia de Dios fuera fundada, en el año 31d.C., y la enseñanza del cristianismo comenzó a extenderse, fue fácil para los sacerdotes y maestros de las religiones romanas incorporar esas prácticas y enseñanzas sobre Dios y sobre Cristo a sus propias enseñanzas. Esas prácticas y ese movimiento tuvieron tanto éxito que ellos también adoptaron el nombre de “cristianos”.

Llegado el año 325 d.C., la influencia y el poder de ese movimiento entre los sacerdotes del Imperio Romano, que se hacían llamar cristianos, había crecido tanto que el propio emperador Constantino intervino para consolidar las enseñanzas de ese nuevo tipo de cristianismo. La historia dice que él hizo esto debido a influencias divisivas entre los sacerdotes del Imperio Romano, que no podían ponerse de acuerdo. El propósito de Constantino era unificar a todos y crear una nueva religión, que sería la religión del estado romano.

Constantino quería unir a los sacerdotes por medio de creencias recién establecidas y consolidadas. Y no solo esto, sino que su propósito era también erradicar y prohibir la secta del cristianismo, que para la mayoría de los romanos tenía mucho en común con el judaísmo. Los romanos odiaban a los judíos. Tanto que ellos utilizaron a los judíos como esclavos para construir el gran Coliseo en Roma.

El emperador romano Constantino convocó una conferencia para discutir los asuntos de la cristiandad, para establecer principios y unificar la religión en todo el imperio romano. Y esta conferencia, que tuvo lugar en el año 325 d.C., quedó conocida como **el Concilio de Nicea**. Constantino también participó en el proceso de toma de decisiones.

Fue entonces que se estableció el Credo de Nicea, una declaración de fe que incluye la doctrina de la trinidad. Los historiadores dicen que uno de los motivos para que Constantino quisiese reunir a los

principales líderes de los sacerdotes romanos fue una enseñanza que estaba causando división entre ellos; enseñanza que era impartida por un sacerdote llamado Arrio. En la opinión de Constantino – y en la opinión de la mayoría de los sacerdotes romanos – las enseñanzas de Arrio tenían mucho en común con las enseñanzas de algunos judíos que iban por todo el Imperio Romano enseñando sobre Cristo.

En ese entonces hubo una gran disputa entre los sacerdotes romanos acerca de la naturaleza de Cristo. Arrio enseñaba que él, el hijo de Dios, fue creado y que su existencia solo empezó después de que él naciera de María, su madre. El grupo que era el más popular, y que tenía el apoyo de Constantino, creía que Cristo también era Dios y que siempre había existido.

Toda esta información puede ser fácilmente encontrada en Internet. Y, resumiendo esa historia, fue entonces que la doctrina de la trinidad quedó establecida como una de las muchas doctrinas que más tarde fueron establecidas como las enseñanzas fundamentales de esta nueva iglesia romana. Constantino entonces creó la religión oficial de todo el Imperio Romano.

Arrio fue considerado hereje y fue exiliado. Aunque él estuviera de acuerdo con muchas de las otras enseñanzas de los sacerdotes que se habían reunido en Nicea, él no cambió su postura en lo que se refiere a su creencia de que Cristo no existía antes de nacer de su madre María. Su postura causó división y esto llevó a los sacerdotes de Roma a consolidar su creencia en la trinidad y que Cristo siempre había existido. Esta polémica allanó el camino para que una iglesia diferente, una iglesia distinta a la Iglesia primitiva, surgiera en el mundo y creciera enormemente debido al respaldo y apoyo del gobierno romano de la época. Y casi 1.100 años después otras iglesias, que también se llamaban cristianas, se separaron de esa iglesia romana, formando la base para las iglesias protestantes.

En el año 325 d.C., ellos no solo establecieron la doctrina de la trinidad, pero también adoptaron oficialmente la celebración de la pascua. Porque la celebración de la pascua en la primavera estaba en directa oposición a la enseñanza y a la celebración anual del

Pesaj. Y entonces la observancia del Pesaj quedó prohibida en todo el Imperio Romano.

Y también quedó prohibida la observancia del Sabbat semanal en el séptimo día de la semana. Ese nuevo cristianismo romano utilizó la historia de la pascua como autoridad para cambiar la observancia del Sabbat del séptimo día de la semana, el sábado, al primer día de la semana, el domingo. Ese cambio fue justificado, no por la Biblia, sino por ellos mismos, al enseñar que Cristo resucitó un domingo por la mañana. ¡Pero esto no es verdad! Cuando los discípulos llegaron a la tumba de Cristo el domingo por la mañana, después de su muerte, el ángel les dijo que Cristo ya había resucitado. Pero el ángel no les dijo que Cristo había resucitado el domingo por la mañana.

Por lo demás, la Enciclopedia Católica reconoce que no hay base bíblica que otorgue autoridad para cambiar el Sabbat del séptimo día de la semana, el sábado, al primer día de la semana, el domingo. Ellos afirman que esto fue hecho bajo la autoridad de la Iglesia Católica y de sus Papas. Lo que ellos afirman en realidad es que las iglesias protestantes no tienen autoridad en la Biblia para observar el primer día de la semana, el domingo, como el día del Sabbat, pero que ellas simplemente han aceptado la autoridad de la Iglesia Católica para hacer esto.

Aunque perseguida durante siglos, la Iglesia primitiva, que fue fundada en el año 31 d.C., sigue celebrando todos los años el Pesaj, hasta los días de hoy. Mismo que el Imperio Romano la prohibió hacer esto. Está claro que el propio Cristo instituyó la nueva ceremonia para la celebración del Pesaj, como podemos leer en el capítulo 13 del libro de Juan. El apóstol Pablo también enseñó esto a la Iglesia y ordenó a la Iglesia observar esta misma ceremonia en la celebración del Pesaj. (1 Corintios 11: 23-28 y 1 Corintios 5:1-8).

Entonces, ¿cuál es la verdad? ¿Los que se llaman cristianos, que afirman seguir a Cristo, deben observar el Pesaj o la pascua? Estas son decisiones que uno debe tomar en lo que se refiere a lo que uno elige o no creer.

¡El mundo está tan confundido sobre quién es Dios y sobre lo que Dios dice! El propósito de señalar esas ideas e historias falsas sobre

Dios y sobre Cristo es que las personas puedan comenzar a reconocer esas cosas y crean en la advertencia contenida en este libro, para que así ellas puedan comenzar a prepararse para la Tercera Guerra Mundial.

Dos enseñanzas opuestas sobre Cristo

Debido a que gozaba del apoyo de la nación dominante de la época, la iglesia romana que el Emperador Constantino estableció como religión oficial del Imperio romano creció rápidamente, ganando mucha popularidad, adquiriendo poder y muchísimos seguidores. Esa iglesia siguió creciendo, ganando cada vez más popularidad, más influencia y poder a lo largo de los siglos, y quedó reconocida como “el cristianismo”. Mientras que la verdadera Iglesia de Dios fue oprimida y proseguida, y las personas la veían como una peligrosa secta.

Antes de hablar sobre la profecía, cuyo enfoque es el momento actual en toda la historia humana, en el siguiente capítulo hablaremos más detalladamente sobre determinadas historias que simplemente son falsas sobre Dios y sobre Cristo. Y esto no es para criticar a nadie por sus creencias, pero para mostrar la verdad. Y quizá esto vaya a liberar a las personas de lo que no es la verdad.

La verdad es que el cristianismo que comenzó en el año 31d.C., no es el mismo “cristianismo” que fue establecido y que creció en el Imperio Romano y en el mundo después del año 325 d.C.

Quizá usted pueda considerar honestamente las grandes diferencias entre esas dos enseñanzas opuestas sobre el cristianismo simplemente cuestionando a las cosas que le han sido enseñadas en su infancia. Con el tiempo los niños que han crecido en el cristianismo tradicional aprenden que no les enseñaron la verdad sobre cosas muy fundamentales. Ellos aprenden que el conejito de la pascua no existe, y que tampoco existe papá Noel, que vive en el Polo Norte y trae regalos a los niños de todo el mundo en una sola noche. Esa es una tradición ampliamente divulgada en los Estados Unidos y adoptada por muchos en todo el mundo. Pero también en otros países las personas tienen tradiciones de celebrar la navidad, y papa noel tiene nombres diferentes, como San Nicolás, por ejemplo. La historia de

papa noel tiene su origen en el personaje británico Santa Claus y en el personaje holandés sinterklaas. En otros lugares del mundo ese personaje también es conocido como San Nick o San Nicolás.

El siguiente y lógico paso debería ser preguntarse cual es el origen de la navidad. La navidad no tiene su origen en la Biblia. La mayoría de los eruditos y estudiosos del cristianismo tradicional reconocen que Cristo no nació alrededor del día 25 de diciembre. Y que él tampoco nació en el invierno. De acuerdo con el relato histórico en la Biblia Cristo nació a principios del otoño. Pero fue solo en las últimas décadas que los estudiosos del cristianismo tradicional finalmente han comenzado a admitir esta verdad.

Otra cosa que ellos enseñan sobre la navidad es que había una estrella brillando sobre el pequeño pueblo de Belén, mostrando el camino hacia donde Cristo nació. Esto también es una fábula, que contradice la astronomía. La verdad es que cuando la Biblia habla de una estrella a menudo esto se refiere a un ángel, a un ser compuesto de espíritu. De hecho, era un ángel que estaba mostrando el camino hacia donde Cristo había nacido.

Y nuevamente, hoy en día es fácil encontrar toda esa información en Internet.

Las ideas sobre el nacimiento de Cristo, que él nació en la época del solsticio de invierno, fueron incorporadas por la Iglesia de Roma en el siglo XII y unificadas en una ceremonia religiosa. En ese entonces ya se celebraba un festival instituido por otro emperador romano llamado Aureliano en honor a Sol Invictus (“Sol invencible”), que era el dios sol del Imperio Romano y patrón de los soldados.

El 25 de diciembre del año 274 d.C., Aureliano lo convirtió en una deidad oficial del Imperio Romano, junto con otras deidades romanas tradicionales. La razón por la cual la Iglesia Romana se mostró de acuerdo con la navidad quedó registrada en un manuscrito del obispo Jacob Bar-Salibi, un obispo del siglo XII. Y dice:

Era costumbre de los paganos celebrar el 25 de diciembre el cumpleaños del Sol, día en que ellos encendían luces como señal de que estaban de fiesta. Los cristianos también solían participar de esas fiestas

y solemnidades. Y cuando los eruditos de la iglesia se dieron cuenta de que los cristianos participaban de este festival, ellos se reunieron y decidieron que la verdadera natividad debería ser conmemorada ese día.

La navidad es una creación de la Iglesia Católica Romana. La palabra navidad en inglés, Christmas, es una combinación de dos palabras. La palabra “Christ” (Cristo) y la palabra “maas” (misa), que es el principal ritual litúrgico de la Iglesia Católica. La gran mayoría de los seguidores del cristianismo tradicional acepta esta enseñanza y celebra la navidad. Pero la navidad nunca ha sido aceptada por la Iglesia de Dios y por aquellos que se llaman cristianos, cuyas doctrina y linaje tienen sus orígenes en la Iglesia primitiva, que fue fundada en el año 31 d.C.

Y quizá algunos se pregunten: ¿Qué hay de malo en celebrar tal cosa si al fin y al cabo el papa Noel es una fábula y Cristo en realidad no nació en la navidad? La verdad es que no hay nada de malo en esto si a una persona no le importa lo que Dios dice sobre esas prácticas y costumbres. Pero si a usted sí le importa esto, ¿no le gustaría saber la verdad sobre lo que Dios dice al respecto?

El Verdadero Mesías

En el final de este capítulo les presento una lista con algunas de las diferencias entre dos creencias muy opuestas del cristianismo. Y en el siguiente capítulo yo mostraré pruebas irrefutables en la Biblia de lo que es verdadero.

La verdad es que estos dos puntos de vista son muy diferentes y opuestos entre sí. Y solo uno de ellos puede ser verdadero. Porque si uno es verdadero, entonces el otro es falso. O bien ambos son falsos. ¡Pero ambos no pueden ser verdaderos!

Es fácil aceptar como verdaderas cosas que han sido asimiladas por la sociedad, por las masas, durante siglos. La verdad es que la naturaleza humana se siente atraída hacia la conformidad y es muy difícil ir en contra de las normas establecidas y exponer lo que es falso. Y a menudo las personas se oponen vehementemente a esto. Es casi imposible para las personas aceptar lo que es verdadero y vivir de acuerdo con esto.

Es por eso que la Tercera Guerra Mundial pronto será una realidad. Pocas personas en el mundo saben o han escuchado la verdad sobre el propósito de Dios para la creación de la vida humana. Pocas personas saben que Dios tiene un plan para la existencia humana y cómo Dios está cumpliendo sistemáticamente ese plan y propósito.

La realidad es que Dios ha establecido claramente períodos de tiempo cíclicos para los seres humanos. Dios nos dio la semana de siete días como un símbolo profético de Su propósito, de Su plan de 7.000 años para la creación de los seres humanos. Y el séptimo día de la semana debe recordarnos que Él es nuestro Creador y el Creador de todas las cosas.

Pocas personas han entendido o han sabido cual es el propósito de Dios al revelar a los profetas a lo largo del tiempo que Él enviaría un Mesías a la humanidad. La palabra Mesías y la palabra Cristo significan exactamente lo mismo: “el ungido”. ¿Pero ungido para qué?

Los israelitas y la nación judía en la época de Cristo sabían que esto significaba que Dios enviaría un rey para reinar en Su Reino. Pero ellos no sabían lo que esto en realidad significa. Hasta mismo para los discípulos era difícil entender lo que Cristo les dijo sobre sí mismo. Ellos creían que él era el profetizado Mesías y que Dios iba a instituirle como rey y los iba a liberar del dominio romano de la época.

Cuando Cristo entró en Jerusalén, en la última semana de su vida como ser humano, miles de personas lo recibieron con alabanzas, diciendo que él era el Mesías, el hijo (el descendiente) de David, a quien Dios había enviado para ser el Rey, para reinar en Su Reino en la tierra.

Cristo dijo muchas veces a los discípulos que él no había venido como el Mesías, pero para ser el sacrificio del Pesaj. Pero ellos solo fueron a entender el significado espiritual de sus palabras cuando ellos recibieron el espíritu de Dios, después de la muerte de Cristo. Y esto tuvo lugar en el Día de Pentecostés del año 31 d.C., que fue cuando la Iglesia de Dios fue fundada. Y, como podemos leer en el Libro de Hechos, fue entonces cuando ellos supieron que Cristo es el Rey del Reino de Dios, que en el futuro va a reinar en la tierra, pero

que él primero había venido para cumplir el significado y el propósito revelados en la observancia anual del Pesaj.

Cristo vino la primera vez como el Cordero de Dios, como el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad. Pero ahora él vendrá como aquel a quien los discípulos esperaban en su época. Dentro de poco Cristo vendrá por segunda vez. Pero esta vez él vendrá como el León de Dios, para reinar sobre todas las naciones de la tierra como el Rey de todos los reyes, en el Reino de Dios.

El Reino de Dios no está en el cielo. El Reino de Dios es un gobierno que reinará sobre los seres humanos, sobre todos los que vivirán en una nueva era para los seres humanos, una era que vendrá después de esta última guerra: la Tercera Guerra Mundial.

Así como Él estableció la semana de siete días, Dios también estableció un período de 7.000 años, que es lo que la semana de siete días representa proféticamente. Dios ha concedido a los seres humanos los primeros seis días de la semana para que ellos se ocupen de su propio trabajo. Pero Dios estableció el séptimo día, el Sabbat semanal, como un período de tiempo en el que los seres humanos deben centrarse en Su obra, en Sus instrucciones y en Su verdad.

De manera similar, ese simbolismo es revelado proféticamente en los 7.000 años que Dios ha establecido para los seres humanos. Ahora estamos llegando al fin de los primeros 6.000 años, durante los cuales Dios ha permitido a los seres humanos vivir “a su manera”. Pero en los siguientes 1.000 años, los seres humanos aprenderán a vivir de acuerdo con los caminos de Dios y tendrán que someterse a Su gobierno, que gobernará sobre todas las naciones del mundo durante ese período de tiempo.

Una vez que comience ese reinado de 1.000 años - el Milenio - Cristo reinará sobre las naciones y habrá solamente un gobierno. Dios no permitirá ningún gobierno formado por seres humanos, nunca más. Nunca más habrá dictadores, ni política, ni partidos políticos, ni votaciones, ni gobiernos formados por seres humanos. Estas son la “buena nuevas” de la verdad de Dios.

Y más adelante voy a citar algunos pasajes del libro de Apocalipsis. Pero los últimos capítulos del libro de Apocalipsis hablan sobre la segunda venida del Mesías como Rey de reyes. Él es el sacrificio del Pesaj y el Cristo de la humanidad. Él es el Hijo de Dios, cuyo Padre es el único Dios Todopoderoso. Él es aquel cuya existencia solo empezó cuando él nació como ser humano físico de su madre María.

Dios revela a Cristo como el primero de las primicias de Su creación de la humanidad. Dios también revela que el resto de las primicias de Dios - la primera fase de lo que Él está creando para ofrecer a los seres humanos vida espiritual, vida eterna - será resucitado cuando Cristo regrese. Durante los últimos 6.000 años, desde el principio, Dios ha estado preparando un gobierno, que reinará sobre la tierra en los siguientes 1.000 años. Y la primera persona que Dios comenzó a preparar para esto fue Abel, uno de los hijos de Adán y Eva.

Desde entonces Dios ha estado trabajando con otras personas, para prepararlas para reinar juntamente con Su Hijo, cuando él regrese. El libro de Apocalipsis revela que este nuevo gobierno mundial estará formado por 144.000 individuos que serán resucitados a la vida espiritual cuando Cristo regrese. Y muchos individuos mencionados en la Biblia, como Moisés, Josué, Débora, David, los profetas, los apóstoles y muchos otros más serán parte de ese gobierno.

Verdad y mentira

Lo que acabo de mencionar sobre el reinado de Cristo en el Milenio es lo que la verdadera Iglesia de Dios ha estado enseñando durante casi 2.000 años. Estas son las buenas nuevas predicadas por la Iglesia primitiva, por el verdadero cristianismo, que fue establecido en el año 31 d.C.

La Iglesia de Dios nunca ha sido formada por seres humanos perfectos, pero por cristianos que siempre se han esforzado por reconocer el error, por reconocer lo que es falso cuando esas cosas han salido a la luz. Y por deshacerse de esto y abrazar toda la verdad tal como Dios la ha revelado.

Y nuevamente, todo de lo que ha sido dicho hasta ahora tiene que ver con la razón por la cual, al final de 6.000 años, ha llegado el

momento del juicio de Dios sobre el mundo. Juicio cuya sentencia pronto será ejecutada en todo el mundo. Dios permitirá que los seres humanos lleguen al borde de la extinción. Y entonces Él intervendrá y pondrá fin a esa locura. Pero la Biblia revela que, incluso después de que Dios ponga fin a la Tercera Guerra Mundial, la destrucción seguirá. Porque algunos no se someterán a la autoridad de Su Hijo cuando él regrese. Dios entonces destruirá a aquellos que sigan empeñados en destruir la tierra. La profecía dice que puede que sean miles de millones de personas.

Esto no es algo de poca importancia, porque un gran número de personas se resistirán a la autoridad de Cristo y a su gobierno, cuando él venga. Durante 6.000 años el Hijo de Dios y aquellos con quienes Dios ha trabajado han sido odiados, encarcelados, heridos, escarnecidos, despreciados, humillados e incluso asesinados. Las personas han odiado y se han resistido a la verdad de Dios. Pero ahora el momento cuando Dios va a cambiar todo esto se acerca rápidamente.

Entonces, ¿qué es verdadero y que es falso? Como he dicho antes, solo uno puede ser verdadero. Y si ninguno de los dos es verdadero, entonces ambos son falsos. Solo puede haber una verdad. Y la verdad viene de Dios.

El cristianismo que fue fundado en el año 31 d.C. es conocido por una doctrina muy específica. Este grupo que se llama cristiano es conocido como Cristo dijo que debe ser conocido: *la Iglesia de Dios*. Ellos no llevan ningún otro nombre y no pertenecen a ningún otro sistema. Otros que se llaman cristianos, que siguen lo que fue establecido después del año 325 d.C., también son conocidos por doctrinas muy específicas. Los que se llaman cristianos y que son parte de los grupos que surgieron siglos después de la fundación de la Iglesia de Roma, en el año 325 d.C., son parte del mismo “cristianismo”. Mismo que ellos solo acepten algunas de sus enseñanzas.

Voy a enumerar algunas de esas verdades a continuación. Y en el siguiente capítulo voy a mostrar pruebas fidedignas (en la Biblia) de las doctrinas de los primeros cristianos, de la Iglesia que fue fundada en el año 31 d.C.

Una lista de las diferencias

Aquí está una lista de diferencias fácilmente reconocibles entre ambos grupos que se llaman cristianos. Primero menciono lo que la Iglesia que fue fundada en el año 31 d.C. creía y a seguir lo que ella **NO** creía.

.....

- La Iglesia guardaba el Sabbat semanal en el séptimo día (el día después del viernes, que es el sexto día de la semana y anterior al domingo, que es el primer día de la semana) como el día ordenado por Dios para la adoración y **NO** en el domingo, el primer día de la semana.
- La Iglesia observaba el Pesaj y **NO** la pascua.
- La Iglesia creía que Cristo estuvo en la tumba (en el seno de la tierra) exactamente por tres días y tres noches y **NO** por solamente un día y medio (del viernes al final de la tarde al domingo por la mañana).
- La Iglesia creía que Cristo fue resucitado en el final del día del Sabbat semanal y **NO** en el domingo por la mañana.
- La Iglesia creía que los símbolos del Pesaj deben ser tomados una vez al año, en el día del Pesaj, y **NO** en lo que ellos llaman de “comunión” y suelen observar semanalmente.
- La Iglesia celebraba los Días Sagrados anuales de Dios y **NO** los días festivos anuales como la pascua y la navidad.
- La Iglesia enseñaba que después de la muerte tenemos que ser resucitados para la vida futura y **NO** que tenemos un alma inmortal y que cuando morimos vamos inmediatamente al cielo o al infierno.
- La Iglesia creía en el juicio eterno para algunos. Lo que significa que algunos jamás serán resucitados y **NO** que ellos serán atormentados y torturados en el infierno por toda la eternidad.

- La Iglesia creía que solo hay un Dios Eterno Todopoderoso (YAHWEH ELOHIM) que tiene vida eterna inherente a Sí mismo y **NO** que Dios es una trinidad, que hay tres seres divinos que son un solo dios.
- La Iglesia creía que Cristo murió clavado en un madero y **NO** en una cruz.
- La Iglesia sabía que Dios dijo que el nombre que debía ser dado a Cristo es Josué y **NO** Jesús.
- La Iglesia creía que la existencia de Josué el Cristo solo empezó cuando él nació de su madre física, María y **NO** que él siempre haya existido, como Dios Padre.

Capítulo 2

LA VERDAD Y LA PRUEBA DE LA VERDAD EN LA BIBLIA

En el capítulo anterior ha sido revelado que hay dos enseñanzas muy opuestas, que llaman a sí mismas *cristianismo*. Y esto nos lleva a la pregunta: ¿cuál de ellas es la verdadera? Si la palabra de Dios realmente es la verdad, ¿cuál de esas enseñanzas se mantiene fiel a lo que Dios ha ordenado que fuera escrito para nosotros en la Biblia, en Su palabra?

Si usted no cree en lo que ha quedado probado que ha sido escrito siglos, miles de años atrás, entonces usted no puede “mirar” de manera realista la verdad sobre los acontecimientos que se están cumpliendo ahora; acontecimientos que Dios ha profetizado a mucho tiempo atrás. En este libro le voy a mostrar que determinadas naciones, que son descritas muy específicamente en las profecías, ahora están haciendo exactamente lo que Dios dijo que ellas harían. Hace tiempo que esas naciones han estado haciendo ciertas cosas, han estado preparando el escenario para los profetizados acontecimientos del tiempo del fin. El escenario mundial está listo y en cualquier momento estos acontecimientos pueden comenzar a lugar. Esas naciones ahora ya han hecho todo lo que es necesario para empujar al mundo entero a una última guerra.

En este capítulo voy a darle la prueba que revela lo que es la verdad. La pregunta “¿qué es la verdad?” tiene mucho que ver con este momento específico de la historia de la humanidad en el que nos encontramos ahora. Esto tiene mucho que ver con si es verdad o no que se acercan los peores momentos de toda la historia de la humanidad: **una última guerra mundial.**

Antes de hablar sobre esas naciones, sobre esos acontecimientos y sobre el resultado de todo esto, es importante entender las cosas

que Dios ha demostrado que son verdad, pero que la gran mayoría de las personas en el mundo no puede ver porque ellas en la oscuridad. Cosas en las que el mundo ha estado engañado.

Pesaj versus pascua

Quizá el tema del *Pesaj versus la pascua* sea uno de los mayores engaños del cristianismo tradicional, que ha tergiversado enormemente los versículos de la Biblia que hablan sobre esto.

La mayoría de las personas desconoce el hecho de que hubo una controversia sobre este tema. He mencionado antes que esa controversia llegó a su punto crítico durante el Concilio de Nicea, en el año 325 d.C. Ese concilio fue convocado por el emperador romano Constantino, quien también lo presidió. Fue entonces cuando la celebración del Pesaj, que, como podemos leer en el Antiguo Testamento, Dios nos ordena observar, quedó prohibida en todo el Imperio Romano.

En el Concilio de Nicea también se fue decidido que la pascua debería ser observada como el día de la resurrección de Cristo. La pascua entonces se convirtió en el tema central de la nueva religión del imperio romano. Ellos entonces decidieron reemplazar oficialmente el Pesaj por la pascua en todo el Imperio Romano y declararon la celebración del Pesaj como un delito.

Durante siglos y siglos, hasta la época de Cristo, la nación de Judá ha celebrado el Pesaj en la primavera, en el 14° día del primer mes del año en el calendario judío, conocido como el mes de Abib o de Nissan. Cristo y sus discípulos también celebraron el Pesaj en el último día de su vida como ser humano en la tierra.

La observancia del Pesaj tiene su origen en los tiempos cuando los hijos de Israel eran esclavos en Egipto. Dios eligió un momento muy específico para liberarlos de la esclavitud. Como usted podrá ver en los siguientes capítulos, Dios cumple los acontecimientos proféticos de una manera muy precisa y meticulosa. Y en esta ocasión Dios también hizo esto.

Precisamente el día en que se cumplían los cuatrocientos treinta años, todos los escuadrones del Señor salieron de Egipto. (Éxodo 12:41)

Cristo y sus discípulos observaron el Pesaj de la misma manera que los hijos de Israel observaron el Pesaj por primera vez en Egipto. Ellos mataban un cordero, lo asaban y lo comían. Esto simbolizaba el hecho de que Cristo vendría al mundo para cumplir la primera gran fase del plan de salvación de Dios para la humanidad. Cristo vino como el Cordero de Dios para cumplir el papel del Pesaj: su sangre fue derramada sobre la tierra cuando él murió como el verdadero sacrificio del Pesaj por toda la humanidad.

Sería bueno señalar ahora algunas verdades muy fundamentales que el cristianismo tradicional ha tergiversado, engañando a las personas para que ellas creen en esas cosas. Lo que la Biblia dice es verdaderamente muy claro y muy revelador. Después de que los primeros discípulos habían sido elegidos como apóstoles y fueron enviados a los israelitas, Cristo eligió otro apóstol y le dio la incumbencia de llevar la verdad de Dios a los gentiles. [Extranjeros, que no eran judíos]. Se trata del apóstol Pablo, quien escribió lo siguiente:

*Deshaceos de la vieja levadura para que seáis masa nueva, panes sin levadura, como lo sois en realidad. [Ellos sacaban de sus casas toda levadura y todos los productos que llevan levadura]. Porque Cristo, nuestro Cordero del Pesaj, ya ha sido sacrificado. Así que, **celebremos la Fiesta, no con la vieja levadura, que es la malicia y la perversidad, sino con pan sin levadura, que es la sinceridad y la verdad.** (1 Corintios 5:7- 8).*

Los seguidores del cristianismo tradicional no comprenden lo que Pablo está diciendo aquí, porque sus predicadores y maestros nunca les han enseñado sobre esto. ¡Todo lo contrario! Cuando alguien les pregunta lo que significan versículos como estos, ellos suelen decir que Cristo abolió la ley de Dios y que después de la muerte y resurrección de Cristo ya no es necesario guardar el Sabbath en el 7º día de la semana [el día que sigue al 6º día de la semana, que es el viernes].

Estos versículos, este pasaje, fueron escritos más de 20 años después de la muerte de Cristo. Y aquí queda muy claro que entonces la Iglesia seguía obedeciendo el mandamiento de Dios de observar el Pesaj y también la Fiesta de los Panes sin Levadura, que empieza después del día del Pesaj y dura siete días.

Pablo aquí enfatiza la importancia de celebrar los Días Sagrados anuales que siguen inmediatamente después del Pesaj, como Dios nos ordena hacer. Y aquí él no habla solamente sobre la importancia de observar esos Días Sagrados, pero también habla del significado espiritual de ellos. Él dice: “Así que, **celebrems la Fiesta...**”

Estos versículos que acabo de mencionar ayudan a mostrar el significado contenido en la observancia de estos Días Sagrados. Dios usa la levadura [la levadura que se usa para hacer pan] como símbolo de lo que el pecado hace en la vida de una persona. El pecado es comparado con levadura porque, así como la levadura hace con que la masa se infle, el pecado hace con que nos inflemos con el orgullo. Durante los Días de los Panes sin levadura, o la Fiesta de los Panes sin Levadura, Dios nos ordena que saquemos toda la levadura y productos que llevan levadura de nuestras casas y que comamos pan sin levadura durante este período de tiempo. Esto nos enseña que debemos deshacernos del pecado [simbolizado por la levadura] en nuestras vidas. Esto es lo que simboliza el hecho de que sacamos todo lo que lleva levadura de nuestras casas y que comamos pan sin levadura durante esos siete días.

La levadura simboliza el pecado y el orgullo. Ser sin levadura simboliza la obediencia. El pueblo de Dios debe vivir en obediencia a Sus leyes (a Sus caminos) en “sinceridad y verdad”, como escribió Pablo.

Aquí también dice claramente que Cristo cumplió el propósito por el cual él nació como ser humano: para ser el sacrificio del Pesaj en el plan de Dios. Él fue el Cordero de Dios que no ofreció resistencia cuando fue perseguido y muerto de una manera tan cruel. Él se sometió a todo lo que le hicieron como un cordero. Y al morir de esa manera, al derramar su sangre sobre la tierra, él se convirtió en el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad.

Muchos creen que Cristo murió porque él fue clavado en una estaca. Pero esa no fue la causa de su muerte. Él murió porque un soldado le clavó una lanza en el costado mientras él estaba colgado allí, y su sangre fue derramada sobre la tierra. Esto es algo muy importante, como veremos más adelante, cuando hablemos de otro asunto que tiene que ver con esta narración.

Vamos a leer a seguir una narración que nos habla sobre la muerte de Cristo. Pero antes de leer esto sería bueno tener en cuenta la secuencia de los acontecimientos. Durante la mayor parte de la historia de la humanidad para las personas el día comenzaba al anochecer, con la parte de la noche, seguido de la parte diurna, cuando el sol sale nuevamente. Cuando el sol se pone entonces comienza un nuevo día. Así era como las personas contaban los días en la época de Cristo. Y teniendo esto en cuenta, sabemos que entonces el día del Pesaj comenzó al anochecer. Fue entonces cuando empezó el 14° día del primer mes (el mes de Nisan) y ese día duró toda la noche y también la parte diurna, después de que saliera el sol. Y al atardecer de ese día, comenzó el primer día Sagrado anual de ese nuevo año. El primer día de la Fiesta de los Panes sin Levadura, que, como Pablo escribió, debemos celebrar.

También es importante tener en cuenta que Cristo entonces celebró el Pesaj con sus discípulos, comenzando por comer un cordero asado en la noche del día del Pesaj, antes de la parte diurna del día del Pesaj, que fue cuando él fue muerto.

Antes de leer estos versículos usted debe entender que el pueblo judío llama a ese día, el día del Pesaj, de “día de preparación”. Porque en ese día ellos se preparaban para observar un Sabbat anual, un Día Sagrado anual. Y el viernes, el 6° día de la semana, es el día que ellos se preparan para el Sabbat semanal, que es en el 7° día de la semana, el sábado. El pueblo judío siempre ha sabido que el viernes (el 6° día de la semana) es uno de esos días de preparación, porque es el día de la preparación para el 7° día de la semana, el Sabbat semanal.

El día antes de cualquier Sabbat anual, cualquier Día Sagrado anual, también es llamado de “día de preparación”. Y aunque Dios ordena que en el Pesaj nos reunamos en santa convocación, el Pesaj no es un Día Sagrado anual, pero es un día de preparación. El Pesaj es un día de preparación porque el día siguiente es un Sabbat anual, como está escrito en Levítico 23; es el primer día de los Días de los Panes sin Levadura.

Era el día de la preparación [preparación para un Día Sagrado anual] y los judíos no querían que los cuerpos permaneciesen en la

cruc estaca [en griego esa palabra es *stauros*], por ser este un día muy solemne. Así que ellos pidieron a Pilato que ordenara que las piernas a los que estaban colgados fuesen rotas [para que así ellos muriesen más rápido] y sus cuerpos bajados de las estacas. Fueron entonces los soldados y rompieron las piernas al primer hombre que había sido colgado juntamente con Josué y luego al otro. Pero, cuando se acercaron a Josué y vieron que él ya estaba muerto, ellos no rompieron sus piernas, sino que uno de los soldados le abrió el costado con una lanza [él ya había muerto cuando un soldado había clavado una lanza en su costado antes], y al instante de la herida salió sangre y agua [fue entonces que él murió]. (Juan 19: 31– 34).

Ellos clavaron una lanza en el costado de Cristo porque él tenía que cumplir con el simbolismo del cordero del Pesaj y su sangre tenía que ser derramada sobre la tierra para que él muriese de esa manera.

Cristo no murió en el final de la tarde, como los otros dos. Cristo murió justo después de que el soldado le clavara una lanza en su costado. Y eso fue a media tarde.

Y desde la hora de sexta [las 12 del medio día] *hubo tinieblas en toda la tierra hasta la hora de nona* [las 3 de la tarde]. *Y cerca de la hora de nona* [las 3 de la tarde], *Josué exclamó con fuerte voz, diciendo: Eli, Eli, ¿lama sabachtani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Y algunos de los que estaban allí, oyéndolo, decían: Éste llama su Dios Yahweh* [Esa palabra ha sido traducida erróneamente como Elías]. (Mateo 27: 45– 47).

Y llegado a esta parte de la historia es necesario explicar que los traductores han interpretado las palabras utilizadas aquí como si se tratara del nombre del profeta Elia. ¡Pero esto no tiene sentido! Cristo no estaba llamando a un profeta que había muerto siglos antes. Él estaba llamando a su Padre, a Yahweh Elohim, el Dios Eterno. La palabra “Elia” significa “Yahweh es mi Dios”. Y esas fueron las palabras que Cristo usó cuando clamó a “su Dios Yahweh”.

Y de inmediato uno de ellos [uno de los soldados] *corrió, tomó una esponja, la llenó de vinagre y, poniéndola en una caña, le daba de beber. Pero otros decían: “Déjalo. Veamos si su Dios Yahweh viene salvarlo”.*

Pero Josué clamó otra vez con fuerte voz y entregó el espíritu. [Él murió]. (Mateo 27: 48– 50).

En realidad, Cristo murió a media tarde durante el día del Pesaj. Después de que un soldado le clavara una lanza en el costado (Juan 19:34) y su sangre fuera derramara sobre la tierra. Él entonces clamó a Dios su Padre y luego entregó su espíritu y murió, cumpliendo así el papel del Cordero del Pesaj, que murió por los pecados de toda la humanidad. La celebración anual del Pesaj tiene un importante significado en el plan de salvación de Dios.

Entonces, ¿por qué la iglesia romana – que fue fundada durante el Concilio de Nicea en el año 325 d.C. – prohibió la observancia del Pesaj e instituyó una nueva observancia llamada pascua? No se puede encontrar nada sobre la celebración de la pascua en ninguna parte de la Biblia, aunque algunos traductores han traducido erróneamente como *pascua* las palabras del idioma hebraico y del idioma griego que claramente se refieren al *Pesaj*.

Durante siglos muchos maestros y predicadores que se hacen llamar cristianos han hecho todo lo posible para borrar por completo la verdad y la comprensión sobre el Pesaj y la Fiesta de los Panes sin Levadura.

¿Cristo murió clavado en una estaca o en una cruz?

Para muchos esa pregunta puede sonar absurda, pero es necesario hacerse esa pregunta porque a las personas tampoco se les dijeron la verdad sobre esto. El sacrificio del Pesaj por toda la humanidad no murió en una cruz. Hay dos verdades muy claras sobre esto.

La primera – y la más sencilla – tiene que ver con la palabra que fue traducida como “cruz”. Aunque a muchos de los llamados académicos les gusta discutir sobre esto ya que tienen mucho que ocultar, la verdad es que ellos no son honestos porque ellos saben muy bien que la palabra usada en el texto original, que también fue usada en toda la literatura y documentos históricos de la época, fue erróneamente traducida como *cruz*.

En los versículos de Juan 19 que he citado anteriormente la palabra que fue traducida como “cruz” en las diferentes traducciones de la Biblia no tiene ese significado en griego o en arameo. Esa palabra significa “poste, estaca o viga de madera”. Pero los traductores tradujeron erróneamente la palabra griega “stauros ” como “cruz”. Y no existe ninguna traducción de esa palabra como tal en la literatura griega antigua. No hay ninguna traducción que respalde una interpretación tan ridícula de esa palabra.

Hay palabras en el idioma griego antiguo que podrían haber sido usadas para describir una cruz, ¡pero la palabra stauros definitivamente no es una de ellas! Pero, como he dicho antes, muchos simplemente eligen creer lo que quieren ver como siendo la verdad.

¿Por qué romperles las piernas?

Hay pruebas irrefutables y que van mucho más allá de cualquier discusión sobre si esa palabra ha sido traducida de manera correcta o no. La mayor prueba de que Cristo no murió clavado en una cruz sino en una estaca puede ser encontrada en la misma narración que acabo de citar sobre lo que los soldados hicieron con los dos individuos que habían sido condenados a muerte junto con Cristo.

Usted necesita entender lo que está siendo dicho en esta narración. Los líderes judíos de esa época no querían que los tres cuerpos quedasen allí colgados durante ese Día Sagrado anual, el primer Sabbat anual del año, el primer día de los Días de los Panes sin Levadura. El día del Pesaj estaba llegando al fin y ellos querían que los cuerpos fuesen quitados de allí antes del atardecer, antes que comenzara ese Día Sagrado anual. Porque para sacar los cuerpos de allí ellos tenían que trabajar y ellos no podían trabajar en un Sabbat anual.

Los soldados entonces fueron a romper las piernas de los tres para que ellos muriesen más rápido. Pero cuando ellos fueron a romper piernas de Cristo ellos se dieron cuenta de que él ya estaba muerto, porque antes un soldado le había clavado una lanza en el costado. Y lo que usted debe preguntarse aquí es: ¿Cómo puede ser que cuando

se rompe las piernas de alguien que cuelga de una cruz esto hace con que esa persona muera más rápido?

Esto en realidad es algo bastante simple y fácil de entender. Y la respuesta a esta pregunta revela una verdad innegable.

Solo hay una razón para que los soldados fuesen a romper las piernas de los tres individuos que estaban colgados allí. Si ellos hubiesen estado colgados en una cruz, el hecho de romperles las piernas no habría resultado en una muerte rápida, que era lo que los líderes judíos querían. Pero cuando una persona es clavada en una estaca y se les rompen las piernas, esa persona muere muy rápidamente. Y esto fue lo que realmente sucedió.

En aquella época cuando una persona era condenada a muerte y el método elegido para la ejecución era colgar a esa persona, lo que se solía hacer era poner las manos de esa persona una sobre la otra y clavarlas con un solo clavo por encima de su cabeza. Y lo mismo se hacia con los pies. Ellos juntaban los pies y lo clavaban con un solo clavo en la otra extremidad de la estaca. Las manos, o las muñecas, eran puestas una sobre la otra y clavadas con un solo clavo en la parte superior de la estaca y del mismo modo los pies eran clavados en la parte inferior de la estaca.

Y si una persona está colgada en tal posición y se le rompen las piernas, esa persona ya no puede usar sus pies para empujar su cuerpo hacia arriba y así seguir respirando. Ellos solían romperles las piernas para que esa persona se asfixiara y muriera rápidamente, ya que ya no podía seguir respirando.

Las profecías sobre la venida del Mesías dicen que ninguno de sus huesos sería roto. Además, para cumplir el simbolismo del Cordero del Pesaj su sangre tenía que ser derramada sobre la tierra, causando su muerte. Dios no iba a permitir que las piernas de Su Hijo fuesen rotas y tampoco que él muriese asfixiado a causa de esto. Porque una muerte así no coincidiría con la forma en que los corderos para el Pesaj eran muertos y esto simbolizaba su muerte.

Si estos tres individuos hubiesen sido colgados en una cruz no tenía sentido romperles las piernas, porque mismo con las piernas

rotas ellos aún hubiesen podido respirar. Quizá les sería más difícil respirar, pero ellos aún podrían seguir respirando durante muchas horas. Y lo que los judíos querían era que ellos muriesen rápidamente.

Cuando una persona está colgada con los brazos estirados por encima de su cabeza entonces el peso del resto del cuerpo la tira hacia abajo y esa persona entonces comienza a ahogarse porque ya no puede respirar. Esto es simplemente un hecho.

Además, ¿por qué los romanos se complicarían la vida construyendo una estructura en forma de cruz en la que colgar a las personas con los brazos estirados cuando podían simplemente colgarlas en una estaca con las manos juntas clavadas con un solo clavo en la parte superior de la estaca y los pies juntos clavados con un solo clavo en la parte inferior de la estaca?

Hay muchos relatos históricos sobre personas que han sido condenadas a morir colgadas. Y de esos relatos podemos ver que ha habido muchas variantes de este método a lo largo de los siglos. Algunas veces las personas eran realmente colgadas de una estructura formada por dos palos cruzados. Pero en tal caso las personas demoraban más tiempo en morir. Esto era mucho más cruel que clavar a las personas en una estaca. Porque cuando una persona es clavada en una cruz ella tarda más tiempo en morir y sufre mucho más, pasa hambre, sed y queda expuesta a los elementos. El propósito de usar una cruz para tales ejecuciones era causar un mayor sufrimiento. Este método a menudo también incluía muchas otras formas de tortura.

Pero cuando una persona era colgada de una estaca ellos usaban un solo clavo para clavar ambas muñecas (o las palmas de las manos) una sobre la otra, con los brazos estirados por encima de su cabeza. Y en tal posición una persona tendría que empujarse con los pies hacia arriba para seguir respirando. Incluso sin apresurar la muerte de esa persona rompiéndole las piernas, este método resultaba en una muerte más rápida que clavar a la persona en una cruz.

De nuevo, una persona que era colgada de una cruz tardaría más tiempo en morir y sufriría mucho más. Una persona colgada de una estaca moriría más rápido. Porque al tener que esforzarse para empujar

su cuerpo hacia arriba para poder seguir respirando esa persona se debilitaría más rápidamente y moriría más rápido. Clavar a una persona en una cruz en lugar de clavarla en una estaca era un método mucho más cruel, porque entonces esa persona podía seguir respirando por mucho más tiempo que si ella fuera clavada a una estaca y tardaría más tiempo en morir. Pero ambos eran métodos muy crueles de ejecución.

Y esto nos lleva a otra pregunta. Si en aquel entonces las personas dispusiesen de la tecnología que disponemos hoy, seguramente Cristo hubiera sido asesinado con un rifle. ¿Llevarían entonces las personas un rifle colgado de su cuello como símbolo de su creencia?

Hay razones para que después del año 325 d.C. esa iglesia de Roma empezara divulgar la idea de que su Jesús había muerto colgado en una cruz y no en una estaca. Ellos fueron los que cambiaron esa parte de la historia. Y la principal razón para esto tenía que ver con las costumbres y creencias relacionadas al culto de otros dioses, en el que se usaban cruces. Y también debido a una visión o un sueño que Constantino dijo haber tenido.

Hay diferentes versiones de lo que sucedió entonces. Algunos dicen que Constantino tuvo una visión, otros dicen que él tuvo un sueño, mientras que otros dicen que el tuvo ambos. Pero en esencia Constantino dijo que tuvo una visión y en la que vio un símbolo o una señal en el cielo. Y después de esto, en la noche anterior a una gran batalla, él tuvo un sueño. Y, según él, en ese sueño Cristo le dijo que si él quería vencer esa batalla entonces él debía usar la señal que él había visto en la visión. Y dicen que las palabras que él oyó o vio en el cielo fueron: “Con este signo vencerás”. Constantino entonces ordenó a sus soldados que usasen este símbolo en sus escudos. Y su ejército obtuvo una gran victoria en la batalla que se libró el día siguiente, lo que llevó a sus soldados a creer que Dios estaba de su lado.

Con el tiempo la historia de que Cristo murió en una cruz fue ganando popularidad, ya que más tarde el símbolo que Constantino dijo haber visto ha sido plasmado de diferentes maneras en cuadros pintados y en las historias que eran contadas entre las personas. La “cruz” se convirtió en el símbolo de la muerte de Cristo ya que las

personas simplemente aceptaban la historia de que Cristo murió clavado en una cruz.

Sin embargo, la historia registra que lo que Constantino vio no era una cruz, como la estructura en la que Cristo supuestamente fue clavado. Lo que él vio se parecía más a una X sobre una P. Este símbolo era conocido como Chi- Rho, porque está formado por las dos letras del alfabeto griego X y P. Y esa historia ganó más popularidad porque estas dos letras del alfabeto griego son las dos primeras letras del nombre Khristos en el idioma griego.

Si usted quiere saber como era ese símbolo utilizado por Constantino, usted puede encontrar esto bajo el nombre *el Labarum de Constantino*.

Y la verdad es que uno de los mandamientos que Dios dio al pueblo de Israel dice que no debemos usar ídolos ni ningún tipo de imágenes como símbolos para la adoración religiosa. Pero a las personas les gusta usar todo tipo de imágenes en sus cultos, como símbolos de su creencia. La cruz, las imágenes de Cristo y de Cristo clavado en una cruz, las imágenes de una madre con un hijo en sus brazos y tantas otras imágenes son símbolos usados por el cristianismo tradicional hoy.

¿Pero qué es verdadero y qué es falso en estos asuntos? ¿Cómo es posible que durante siglos las personas hayan estado practicando y creyendo cosas que en realidad son contrarias a lo que Dios dice claramente en Su palabra?

Es como si las cosas que están tan claras en la Biblia sobre como debemos vivir, sobre la obediencia a Dios, fuesen simplemente ignoradas o consideradas irrelevantes. Un ejemplo de esto es lo que Cristo dijo con respecto a los maestros religiosos. Cristo dijo claramente que ellos nunca deben permitir que las personas se dirijan a ellos de una determinada manera. Y ese principio y esa instrucción no son tan difíciles de entender.

Pero no permitáis que a vosotros se os llame “Rabí”, porque tenéis un solo Maestro y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis “padre” a nadie en la tierra, porque tenéis un solo Padre, y Él está en el cielo. (Mateo 23:8- 9).

Ese principio debería ser claro. Nadie debe usar o ser tratado por títulos religiosos que solo pertenecen a Cristo o a Dios. Sin embargo, muchos líderes y maestros religiosos usan el título de Rabino, Reverendo, Padre, Santo Padre, Papa, Pastor, Obispo, etc. El uso de esas y otras palabras como títulos o reverencias religiosos está claramente en contra de ese principio y de esa instrucción de Cristo.

Usted también tiene que entender que algunas palabras usadas en un contexto religioso en referencia al trabajo o la función de un líder religioso no deben ser confundidas con títulos religiosos. Esas cosas deberían ser sencillas y fáciles de entender para cualquier persona, pero a menudo esto no es así. Hay otros versículos en la Biblia que nos ayudan a tener equilibrio en esas cosas, mostrándonos que es perfectamente aceptable usar esas palabras para describir el trabajo de un pastor, de un maestro, de un ministro, etc. Pero esto nunca debe ser usado como título.

LA RESURRECCIÓN DE CRISTO NO OCURRIÓ EN UN DOMINGO POR LA MAÑANA

Una de las pruebas más claras e indiscutibles que le voy a dar en este capítulo sobre ideas equivocadas, errores y mentiras sobre Cristo, es el hecho de que Cristo no resucitó en un domingo por la mañana.

Una verdadera señal

Cristo dijo cosas incuestionables sobre su identidad. Él dijo que daría solo una señal como prueba de que él realmente era el Mesías.

Entonces le respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo: “Maestro, deseamos ver de ti una señal”. Él respondió y les dijo: “Una generación malvada y adúltera demanda señal, pero no le será dada ninguna señal, sino la señal del profeta Jonás. Porque así como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del gran pez, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches”. (Mateo 12:38 – 40).

Cristo dijo claramente que él solo daría una señal para demostrar quién era el Mesías, para identificar al Mesías. Esa señal era que Cristo

estaría en el corazón de la tierra, en la tumba, durante exactamente tres días y tres noches.

Por la forma en que esto es dicho en el idioma griego y – más aún en el idioma arameo – queda muy claro que Cristo estaría en el corazón de la tierra durante exactamente tres días completos y tres noches completas. El hecho de que Cristo dice que él estaría en el corazón de la tierra el mismo tiempo que Jonás estuvo en el vientre del gran pez hace con que esto sea aún más específico. En el idioma hebreo, que es el idioma en que esto fue escrito originalmente, queda muy claro que tres días y tres noches es un espacio de tiempo de exactamente 72 horas.

Los seguidores del cristianismo tradicional tienen dificultades con lo que Cristo dijo aquí, y hacen de todo para defender la idea que ellos tienen sobre ese periodo de tiempo de tres días y tres noches. Y para esto ellos incluso cambian su definición de un día y una noche, y también dicen que Cristo murió en un año diferente al año en que él realmente murió. Y ellos hacen todo esto por una importante razón; ellos tienen que justificar y defender el cuento que ellos cuentan de que Cristo fue enterrado en un viernes por la tarde y resucitó en un domingo por la mañana.

De hecho, el cristianismo tradicional enseña que en el año en que Cristo murió el Pesaj cayó en un viernes (algo que no es verdad), y que su *Jesús* murió en la tarde de ese viernes y resucitó un domingo por la mañana. Nadie puede hacer con que tres días y tres noches se ajusten a ese período de tiempo del viernes por la tarde al domingo por la mañana, pero eso es lo que ellos intentan hacer. Ellos en realidad afirman que esto fue lo que sucedió y que esto cumple lo que Cristo dijo sobre esos tres días y tres noches.

Supongamos que Cristo murió el viernes por la tarde y fue colocado en la tumba justo antes de que comenzara el Sabbat semanal, al anochecer, y resucitó el domingo por la mañana, como ellos afirman. Eso significaría que él estuvo en la tumba solo el viernes por la noche y el sábado por la noche, solo dos noches.

Y los seguidores del cristianismo tradicional son muy creativos cuando dicen que Cristo estuvo en la tumba durante tres días (la parte

diurna de esos tres días), explicando que, dado que Cristo fue colocado en la tumba mientras aún era la parte diurna del viernes, esto cuenta como siendo el primer día. Entonces, según ellos, Cristo habría estado en la tumba durante todo el Sabbat semanal, el segundo día. Y, como ellos afirman, Cristo resucitó en la madrugada del domingo, justo antes del amanecer, y esa pequeña porción diurna de ese día, de ese domingo, sería el tercer día.

Ellos juntan esos periodos de tiempo y dicen que es un periodo de tres días y tres noches. Pero mismo que ellos tuviesen razón y esas tres partes diurnas pudiesen ser contadas como tres días, todavía les falta toda una noche en su cálculo. Y según las propias palabras de Cristo, esto negaría que él es el verdadero Mesías. Pero según el método de cálculo de los seguidores del cristianismo tradicional “su Jesús” cumplió esto estando en la tumba del viernes por la tarde al domingo por la mañana.

La verdad sobre cuándo Cristo resucitó realmente no es difícil de entender. Pero para entender esto es necesario saber lo que realmente sucedió entonces y entender la secuencia de los acontecimientos que llevaron a la muerte de Cristo y a su resurrección. Esta es una revelación increíblemente inspiradora si usted entiende lo que sucedió realmente.

La enseñanza de que su *Jesús* es el Cristo se basa en la historia de que él estuvo en el corazón de la tierra solo la mitad del tiempo que Josué el Cristo realmente estuvo en el corazón de la tierra, como está escrito en la Biblia. Porque si usted compara la cantidad de tiempo que los estudiosos y maestros del cristianismo tradicional dicen que *Jesús* estuvo en el corazón de la tierra con la cantidad de tiempo que la Biblia revela que Josué el Cristo estuvo realmente en el corazón de la tierra, el período de tiempo que ellos dicen es solo la mitad del periodo de tiempo que Josué el Cristo estuvo realmente en el corazón de la tierra.

Los que creen que Josué es el Cristo enseñan que después de su muerte él estuvo en el corazón de la tierra, en la tumba, por un período de tiempo de exactamente tres días completos y tres noches completas.

Y al hablar de la secuencia de los acontecimientos tenemos que recordar que un nuevo día siempre comienza al atardecer. En la época

de Cristo un día se contaba como el periodo de tiempo entre una puesta del sol y otra puesta del sol y no de medianoche a medianoche.

Porque fue debido a este método de contar los días que los judíos querían que se les rompieran las piernas a los tres individuos que habían sido condenados a muerte. Porque entonces ellos iban a morir más rápido y los cuerpos podrían ser bajados del madero y sacados de allí antes de la puesta del sol en el día del Pesaj. Porque cuando el sol se pusiera en el día del Pesaj ellos comenzarían con la observancia de un Sabbat anual; y en el Sabbat no les estaba permitido hacer ningún tipo de trabajo.

Pero hay muchas más cosas involucradas aquí y se necesita tiempo para explicar y revelar la secuencia de los acontecimientos de una manera ordenada y clara.

La celebración anual del Pesaj puede caer en diferentes días de la semana, puede variar de un año a otro. En el año 31 d.C., el año en que Cristo murió, el día del Pesaj cayó en el 4º día de la semana. Y de acuerdo con la manera que contamos el tiempo hoy, eso significa que el día del Pesaj comenzó con la puesta del sol de un martes, abarcando la parte nocturna del martes y la parte diurna del miércoles. Todo ese periodo de tiempo es el 4º día de la semana. Y en el año 31 d.C. la celebración anual del Pesaj cayó en ese día.

Cristo celebró lo que muchos llaman de la “última cena” en ese martes por la noche. De hecho, esa fue la última vez que él cenó, pero esto fue mucho más que una simple última cena. Ellos prepararon un cordero, lo asaron y luego lo comieron porque así era como ellos solían observar el Pesaj en aquel entonces. Fue así que los hijos de Israel celebraron el Pesaj por primera vez cuando ellos todavía eran esclavos en Egipto.

Y durante siglos ellos habían estado observando el Pesaj de esa misma manera. Ellos mataban un cordero, lo asaban y lo comían en la noche del Pesaj. Pero ahora Cristo había venido para cumplir el verdadero significado contenido en ese día. Él había venido para morir como el Cordero del Pesaj por toda la humanidad, para que a través de él todos los pecados pudiesen ser perdonados.

Esta celebración del Pesaj con sus discípulos fue la última vez que el Pesaj fue observado de esta manera. Cristo y sus discípulos celebraron el Pesaj como ordenado, pero después de esa cena del Pesaj Cristo instituyó la nueva forma en que el Pesaj debe ser observado. Ya no tenemos que matar un cordero y comerlo en esa celebración anual. Ahora el pueblo de Dios debe observar el Pesaj de la manera que Cristo reveló en la última noche de su vida como ser humano.

En esa nueva manera de observar el Pesaj tomamos un poco de vino y comemos un trocito de pan sin levadura. Esas cosas tienen un importante significado. Pero los seguidores del cristianismo tradicional han tergiversado el significado de esa observancia y han cambiado esto por lo que ellos llaman de *comunión*.

Tomamos un poco de vino y comemos un trozo de pan sin levadura en recuerdo de la muerte de Cristo, que murió en nuestro lugar. El vino simboliza su sangre, que él derramó por nosotros, como el verdadero sacrificio por el pecado. Tal sacrificio solo podía ser hecho por alguien que vivió una vida libre de pecado, alguien que fuera digno de ser el sacrificio por el perdón del pecado. El pan sin levadura simboliza el hecho de que Cristo no tenía pecado, no tenía “levadura” en su vida.

Usted puede leer sobre esto y entender fácilmente que unas décadas después de la muerte de Cristo el apóstol Pablo le recordó a la Iglesia cómo celebrar esa observancia anual. Él dijo que esto debía ser hecho de la misma manera que Cristo reveló la primera vez que él observó el Pesaj de esa manera.

Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Josué, la noche que fue entregado [la noche del Pesaj], tomó pan [pan sin levadura]; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed: esto [el trocito de pan] es mi cuerpo que por vosotros es partido: haced esto en memoria de mí. [Algo que debemos hacer una vez al año en la noche del Pesaj]. Asimismo, tomó también la copa [de vino], después de haber cenado [Lucas 22:17– 20], diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre: haced esto todas las veces que bebáis, en memoria de mí. Porque todas las veces que comáis de este pan, y bebáis de esta copa, anunciáis la muerte del Señor, hasta que él venga. De manera que,

cualquiera que coma este pan o beba esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. (1 Corintios 11: 23-27).

¿Cuándo Cristo murió en realidad?

Todos reconocen que Cristo murió en el día del Pesaj, pero no todos están de acuerdo sobre en qué día de la semana cayó el Pesaj en el año que Cristo murió. Y se necesita un poco de tiempo para revisar todos los pasajes de la Biblia que hablan sobre esto, pero vale la pena y es increíblemente revelador leer toda la historia.

El cristianismo tradicional enseña que el año que Cristo murió el Pesaj cayó en el 6º día de la semana. Ellos hacen esto porque no entienden que uno de los Sabbats mencionados en la narración de cuando Cristo murió no es un Sabbat semanal. Durante siglos ellos han interpretado esto de la manera equivocada porque ellos no saben ni entienden cuando es el Pesaj y la relación entre el Pesaj y los Días Sagrados anuales que vienen después del Pesaj. Ellos no entienden esos Días Sagrados que el pueblo judío ha celebrado durante siglos, desde la época de Moisés. Todos estos Días Sagrados son mencionados en el orden que deben ser observados en el Libro de Levítico, en el capítulo 23.

Como he dicho antes, el día que sigue a la celebración anual del Pesaj es un Sabbat anual, un Día Sagrado, el primer día de la Fiesta de los Panes sin Levadura. Ellos tampoco entienden que el día que precede a un Sabbat es llamado de “día de preparación” para ese Sabbat.

En el año 380 d.C. la Biblia comenzó a ser traducida del griego y del arameo al latín, pero las personas que traducían no entendían las costumbres de los judíos, las cosas que los judíos observaban o simplemente no dieron importancia a esto. La iglesia de Roma había determinado que las Escrituras fuesen traducidas en un solo libro y solo para su propio uso. Ellos entonces ordenaron que las Escrituras fuesen traducidas al latín y obra quedó conocida como la *Vulgata Latina*.

Muchos siglos después de esto, cuando la imprenta fue inventada, la Biblia fue traducida a otros idiomas. Y esto resultó en una confusión aún mayor y en traducciones erróneas de lo que está escrito en la Biblia.

Y cuando esos traductores tradujeron la narración de la muerte, la sepultura y la resurrección de Cristo, ellos tradujeron esto de manera errónea porque ellos no entendían lo que realmente sucedió. Al leer sobre un día de preparación ellos pensaron automáticamente que se trataba del 6º día de la semana, lo que para nosotros es el viernes. Pero ese no era el caso. Cuando usted lee toda la historia esto queda muy claro.

*Entonces los judíos, por cuanto era el día de la preparación [preparación para un Sabbat] y para que los cuerpos no quedasen en esas estacas [stauros en griego] en el Sabbat, **porque ese Sabbat era un día de fiesta anual**, rogaron a Pilato que se les rompiesen las piernas y que ellos fuesen bajados de las estacas. [Para que no permaneciesen colgados allí durante el Sabbat]. (Juan 19:31).*

Si usted entiende lo que sucedió entonces, usted también entiende que aquí se revela claramente el **exacto** día de la semana en que cayó el Pesaj y cuando fue que Cristo resucitó realmente. Y, como será demostrado aquí, **ese Día Sagrado anual**, el primer día de los Día de los Panes sin Levadura [que siempre es después del día del Pesaj] fue en el 5º día de la semana, el día que nosotros llamamos de jueves.

Cuando el sol se puso en el día del Pesaj, en el 4º día de la semana (el miércoles), comenzó ese **Sabbat anual**: el primer día de los Días de los Panes sin Levadura. Los judíos querían que los tres cadáveres fuesen bajados de las estacas y sacados de allí antes de que comenzara ese **Sabbat anual**. La narración dice que entonces ellos bajaron a Cristo de la estaca y colocaron su cuerpo en una tumba.

Había un hombre llamado José, miembro del Consejo, hombre bueno y justo que no había estado de acuerdo con la decisión ni con la conducta de ellos. Era natural de un pueblo de Judea llamado Arimatea, y esperaba el reino de Dios. Este se presentó ante Pilato y le pidió el cuerpo de Josué. Después de bajarlo, lo envolvió en una sábana de lino y lo puso en un sepulcro [una tumba] cavado en la roca, en el que todavía no se había sepultado a nadie. Era el día de preparación para el Sabbat, que estaba a punto de comenzar. (Lucas 23: 50– 54).

Y para entender esto es necesario entender la ley del Antiguo Testamento y entender como los judíos observaban el Sabbat. Ellos

no podían realizar ningún tipo de trabajo en el Sabbat. Tanto en un Sabbat semanal como en un Sabbat anual. Y por eso el día que antecede a un Sabbat era un día de preparación. En ese día ellos terminaban todo trabajo que ellos solían hacer durante la semana y se preparaban para observar el Sabbat de la manera correcta y así no tener que hacer ningún trabajo en el Sabbat. Es por eso que es tan importante entender lo que es narrado a continuación.

Las mujeres que habían venido con él [con Cristo] de Galilea [a Jerusalén] también lo siguieron [ellas fueron junto con José de Arimatea al sepulcro] y vieron el sepulcro [la tumba] y cómo fue puesto el cuerpo. Entonces regresaron y prepararon especias aromáticas y perfumes, y descansaron en el Sabbat conforme al mandamiento. (Lucas 23: 55– 56).

Lo que esas mujeres hicieron entonces es muy importante en toda esa historia aquí. En los versículos que acabo de citar nos es dicho que ellas fueron a preparar las especias aromáticas y perfumes. Y que después ellas iban a volver al sepulcro para poner esas especias y perfumes junto al cuerpo de Cristo.

Estas mujeres no sabían de antemano que Cristo iba a ser condenado a muerte y que él iba a morir en la tarde del día del Pesaj. Y por supuesto que ellas no habían preparado esas especias aromáticas y perfumes de antemano, y por eso ellas tuvieron que esperar hasta que pudiesen ir a comprar y a preparar todo esto.

Cuando Cristo murió y su cuerpo fue llevado al sepulcro, el día del Pesaj estaba terminando y ellas ya no tenían tiempo para ir a comprar esas especias, y mucho menos para prepararlas. Ellas no podían ir a comprar esas especias al día siguiente, porque el día después del Pesaj era un Día Sagrado Anual, un Sabbat anual.

La narración dice que ellas descansaron en el Sabbat. Y esto debería ser fácil de entender. Ellas no podían hacer ese trabajo en el Sabbat, en el día siguiente al día del Pesaj. El cuerpo de Cristo había sido colocado en la tumba justo antes de la puesta del sol en el día del Pesaj. Cristo acababa de ser colocado en la tumba cuando ese Sabbat anual empezó. Y como las mujeres no podían trabajar en ese Sabbat anual, ellas entonces, descansaron, conforme al mandamiento.

¿Pero entonces cuándo ellas prepararon las especias? Ellas no hicieron esto en el Día Sagrado anual que sigue al día del Pesaj. Ellas hicieron esto el día después, que era el 6° día de la semana (el viernes). Ellas trabajaron en ese día, que era el día de preparación semanal para el Sabbat semanal. Pero antes de empezar a preparar esas especias y perfumes de acuerdo con las costumbres de la época para un entierro, ellas tuvieron que hacer algo. Hay un versículo en Marcos que deja esto muy claro.

*Cuando el Sabbat terminó, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé **fueron a comprar** especias aromáticas para ir a ungir su cuerpo [el cuerpo de Cristo]. (Marcos 16:1).*

Aquí queda claro que las mujeres tuvieron que ir a comprar las especias primero, antes de poder prepararlas. Ellas compraron y prepararon esas especias el día siguiente, el 6° día de la semana. Ellas no podían ir a comprar o preparar esto en un Sabbat.

Y debido a que el cristianismo tradicional no entiende cuando los judíos celebraban los Días Sagrados anuales ellos interpretan esto como si se tratara del Sabbat semanal. Y al hacer esto ellos no ven algo que es obvio. Porque si ese fuera el caso, entonces las mujeres no habrían podido comprar las especias hasta el domingo. Pero la versión del cristianismo tradicional no encaja en esta narración, porque aquí queda claro que ellas ya habían comprado y preparado esas especias cuando ellas fueron al sepulcro el domingo por la mañana.

Les llevó todo el día comprar esas especias y perfumes y prepararlo todo. La narración que sigue revela que ellas no tuvieron tiempo de preparar todo esto y llevarlo a la tumba ese mismo día [el viernes] completando así los rituales y costumbres de la época, ya que el cuerpo de Cristo había sido colocado apresuradamente en la tumba en el final del día del Pesaj. En el siguiente versículo podemos leer la secuencia de los acontecimientos, lo que pasó después de esto.

Muy de mañana el primer día de la semana (el domingo), apenas salido el sol, ellas se dirigieron al sepulcro. (Marcos 16:2).

Estos dos versículos en el libro de Marcos simplemente cuentan que las mujeres tuvieron que esperar hasta después del Sabbat anual

para poder ir a comprar y preparar las especias para ungir el cuerpo de Cristo. Ellas hicieron esto en el 6º día de la semana (el viernes). Ellas hicieron todo esto en ese día de preparación, y entonces ellas descansaron nuevamente, porque era el Sabbat semanal. Y como el Sabbat semanal no termina hasta el anochecer del 7º día de la semana, ellas no fueron inmediatamente al sepulcro a llevar las especias entonces, porque ya estaba oscuro. Ellas solo fueron al sepulcro para ungir el cuerpo de Cristo en ese domingo por la mañana,

Si usted entiende como el Sabbat debe ser observado y entiende ese día de preparación, entonces todo en esa historia encaja de manera clara y sencilla. Las mujeres no podían ir a comprar y preparar las especias en el Sabbat. Y entonces ellas hicieron esto el primer día que podían hacerlo. Y ese era el 6º día de la semana (el viernes).

Les tomó mucho tiempo hacer todo esto y, debido a que el Sabbat semanal (el sábado) estaba a punto de empezar, no les quedaba tiempo para ir a la tumba y terminar de preparar el cuerpo de Cristo, de acuerdo con las costumbres de la época. Si ellas hubiesen podido comprar y preparar las especias y perfumes necesarios, y llevarlos a la tumba en ese mismo día de preparación (el viernes), ellas habrían hecho esto. Pero como no les quedaba tiempo, ellas tuvieron que esperar y descansaron durante el Sabbat semanal.

El Sabbat semanal terminaría después de la puesta del sol en el 7º día y entonces comenzaría el primer día de la semana. Pero como ya estaba oscuro ellas tuvieron que esperar hasta la mañana siguiente para llevar las especias y los perfumes al sepulcro.

Si usted lee las narraciones que fueron escritas sobre lo que sucedió entonces, desde la perspectiva de cuatro personas diferentes que fueron testigos de esos acontecimientos, esa historia queda aún más clara. Es muy importante comparar el testimonio de los discípulos que presenciaron esos acontecimientos, que sabían lo que estaba pasando. El testimonio de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, que escribieron muchas cosas sobre la vida y la muerte de Cristo.

El domingo después de la resurrección de Cristo

En la narración de Mateo podemos ver otros malentendidos e interpretaciones equivocadas en lo que se refiere a ese Sabbat anual, el día después del día del Pesaj del año que Cristo murió.

Después del Sabbat [en el texto original en griego esta palabra es usada en el plural; Sabbats], al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. (Mateo 28:1).

En esta narración Mateo afirma que los “Sabbats” ya habían pasado cuando María Magdalena y María, la madre de Jacobo, fueron al sepulcro el domingo por la mañana. La mayoría de los traductores han traducido mal esta palabra, como si se tratara de una palabra el en singular. Pero la palabra aquí usada en el idioma griego está en el plural. Inmediatamente después del día del Pesaj, el día que Cristo murió y su cuerpo fue colocado en la sepultura, siguieron dos Sabbats: un Sabbat anual y el Sabbat semanal. Y aquí dice que ambos Sabbats ya habían pasado cuando las dos Marías fueron al sepulcro, al amanecer, cuando ya era de día, en el primer día de la semana.

Queda claro que hubo dos Sabbats en ese periodo de tiempo. Hemos visto esto en la narración sobre cuando las mujeres fueron a comprar las especias y prepararlas. Y también queda claro que el cristianismo tradicional no tiene en cuenta estos dos Sabbats y tampoco el día de preparación entre ellos.

Saber y entender la verdad sobre este asunto puede ser muy emocionante, inspirador y esclarecedor. Pero si durante toda su vida usted ha creído que Cristo murió crucificado en un viernes y resucitó el domingo por la mañana, no es tan fácil aceptar esa verdad. Y esto no es culpa de los que han sido engañados, pero es culpa de los que trajeron mal las Escrituras y de los que siempre han sabido la verdad, pero se niegan a enseñarla.

Las enseñanzas y las tradiciones sobre la pascua han contribuido a esa confusión y han mantenido a las personas en la oscuridad sobre cuando Cristo resucitó realmente. Ellos suelen celebrar un culto o una misa el domingo al amanecer porque creen que fue entonces que Cristo resucitó. Pero esto no es verdad.

El primer día de la semana, muy de madrugada, estando aún oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido quitada del sepulcro. (Juan 20: 1).

Las otras mujeres llegaron al sepulcro después, cuando el sol estaba empezando a salir, pero cuando María Magdalena y María la madre de Jacobo llegaron allí todavía estaba oscuro, el sol aún no había salido todavía. Aunque gran parte de esto fue traducido de una manera muy rara, la narración es muy precisa y muy clara: las dos Marías llegaron allí primero, mientras aún estaba oscuro, y el resto de las mujeres comenzó a llegar con las especias justo cuando el sol comenzaba a salir. Y el mensaje es el mismo; Cristo había resucitado. Él ya había sido resucitado antes de que ellas llegasen. Él no fue resucitado justo cuando el sol estaba a punto de salir y tampoco después de que el sol ya hubiera salido. ¡Él ya había sido resucitado antes de esto!

Después del Sabbat, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. (Mateo 28:1).

Después del Sabbat, cuando el sol se pone en el 7º día de la semana, comienza el primer día de la semana. Entonces oscurece. Y cuando el sol comienza a salir en el cielo es el amanecer del primer día de la semana.

Y después de esto la narración dice que la piedra que mantenía cerrada la entrada del sepulcro había sido quitada por un ángel. La Biblia dice que mientras iban caminando hacia el sepulcro las mujeres estaban preocupadas porque no sabían cómo iban a poder mover esa piedra para poder entrar en el sepulcro y ungir el cuerpo de Cristo con las especias que ellas habían preparado. Pero cuando ellas llegaron allí ellas vieron que la piedra había sido removida y que Cristo ya no estaba allí, porque él ya había resucitado.

Muy temprano por la mañana del primer día de la semana, fueron al sepulcro apenas salido el sol, y se decían una a la otra: “¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?” Pero cuando miraron, vieron que la piedra ya había sido removida, a pesar de que era muy grande. (Marcos 16:2-4).

Y en Mateo 28 está escrito que la piedra ya había sido removida antes de que ellas llegasen allí.

Después del Sabbat, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. Sucedió que hubo un terremoto violento, porque un ángel del SEÑOR bajó del cielo y, acercándose al sepulcro, quitó la piedra y se sentó sobre ella. Su aspecto era como el de un relámpago, y su ropa era blanca como la nieve. Los guardias tuvieron tanto miedo de él que se pusieron a temblar y quedaron como muertos. El ángel dijo a las mujeres: “No tengáis miedo; sé que buscáis a Josué, el que fue clavado en un madero. Él no está aquí, pues ha resucitado, tal como dijo. Venid a ver el lugar donde lo pusieron. (Mateo 28:1-6).

Esta narración dice que ellas fueron las primeras personas en saber la verdad de que Cristo ya había resucitado. Y aunque esto haya sido traducido de muchas maneras diferentes, lo importante aquí es el hecho de que cuando ellas llegaron al sepulcro Cristo ya no estaba allí, porque él ya había resucitado. En ningún lugar de la Biblia está escrito que él resucitó al amanecer o cerca de ese momento. Pero esto es lo que enseña y afirma la doctrina de la pascua.

No hay necesidad de leer todas las narraciones de esa historia, ya que todas confirman lo mismo. Cristo ya no estaba en la tumba. Él ya había resucitado. Pero, ¿hay alguna manera de saber cuándo exactamente él fue resucitado? ¡Si!

Sería bueno mirar también lo que Lucas escribió sobre esto.

El primer día de la semana, muy de mañana, las mujeres fueron al sepulcro, llevando las especias aromáticas que habían preparado. Encontraron que había sido quitada la piedra que cubría el sepulcro y, al entrar, no hallaron el cuerpo del Señor Josué. Mientras se preguntaban qué habría pasado, se les presentaron dos hombres con ropas resplandecientes. Asustadas, se postraron sobre su rostro, pero ellos les dijeron: “¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? Él no está aquí; ¡ha resucitado! Acordaos de lo que os dijo cuando todavía estaba con vosotros en Galilea: “El Hijo del hombre tiene que ser entregado en manos de hombres pecadores, y ser colgado en un madero, pero al tercer día resucitará”. Entonces ellas se acordaron de las palabras de Josué. (Lucas 24:1-8).

Y ahora volvemos al tema de lo que Cristo dijo que sería **la única señal** de quién era el verdadero Mesías. Él estaría en el corazón de la tierra, en la tumba, durante tres días y tres noches y al tercer día, exactamente cuando terminara el tercer día, él sería resucitado.

José de Arimatea puso el cuerpo de Cristo en la tumba justo antes de la puesta del sol en el día del Pesaj, justo antes de que comenzara el Día Sagrado anual. Esto tuvo lugar justo antes de la puesta del sol en el 4º día de la semana, al final del día del Pesaj. Y entonces comenzó un Día Sagrado anual, el primer día de los Días de los Panes sin Levadura. Esto fue en el 5º día de la semana.

Esto significa que, si contamos del periodo de tiempo entre el momento justo antes de la puesta del sol en el 4º día de la semana hasta la puesta del sol del 5º día de la semana, tenemos el primer día que Cristo estuvo en la tumba. Y la mayor parte de ese periodo de tiempo era un Sabbat semanal.

Luego, desde el periodo de tiempo justo antes de que terminara ese primer día en que él estuvo en la tumba, cuando ese **Sabbat anual** había terminado, justo antes de la puesta del sol del 6º día, tenemos el 2º día que Cristo estuvo en la tumba. Ese día era un viernes, el **día de preparación** para el Sabbat.

Y entonces, desde justo antes del atardecer de ese día de preparación, que era el comienzo del Sabbat semanal, tenemos el tercer día que Cristo estuvo en la tumba. Ese día terminó justo antes de la puesta del sol, que fue cuando ese Sabbat semanal llegó al fin.

Para cumplir lo que Cristo dijo sobre el Mesías, que el Mesías estaría en el corazón de la tierra durante tres días y tres noches, Cristo tenía que ser resucitado al final de ese Sabbat semanal. Él tenía que ser resucitado un poco antes de la puesta de sol en ese Sabbat, cuando un nuevo día estaba por comenzar. Ese nuevo día, después de la puesta del sol al final del Sabbat semanal, era el primer día de la semana, el domingo. El primer día de la semana (domingo) siempre comienza después de la puesta del sol en el 7º día, el Sabbat semanal.

Para cumplir con la señal de quién él era realmente Cristo tenía que ser resucitado exactamente tres días y tres noches, tres días

completos, después de haber sido colocado en la tumba. Ese período de tiempo terminó en el final del Sabbat semanal. El Cristo – el verdadero Mesías – tenía que ser resucitado al final del Sabbat semanal para probar que él era quién él decía ser. Él no fue resucitado en ningún momento del primer día de la semana. La resurrección de Cristo no ocurrió en un domingo.

EL NOMBRE QUE DIOS PADRE PUSO A SU HIJO ES JOSUÉ

En la recién fundada religión oficial del Imperio Romano, bajo la autoridad del emperador Constantino, los creyentes tenían la costumbre de llamar a Cristo por el nombre de *Jesús*. Pero ese no era el nombre por el que Cristo era llamado por los discípulos y otros en la Iglesia primitiva, que fue fundada en el año 31 d.C. Ellos lo llamaban Josué.

El nombre *Jesús* (Iesous en griego, y que fue traducido al latín como Iesus) fue adoptado por la iglesia católica después del año 325 d.C. Y más tarde las iglesias protestantes, que solo surgieron siglos después de esto, siguieron usando ese mismo nombre.

El nombre que Dios dijo que sería dado a Su Hijo después de que él naciera de María es JOSUÉ. Ese es el mismo nombre del Josué del Antiguo Testamento, quien guió a los hijos de Israel hacia la tierra prometida. Ese nombre significa *la salvación del SEÑOR* (YAHWEH). Cristo nació como ser humano, en una existencia física, para ser el Cordero del Pesaj, para ser de hecho *la salvación del SEÑOR*, que Dios ofrece a los seres humanos.

Cualquier persona que haya estudiado un poco la Biblia sabe que los nombres tienen mucho significado para Dios. Cuando Dios da nombres a personas o a lugares, esos nombres tienen un importante significado. No son simplemente nombres que quizá suene bien.

A finales del siglo IV la iglesia católica dio orden de que la Biblia fuese traducida al latín. Esa traducción, que quedó conocida como *La Vulgata Latina*, empezó a ser usada por la iglesia católica. Al traducir el Antiguo Testamento, ellos tradujeron el nombre de Josué como *Iosue*. Esto es lo más cercano al nombre Josué en el idioma hebreo,

que es Yehoshua. Sin embargo, al traducir el Nuevo Testamento en *La Vulgata Latina* ellos usaron una palabra diferente: *Iesús*.

Cuando el apóstol Pablo escribió sobre Josué, el individuo que guió a los hijos de Israel a la tierra prometida, indudablemente él usó el nombre correcto para Josué. Ese nombre ha sido cambiado en las traducciones del Nuevo Testamento al griego y al latín. Aunque el nombre Josué podría haber sido una **transliteración** mucho más clara, como ellos hicieron cuando tradujeron ese nombre en el Antiguo Testamento. Pero, por el motivo que fuera, en *la Vulgata Latina* la iglesia católica hizo una clara distinción entre la traducción del nombre del Josué en del Antiguo Testamento y el nombre por el cual Cristo debe ser llamado, cambiando ese nombre en el Nuevo Testamento por el nombre *Jesús*.

En ambos idiomas ellos podían haber traducido ese nombre manteniendo el mismo significado que tiene el nombre Josué en hebreo; pero ellos no hicieron esto. Aunque ellos tradujeron correctamente la palabra “Mesías” usada en el Antiguo Testamento como “Cristo” (Khristos) en el Nuevo Testamento. Ambas palabras significan lo mismo: el ungido. Esta es la forma correcta de traducir las palabras, manteniendo su significado original en el idioma al que están siendo traducidas.

El nombre por el que la iglesia católica llama a Cristo no es una traducción fidedigna porque no transmite el mismo significado del nombre original. No como en la traducción de la palabra “Mesías”, que fue traducida como “Cristo”. El nombre Jesús no transmite el significado del nombre “Josué”. Y ni siquiera es una transliteración (una palabra que suena igual en otro idioma) exacta de ese nombre.

Los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan fueron escritos en arameo, un idioma semítico de la misma familia que el idioma hebreo. Hoy, la mayoría de los estudiosos religiosos intenta desacreditar esto, afirmando que los apóstoles solo escribieron en el idioma griego.

Pablo escribió en griego a los gentiles, porque él había estudiado en Jerusalén cuando todavía era conocido como Saulo. Pero los discípulos

de Cristo hablaban arameo porque ese era el único idioma que ellos sabían. Los líderes judíos de Jerusalén se burlaban y menospreciaban a los discípulos porque los discípulos no tenían el mismo nivel de estudios que ellos. Muchos de los judíos de esa época, que vivían en otras regiones del Imperio Romano hablaban y escribían en el idioma griego, pero en la región que los discípulos vivían en la época de Cristo, el arameo era el idioma usado por los judíos.

El nombre *Jesús* no empezó a ser usado en el idioma inglés hasta finales del siglo XVII. Ese nombre es una **transliteración** del nombre en el idioma griego *Iesous* y del nombre correspondiente en latín *Iesus*. Pero, como he dicho antes, *Iesous* e *Iesus* ni siquiera son una transliteración fidedigna del nombre *Josué*. Si ellos hubiesen seguido las instrucciones de Dios, entonces ese nombre hubiera sido traducido como *Josué*, como el nombre del *Josué* del Antiguo Testamento, el individuo que guió a los hijos de Israel hacia la tierra prometida después de la muerte de Moisés.

Y aquí está la instrucción que Dios ha dado sobre el nombre correcto de Su Hijo, traducido de la manera correcta del arameo al español:

*El nacimiento de Josué el Cristo fue así: Su madre María estaba desposada con José; y antes de que se unieran se halló que ella había concebido del espíritu santo. José, su marido, como era justo y no quería difamarla, se propuso dejarla secretamente. Mientras él pensaba en esto, he aquí un ángel del SEÑOR se le apareció en sueños y le dijo: “José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella es del espíritu santo. Ella dará a luz un hijo; y **le pondrás por nombre Josué**, [el SEÑOR es salvación] porque él salvará a su pueblo de sus pecados”. Todo esto aconteció para que se cumpliera lo que habló el SEÑOR por medio del profeta, diciendo: He aquí, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y su nombre será Emanuel [Isaías 7:14], que traducido quiere decir: Dios con nosotros. Cuando José despertó del sueño, hizo como el ángel del SEÑOR le había ordenado y recibió a su mujer. Pero no la conoció hasta que ella dio a luz un hijo, y **le puso por nombre Josué**. (Mateo 1:18-25).*

Y ahora, casi 2.000 años después de esto, Dios está a punto de enviar a Su Hijo como el Mesías, el Cristo, para primero salvar a la humanidad de la total aniquilación y luego establecer el gobierno del Reino de Dios sobre todas las naciones. El último gran error que debe ser corregido en la Iglesia de Dios para que ella esté completamente preparada para la venida de Cristo es el nombre correcto de Cristo. El nombre *Jesús* representa todas las cosas equivocadas que una cierta iglesia que se hace llamar cristiana comenzó a enseñar después del año 325 d.C. El nombre *Jesús* representa la falsa enseñanza de esa iglesia, representa doctrinas como la doctrina de trinidad, la pascua, el culto dominical, la navidad, y muchas otras cosas que no son verdad y que son contrarias a la Palabra de Dios.

Aquel cuyos pies pronto estarán nuevamente sobre el Monte de los Olivos, después de casi 2.000 años, es Josué el Cristo, el verdadero Mesías enviado por Dios para salvar a la humanidad.

OTRAS ENSEÑANZAS QUE NECESITAN SER RECTIFICADAS

Hay otras doctrinas (enseñanzas) que no son ciertas y que han sido transmitidas de generación en generación por el cristianismo tradicional, como la doctrina de la trinidad, la existencia del infierno, la inmortalidad del alma, etc. Voy a hablar sobre esas cosas en el último capítulo de este libro. Pero por ahora es importante que usted comience a comprender que esas falsas doctrinas han mantenido a las personas en la oscuridad y por eso ellas no saben nada sobre los acontecimientos catastróficos del tiempo del fin, que muy pronto tendrán lugar en esta tierra. Especialmente en lo que se refiere a la profetizada última guerra mundial: la Tercera Guerra Mundial.

Capítulo 3

DIOS PREDIJO LA TERCERA GUERRA MUNDIAL

Esta es una historia realmente aterradora. Especialmente debido a que concierne a la época en que vivimos ahora. La magnitud de la destrucción que esta guerra causará es algo realmente aterrador. Dios dice claramente que nunca ha habido un tiempo como este en toda la historia de la humanidad. Y, afortunadamente, algo así jamás volverá a pasar.

Estamos en la fase final de un plan que Dios puso en marcha 6.000 años atrás, cuando Él creó a los seres humanos y los puso en esa tierra. Por lo general Dios se mantuvo “al margen” de los asuntos de los seres humanos, permitiendo que los seres humanos siguiesen sus “propios caminos” y experimentasen las consecuencias de esto.

Al contrario de lo que muchos seguidores del cristianismo tradicional piensan y ensañan, en los últimos 6.000 años Dios no ha estado intentando salvar a los seres humanos. Al contrario de esto, Dios ha dejado que los seres humanos siguiesen su propio camino. Y cuando ese período de tiempo llegue al fin, Dios entonces intervendrá para poner fin al círculo vicioso de sufrimiento, guerras y fracasos de los seres humanos. Pero primero Dios va a permitir que los seres humanos empiecen una guerra nuclear y lleguen al borde de la extinción, para que podamos aprender las lecciones que tenemos que aprender.

Como he dicho antes, no fue hasta casi el final de esos 6.000 años, hasta el final de esta fase del plan de Dios, que Él nos ha dado más conocimientos sobre las matemáticas, la física, la química, etc... Porque si Dios nos hubiera dado ese conocimiento antes, los seres humanos ya no existiríamos. Porque ya nos hubiéramos destruido totalmente mucho antes en una tercera guerra mundial.

El propósito de Dios siempre ha sido concedernos 6.000 años para gobernarnos a nosotros mismos y así aprender determinadas lecciones que no podemos aprender de ninguna otra manera. Una de las lecciones más importantes que tenemos que aprender es que no podemos gobernarnos a nosotros mismos con éxito. Naciones - grandes o pequeñas - imperios, reinos, todos ellos se han levantado y han caído. Y esto va a volver a pasar ahora al final. Nuestros sistemas, nuestros gobiernos simplemente no funcionan. Todos ellos terminan cayendo.

Hoy en día las personas no creen que sus países o gobiernos puedan dejar de existir. ¡Pero esto es lo que está a punto de suceder! El mundo nunca ha pasado por **una guerra nuclear** y tampoco ha experimentado los efectos de algo así. Esto será algo horrible, espantoso y aterrador.

Dios predijo el surgimiento y la caída de pueblos, naciones y reinos. Los pueblos de muchos de los reinos que han caído siglos atrás han emigrado a otras partes del mundo y han resurgido con diferentes nombres. Y Dios revela cómo usted puede identificar a esos pueblos en la actualidad, porque Dios predijo las acciones, las migraciones y el papel profético que esas naciones y reinos desempeñarían a lo largo de la historia. Especialmente para nosotros en este tiempo del fin.

Dios ha orquestado el “momento adecuado” para los grandes descubrimientos y avances de las ciencias y de la tecnología, para que el mundo pudiese llegar exactamente donde está ahora. Y, especialmente en los últimos 100 años, los seres humanos siempre han usado los avances de la tecnología para ampliar su poderío militar y dominar a otras naciones. ¡Para la guerra! Es por eso que podemos estar absolutamente seguros de que los seres humanos usarán toda la tecnología y las armas nucleares que ellos han desarrollado en una última guerra.

Dios conoce la naturaleza humana. Él nos creó. Dios ha dado a los seres humanos el libre albedrío: la capacidad de elegir libremente. Dios sabía cual sería la elección de los seres humanos a lo largo de esos 6.000 años. La naturaleza que se desarrolla en seres humanos físicos a los que les fue dada la libertad de elegir es algo muy dominante. Porque la manera en que hemos sido creados produce automáticamente una

manera de vivir basada en el egoísmo, en anteponer nuestro propio beneficio al beneficio de los demás; ya sea como individuos, como familia, como comunidad o como nación.

Pero Dios usa nuestra naturaleza egoísta para lograr un propósito mucho más importante, el propósito para el que Él nos ha creado. Lo que Dios tiene preparado para nosotros es emocionante e inspirador, y ya no está muy lejos ahora. Pero antes de que empiece esta nueva era que Dios tiene preparada para los seres humanos, una última y catastrófica guerra tendrá lugar. Y esta guerra y los catastróficos acontecimientos que la acompañan ayudarán a los seres humanos a ver finalmente lo destructivos que son “sus propios caminos”. Porque si esa naturaleza no cambia, inevitablemente ella destruirá a sí misma.

Cuando Dios comenzó a revelar que estamos en el tiempo del fin

Ya he mencionado que la Iglesia de Dios fue fundada en el año 31 d.C. y ha seguido existiendo desde entonces. La Iglesia de Dios no es - y nunca ha sido - muy conocida en el mundo, ya que ese no era el propósito de Dios. Y desde que la Iglesia de Dios fue fundada los que la conocen la han perseguido, odiado y difamado. Y debido a esto, y también debido a que ese es el plan y el propósito de Dios, la Iglesia de Dios ha permanecido pequeña a lo largo de los siglos. Voy a explicar esto y otras cosas sobre la Iglesia de Dios en los siguientes capítulos.

Durante siglos la Iglesia de Dios ha estado siendo oprimida por el mundo a su alrededor. Y debido a eso ella comenzó a perder la verdad que Dios le había dado desde el principio. Y fue por eso que en la década de 1930 Dios llamó al Sr. Herbert W. Armstrong y lo asignó como apóstol para Su Iglesia en el tiempo del fin. A través de él Dios comenzó a restaurar la verdad en Su Iglesia, para preparar a Su Iglesia para la segunda venida de Su Hijo. Y desde entonces Dios también empezó a acelerar progresivamente el desarrollo tecnológico de los seres humanos.

Hacia el final de la Segunda Guerra Mundial, Dios comenzó a mostrar a Su apóstol, el Sr. Herbert W. Armstrong, que la Segunda Guerra Mundial encajaba perfectamente en los acontecimientos

proféticos del tiempo del fin y que después de esto habría una gran guerra más, la última guerra en la tierra, la Tercera Guerra Mundial. Dios le mostró que entonces el mundo había entrado en “el tiempo del fin” del que se habla en la Biblia. Dios también comenzó a revelar a él profecías que están escritas en el libro de Daniel y en el libro de Apocalipsis.

Nada más terminar la Segunda Guerra Mundial, el Sr. Herbert Armstrong comenzó a avisar al mundo que una Tercera Guerra Mundial se acercaba. Dios había revelado a él profecías muy específicas, dándole a conocer los países que estarían involucrados en los últimos acontecimientos del tiempo del fin.

Él explicó muy claramente que habría una gran guerra nuclear y también dijo cual sería el resultado de esa guerra, tal como Dios lo había revelado a él. Dios dijo que la destrucción causada por esa guerra será de tal magnitud, será algo tan poderoso, que si Dios no interviene para poner fin a esto la raza humana será totalmente aniquilada. La única y verdadera esperanza de los seres humanos es que Dios intervenga en los asuntos de este mundo e impida que los seres humanos cometan esa inimaginable atrocidad.

Dios entonces también le mostró con más detalles que Europa, con Alemania a la cabeza, se levantaría nuevamente por medio de una alianza de naciones que tendría una moneda común y un gobierno común. Y que al final exactamente 10 naciones europeas formarían una alianza militar y tendrían un ejército común. Y que después de la Segunda Guerra Mundial alguien dijera que Alemania se levantaría nuevamente y que estaría a la cabeza de Europa no era algo muy popular.

Pero en marzo de 1957, Francia, Alemania Occidental, Italia, los Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo firmaron el **Tratado de Roma**, echando así las bases para la Comunidad Económica Europea (CEE), o el Mercado Común Europeo, que finalmente se convirtió en la Unión Europea de hoy.

Y cuando el Sr. Herbert W. Armstrong hablaba sobre estos profetizados acontecimientos del tiempo del fin muchos se burlaban de él.

Pero esos acontecimientos se cumplieron uno a uno, aunque él no vio a Europa convertirse en la Unión Europea y fue solo 13 años después de su muerte que Europa adoptó una moneda común, el euro, que fue introducido en 1999. Ahora la Unión Europea tiene 28 estados miembros. Y en 2018 diez naciones que son parte de la UE firmaron un acuerdo militar para la formación de un ejército común.

Esos tres importantes acontecimientos relacionados con la formación de la Unión Europea se cumplieron exactamente como el apóstol de Dios dijo. El hecho de que esos tres acontecimientos sobre la formación de la Unión Europea ya se hayan cumplido deja claro que el siguiente importante acontecimiento profético será la Tercera Guerra Mundial. ¡Los últimos acontecimientos del tiempo del fin se cumplirán rápidamente! En este libro esos acontecimientos serán identificados, para que así las personas puedan estar mejor informadas y mejor preparadas para lo que vendrá.

El libro de Apocalipsis

No tiene caso hablar largo y tendido sobre historia o profecías bíblicas. En lugar de esto voy a darle una descripción general de estas cosas, explicando todo esto de una manera simple y fácil de entender, sin la necesidad de exhaustivos estudios y largas explicaciones. De esta manera usted podrá reconocer fácilmente los acontecimientos del tiempo del fin; algo que el mundo no ve.

El libro de Apocalipsis es el último libro de la Biblia. En ese libro Dios revela las últimas fases de Su plan para la creación de los seres humanos. Dios revela lo que va a pasar al final de los 6.000 años de historia de la humanidad. Dios revela que ese período de tiempo terminará con catastróficos acontecimientos que culminarán en una guerra nuclear, la Tercera Guerra Mundial. Dios también revela que después de que los seres humanos destruyan a casi un tercio de toda la vida en la tierra, Él va a intervenir para poner fin a esa guerra nuclear y llevar a la humanidad a una nueva era; y durante los siguientes 1.000 años habrá paz y prosperidad en todo el mundo.

La mayor parte de lo que está escrito en el libro de Apocalipsis es sobre el tiempo del fin, la época en que vivimos ahora. En los últimos 30 años muchos de estos acontecimientos del tiempo del fin han estado teniendo lugar, pero el mundo no sabe nada sobre esto. El propósito de Dios es comenzar a revelar primero las cosas que ya han tenido lugar y después revelar los catastróficos acontecimientos - mucho más impactantes - que pronto van a empezar a tener lugar.

Estos últimos acontecimientos del tiempo del fin son revelados a través del simbolismo profético contenido en la descripción de **los Siete Sellos del Apocalipsis, las Siete Trompetas, los Siete Truenos y las Siete Últimas Plagas**. Muchos de los que estudian e investigan sobre estos asuntos han llegado a la conclusión de que se acerca el momento cuando estas cosas sucederán en la tierra. Lo que ellos no saben es que gran parte de esto ya ha sucedido y que ahora nos acercamos al final de estos tiempos proféticos y que la Tercera Guerra Mundial está a punto de empezar.

Voy a hablar sobre esto más adelante, pero por ahora es importante saber que todos los Siete Sellos del Apocalipsis ya han sido abiertos. El Primer Sello fue abierto el 17 de diciembre de 1994.

Las personas no entienden estas revelaciones. Muchas de las personas que creen que nos estamos acercando al tiempo del fin también creen que se acerca el momento cuando los Sellos del Apocalipsis serán abiertos. Lo que ellas no saben es que esas cosas ya han estado ocurriendo, que muchas de esas cosas ya se han cumplido. Es por eso que, al igual que el resto del mundo, también los que creen que el tiempo del fin está a punto de empezar serán tomados por sorpresa y no estarán preparados para lo que va a suceder.

Y no solamente el Primer Sello del Apocalipsis fue abierto en 1994, sino que desde entonces todos los demás Sellos ya han sido abiertos. El Sexto Sello fue abierto el mismo día que el primer Trueno del Apocalipsis empezó a retumbar. Casi todas las personas del mundo saben lo que pasó en ese día, pero nadie entiende lo que esto simboliza proféticamente.

El día **11 de septiembre de 2001** es un día que ha quedado grabado en la memoria de muchos en este mundo. Basta con mencionar esa fecha en cualquier lugar del planeta y las personas saben lo que sucedió entonces. Sin embargo, las personas no se dan cuenta del verdadero significado de ese día, no saben por qué ese día es tan importante. Porque fue entonces cuando el Sexto Sello del Apocalipsis fue abierto y el Primer Trueno comenzó a retumbar. Y esto tiene un importante significado profético.

Lo más importante de ese día no es lo que sucedió en Nueva York, en Washington D.C. y en un campo en Pensilvania. Lo más importante de este día es su significado bíblico. Los acontecimientos de ese día son proféticos y su simbolismo es lo que llevará a su cumplimiento. El cumplimiento de esas cosas es revelado por las primeras cuatro Trompetas del Apocalipsis. Esas Trompeta ya han sonado, pero la destrucción anunciada por ellas **está siendo aplazada**. Y usted necesita saber qué significa esto.

La destrucción anunciada por las primeras cuatro Trompetas, que empezará cuando Dios permita que empiece, tiene que ver con el colapso de los Estados Unidos. Y quizá la mayoría de las personas piense que tal cosa es imposible, pero nadie tampoco creía posible que lo que pasó en 11 de septiembre pudiese suceder alguna vez en los Estados Unidos.

El simbolismo profético de los acontecimientos que tuvieron lugar el día 11 de septiembre es un preludio de lo que pasará una vez que Dios permita que comience la destrucción anunciada por las primeras cuatro Trompetas. Para todas las naciones del mundo no podría haber un mayor símbolo de la grandeza, de la riqueza, del poder y de la posición de los Estados Unidos que las torres del World Trade Center.

Echemos un vistazo a la historia de estas torres para poder comprender mejor este simbolismo:

Las torres del World Trade Center eran más conocidas por sus icónicas Torres Gemelas de 110 pisos. Esas torres resistieron a un bombardeo el 26 de febrero de 1993, pero con el ataque del 11 de septiembre de 2001, todos los edificios del complejo fueron destruidos.

Las Torres Gemelas se derrumbaron una detrás de la otra. Las otras torres (números 3, 4, 5 y 6) sufrieron daños irreparables y tuvieron que ser demolidas. Y el edificio número 7 se derrumbó al final de la tarde de ese mismo día.

Esas torres fueron construidas para albergar oficinas de empresas y organizaciones dedicadas al “**comercio internacional**”. Pero como en el comienzo los propietarios no lograron atraer a la clientela deseada, durante los primeros años los edificios fueron ocupados por oficinas de varias organizaciones gubernamentales. Y fue solo en la década de 1980, cuando la economía empezó a mejorar nuevamente, que un creciente número de empresas privadas, en su mayoría del sector financiero y vinculadas a Wall Street, empezaron a alquilar las oficinas de los edificios.

Las Torres Gemelas del World Trade Center eran un ícono, un símbolo de la grandeza de una nación. Como su propio nombre indica, el World Trade Center fue construido para ser el centro del comercio internacional, un papel que los Estados Unidos han desempeñado durante varias décadas. Las torres eran un símbolo del estatus de Wall Street. La destrucción de un ícono como las siete torres del World Trade Center es algo que no debería escapar a la atención de los estudiosos de la Biblia debido a su simbolismo y también debido al número siete, que representa algo que está completo.

La destrucción de las siete torres en ese ataque terrorista simboliza proféticamente la destrucción de los Estados Unidos. Esa destrucción es anunciada por las primeras cuatro Trompetas, como ha sido profetizado.

El hecho de que un avión se haya estrellado contra el edificio del Pentágono en Washington D.C. es algo que tampoco debería escapar a nuestra atención. Proféticamente, esto significa que ni mismo el poderío militar de la nación más poderosa de la tierra podrá escapar del juicio de Dios y de lo que Dios permitirá que tenga lugar.

Más adelante voy a explicar con más detalles por qué estas primeras cuatro Trompetas, que ya han sonado, anuncian la destrucción de los Estados Unidos. Pero primero usted tiene que entender por qué Europa juega un papel tan importante en la profecía del tiempo del fin.

Europa y la Tercera Guerra Mundial

¿Cómo pudo el Sr. Herbert W. Armstrong predecir con tanta precisión que, en el tiempo del fin, justo antes de la última guerra, la Tercera Guerra Mundial, Europa se convertiría en una gran potencia mundial? ¿Cómo pudo él saber sobre la creación de una organización administrativa que se convertiría en la actual Unión Europea, que esa alianza de naciones tendría una moneda común y que de esa organización saldría una alianza militar formada por exactamente diez naciones europeas?

El Sr. Armstrong sabía todas esas cosas porque Dios le ha mostrado que la historia de Europa encaja perfectamente en acontecimientos proféticos muy específicos sobre los que los profetas de Dios hablaron y escribieron siglos atrás.

Hay muchos hechos históricos y muchas profecías involucrados en todo esto. No voy a hablar de esto aquí. Es suficiente con decir que las diez naciones que han fundado la Unión Europea señalan al séptimo y último profetizado resurgimiento de Europa, que conduce a una última guerra mundial. Un breve resumen de la historia y de algunas profecías le ayudará a comprender cómo surgió la Unión Europea y su conexión con la Tercera Guerra Mundial.

Hay dos libros en la Biblia donde se puede encontrar una gran cantidad de información sobre el ascenso y la caída de naciones y reinos muy específicos, y también una cronología profética de los acontecimientos alrededor de su ascenso y caída.

Dios dio al profeta Daniel algunas de las profecías más detalladas sobre lo que iba a pasar con esos reinos, desde los tiempos de Daniel hasta el tiempo del fin. Unos 600 años después, Dios le dio al apóstol Juan profecías más detalladas sobre esto. Esas profecías son una continuación de lo que Dios había revelado a Daniel. Lo que Dios mostró a Juan tiene que ver con naciones y acontecimientos específicos que tendrán lugar en tiempo del fin, justo antes del regreso de Cristo.

En el capítulo 2 del libro de Daniel podemos encontrar una increíble profecía que abarca un largo período de tiempo y que habla sobre

ciertos reinos, sobre su ascenso y caída, hasta la caída del último de esos reinos. Esa profecía también revela, de una manera muy clara, algo que muchos de los seguidores del cristianismo tradicional nunca han comprendido sobre el Reino de Dios. Muchos enseñan que el Reino de Dios es algo que está en el corazón de las personas después de que ellas se convierten. Otros creen que el reino de Dios está en el cielo. Hay muchas ideas y enseñanzas sobre esto. Pero la idea de que el Reino de Dios es un reino *literal* que vendrá a esa tierra y que Cristo reinará en ese reino ciertamente no es una de esas ideas.

Uno de los primeros poderosos reinos que surgieron en el mundo fue Egipto. Pero después de que Dios liberó a los israelitas de la esclavitud en Egipto, destruyendo todos sus ejércitos y al propio Faraón, Egipto dejó de ser una potencia mundial. Muchos siglos después de que Dios liberara a los Israelitas de Egipto e Israel se convirtiese en una gran nación, el pueblo de Israel se dividió formando dos naciones diferentes: la nación de Israel y la nación de Judá. Siglos más tarde ambas naciones fueron invadidas y llevadas al cautiverio.

Primero Israel fue llevado al cautiverio por los asirios, y luego Judá fue llevado al cautiverio en Babilonia. Cuando la nación de Judá estaba en Babilonia, Dios llamó a Daniel para ser Su profeta. Poco después de que Judá fuera llevado al cautiverio, Nabucodonosor, el rey de Babilonia, tuvo un sueño y quiso saber qué significaba ese sueño. Dios había dado al rey ese sueño y Dios reveló el sueño y su significado a Daniel. Es interesante leer qué fue lo que primero que Daniel le dijo al rey entonces:

Daniel respondió en presencia del rey diciendo: “El misterio sobre el cual el rey pregunta, ni los sabios ni los encantadores ni los magos ni los adivinos lo pueden declarar al rey. Pero hay un Dios en los cielos, quien revela los misterios. Él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer en los postreros días. Tu sueño y las visiones de tu cabeza en tu cama son estos:” (Daniel 2: 27-28).

Dios usó este sueño para revelar a través de Daniel cuales serían los principales reinos que iban a surgir en el mundo hasta el tiempo del fin. Hasta el fin del período de tiempo que Dios, según Su plan y

Su propósito, ha concedido a los seres humanos para gobernarse a sí mismos. Hasta que Su Hijo venga y asuma el control y el gobierno de las naciones. En los siguientes versículos Daniel explica al rey que lo que el rey había visto era lo que iba a pasar a lo largo del tiempo.

Tú, oh rey, mirabas y he aquí una gran estatua. Esta estatua, que era muy grande y cuyo brillo era extraordinario, estaba de pie delante de ti; y su aspecto era temible. La cabeza de esta estatua era de oro fino; su pecho y sus brazos eran de plata; su vientre y sus muslos eran de bronce; sus piernas eran de hierro; y sus pies en parte eran de hierro y en parte de barro cocido. Mientras mirabas, se desprendió una piedra, sin intervención de manos, que golpeó la estatua en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Entonces se desmenuzaron también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro; y se volvieron como el tamo de las eras en verano. El viento se los llevó, y nunca más fue hallado su lugar. Y la piedra que golpeó la estatua se convirtió en una gran montaña que llenó toda la tierra. (Daniel 2:31-35).

En esa resumida explicación Daniel comienza hablando de lo que representaba la cabeza de la estatua y sigue explicando lo que representaban las demás partes, hasta llegar a los dedos de los pies de la estatua. Esa estatua representa a los reinos que iban a surgir a lo largo del tiempo. La primera parte de la estatua, la parte que era de oro, representaba el Imperio Caldeo-Babilónico, del cual Nabucodonosor era rey en los tiempos de Babilonia. La siguiente parte era de plata y representaba al Imperio Medo-Persa. La parte que era de bronce representaba el Imperio Greco-Macedonio.

Daniel comienza a decir la interpretación del sueño describiendo la cabeza de oro de la estatua, que representaba el reino de Babilonia, cuyo rey era Nabucodonosor, y sigue describiendo el surgimiento y la caída de los principales reinos (imperios) de la tierra a lo largo del tiempo. Daniel termina la interpretación de ese sueño describiendo la cuarta y última parte de la estatua, los pies de la estatua. Él dice que los pies de la estatua eran una parte de hierro y otra parte de barro. Los pies de la estatua representaban el último gran reino, que resurgiría varias veces en Europa.

Los pies, que están hechos una parte de hierro y otra parte de barro, no son una buena base para sostener a una estatua tan grande. Las piernas de hierro y los pies de hierro y barro describen muy bien las disputas que hay en Europa; disputas que ya duran muchos siglos. Durante gran parte de su historia el imperio europeo era conocido como *Imperio Romano*, y más tarde como *Sacro Imperio Romano*. Su historia encaja perfectamente en la profecía que lo describe en varios pasajes de la Biblia.

Pero antes de hablar con más detalles sobre esas disputas, lo que es descrito como una parte de hierro y otra parte de barro, es importante tener en cuenta la última parte de lo que Daniel dijo al rey. Daniel le dijo que una piedra vino y golpeó la estatua en los pies, que eran de hierro y barro. Pero esa piedra golpeó la estatua sola, sin intervención de manos humanas, haciendo añicos la estatua. La estatua quedó reducida al polvo, que fue llevado por el viento. Aquí dice que la piedra golpeó la estatua sin intervención de manos. **Y esto significa que no será algo causado por el hombre.**

Un poco más adelante en este mismo capítulo Daniel dice al rey la interpretación del sueño y el significado de esas cosas.

Y en los días de esos reyes, el Dios de los cielos levantará un reino que jamás será destruido ni será dejado a otro pueblo. Este desmenuzará y acabará con todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre. De la manera que viste que de la montaña se desprendió una piedra sin intervención de manos, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro cocido, la plata y el oro, el gran Dios ha hecho saber al rey lo que ha de acontecer en el porvenir. El sueño es verdadero y su interpretación es fiel. (Daniel 2: 44-45).

Aunque esto ha sido mal traducido, aquí – y en otras profecías – Dios deja muy claro cual es Su plan para los seres humanos. Durante 6.000 años Dios ha permitido que los seres humanos se gobiernen a sí mismos. Y aquí en estos versículos Dios revela que los reinos (los imperios) del gobierno de los seres humanos llegarán al fin. Aquí dice que “en los días de esos reyes”, o sea, en los tiempos de estos gobernantes, todos estos reinos y todas sus formas de gobierno llegarán al fin.

La era del autogobierno del hombre está llegando al fin. Y cuando eso suceda, los gobiernos del hombre dejarán de existir y nunca más las naciones de la tierra serán gobernadas por seres humanos. Porque esa piedra que golpea la estatua sin intervención de manos es la piedra que fue “rechazada por los constructores” (Salmo 118:22). Los constructores son los gobiernos del hombre y la piedra es Cristo, el Mesías, que Dios enviará para gobernar sobre las naciones. El gobierno de las naciones ya no estará en manos de seres humanos.

Después de que el Mesías venga y ponga fin a los gobiernos del hombre, Dios establecerá un reino en la tierra - un reino que gobernará sobre todas las naciones de la tierra - Su Reino. Después de 6.000 años de autogobierno del hombre, Dios establecerá el Reino de Dios para gobernar la tierra y Josué el Cristo será el Rey de todos los reyes. Dios dice que Su Reino permanecerá para siempre y que todos los reinos y gobiernos del hombre han fallado y por lo tanto tienen que llegar al fin.

Piernas de Hierro

Usando como ejemplo esta estatua, Dios revela cuatro importantes imperios mencionados en la profecía, que se levantarían y caerían a partir de los tiempos de Daniel. Dios usa esto como un medio para determinar proféticamente el fin del autogobierno del hombre. Después de esto ningún gobierno formado por seres humanos volverá a gobernar con autonomía. Solo el Reino de Dios - el gobierno de Dios - gobernará sobre todas las naciones del mundo.

Daniel escribió muchas cosas sobre estos acontecimientos y también sobre cuando ellos tendrían lugar, pero el mensaje más importante en todo esto es que, en el tiempo de Dios, Su gobierno será establecido sobre las naciones. Y esto tendrá lugar al final de una era - o, como esto es descrito, *en los últimos tiempos* - cuando el autogobierno del hombre llegue al fin.

Daniel quería saber más sobre las cosas que Dios le había ordenado escribir, pero Dios le dijo que las cosas que le habían sido reveladas no eran para su tiempo.

Y Él dijo [Dios le dijo a Daniel]: Sigue tu camino, Daniel, porque estas cosas se mantendrán selladas y en secreto hasta que llegue tiempo del fin. (Daniel 12:9)

Dios no solo dijo a Daniel que Él no le daría más comprensión sobre las cosas que él había escrito, sino que también le dijo que esas cosas eran proféticas y que se mantendrían “selladas y en secreto”, que no serían reveladas, que no serían comprendidas, hasta el tiempo del fin, los tiempos en que vivimos ahora. Y lo mismo pasa con lo que Dios le dio al apóstol Juan para que él lo escribiera en el libro de Apocalipsis, añadiendo más información sobre un reino que existirá en el tiempo del fin. Esto tampoco podía **ser revelado** hasta ahora, hasta ese tiempo del fin. ¡Los tiempos en que vivimos AHORA!

La estatua del sueño de Nabucodonosor tenía las piernas de hierro y los pies eran una parte de hierro y otra de barro. Esto representa a Europa y al reinado del Imperio Europeo, que como Dios profetizó desempeñaría un importante papel en los acontecimientos proféticos que finalmente conducirían al tiempo del fin.

Aunque en otras regiones del mundo otros reinos se levantarían de vez en cuando con gran poder y desencadenarían grandes guerras, Dios reveló que sería Europa la que tendría un largo y prominente papel en la historia. Y que Europa iba a levantarse en diferentes períodos de tiempo como un poderoso imperio. Estos resurgimientos serían liderados por líderes fuertes, que se levantarían con gran poder, especialmente en las guerras, para consolidar y fortalecer el imperio.

Esa profecía sobre Europa y sus diversos resurgimientos, su prominente rol en la historia y su poder como imperio está proféticamente estrechamente relacionada con la falsa religión y la persistente influencia que la falsa religión tendría sobre las personas, hasta la segunda venida de Cristo. 62 años después de que este imperio surgiera en la escena mundial sus gobernantes dieron su aprobación para que Jesús el Cristo fuera muerto clavado en un madero. Y ahora Cristo vendrá para poner fin al reinado de ese mismo imperio.

Si usted busca la palabra “**europa**” en internet usted va a encontrar mucha información sobre ciertas creencias y sobre los orígenes de

Europa. Ese nombre proviene de la mitología griega. Europa era una princesa fenicia que fue secuestrada por Zeus, que convertido en un toro blanco se llevó a Europa montada en su espalda a Creta. El nombre del continente europeo tiene su origen en ese mito. Y ese es también el origen de muchas ideas religiosas que existen en esa región del mundo.

Cuando el euro fue introducido como la nueva moneda de la Unión Europea cada país eligió un símbolo único para su moneda. Y es interesante notar que el símbolo elegido por Grecia es una mujer montada en un toro, que representa Europa y muchas otras cosas más. Este símbolo tiene un papel muy importante en el libro de Apocalipsis.

De todos los reinos que Dios menciona proféticamente en la Biblia el Imperio Romano en el continente europeo es el que más ha durado. Ese reino es representado por las dos piernas de hierro y los pies de hierro y barro de la estatua del sueño de Nabucodonosor. A partir del año 31 d.C. ese imperio empezó a ejercer su dominio sobre gran parte de esa región del mundo. Su supremacía continuó hasta el año 476 d.C., cuando ese imperio sufrió una gran caída, lo que en Apocalipsis es descrito como una “herida mortal”.

El libro de Apocalipsis también dice que ese imperio sería sanado. Y esa sanación comenzó durante el reinado de Justiniano, con su empeño en recuperar las regiones que habían sido conquistadas en la parte occidental del imperio, especialmente en Italia. Su objetivo también era devolver a la iglesia católica el poder y la influencia que ella tenía antes dentro del imperio.

Las piernas de la estatua que Nabucodonosor vio en su sueño representan el Imperio Romano. En el libro de Apocalipsis Dios nos da una descripción más detallada de este último período de tiempo y habla de la influencia profética que este imperio iba a tener en Europa hasta la venida de Cristo. Junto con los versículos que voy a mencionar a continuación le voy a dar una breve explicación del significado profético y de la importancia de esas cosas.

Y vi que subía del mar una bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas. Sobre sus cuernos tenía diez coronas, y sobre sus cabezas nombres de blasfemia. (Apocalipsis 13:1)

El apóstol Juan escribió lo que él vio en las visiones proféticas que Dios le ha dado. Proféticamente la arena del mar representa a las multitudes de personas sobre las cuales esta bestia tendría poder. Las siete cabezas representan siete períodos de tiempo, durante los cuales esta bestia ejercería más poder (como cabeza) sobre aquellos a quienes ella gobernaría. Y aunque en ese versículo esto no queda claro, podemos leer unos versículos más adelante que los diez cuernos y las diez coronas están sobre la séptima y última cabeza.

La bestia parecía un leopardo, pero tenía patas como de oso y fauces como de león. El dragón le confirió a la bestia su poder, su trono y gran autoridad. Una de las cabezas de la bestia parecía haber sufrido una herida mortal, pero esa herida ya había sido sanada. El mundo entero, fascinado, iba tras la bestia. (Apocalipsis 13:2-3).

El dragón representa a Satanás, quien Dios dice que puede ejercer un gran dominio sobre las personas y las naciones del mundo. Aquí dice que a ese dragón le fue dado poder y autoridad para ejercer su poderosa influencia y engañar a este imperio, para persuadir su población y sus gobernantes y llevarlos a la guerra. Y debido a esto esos gobernantes han podido ejercer un mayor poder y control sobre aquellos sobre quienes gobernaban.

La expresión *el mundo entero* usada aquí no significa toda la tierra, pero la región del mundo donde ese imperio ejercía su poder. Las personas, especialmente en esta parte del mundo, siguieron al dragón, siguieron sus caminos (sus mentiras) y se alejaron de Dios. Ellas aceptaron los engaños de Satanás. Y debido a esto sus prácticas religiosas eran blasfemias contra Dios y contra Sus caminos (Sus verdades).

Y aunque esto puede resultar difícil para las personas cuando ellas son confrontadas con la verdad sobre ese asunto, existe realmente un espíritu llamado Satanás. Ese ser está en esta tierra ejerciendo su influencia y poder sobre los seres humanos. Y ese ser es extremadamente engañoso y mentiroso. Su poder para engañar y su influencia sobre los seres humanos es el resultado de la libertad de elegir que Dios ha dado a los seres humanos: el libre albedrío. Los seres humanos

pueden elegir sus “propios caminos”, pueden decidir qué creer. Pero, lamentablemente, nuestra naturaleza se inclina hacia nuestros propios intereses egoístas y elegimos “nuestros propios caminos” en lugar de elegir los caminos de Dios.

Nuestra naturaleza prefiere creer en la teoría de la evolución en lugar de creer que hay un Creador. Nuestra naturaleza prefiere aceptar lo que acepta la mayoría, prefiere creer las creencias religiosas de la mayoría, en lugar que creer lo que Dios ordena. Nuestra naturaleza prefiere celebrar la navidad, dar y recibir regalos, decorar las casas con luces, reunirse con la familia para comer juntos, fingir que estamos contentos, que estamos disfrutando, escuchar villancicos de navidad durante días y días y seguir con todas las tradiciones de esas fiestas.

Nuestra naturaleza prefiere celebrar ciertos días especiales, que hemos adaptado a nuestros tiempos, en lugar de celebrar y alegrarse en los Días Sagrados de Dios. Preferimos decorar huevos de pascua y esconderlos para que los niños los busquen. Nos gusta dar regalos unos a otros usando como pretexto el cuento de un hombre gordo montado en un trineo tirado por renos. ¡Mismo en los países tropicales! Preferimos creer en esas fábulas a honrar a Dios en espíritu y en verdad.

Nuestra naturaleza prefiere hacer lo que “nos gusta”, lo que “queremos”, abriendo la puerta de par en par para que Satanás nos aleje más de Dios. Satanás es el maestro del engaño y de las mentiras, y nuestra naturaleza prefiere aceptar y vivir las mentiras de Satanás en lugar de obedecer a Dios. Esa es la verdad. Yo solo le estoy diciendo la verdad, solo le estoy mostrando la realidad de la vida, sin intención de juzgar, hacer daño u ofender a nadie.

Y adoraron al dragón porque le había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia diciendo: “¿Quién es semejante a la bestia, y quién puede combatir contra ella?”. Y a la bestia le fue dada una boca que hablara insolencias y blasfemias, y le fue dada autoridad para actuar por cuarenta y dos meses. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar contra Su nombre y contra Su tabernáculo, es decir, contra los que tienen morada en el cielo. (Apocalipsis 13: 4-6).

Estos versículos describen siete resurgimientos de un poderoso gobierno en Europa. Y ese poder siempre ha estado asociado con la guerra.

Durante un largo período de tiempo los gobernantes del Imperio Romano en Europa han estado estrechamente relacionados con una iglesia que tenía mucha influencia y poder, y que muy a menudo ha ejercido su poder e influencia sobre esos mismos gobernantes.

Estos versículos hablan de un período de tiempo muy específico, cuando esa iglesia tuvo una gran influencia sobre todo el Imperio Romano y también sobre sus líderes. La Biblia dice que ese periodo de tiempo ha durado 42 meses proféticos. En ese tipo de profecías el número de días de ese período de tiempo representan el mismo número de años. Este período de tiempo profético ha durado 1.260 años. La Iglesia de Dios cree que ese período profético comenzó cuando el emperador Justiniano recuperó a Italia, en el final de la Guerra Gótica en 554 d. C., y terminó con la caída de Napoleón.

En esa estatua que el rey Nabucodonosor vio en sus sueños, como mencionado en el libro de Daniel, el imperio europeo es representado por las piernas de hierro y los pies y dedos, que son una parte de hierro y otra parte de barro. La descripción de este imperio se refiere a acontecimientos proféticos que tuvieron lugar durante importantes períodos de tiempos en la historia de Europa. Períodos de tiempo caracterizados por gobernantes influyentes, guerras y conquistas. Las profecías sobre este imperio comenzaron a cumplirse en el año 31 a. C. y seguirán cumpliéndose hasta la venida de Cristo.

Las profecías en Daniel nos dan una visión general de este imperio, pero el libro de Apocalipsis nos da una descripción más detallada de todo esto. Especialmente en lo que se refiere a la influencia que Satanás ha tenido sobre este imperio.

En Apocalipsis 13, el gobierno de Justiniano como emperador del Imperio Romano es representado por la primera cabeza de esa bestia. La cabeza que había sido herida pero que fue sanada. Este fue el primero de los resurgimientos de ese imperio, que había caído antes de esto.

Después de Justiniano el imperio entró en decadencia, pero experimentó finalmente su segundo resurgimiento (la segunda cabeza de la bestia) a partir del año 774 con el Imperio Franco de Carlomagno. En el año 800 d.C. Carlomagno fue coronado emperador por un papa de la iglesia católica. Y cada vez que el imperio comenzaba a perder su poder, otro resurgimiento tenía lugar.

Un tercer resurgimiento ocurrió bajo Otto el Grande, quien también fue coronado por un papa de la iglesia católica en el año 962. Este imperio profético ha seguido adelante durante un largo período antes de su cuarto resurgimiento en 1520, cuando el papa coronó a Carlos V [Carlos I de España] como emperador.

Tal era el poder y la autoridad de la iglesia de Roma sobre el imperio que solo los papas podían decidir quiénes deberían ser los emperadores de Europa. Durante ciertos períodos de tiempo el poder de esa iglesia fue tan grande que los papas tenían más autoridad para gobernar que los propios emperadores. Pero con el tiempo ese poder sobre estos resurgimientos comenzó a menguar y llegó al fin con el quinto resurgimiento.

Cuando el quinto resurgimiento tuvo lugar, en 1804, el papa Pío VII acordó ir a París para officiar en la coronación de Napoleón como emperador. Pero la historia dice que en el último momento Napoleón agarró la corona y la colocó sobre su propia cabeza. Y ese hecho refleja lo que estaba sucediendo en ese momento: los papas y la iglesia estaban perdiendo el poder y la influencia que habían tenido hasta entonces. Esta fue la última vez que un papa fue llamado a coronar un emperador en Europa.

Los pies de hierro y barro

Desde entonces Europa ha estado luchando para mantener su identidad, en medio al ascenso de gobiernos a nivel nacional. La iglesia de Roma ya no podía ejercer su poder sobre esas naciones emergentes de Europa, como había hecho durante siglos. Han sido tiempos inestables para Europa, tiempos de importantes invenciones y grandes avances en la tecnología.

Aunque las naciones de Europa tenían mucho poder individualmente, no había la más mínima cohesión entre ellas. La verdad es que había mucha división entre ellas. Es por eso que ese imperio es representado por los pies de la estatua, que eran una parte de hierro y otra parte de barro. Una descripción muy acertada.

La Primera Guerra Mundial fue el preludio del sexto resurgimiento de ese Imperio Europeo, representado por los pies de la estatua, que eran una parte de hierro y otra parte de barro. Pero esto no era todavía lo que representan los dedos de los pies. Esa guerra fomentó una alianza entre Alemania, el imperio Austrohúngaro, Bulgaria y el imperio Otomano, que eran las naciones más prominentes de la época. Esa fue la primera vez que naciones de todo el mundo estaban implicadas en una gran guerra. En esa guerra esa alianza luchó contra una alianza formada por Gran Bretaña, Francia, Rusia, Italia, Rumania, Japón y los Estados Unidos. Alianza que quedó conocida como *Los Aliados*.

Los países involucrados en esta guerra fueron los primeros en usar armamentos muy superiores a los armamentos que habían sido desarrollados en los miles de años anteriores. Eran tiempos de rápido desarrollo de los conocimientos científicos y de tecnología, tiempos de grandes invenciones. Algo que nunca había tenido lugar antes.

Esa guerra trajo consigo grandes cambios sociales, porque entonces mujeres comenzaron a trabajar para mantener a sus familias, ya que los hombres habían ido a la guerra. Las mujeres también reemplazaron a aquellos que nunca regresaron de esa guerra. Unos 9 millones de soldados y 10 millones de civiles murieron en esa guerra. Además, esa guerra ayudó a propagar la primera pandemia mundial: la gripe española de 1918, que mató entre 30 a 50 millones de personas.

Esa primera guerra mundial fue solo el comienzo del sexto resurgimiento del profético Imperio Europeo, preparando el escenario para un resurgimiento mucho más poderoso que tendría lugar unos años después bajo el liderazgo de Hitler. Este resurgimiento, que fue un intento de dominar toda Europa, revela el espíritu que está detrás de todo esto. El mismo espíritu que estuvo detrás de todos los anteriores resurgimientos del profético Imperio Europeo. Y como Satanás ya no

podía trabajar con una determinada iglesia para influir en los resurgimientos en Europa - como él había hecho antes - él simplemente comenzó a trabajar a través de un hombre, ejerciendo una poderosa influencia espiritual sobre la mente y la manera de pensar de Hitler.

Hitler estaba decidido a establecer el *Tercer Reich*. La traducción de la palabra “reich”, una palabra del idioma alemán, es “imperio o reino”. Esto revela el gran deseo que Hitler tenía de levantar nuevamente el antiguo Imperio Romano en Europa, pero esa vez bajo otro nombre, un nombre en alemán, y bajo el liderazgo de Alemania.

El “Tercer Reich” se convirtió en un término muy popular para describir este período de la historia. Aunque el deseo de Hitler era que ese período de la historia quedara conocido como “Großdeutsches Reich” (Gran Reich alemán). Otro nombre que también era utilizado entonces era “Tausendjähriges Reich” (Reino de mil años).

Hitler quería convertir a Berlín en la capital del Gran “Imperio Mundial” alemán; un imperio más poderoso que el Imperio Romano. Él dijo en uno de sus discursos en Nuremberg: “...en los próximos mil años no habrá más revoluciones en Alemania”.

Incluso en esto Satanás se ha burlado de la verdad de Dios, ya que solo hay un Milenio, los 1.000 del reinado de Josué el Cristo, el Mesías. Esto es exactamente lo que Dios dijo que hará cuando Cristo venga: Él va a establecer Su reino en esta tierra, para gobernar la tierra durante 1.000 años. Y solo entonces, cuando el Reino de Dios esté gobernando esta tierra, no habrá más revoluciones; nunca más habrá guerras.

Desde el comienzo de la creación de los seres humanos Satanás se ha rebelado contra Dios y ha luchado contra Dios. No pasó mucho tiempo y él incitó a los dos primeros seres humanos que Dios ha creado, Adán y Eva, a pecar contra Dios, a rebelarse contra Dios. Satanás también intentó matar a Josué cuando él era apenas un niño, y en los últimos 6.000 años él ha estado trabajando en contra de los profetas y los apóstoles de Dios, principalmente encarcelándolos y/o matándolos. Satanás también es el responsable de un devastador ataque contra la Iglesia de Dios en este tiempo del fin, que tuvo como resultado la Apostasía que fue profetizada por el apóstol Pablo.

Pero queda todavía un último resurgimiento de ese profético imperio, algo que ya está en marcha durante varias décadas. Esto ahora se acerca a su final, cuando ese resurgimiento jugará un papel decisivo en lo que se refiere a cuando la Tercera Guerra Mundial tendrá lugar. El mundo está profundamente dormido y no comprende la real importancia del papel de la Unión Europea en los acontecimientos proféticos del tiempo del fin.

Pero el Sr. Herbert W. Armstrong sí sabía sobre esas cosas. Él ha estado avisando al mundo sobre lo que vendría. Él explicó que 10 naciones dentro de la Unión Europea iban a formar una alianza, cumpliendo así uno de los últimos importantes acontecimientos proféticos que tendrán lugar antes que comience una catastrófica tribulación y la Tercera Guerra Mundial. Esas cosas son reveladas en el significado de la última cabeza y los diez cuernos mencionados en Apocalipsis 13, y en el significado de los diez dedos de hierro y barro de la última parte de la estatua del sueño que tuvo el rey Nabucodonosor.

No podría haber una mejor descripción de ese profético Imperio Europeo en los últimos 2.000 años que esa estatua cuyas piernas son de hierro y los pies de una mezcla de hierro y barro. Hoy la Unión Europea es una alianza entre naciones europeas, cuya fuerza reside en la unión de sus poderes individuales y su potencial económico. Esas naciones también pueden ejercer su poder militar en cualquier parte del mundo, si así lo desean. Sin embargo, como el barro, esa unión pone todo su empeño en mantener un gobierno central y la cohesión entre los estados miembros.

Aunque no está claro cuales son las diez naciones de la Unión Europea que van a formar esa alianza, sabemos que serán diez naciones que, en un momento determinado, se pondrán de acuerdo para hacer lo impensable. Y esto incluye su participación en la Tercera Guerra Mundial, cumpliendo un importante papel profético.

Diez de los 28 estados miembros de la Unión Europea han formado la Iniciativa Europea de Intervención conjunta, poniendo en marcha un proceso de distanciamiento del dominio de los Estados Unidos y de la OTAN.

El año pasado, el presidente francés, Emanuel Macron, hizo una amenazante declaración, aunque no fuese consciente de ello, que pocos pueden entender, ya que lo que él dijo encaja de manera precisa en la profecía. Él dijo: “Tenemos que protegernos de China, Rusia e incluso de los Estados Unidos”. Esto es mucho más siniestro de lo que usted puede imaginar, ya que este séptimo y último resurgimiento de un Imperio Europeo se levantará en un conflicto con esas tres naciones mencionadas por Emanuel Macron.

La profecía revela que este último resurgimiento, en la forma de una alianza militar de diez naciones europeas, estará involucrado en una guerra nuclear con China y Rusia. Pero antes de que eso ocurra, esa alianza militar también estará involucrada en un impactante conflicto con los Estados Unidos.

En otro capítulo del libro de Apocalipsis esas diez naciones son mencionadas de manera más clara y más explícitamente. Lo que esas naciones harán va a apremiar la venida del Mesías. Muchos antes de su muerte, 34 años atrás, el Sr. Herbert Armstrong ya podía ver claramente cómo sería la Unión Europea que existe hoy, porque Dios le había dado entendimiento sobre esas profecías.

Hay muchas razones por las cuales en los últimos años muchos europeos desean que la vieja Europa vuelva a levantarse en la forma de los Estados Unidos de Europa. Ellos están cumpliendo lo que fue profetizado hace mucho tiempo sobre el séptimo y último resurgimiento de un profético Imperio Europeo. Ese séptimo renacimiento comenzó a tomar forma en la década de 1950 y ahora ya está casi llegando al fin.

Ahora los europeos no solamente han echado las bases para la formación de un ejército común, sino que ellos también se han otorgado el derecho de decidir sobre sus propias operaciones militares, sin cualquier influencia y control de la OTAN. Ellos tienen un gran poder militar a su alcance, si eligen usarlo. El Reino Unido y Francia tienen una importante reserva de armas nucleares en Europa y la OTAN tiene una gran cantidad de armas nucleares almacenadas en sus bases militares por toda Europa. ¡Y el día en que esas armas serán utilizadas se acerca rápidamente!

El poder que ha engañado al mundo

En el capítulo 17 del libro de Apocalipsis Dios explica muy claramente el significado profético de los siete resurgimientos de un Imperio Europeo. Su significado es explicado en estos versículos en un contexto religioso. Para los seguidores del cristianismo tradicional esto resultará ser una de las cosas más difíciles de admitir.

Con el tema del que voy a hablar en el próximo capítulo yo no tengo la intención de ofender o hacer daño nadie, pero seguro que algunas personas se sentirán ofendidas o lastimadas. Eso es algo que no se puede evitar. Estoy hablando de esas cosas para dejar claro lo que es verdad, para compartir la comprensión con las personas, para que ellas puedan tomar decisiones en su vida con más conocimiento de los hechos.

Usted solo podrá recibir ayuda para estar mejor preparado para lo que vendrá si usted está dispuesto a reconocer y admitir lo que será mostrado a continuación. Y da igual si usted se enfrenta a esas cosas ahora, mientras todavía hay tiempo para prepararse, o más adelante, porque en algún momento usted tendrá que enfrentarse a ellas. Usted no tiene otra opción.

Ahora todavía hay tiempo para elegir hacer esto libremente y así poder juzgar tales cosas de manera cabal. Pero si usted no está dispuesto a enfrentarse a estas cosas ahora, mientras todavía hay tiempo para hacer esto, usted se verá obligado a enfrentarse a esas cosas cuando los acontecimientos del tiempo del fin comiencen a asolar la tierra. Pero entonces será demasiado tarde y usted ya no podrá prepararse para todo esto y sus seres queridos tampoco.

Tarde o temprano todos tendrán que reconocer y admitir estas verdades. Usted puede hacer esto ahora, o cuando usted comience a experimentar el poder destructivo de una tercera guerra mundial, o cuando sea resucitado para vivir una segunda vida física en el futuro. Sea cual sea su decisión, Dios revela que en algún momento todos tendrán que reconocer y aceptar que lo que Él dice es la verdad.

Capítulo 4

EL ASCENSO Y CAÍDA DE LA UNIÓN EUROPEA

En el capítulo anterior he hablado sobre el séptimo y último profetizado resurgimiento del Imperio Europeo, que comenzó a tomar forma en la década de 1950 y ahora está a punto de llegar al fin. Pero, lamentablemente, el mundo está totalmente ciego para todo esto y no ve los acontecimientos del tiempo del fin que ahora están teniendo lugar delante de nuestros ojos; acontecimientos que han sido profetizados miles de años atrás.

Durante casi 70 años, la Iglesia de Dios ha estado proclamando la verdad sobre ese séptimo resurgimiento a cualquiera que quiera escuchar. Esas naciones comenzaron a formar alianzas a 63 años atrás y se han convertido en la Unión Europea que conocemos hoy. ¡Pero ahora la Unión Europea está a punto de desmoronarse!

En el presente capítulo voy a hablar específicamente sobre este tema, con la esperanza de que los europeos sean más receptivos a esto. Porque de todas las personas, los europeos deberían poder comprender muy bien el significado y la importancia de la verdad revelada en este capítulo sobre su historia y su situación actual.

Herbert W. Armstrong

Es importante saber que Dios ha revelado al Sr. Herbert Armstrong que habría una tercera guerra mundial justo cuando la Segunda Guerra Mundial estaba llegando al fin. Él entendió que habría un último resurgimiento del Imperio Europeo y también que los Estados Unidos se derrumbarían antes de que esa última guerra alcanzara su apogeo.

Y espero que los europeos sean más receptivos a ese aviso porque los estadounidenses nunca han dado oídos a esa advertencia, aunque esa sea la advertencia más larga y exhaustiva de todas. Si los estadounidenses hubiesen respondido a esto de manera diferente, esto podría

evitar mucho sufrimiento y una catastrófica destrucción. ¡Pero ellos nunca hicieron esto!

Durante décadas y décadas la verdad sobre los acontecimientos del tiempo del fin ha estado siendo proclamada en todo los Estados Unidos, pero a las personas esto parece no importarles. Después de la Segunda Guerra Mundial, el Sr. Herbert W. Armstrong comenzó a avisar sobre estos acontecimientos del tiempo del fin. Ese mensaje ha sido anunciado con gran poder en todo los Estados Unidos, pero ni el pueblo ni sus gobernantes se mostraron muy preocupados al respecto. Ellos no dieron oídos a esa advertencia.

El Sr. Herbert Armstrong exhortó, explicó, hizo muchos esfuerzos y empleó muchos recursos para avisar a las personas que los acontecimientos del tiempo del fin se avecinaban. Y esta advertencia fue dada a una nación en la que un gran número de personas profesa abiertamente su creencia en Dios y en Cristo, Su Hijo. Aunque el Sr. Herbert Armstrong haya mostrado pruebas bíblicas de lo que él estaba diciendo y de la advertencia que él estaba dando, esa nación nunca lo reconoció como un enviado de Dios y tampoco dio oídos a sus advertencias.

Él no solo entendió que el séptimo y último resurgimiento profético de Europa estaba en marcha, pero también que la total destrucción de los Estados Unidos es parte del cumplimiento de ese resurgimiento. Él sabía que la primera nación en caer en este tiempo del fin será Estados Unidos. Y esto es algo que tendrá lugar antes de que comience una guerra nuclear, que resultará en la destrucción de casi 1/3 de toda la vida en la tierra.

Y ahora, mientras aún queda un poco de tiempo, Dios está dando a Europa y a muchas otras naciones del mundo una última oportunidad de dar oídos a las advertencias del Sr. Herbert W. Armstrong.

La Iglesia de Dios nunca ha sido una iglesia grande, con muchos miembros, como otros grupos religiosos que existen en el mundo. La mayoría de las personas nunca ha oído hablar de la Iglesia de Dios, y tampoco ha oído hablar del Sr. Herbert W. Armstrong. Sin embargo, Dios envió al Sr. Herbert W. Armstrong a este mundo para decir al

mundo que pronto una última guerra mundial tendría lugar. Aunque su mensaje haya sido ampliamente divulgado en todo el mundo, la principal nación a la que ese mensaje iba dirigido no lo aceptó.

En los Estados Unidos el Sr. Herbert Armstrong fue menospreciado, difamado, falsamente acusado, odiado. Él también fue perseguido por el gobierno de los Estados Unidos. Y mismo ahora, más de tres décadas después de su muerte, todavía hay muchas personas que demuestran su odio hacia él escribiendo mentiras sobre él. Esto no es nada diferente a lo que le sucedió con Cristo, quien también fue odiado debido al mensaje con el que Dios lo ha enviado a los seres humanos.

Antes de su muerte el Sr. Herbert Armstrong estuvo al frente de una obra que abarcaba la publicación de millones de libros, folletos y revistas que contenían mucha información sobre el tiempo del fin y el Reino de Dios que pronto vendrá. Como la revista *La Pura Verdad*, que era publicaba en siete idiomas, con un tiraje mensual de más de 8,2 millones de ejemplares. Para que usted se haga una idea en esa época la revista *Time*, una revista muy conocida, tenía un tiraje mensual de 5,9 millones de ejemplares.

Su programa de televisión semanal, *El Mundo de Mañana*, y sus programas de radio llegaban a todo los Estados Unidos y a gran parte del mundo. Esto era mucho más que lo que cualquier otra organización religiosa había hecho hasta entonces.

Es interesante notar que otras personas en el mundo reconocieron que había algo único y significativo en el mensaje del Sr. Armstrong. En otras naciones del mundo él fue tratado de una manera muy diferente que en los Estados Unidos.

Personas en otras partes del mundo comenzaron a reconocerle cuando él recibió una condecoración muy singular de manos del Rey Leopoldo III de Bélgica. Se trata de un reloj hecho con una bala de cañón que el rey Alberto I, padre del rey Leopoldo, trajo de un campo de batalla en la Primera Guerra Mundial. El rey Alberto mandó hacer cuatro cajas de reloj de esa bala de cañón, para regalar a las cuatro personas que, según su criterio, habían contribuido más significativamente a la paz mundial. Y como el rey Alberto nunca encontró a

nadie que él considerara digno de recibir el cuarto reloj, él incumbió a su hijo la tarea de encontrar esa persona. Y fue su hijo quien decidió dar ese reloj al Sr. Armstrong en el año 1970.

A partir de entonces el Sr. Herbert Armstrong empezó a ser reconocido por otros líderes mundiales y quedó conocido como “embajador sin carpeta para la paz mundial”. Él llevó su mensaje al Príncipe Mikasa y a varios de los miembros del Dieta [parlamento] japonés. El emperador Hirohito confirió al Sr. Herbert W. Armstrong la medalla del Orden del Sagrado Tesoro - 2ª Clase, una de las condecoraciones más importantes que se puede otorgar a alguien que no es japonés. Durante un período de dos décadas, siete primeros ministros japoneses consecutivos han tenido al Sr. Armstrong como amigo y consejero personal. Algunos miembros del parlamento japonés solían decir que ellos eran los hijos japoneses del Sr. Armstrong. Aunque todos estos gobernantes sentían una gran admiración por el Sr. Armstrong, ninguno de ellos dio oídos a su advertencia sobre el tiempo del fin y tampoco a su mensaje sobre la venida del Reino de Dios.

El Sr. Armstrong tenía una amistad muy cercana con el Rey Hussein de Jordania, con el Rey Bhumibol Adulyadej y la Reina Sirikit de Tailandia, y con algunos Primeros Ministros de Israel, incluyendo a Golda Meir y a Menachem Begin. Otros que tuvieron al Sr. Armstrong con un amigo personal fueron el presidente egipcio, Anwar Sadat, el fundador y primer presidente de Kenia, Jomo Kenyatta, el Emperador de Etiopía, Haile Selassie, el alcalde de Jerusalén, Teddy Kollek y también el juez en la Corte Internacional de La Haya, Países Bajos, el Sr. Nagendra Singh, su amigo de toda la vida.

El Sr. Herbert W. Armstrong también se ha entrevistado personalmente con líderes políticos como la primera ministra del Reino Unido, Margaret Thatcher, el rey Juan Carlos de España, el presidente de Egipto, Hosni Mubarak y la primera ministra de la India, Indira Gandhi. Pero ninguno de estos líderes mundiales dio oídos a su mensaje.

El presidente de Filipinas, Ferdinand Marcos, concedió al Sr. Armstrong la Medalla al Mérito Presidencial “por su apoyo moral y su

convinciente influencia sobre las personas para llevarlas al desarrollo de un orden mundial justo y pacífico”. Él también recibió la condecoración de “Comandante de Nuestra Orden Más Nobel de la Corona de Tailandia”. Pero ninguno de los líderes o habitantes de esas naciones dieron oídos a su mensaje.

Otros líderes que el Sr. Armstrong conoció personalmente fueron el presidente de Chile, Salvador Allende, el presidente de Indonesia, Suharto y el presidente de Vietnam del Sur, Nguyen van Thieu. Él también recibió una invitación del presidente de Rumania Nicolae Ceausescu, para visitar ese país.

El Sr. Armstrong también se reunió con el máximo líder de la República Popular de China, Deng Xiaoping y fue el primer reconocido líder cristiano a reunirse oficialmente con miembros del gobierno de China. Sin embargo, esto no salió en las noticias. Durante esta visita, algo sin precedentes, él habló a representantes de 76 naciones en el Gran Salón del Pueblo, en Beijing, sobre el camino que lleva a la verdadera paz y sobre la razón por la cual los seres humanos no son capaces de lograr la paz. Ningún otro líder religioso ha sido invitado para algo así en China. Pero esto fue algo que pasó desapercibido para el mundo.

El Sr. Herbert W. Armstrong recibió muchos otros honores y se entrevistó con muchos otros líderes mundiales, pero todo esto pasó desapercibido para el mundo occidental. Aunque Dios había enviado al Sr. Armstrong para proclamar Su mensaje principalmente a esas naciones.

Y es necesario mencionar nuevamente aquí que una nación muy específica, a la cual el Sr. Armstrong había sido enviado, no lo reconoció como tal y tampoco lo recibió. Esa nación es los Estados Unidos de América, nación donde comenzarán los proféticos y catastróficos acontecimientos en esa fase final del tiempo del fin. Y todo esto puede tener lugar dentro de pocos meses y no dentro de pocos años.

Cuando se acercaba el tiempo del fin Dios cumplió una promesa que Él había hecho miles de años antes. Dios prometió a un pueblo que Él iba a hacer de ellos la nación más rica y poderosa que el mundo jamás había visto. Esa fue la promesa que Dios hizo a José, el hijo de Jacob, cuyo nombre fue cambiado a Israel.

Las diez naciones que en el final formarán una alianza en Europa

He dicho en el capítulo anterior que en Apocalipsis 17 Dios deja muy claro la importancia profética del séptimo y último resurgimiento. Es en el capítulo 17 de Apocalipsis que la historia sobre los resurgimientos adquiere un claro contexto religioso. Y es también en ese capítulo donde el origen de ese contexto religioso comienza a ser revelada. Y esta será una de las cosas más difíciles de reconocer para los seguidores del cristianismo tradicional, cuando ellos sean confrontados con esa realidad.

La descripción de la bestia en Apocalipsis 13 es una descripción diferente de la descripción de la que vamos a hablar a continuación. La descripción del capítulo 13 es una especie de puente para ayudarnos a comprender mejor lo que fue profetizado en el Libro de Daniel sobre Europa y lo que Dios reveló con más detalles ahora, en el tiempo del fin, unos 2.500 años más tarde, que está escrito en el Libro de Apocalipsis.

El significado contenido en la descripción de la bestia en Apocalipsis 17 revela más detalles sobre la historia de los siete resurgimientos y sobre algo muy poderoso que siempre ha estado detrás de cada uno de los resurgimientos: la guerra.

Al Sr. Herbert Armstrong le fue dada la comprensión de que lo que está escrito en esos capítulos del libro de Apocalipsis describe claramente lo que va a pasar en la Unión Europea de hoy.

Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas y habló conmigo diciendo: “Ven acá, y te mostraré la condenación de la gran ramera que está sentada sobre muchas aguas. Con ella fornicaron los reyes de la tierra, y los que habitan en la tierra se embriagaron con el vino de su fornicación”. Me llevó en el espíritu al desierto. Y vi una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia y que tenía siete cabezas y diez cuernos. (Apocalipsis 17:1-3).

Aquí se describe lo que representa el nombre *Europa*. En la mitología griega Europa era una princesa fenicia que fue raptada y llevada cautiva a la isla Creta montada un toro, que era el dios Zeus, que se había transformado en un toro. La historia de Europa tiene raíces muy profundas; mucho más profundas de lo que las personas saben.

Si usted entiende esas cosas, entonces usted va a poder comprender lo que Dios está revelando en este capítulo.

Dios usa el símbolo de una mujer sentada sobre una bestia para describir el vínculo que siempre ha existido entre los gobiernos y las falsas creencias religiosas en el profético Imperio Europeo y en sus muchos resurgimientos a lo largo del tiempo. La adoración a muchos dioses es algo que ha tenido una fuerte influencia en el surgimiento del Imperio Romano, en los comienzos de un imperio profético, el Imperio Europeo, que continuaría existiendo hasta el tiempo del fin, hasta la última guerra en esta tierra.

En Wikipedia, en el anexo “*Dioses y personajes de la mitología romana*”, usted puede leer en el primer párrafo un resumen de todo lo que las personas tienen que saber sobre los comienzos y la institución del Imperio Romano.

Entre los dioses romanos más populares están los que se identificaban con los dioses griegos, que integraron los mitos e iconografía griegos, y en ocasiones las prácticas religiosas asociadas, en la cultura romana, incluyendo la literatura, el arte y la vida religiosa y que se deja sentir durante todo el periodo imperial.

Si usted recuerda el ejemplo del símbolo de la serpiente enrollada en un palo, que esto ha sido transmitido de generación en generación durante miles de años, esto le ayudará a entender lo que sucedió desde el comienzo del Imperio Romano, pero en una escala mucho, mucho mayor en Europa. Los primeros romanos solían adoptar los dioses y las religiones de los pueblos conquistados por el Imperio y mezclarlo todo. Esas cosas han ido cambiando gradualmente a lo largo de los siglos hasta resultar en lo que quedó conocido en todo en el Imperio Romano como *cristianismo*.

Hoy en día usted puede identificar fácilmente el origen de esas misteriosas enseñanzas y creencias que no tienen ningún fundamento en ninguna verdad, doctrina o enseñanza de la Biblia. Enseñanzas como la celebración de la pascua o la navidad, la doctrina de la trinidad, el símbolo de la cruz, el culto al sol en el domingo al amanecer, el culto a imágenes de una madre con un niño en sus brazos, los conejos y los

huevos de la pascua como símbolo de la fertilidad y muchísimas otras cosas que se han convertido en las enseñanzas y prácticas religiosas de más de 2 mil millones de personas en todo el planeta. Todo esto tiene su origen en ideas que fueron usadas para fundar esa nueva religión romana. Ideas y prácticas religiosas de personas que creían en esos dioses antiguos.

Dios tiene mucho que decir sobre falsas enseñanzas y prácticas que tienen su origen en la creencia en otros dioses. Y debido a que los seres humanos han ignorado a Dios y han contaminado aún más Su verdad con fábulas y prácticas religiosas que son falsas, pronto el juicio de Dios vendrá sobre el mundo. Y será durante ese tiempo de juicio que Dios pondrá fin al autogobierno y a las religiones de los seres humanos, para así poder instaurar Su Reino, que gobernará sobre todas las naciones de la tierra.

Llena de nombres de blasfemia

Si usted mira la historia de los comienzos del Imperio Romano y la transformación por la que ha pasado todas esas ideas religiosas usted podrá entender mejor la verdad sobre lo que vemos hoy en el “cristianismo tradicional”. El cristianismo tradicional tiene sus raíces en esa costumbre de mezclar todo tipo de creencias.

Los romanos tenían la costumbre de mezclar las creencias religiosas y los dioses de otros pueblos con sus propios dioses y creencias. Ellos solían adoptar las creencias de los pueblos que ellos conquistaban y mezclar esas creencias con las creencias de los demás pueblos porque esto facilitaba la integración entre los diferentes pueblos y la expansión del imperio. Ellos no mezclaron solamente las creencias de los griegos, los celtas y del pueblo germánico, ellos también mezclaron las creencias del judaísmo y de los que se aferraban a las verdaderas creencias y enseñanzas cristianas.

Esas diferentes creencias también incluían la adoración a muchos dioses. Y es por esta razón que Dios describió a esta bestia en Apocalipsis 17 de esa manera específica. La descripción de esa bestia es similar al símbolo de Zeus, un dios de la mitología griega que, transformado

en un toro llevó a la princesa Europa a la isla de Creta montada en él. Creta es la isla más grande y más poblada de toda Grecia, y, según la historia fue la cuna y el centro de la civilización minoica, la primera civilización desarrollada de Europa, del año 2700 al año 1420 a. C.

Y cuando usted lee esa descripción: *Y vi una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia*, usted debe comprender el propósito de tal afirmación. El nombre Europa proviene de la mitología griega y representa el proceso a través del cual el *falso cristianismo* fue creado. Esa costumbre de las personas en el Imperio Romano de mezclar la mitología, las creencias y prácticas religiosas, las ideas relacionadas con muchos dioses diferentes fue, en parte, lo que resultó en el *falso cristianismo*.

Dado que esa práctica es parte fundamental de la creación del cristianismo tradicional, esto es descrito proféticamente como *llena de nombres de blasfemia*. *Blasfemia* es adjudicarse la prerrogativa de cambiar, de ir en contra de lo que Dios ha revelado como verdadero y correcto en nuestra adoración a Él.

Lo que es descrito en el capítulo 17 de Apocalipsis como “*una mujer sentada sobre una bestia escarlata, llena de nombres de blasfemia*” es exactamente lo mismo que es descrito en el capítulo 13 de Apocalipsis.

Y vi que (de la arena) del mar subía una bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas. Sobre sus cuernos tenía diez diademas, y sobre sus cabezas había nombres de blasfemia. (Apocalipsis 13:1)

Y adoraron al dragón porque le había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia diciendo: “¿Quién es semejante a la bestia, y quién puede combatir contra ella?”. Y a la bestia le fue dada una boca que hablara insolencias y blasfemias, y le fue dada autoridad para actuar por cuarenta y dos meses. Y (la bestia) abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar contra Su nombre y contra Su tabernáculo, es decir, contra los que tienen morada en el cielo. (Apocalipsis 13:4-6)

En estos versículos queda claro que el origen del falso cristianismo está lleno de blasfemia. Y más adelante le voy a dar algunos ejemplos de esto. Entre otras cosas están la enseñanza de que Dios es una trinidad y el cambio del verdadero nombre de Cristo de Josué a

Jesús. Y aunque ahora, después de tantos siglos, resulta difícil probar esto, hay personas creen que el nombre *Jesús* viene del nombre *Zeus*.

Aquí en esa descripción se usa la expresión “nombres de blasfemia”, pero esto se refiere a algo que va mucho más allá que simplemente nombres. Esto también se refiere a ciertas cosas de la mitología que eran utilizadas en diversas prácticas de adoración. También a los objetos de arte, las esculturas de figuras mitológicas que han sido mezclados en la adoración en el falso cristianismo. Todas esas cosas encajan en la descripción de “nombres de blasfemia”.

La verdad es que hay una gran cantidad de cosas que han sido incorporadas al falso cristianismo que encajan en esta descripción. Ya he hablado de algunas de esas cosas, pero es necesario mencionarlas nuevamente aquí.

El Sabbat de Dios, en el séptimo día de la semana, fue cambiado por el culto dominical, en el primer día de la semana. Domingo en inglés es *Sunday*, una palabra que significa el día del sol.

La ceremonia del bautismo – que tiene lugar cuando una persona adulta decide arrepentirse de sus pecados y entonces es sumergida en agua - también fue cambiada. Ellos han cambiado esto por una ceremonia en la que ellos rocían agua sobre la cabeza de niños. Y esto es también es una blasfemia.

Hay muchos objetos de arte que son símbolos usados en prácticas religiosas falsas, en doctrinas y enseñanzas sobre falsos dioses. Muchos de estos símbolos fueron adoptados y son usados en el falso cristianismo. En las obras de arte, en los cuadros pintados en los que aparecen esos dioses falsos, ellos a menudo representan lo que ellos creen que es el cielo y el infierno. Objetos como cruces y estatuas de una madre con un hijo en sus brazos eran usados en la adoración a falsos dioses siglos antes de que Cristo naciera de María, su madre. Todas estas cosas han sido mezcladas e incorporadas al falso cristianismo.

He hablado antes que Cristo ordenó que los títulos religiosos relacionados con Dios nunca deberían ser utilizados, pero que los maestros religiosos adjudican esos títulos a miles de personas que son llamadas de ministros de Dios.

También es bueno recordar todas las blasfemias perpetradas por Constantino, quien convocó y presidió el Concilio de Nicea en el año 325 d.C., ayudando así a crear la nueva religión oficial del Imperio Romano, religión que ellos llaman de “cristianismo”.

Dios ordenó a Su pueblo celebrar el Pesaj **una vez al año**. Ese es un mandamiento perpetuo. Pero ellos cambiaron la observancia anual en la que comemos un trocito de pan sin levadura y bebemos un poco de vino, que son los símbolos del Pesaj, por una ceremonia que ellos llaman de *comunión* y que ellos suelen observar **semanalmente**.

La definición de blasfemia es “cometer sacrilegio contra Dios o contra las cosas sagradas. La falta de respeto a Dios.”

Llamar al Hijo de Dios por un nombre diferente al nombre que Dios ordenó que fuera dado a Su Hijo es una blasfemia. Decir que Dios es una trinidad es una blasfemia. Dios revela claramente que solo Él siempre ha existido, que solo Él tiene vida eterna inherente a Sí mismo. Dios dejó esto muy claro mucho antes que Su propio Hijo naciera de una mujer, de un ser humano.

Yo soy el SEÑOR (YAHWEH, que en hebraico significa “el Eterno”), y no hay otro; fuera de Mí no hay ningún Dios (ELOHIM en hebraico). Aunque tú no Me conoces, Yo te fortaleceré, para que sepan de oriente a occidente que no hay ningún otro fuera de Mí. Yo soy el SEÑOR (YAHWEH, el Eterno), y no hay otro. (Isaías 45:5-6).

Porque así ha dicho el SEÑOR (YAHWEH, el Eterno), el que ha creado los cielos, Él es Dios; el que formó la tierra y la hizo, él la estableció; no la creó para que estuviera vacía, sino que la formó para que fuera habitada: “Yo soy el SEÑOR, (YAHWEH, el Eterno) y no hay otro”. (Isaías 45:18).

Aquí, y en muchos otros pasajes de la Biblia, Dios explica que solo Él tiene vida eterna. Pero esa iglesia que surgió en los tiempos del Imperio Romano afirma que Dios es una trinidad. Y esta es la definición de blasfemia.

En el Concilio de Nicea ellos establecieron la observancia de la pascua, después de prohibir la observancia del Pesaj. En todo el Imperio Romano ellos adoptaron una observancia religiosa llamada

pascua. Observancia que tiene su origen en la adoración de una diosa que era adorada en muchas culturas antiguas.

El cristianismo del Imperio Romano enseña un montón de mentiras sobre cuando Cristo murió y cuándo él fue resucitado. Ellos enseñan que Cristo murió clavado en una cruz y que él fue resucitado en un domingo por la mañana. Y así ellos justifican el culto dominical. Ellos han cambiado el nombre de Cristo y celebran su cumpleaños en el invierno, mismo sabiendo que Cristo no nació en el invierno. ¿No se ajustan todas esas cosas a la definición de blasfemia?

Los líderes religiosos de esta iglesia y de las iglesias que se han derivado de ella han blasfemado el nombre de Dios usurpando títulos como Padre, Reverendo, Papa y muchos otros más. Sus líderes religiosos se han adjudicado la prerrogativa de absolver los pecados de las personas, algo que solo Dios Todopoderoso puede hacer. Solo Dios puede perdonar nuestros pecados a través del sacrificio de Su Hijo, que murió como el sacrificio del Pesaj por toda humanidad, derramando su sangre para que, a través de Cristo, nuestros pecados puedan ser perdonados.

La pregunta que usted debería hacerse es: “¿Qué es verdadero y qué es falso en todo esto?” Solo lo que es falso puede blasfemar contra Dios y contra Su nombre. Blasfemar es usar el nombre de Dios y Su palabra, las verdades que Dios nos revela a lo largo de la Biblia, de la manera equivocada. Y, por supuesto, tergiversar, distorsionar y traducir mal lo que Dios dice en Su palabra es por definición una blasfemia.

La mujer montada sobre la bestia

Pero, ¿quién es la mujer montada sobre la bestia mencionada en Apocalipsis 17? Todos los que están leyendo el presente libro ya han leído lo suficiente como para dar una respuesta sincera a esto. Vamos a leer esto nuevamente y después vamos a continuar aprendiendo más sobre este séptimo resurgimiento, que ahora está en marcha.

Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas y habló conmigo diciendo: “Ven acá, y te mostraré la condenación de la gran ramera que está sentada sobre muchas aguas. Con ella fornicaron los reyes de

la tierra, y los que habitan en la tierra se embriagaron con el vino de su fornicación”. Me llevó en el espíritu al desierto. Y vi una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia y que tenía siete cabezas y diez cuernos. (Apocalipsis 17:1-3).

La mujer, que tiene la misma apariencia que la princesa Europa, simboliza la religión que fue fundada por el Imperio Romano. Proféticamente, una mujer es el símbolo de una iglesia. En la Biblia la Iglesia de Dios es referida como una mujer y es descrita como “la madre de todos nosotros”. Dios quiere que Su pueblo sea alimentado por Su Iglesia. Pero la mujer descrita aquí no es la Iglesia de Dios, sino una iglesia que ha estado alimentando (moldeando) y emborrachando a las personas con las blasfemias que ella enseña.

La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y estaba adornada con oro y piedras preciosas y perlas. En su mano tenía una copa de oro llena de abominaciones y de las impurezas de su inmoralidad. En su frente estaba escrito un nombre: “Misterio, Babilonia la grande, madre de las ramera y de las abominaciones de la tierra”. Vi a la mujer embriagada con la sangre de los santos y de los que tienen el testimonio de Cristo. Al verla, quedé asombrado con gran asombro. Y el ángel me dijo: “¿Por qué estás asombrado? Yo te explicaré el misterio de la mujer y de la bestia que la lleva y que tiene siete cabezas y diez cuernos. (Apocalipsis 17:4-7)

Si usted entiende lo que una “mujer” simboliza proféticamente, entonces es fácil entender lo que Dios está describiendo aquí. Aquí dice que esa mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y estaba adornada con oro y piedras preciosas y perlas. Esto representa las grandes riquezas de esa iglesia. Esa iglesia suele exhibir sus riquezas. Es una iglesia que se destaca y quiere que todos la vean. Usted puede ver esto en casi todas las ciudades europeas. Ellos construyen sus suntuosos edificios bien en el centro de las ciudades para que todos puedan verlos. Las personas suelen hacer muchos sacrificios para ayudar a construir esas cosas, mucha riqueza es destinada a esas edificaciones.

Aquí dice que esa mujer tenía en sus manos una copa de oro. Y el simbolismo de esto es único también, porque esto representa las enseñanzas de esa iglesia, que usa la palabra de Dios para blasfemar.

Dios ordena a Su pueblo tomar un poco de vino una vez al año en la noche del Pesaj. Y, como he dicho antes, esto representa la sangre de Cristo, que fue derramada por nosotros para que nuestros pecados sean perdonados. Esto representa el hecho de que Cristo cumplió el significado del Pesaj muriendo como nuestro Cordero del Pesaj. Y los que tomamos ese poco de vino en la celebración anual del Pesaj **no lo tomamos** de una copa o un cáliz de oro.

Pero esa iglesia, que fue fundada por el Imperio Romano, enseña que esto se debe hacer todas las semanas en algo que ellos llaman de comunión. Ellos hacen esto en la segunda parte de su culto de adoración, que se conoce como misa. La segunda parte de una misa se llama Eucaristía. En la oración eucarística, esa iglesia *“recuerda a Jesucristo y su obra redentora, especialmente el sacrificio que él hizo muriendo en una cruz por toda la humanidad”*

Pero ¿qué es verdadero y qué es falso en todo esto? ¿Es la celebración de algo llamado comunión, en una ceremonia conocida como eucaristía la verdad? ¿O es la celebración del Pesaj, que solo se observa una vez al año la verdad? ¿Son esas cosas importantes para Dios? La verdad es que tergiversar de esa manera algo que Dios y Josué el Cristo ordenaron, es una **abominación a Dios**. Dios dice que cambiar lo que Él ha ordenado, especialmente si esto implica prácticas y costumbres de la adoración de dioses hechos por manos humanas, es **adulterio y fornicación espiritual**, porque esto es infidelidad a Dios y a Su verdadera palabra.

Esa mujer es descrita aquí como una ramera; alguien que practica el adulterio o que es libertino en lo que se refiere a las relaciones sexuales (mezclando diferentes religiones con la palabra de Dios). Si usted mira esto desde una perspectiva espiritual, desde la perspectiva de cómo debe ser nuestra relación con Dios, que debemos ser fieles a Dios en espíritu y en verdad, entonces esto adquiere un significado mucho más profundo.

Aquí esta mujer es descrita como *la ramera montada en la bestia* y también como *la madre de todas las rameras*. En otras palabras, muchas otras rameras han salido de ella. El verdadero significado

de esto debería ser obvio para cualquiera que esté dispuesto a ver la verdad. Muchas iglesias han salido de esa iglesia, que fue fundada en el año 325 d.C. y se tornó la religión oficial del Imperio Romano. Y sus hijas adoptaron la gran mayoría de sus falsas doctrinas.

Esa iglesia también es llamada de *Misterio, Babilonia la Grande*, porque sus enseñanzas (sus palabras) son en realidad un misterio. Ellos afirman que su legitimidad proviene de Dios, pero ellos no están de acuerdo con las palabras de Dios. *Babilonia* es una buena descripción de esto ya que esa palabra viene de la palabra “babel” que significa “confusión”. La definición de la palabra babel es: *Algo que no es claro o que es confuso como resultado de la mezcla de muchas voces*. Esa iglesia reconoce que su doctrina más importante, la doctrina de la trinidad, no está fundamentada en la Biblia. Ellos afirman que esto es un “misterio que fue dado a la iglesia, algo que en realidad no se puede comprender”.

Hay dos razones para mencionar a Babilonia aquí. La primera razón tiene que ver con algo que comenzó a suceder poco después del diluvio, en los días de Noé, cuando las falsas religiones comenzaron a florecer nuevamente en diferentes ciudades. Y una de esas ciudades fue la ciudad de Babel. Los habitantes de esa ciudad decidieron construir una torre que llegara a los cielos. Y esas ideas se mezclaron con ideas religiosas que son falsas. Las ruinas de esa torre todavía existen, en la región de Iraq. La corrupción y el orgullo crecieron a un ritmo tan acelerado en la mente de esas personas que Dios tuvo que intervenir para frenar una vez más ese proceso y evitar que la mente de esas personas se corrompiese del todo.

En ese entonces, después del diluvio, todos hablaban el mismo idioma. Y el medio que Dios usó para frenar los malos designios de las personas fue confundirlas con diferentes idiomas. Este es el origen de los diferentes idiomas que existen hoy. Dios cambió la mente de las personas en un instante, dándoles la habilidad de hablar otro idioma. Cuando Dios hizo esto, las personas ya no podían entenderse entre ellas. Solo aquellos que hablaban el mismo idioma podían entender unos a otros.

Imagínese que todos hablasen solamente inglés, y de repente, algunos solo pudiesen hablar francés, otros solo japonés, mientras que otros solo pudiesen hablar en ruso. Y entonces ellos se dividieron en grupos. Y quizá eso sea algo difícil imaginar, pero es exactamente lo que ocurrió. Una persona hablaba en un idioma un día y al otro día ella solo podía hablar en un idioma completamente diferente. Y era como si siempre hubiese sabido el nuevo idioma en el que ahora hablaba, sin se acordar nada del idioma que hablaba anteriormente.

Esa ciudad quedó conocida como *Babel*. El nombre Babilonia, que es el nombre de uno de los primeros imperios proféticos que han dominado el mundo, tiene el mismo significado. Babilonia fue el primero de los reinos proféticos, el reino que es representado por la cabeza de oro de la estatua en el sueño de Nabucodonosor.

Babel y *Babilonia* significan “confusión”. Ese nombre se ha convertido en sinónimo de las religiones y de los gobiernos de este mundo. Estos son sistemas pensados por el ser humano y que solo crean confusión, desorden, divisiones y guerras. Y esto es todo lo contrario a los caminos de Dios, que producen armonía, sensatez y la verdadera paz.

Usted puede comprender mejor esto mirando el significado de la expresión “Misterio, Babilonia la grande”, porque esto fue el comienzo de la falsa religión. Después del diluvio, las falsas ideas y prácticas religiosas comenzaron a surgir en la ciudad de Babel. Y esas ideas fueron desarrollándose con la adoración de diferentes dioses falsos, que surgieron cuando todos todavía hablaban un mismo idioma en Babilonia.

Después de que las personas fueron dispersadas y fueron a vivir en otras regiones con personas que hablaban el mismo idioma, los nombres de esos dioses fueron cambiando, de acuerdo con el idioma que se hablaba en las diferentes regiones. Y cada cultura comenzó a desarrollar sus creencias y prácticas religiosas de una manera un poco diferente. Esto también es cierto en lo que se refiere a la adoración del dios sol, de la luna, de los planetas y dioses de la fertilidad.

El culto a Tammuz, Ishtar, Astarte, Diana, Zeus, Artemisa, Ra, Atón, Apolo y tantos otros dioses tiene su origen en Babilonia. El desarrollo de la falsa religión comenzó con lo que tuvo lugar en

Babilonia. Hasta que finalmente muchas de sus prácticas e ideas fueron aunadas en el año 325 d. C, en el falso cristianismo. Y es por esto que esto aquí es referido como “Misterio, Babilonia la grande”.

En estos versículos también es dicho que esa mujer, esa iglesia, *se ha estado embriagando con la sangre de los santos*. La palabra “santos” era usada por los apóstoles para referirse a los miembros de la Iglesia de Dios, a los que eran fieles al camino de vida de Dios. El significado de la palabra “santos” no tiene nada que ver con lo que esa iglesia se ha inventado.

Esa iglesia ha sido responsable por la persecución y la muerte de muchos del pueblo de Dios a lo largo del tiempo. Después de todo, fue el gobierno romano quien fundó esa iglesia y fue ese mismo gobierno que dio orden de matar al Hijo de Dios, Josué el Cristo, clavándolo en un madero. Fue también ese mismo gobierno que mando cortar la cabeza de Juan el Bautista.

Con base en documentos históricos y en las tradiciones que fueron transmitidas, algunos creen que casi todos los primeros apóstoles fueron encarcelados y muertos por orden del gobierno romano. La historia dice que Herodes mató a Santiago, el hermano de Juan, a filo de espada. De acuerdo con los registros históricos Juan, quien fue encarcelado en la isla de Patmos, probablemente fue el único de los primeros apóstoles que no murió por orden del gobierno romano.

Pablo, el apóstol que fue enviado a los gentiles (a los que no eran judíos), fue herido, apedreado, encarcelado y mantenido bajo arresto domiciliario en Roma durante mucho tiempo antes de que ellos finalmente lo matasen. Y la verdad es que desde entonces las personas siempre han odiado el mensaje que los apóstoles y maestros de Dios han traído. Y, como resultado de esto, muchos otros líderes de la Iglesia de Dios han sido encarcelados y/o asesinados.

Satanás y el pozo sin fondo

Después de que Juan describiera a la mujer que montaba la bestia, el ángel le dijo que le mostraría el misterio de la mujer que él había visto que estaba montada en una bestia que tiene siete cabezas y diez cuernos.

La bestia que has visto es la que antes era, pero ya no es, y está a punto de subir del abismo (o pozo sin fondo), pero va rumbo a la destrucción. Los habitantes de la tierra, cuyos nombres, desde la creación del mundo, no han sido escritos en el libro de la vida, se asombrarán al ver a la bestia, porque antes era, pero ya no es, aunque es. (Apocalipsis 17: 8).

Sería necesario mucho tiempo para leer todos los pasajes de la Biblia en los que esas cosas son mostradas y explicadas, y también el significado de ellas. Voy a hablar sobre algunas de esas cosas más adelante, pero por ahora creo que es mejor simplemente explicar lo que está escrito aquí.

A medida que continuemos con la esa historia quedará claro que la bestia simboliza a Satanás. Él es quien apoya y lleva a esa mujer en sus espaldas. Él es quien da fuerza y poder a esa iglesia. Él ha estado detrás de todos los resurgimientos del profético Imperio Europeo. La verdad es que Satanás es descrito como una bestia. Satanás es tanto la bestia que se parece a un gran dragón como la otra bestia de color escarlata que tiene siete cabezas. Esas cabezas representan siete resurgimientos del Imperio Europeo, que ocurrirían a lo largo de más de 1.450 años, contando desde el momento cuando el primero de esos resurgimientos tuvo lugar, liderado por Justiniano.

Lo que está escrito sobre la bestia que subirá del pozo sin fondo es, en parte, como un acertijo. Como ha sido dicho antes, esa mujer, esa iglesia romana, va montada en esa bestia. Es la bestia quien otorga a esa mujer más poder e importancia. Esa bestia es Satanás. La palabra “bestia” también describe el papel de naciones muy específicas a través de las cuales Satanás ha trabajado para dar más poder y prominencia a esa iglesia durante cada uno de los resurgimientos.

El objetivo de esos resurgimientos es la guerra. Esa iglesia siempre estuvo involucrada, de una manera u otra, en todos los resurgimientos, desde el primero hasta la caída de Napoleón, 1.260 años más tarde. De hecho, la caída de Napoleón fue lo que marcó el comienzo del fin del poder y de la influencia de la iglesia católica sobre el Imperio Europeo.

Durante todo ese período de tiempo esa iglesia ha estado involucrada en esos resurgimientos y guerras, pero siempre detrás de la

escena, en secreto. Esto tiene mucho que ver con esa descripción que dice que la bestia lleva esa iglesia en sus espaldas, porque el verdadero poder detrás de esa iglesia no es otro que Satanás y los demonios.

La Biblia dice que Satanás será encadenado y confinado en un “pozo sin fondo” y que después él será puesto en libertad, pero solo por un corto período de tiempo. Aunque debido a la forma en que esto está escrito esto se parece más a un acertijo, la Biblia es muy específica en lo que se refiere a cuándo esto tendrá lugar.

Ese “pozo sin fondo” es mencionado por primera vez cuando los acontecimientos anunciados por la Quinta Trompeta son descritos. La Biblia dice que el humo comienza a subir, simbólicamente, de ese pozo cuando la fase espiritual de la Quinta Trompeta se cumple. (Apocalipsis 9:1-3). Esa fase ya se cumplió cuando Dios permitió que Satanás persiguiera a la Iglesia de Dios. Ese período de tiempo ya pasó.

Pero la fase física de la Quinta Trompeta no se ha cumplido todavía. El humo que sube del pozo representa el momento cuando Satanás será liberado nuevamente. Lo que significa que ya no le serán impuestas restricciones y él podrá ejercer libremente su influencia sobre diez naciones de Europa y llevarlas a una última gran guerra, una guerra nuclear, la Tercera Guerra Mundial.

Dios ha permitido que Satanás influya en los diversos resurgimientos del Imperio Europeo. Cuando un resurgimiento llega al fin, entonces Dios restringe a Satanás nuevamente y no le permite ejercer tal poder e influencia para llevar a las naciones a la guerra. Hasta que llega el momento y entonces Dios le permite hacer esto nuevamente. Dios permitirá a Satanás ascender de ese pozo nuevamente, le va a liberar de su restricción por última vez para que él lleve a esas diez naciones de Europa a unirse con el propósito de hacer la guerra. Cuando esas naciones puedan unirse como una sola potencia, sin la carga del resto de la actual Unión Europea, esto las llevará a la Tercera Guerra Mundial.

Es muy importante que usted comprenda la importancia de lo que voy a decir en el siguiente párrafo.

Mismo que Dios no estuviera en el control de cuando todo esto va a pasar y Satanás no fuese liberado cuando él será liberado, de cualquier manera esas naciones empezarían una guerra. Esto es especialmente cierto en este tiempo del fin. Pase lo que pase este mundo camina a pasos largos en dirección a la Tercera Guerra Mundial. Y esto es el resultado del hecho de que las personas y las naciones se han vuelto tan corruptas en su manera de pensar. Si Dios no interviene exactamente de la manera en que Él hará, esa guerra va a durar mucho más tiempo y traerá mucho más angustia y sufrimiento, porque entonces ese será un horrible y prolongado conflicto. Dios no solo va a intervenir para evitar que los seres humanos destruyan a sí mismos, pero Él también va a acortar la duración de todo esto, para reducir la intensidad y la duración del sufrimiento de los seres humanos.

Abismo, o pozo sin fondo, es simplemente una descripción física, que proviene de dos palabras. Una de ellas significa “abismo” (también traducido como *sin fondo*) y la otra palabra significa “pozo”, y es usada a menudo para describir una cisterna, un lugar preparado para retener agua.

Es muy difícil describir algo que es de naturaleza espiritual usando ejemplos de cosas físicas. Este lugar de que se habla aquí es simplemente una condición espiritual especialmente preparado para restringir la capacidad de Satanás de ejercer todo su poder. Se trata de una condición o de un estado en el que gran parte de su poder es limitado; principalmente su poder para llevar a las personas a la guerra. Esto es algo que Dios no permite que Satanás haga hasta que sea el momento para ello. Esas cosas pueden resultar difíciles de entender, pero Dios es quien controla cuando todo esto tiene lugar, para cumplir de la manera más eficaz Su propósito de liberar a los seres humanos.

En los períodos de tiempo que Dios impide a Satanás usar todos sus poderes eso no significa que sus poderes le son completamente quitados. Mismo estando condicionado por este abismo espiritual, Satanás todavía puede transmitir ciertas actitudes a la mente humana y puede ejercer su influencia sobre los seres humanos. Pero en un determinado

momento al final de la presente era, justo antes de que el Reino de Dios sea establecido sobre las naciones y empiece en Milenio, Satanás será **confinado**. Y durante 1.000 años él no podrá ejercer **NINGÚN PODER**, ninguna influencia sobre los seres humanos.

Satanás **subirá** del abismo, del pozo sin fondo, de esta condición de restricción espiritual, hacia el final del séptimo y último resurgimiento, que comenzó a tomar forma en la década de 1950. Este último resurgimiento es representado por los diez cuernos. Esto es mencionado nuevamente unos versículos más adelante. Satanás podrá ejercer un mayor poder sobre esos diez cuernos (esas diez naciones) haciendo con que sus líderes se unan y empiecen una guerra. Y aunque Satanás pueda esforzarse al máximo ejerciendo toda su influencia sobre estos gobernantes para que ellos hagan lo que él quiere, ellos son los que deciden si van a ceder a esa influencia.

La bestia que antes era, pero ya no es

Cuando usted lee ese versículo en Apocalipsis 17, que habla sobre la *bestia*, Satanás, *que antes era, pero que ya no es*, esto parece un acertijo. La única forma de comprender esto es si usted entiende que durante todos estos resurgimientos Dios no limita los poderes de Satanás.

La expresión “*la bestia que antes era*” puede referirse a cualquier período de tiempo cuando Satanás **estuvo** activo durante uno de los resurgimientos en Europa, cuando él no estaba siendo restringido en ese abismo espiritual. Pero ese versículo aquí se refiere a un período de tiempo muy específico. Esto se refiere a la última vez que él **no estuvo restringido**. Esto fue cuando **él estaba** trabajando con Alemania e Italia ejerciendo directamente su poder e influencia sobre Hitler y Mussolini.

Pero cuando la Segunda Guerra Mundial terminó, Satanás fue restringido nuevamente. Y esa es su condición actual. Él ahora **no está** ejerciendo todo su poder porque está restringido en ese abismo espiritual, una condición en la que él ha estado en los últimos casi 75 años.

Pero mismo estando restringido espiritualmente, Satanás puede ejercer su influencia y poder, transmitiendo su actitud espiritual a

la mente de las personas, para manipular y engañar a las personas. Dios no siempre le permite usar todo su poder e influencia como “el Destructor”, para destruir y causar la guerra. Satanás tiene muchos nombres, que describen sus malas acciones. Uno de esos nombres mencionados en la Biblia es Apolion, que significa “el Destructor”. Y en ese versículo nos es dicho lo que le va a pasar después de que termine este período de tiempo:

La bestia que has visto es la que antes era, pero ya no es, y está a punto de subir del abismo, pero va rumbo a la perdición. (Apocalipsis 17:8)

Aquí se describe el momento cuando Satanás saldrá de ese abismo espiritual, de ese lugar de restricción. Será entonces cuando él va a ejercer su influencia para acelerar todo ese proceso e incitar a las naciones a una inevitable Tercera Guerra Mundial. Y aquí dice que cuando esto termine él va rumbo a la perdición. La palabra “perdición” es usada de muchas maneras y puede significar “destrucción, perecer, morir”. La manera como esa palabra es usada en ese versículo tiene un doble propósito. Porque cuando Satanás sea liberado él llevará a las personas y a las naciones a la Tercera Guerra Mundial, una guerra nuclear a gran escala. Sus acciones conducen a una gran destrucción y a la muerte de millones de personas. Pero esta será la **última** vez que Satanás podrá provocar una guerra y causar una destrucción tan grande. Aunque más adelante él volverá a intentarlo una vez más.

Europa responderá a Satanás exactamente de la manera que él quiere, y se involucrará en una gran guerra nuclear con otros países. Pero lo lejos que Europa va a llegar con todo esto es algo que depende de su propia elección.

La Tercera Guerra Mundial es realmente la guerra que pondrá fin a todas las guerras. Dios nunca permitirá que haya otra guerra después de que Él ponga fin al autogobierno de los seres humanos en la tierra. Dios va a intervenir y poner fin a la Tercera Guerra Mundial, y entonces Él establecerá la paz en la tierra; y la paz reinará sobre los seres humanos durante los siguientes 1.000 años. Y nunca más Dios permitirá que haya guerras. Esto es parte de las “buenas nuevas” (del

evangelio) del Reino de Dios, porque cuando el gobierno de Dios sea establecido en la tierra esto traerá la paz.

Y al mismo tiempo que Satanás alborota las cosas y provoca una última gran guerra, que causará mucha destrucción y muerte, él avanza hacia su propia destrucción y muerte. Al provocar esa última guerra él se dirige hacia su propia perdición, aunque eso solo se consumará mucho más adelante.

Ahora, “la bestia que antes era, pero ya no es, aunque es”

La última parte de ese mismo versículo también ha sido escrita en forma de acertijo, pero es diferente de lo que está escrito en la primera parte del versículo. Fíjese:

La bestia que has visto es la que antes era, pero ya no es, y está a punto de subir del abismo, pero va rumbo a la perdición. Los habitantes de la tierra, cuyos nombres, desde la creación del mundo, no han sido escritos en el libro de la vida, se asombrarán al ver a la bestia, porque antes era, pero ya no es, aunque es. (Apocalipsis 17:8)

Primero es necesario que usted entienda quiénes son las personas cuyos nombres sí **han sido** escritos en el libro de la vida. Esto no tiene nada que ver con la predestinación, como algunos enseñan. Como he dicho antes - y voy a hablar sobre esto con más detalles más adelante - aquellos cuyos nombres han sido escritos en el libro de la vida son las personas con las que Dios ha trabajado en diferentes épocas durante los últimos 6.000 años. Ellos son los que vendrán con Cristo para gobernar la tierra. Ellos han sido llamados para ese propósito desde la fundación del mundo, cuando Dios colocó a los seres humanos en la tierra.

Ellos son los que serán resucitados a la vida espiritual cuando Cristo regrese. Ellos entonces serán seres compuestos de esencia espiritual, pero podrán manifestarse en forma física, como Cristo hizo tras ser resucitado. El plan de Dios desde el principio, **antes de la fundación del mundo**, es que habrá 144.000 individuos que regresarán con Cristo cuando él venga. Ellos son aquellos a quienes Dios ha “elegido” a lo largo de 6.000 años para ser parte de la primera resurrección, para

ser resucitados a la vida espiritual cuando Cristo regrese. Ellos son aquellos cuyos nombres están escritos en el libro de la vida hasta este momento. Muchos de ellos son mencionados por sus nombres en la Biblia, pero la mayoría de ellos no.

Los que son mencionados en ese versículo como aquellos “cuyos nombres no han sido escritos en el libro de la vida”, son aquellos que van a vivir en el Milenio bajo el gobierno del Reino de Dios. Ellos sabrán (verán) lo que Satanás ha hecho contra Dios y contra los seres humanos durante esos 6.000 años. Ellos estarán asombrados entonces y sabrán que ese ser y los demonios ya no podrán estar entre los seres humanos para engañarles y hacerles daño.

Todos los que van a vivir durante el Milenio sabrán que Satanás era la bestia que “antes era”, pero ahora “ya no es”, porque él ya no estará entre los seres humanos. Todos ellos también entenderán (verán) que Satanás, la bestia, todavía existe, “todavía es”. Las personas que van a vivir durante esos 1.000 años conocerán y creerán la verdad que está escrita en la Biblia, que ese ser será sacado de entre los seres humanos, pero será liberado por poco tiempo cuando termine el Milenio.

Ese versículo sobre la bestia, sobre Satanás, es profético. Primero ese versículo habla sobre el séptimo y último resurgimiento y luego habla sobre el período de tiempo que sigue a esto, cuando Satanás será encerrado en un pozo sin fondo (en un abismo espiritual) que permanecerá sellado durante 1.000 años. Esos 1.000 años empiezan después de que Cristo regrese. Esto es lo que está escrito en Apocalipsis 20:1-3.

La Revelación dada al Sr. Herbert Armstrong

A continuación, esos versículos dan una visión general de las cosas que tendrán lugar después de esto. En ese capítulo el orden de los acontecimientos es descrita en una especie de “esquema”, que conduce a la cuenta atrás para la Tercera Guerra Mundial y la venida de Cristo.

Aquí está la mente que tiene sabiduría: Las siete cabezas son siete montes sobre los cuales está sentada la mujer. (Apocalipsis 17:9).

Esta *sabiduría* se refiere a algo que los seres humanos pueden tener y que viene de la mente de Dios, ya que esto es la palabra (el

logos) de Dios. Dios es quien da esta sabiduría a las personas, porque esto no proviene del intelecto humano. Solo Dios puede dar “esta sabiduría”. Y Dios ha dado esta sabiduría al Sr. Herbert Armstrong para que él pudiese comprender que estos versículos se aplican al tiempo del fin.

Dios ha dado al Sr. Herbert Armstrong el entendimiento de que en la Biblia la palabra *monte* es usada para referirse proféticamente a las naciones o reinos más grandes. En ese versículo Dios revela claramente que esa mujer, la Iglesia Católica, se ha sentado *sobre* cada una de estas bestias durante sus resurgimientos. Pero después del quinto resurgimiento, que ha sido liderado por Napoleón, esa mujer dejó de tener el poder y la influencia de los que había disfrutado desde la época de Justiniano. Sin embargo, su presencia e influencia durante esos períodos de tiempo es lo que ha hecho de Europa lo que Europa es hoy.

Y son siete reyes: Cinco han caído, uno es y otro aún no ha venido; y cuando venga, debe quedar solo por un breve tiempo. [Una corta temporada] (Apocalipsis 17:10).

Hubo solamente un período de tiempo en la historia, que duró solo unos pocos años, cuando ese versículo pudo ser leído con ese específico significado, que se aplicaba a ese mismo período de el tiempo. El significado de ese versículo fue revelado al Sr. Herbert W. Armstrong en el exacto momento cuando esto se estaba cumpliendo.

Dios entonces reveló al Sr. Armstrong que un último resurgimiento del antiguo Imperio Romano (aunque no bajo ese nombre) debía tener lugar antes que Josué el Cristo regresara. En esas profecías le fue dada la comprensión de que habría siete resurgimientos en total.

En un determinado momento, cuando la Segunda Guerra Mundial ya estaba llegando al fin, Dios le reveló que ese versículo era profético y que se estaba cumpliendo en ese exacto momento, con lo que estaba pasando entonces. Él sabía que habría siete resurgimientos, cada uno de ellos liderado por un importante gobernante. Como ya he mencionado antes, el quinto resurgimiento fue liderado por Napoleón. Y cuando Dios reveló al Sr. Herbert Armstrong el significado de ese versículo Hitler estaba a la cabeza del sexto resurgimiento.

Con el entendimiento que Dios le había dado sobre ese versículo el Sr. Herbert Armstrong pudo ver que habría siete reyes, siete gobernantes, y que cada uno de ellos estaría a la cabeza de uno de los siete resurgimientos. Cinco de ellos ya habían caído y el sexto estaba gobernando en ese momento, durante la Segunda Guerra Mundial. De estos siete reyes, cinco ya habían reinado y habían caído, y uno de ellos – Hitler – estaba reinando entonces. Pero el séptimo y último de ellos “aún no había venido”.

En este versículo está escrito que cuando el séptimo y último de ellos venga, él *debe quedar solo por un breve tiempo*. Ese séptimo resurgimiento – la Tercera Guerra Mundial – será de corta duración. Esa guerra será mucho más corta que todas las guerras anteriores, pero debido a los modernos armamentos que serán usados la destrucción que esto causará será mucho mayor que la destrucción causada por todos los seis resurgimientos anteriores juntos.

El lenguaje usado para describir esos resurgimientos está relacionado sobre todo con la destrucción y la guerra. Aunque el impulso hacia un resurgimiento puede comenzar mucho antes de la guerra que ese resurgimiento presagia, el principal objetivo de estos resurgimientos es la guerra. Afortunadamente, aquí dice que esto será de corta duración (debe quedar solo por un breve tiempo). Esto es enfatizado aquí porque se trata de una guerra nuclear que puede destruir toda la tierra en muy poco tiempo. Pero Dios no permitirá que esto dure mucho. Cuando esa guerra llegue a un punto determinado Él intervendrá y pondrá fin a esto.

El siguiente versículo continúa hablando en forma de enigma y describe a la bestia, a Satanás.

La bestia que era y ya no es también es el octavo, y procede de los siete y va a la perdición. (Apocalipsis 17:11)

Y debido a que comprendemos lo que ha sido dicho hasta este punto, queda claro a quien se refiere ese versículo. El que va a la perdición es Satanás. Satanás es la bestia que da poder a cada resurgimiento. Él es el poder de la bestia, que trabaja durante los resurgimientos para causar la guerra. Satanás es la bestia que “antes era pero que ya no es” de la que se habla antes de esto.

Satanás “procede de los siete” porque él es el poder que impulsa a cada uno de los resurgimientos. Y debido a que él procede de cada uno de los siete, y está detrás de todos ellos, él es contado como el octavo.

Diez naciones que se unen como una sola nación

Los diez cuernos que has visto son diez reyes que todavía no han recibido reino, pero toman autoridad por una hora como reyes junto con la bestia. Estos tienen un solo propósito, y entregan su poder y autoridad a la bestia. (Apocalipsis 17:12-13)

Los diez cuernos simbolizan diez reyes que reciben poder juntos, como “un solo reino” en este séptimo resurgimiento.

Cuando esto suceda diez naciones llegarán rápidamente a un acuerdo para usar armas nucleares. Pero esas naciones solo estarán unidas en este acuerdo por un corto período de tiempo, porque pronto surgirán desavenencias y discrepancias entre ellas. Poco antes de esto Satanás habrá ascendido del pozo sin fondo, del abismo espiritual. Sus poderes ya no estarán restringidos. Él entonces se apresurará en manipular los acontecimientos de tal manera que estas diez naciones creerán que deben unirse como una sola nación para poder sobrevivir a lo que estará sucediendo en el mundo.

Está escrito que ellos recibirán autoridad durante **una hora** como reyes junto a la bestia. El reino que resultará de esa alianza no estará muy unido. Después de que ellos hagan ese pacto ya no habrá vuelta atrás, aunque ellos desearían poder deshacer esto. Una vez que todo esté en marcha y esto lleve a las naciones a una nueva guerra mundial ellos no podrán simplemente “parar” todo esto.

Este último resurgimiento es descrito de una manera un poco diferente en el libro de Daniel. Esa descripción nos da más información sobre las inherentes debilidades de ese resurgimiento. Y primero sería bueno leer nuevamente lo que fue dicho en el capítulo 3 sobre la profecía de Daniel y después vamos a mirar esa profecía con más detalles.

Dios dio a Daniel la capacidad de interpretar un sueño que tuvo el rey Nabucodonosor. Daniel entonces dijo al rey Nabucodonosor lo que el rey había visto en su sueño y también le dijo cual era la interpreta-

ción del sueño. En su sueño el rey había visto una estatua que estaba hecha de diferentes metales de la cabeza a los pies. La primera parte, la cabeza, estaba hecha de oro. Daniel le dijo al rey Nabucodonosor que la cabeza representaba a él y al gran reino sobre el que él gobernaba entonces, el Imperio de Babilonia.

Daniel también le habló de otros tres grandes reinos que surgirían a lo largo del tiempo, hasta el final de la era del autogobierno de los seres humanos, cuando Dios intervendría para establecer Su Reino en la tierra. El segundo reino representado por la estatua era el Imperio Medo-Persa, el tercero el Imperio Greco-Macedonio y el cuarto el Imperio Romano o los Imperios de Europa.

El último reino estaba representado por las piernas de la estatua, que estaban hechas de hierro, pero con los pies y los dedos de los pies estaban hechos de una mezcla de hierro y barro.

El cuarto reino será fuerte como el hierro; y como el hierro todo lo desmenuza y pulveriza, y como el hierro despedaza, así desmenuzará y despedazará a todos estos. Lo que viste de los pies y de los dedos, que en parte eran de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, significa que ese reino estará dividido; pero en él habrá algo de la firmeza del hierro, tal como viste que el hierro estaba mezclado con el barro cocido. Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, así el reino será en parte fuerte y en parte frágil.

Y en los días de esos reyes, el Dios de los cielos levantará un reino que jamás será destruido ni será dejado a otro pueblo. [Ese reino no será gobernado por hombres, pero por Cristo y los 144.000] Este desmenuzará y acabará con todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre. (Daniel 2:40-42, 44)

En esta profecía, que Dios dio a Daniel siglos antes de revelar a Juan las cosas contenidas en el Libro de Apocalipsis, Dios profetizó el ascenso y ocaso de los reinos más importantes que iban a reinar en la tierra hasta el regreso de Cristo, en el Reino de Dios. En las profecías de Daniel Dios revela cosas que indican el exacto momento de la primera venida de Cristo y también muchas cosas sobre la segunda venida de Cristo.

Esos versículos en Daniel revelan que el Imperio Romano sería fuerte como el hierro hasta el final. Pero esos versículos también revelan que los pies y los diez dedos de los pies de la estatua están hechos de una mezcla de hierro y barro. Y esta es una descripción muy exacta de algo que Dios estaba revelando sobre esta última parte de la estatua, que representa el antiguo Imperio Romano (un Imperio Europeo). Imperio ese que se unirá por un corto espacio de tiempo ya hacia el final. Por un lado, ese imperio tendría mucho poder, pero por otro lado sería muy frágil. Ese imperio no se mantendría unido. Y esto es lo que se puede ver hoy en día en la Unión Europea. Esa unión tiene mucho poder, pero es una unión muy frágil.

En Apocalipsis 17 está escrito que esos diez reyes recibirán autoridad **por una hora** junto con la bestia. Satanás, por supuesto, es la bestia que ha unido a esos reyes con el único propósito de causar una guerra nuclear. Y cuando él haga esto, esos reyes “*entregarán su poder y autoridad a la bestia*”, a Satanás.

He dicho antes que diez de las veintiocho naciones de la Unión Europea han firmado un acuerdo militar. Y cuales serán esas diez naciones específicas es algo que aún puede cambiar, pero al final serán diez naciones.

La expresión **por una hora** mencionada aquí se refiere definitivamente a un tiempo profético y quizá se trate de un período de 60 días, ya que Dios ha revelado lo que esto significa en profecías similares a esta. Aunque por ahora no sabemos con absoluta seguridad si este es el caso aquí, algo que queda claro es que el escenario mundial ya está listo para esa última guerra.

¿Qué pasará ahora?

Anteriormente en este capítulo he mencionado que cuando la Segunda Guerra Mundial estaba llegando al fin Dios dio al Sr. Herbert W. Armstrong la comprensión de que Europa pronto se levantaría nuevamente en su séptimo y último resurgimiento. El Sr. Armstrong explicó que esa unión de naciones tendría un gobierno común, con una moneda común y que diez naciones de esa unión formarían

una alianza militar y se involucrarían en una última guerra – una guerra nuclear.

El Sr. Armstrong también dijo que esa alianza de diez naciones estaría encabezada por Alemania. Él dijo todo esto después de que terminara la Segunda Guerra Mundial. Y en ese momento esto pareció ridículo para muchos, porque era impensable que Alemania pudiese levantarse nuevamente y estar a la cabeza de tal alianza. Y aunque entonces esto pareciera algo inconcebible, esto es exactamente lo que ha estado sucediendo.

Esto era algo impensable ya que los europeos sentían una gran aversión hacia Alemania debido a las atrocidades que los alemanes habían cometido. Esto también era algo impensable porque la industria alemana había sido prácticamente destruida cuando sus ciudades fueron bombardeadas. Era absurdo que Alemania pudiese renacer de las cenizas y tener tanta importancia y poder como para liderar a una Europa unida.

Pero no mucho tiempo después de esto, en 1957, se puso en marcha un intento de unir a Europa con la creación de la Comunidad Económica Europea. De hecho, Europa comenzó a levantarse nuevamente poco después de la Segunda Guerra Mundial. Y ahora que ya han pasado más de 70 años desde la Segunda Guerra Mundial, el escenario en Europa está listo para la Tercera Guerra Mundial, ya que hace poco se cumplió la última cosa que el Sr. Herbert Armstrong predijo y la Unión Europea ahora ya tiene un ejército común.

¿Y qué pasará ahora? Usted sabrá **con absoluta seguridad** la secuencia de los profetizados acontecimientos que conducen a las horribles catástrofes del tiempo del fin cuando usted lea lo que la profecía dice que sucederá a continuación. Se trata de la total destrucción de los Estados Unidos. Todo el mundo será plenamente consciente de estos catastróficos acontecimientos a medida que ellos se desarrollen. Todo el mundo verá lo que estará pasando, pero ellos no sabrán lo que esto significa y tampoco lo que va a pasar después de esto. Pero Dios ha profetizado todo esto para nosotros. Podemos estar alerta y bien preparados para todo esto.

Y esto va a suceder antes de que comience una guerra nuclear entre las naciones del mundo. Armas nucleares serán usadas entonces, pero todavía no será una gran guerra nuclear.

Lo que va a suceder a los Estados Unidos será solo el comienzo de los catastróficos acontecimientos del tiempo del fin. Todos esos catastróficos acontecimientos, que pronto tendrán lugar en el mundo, son revelados en las profecías del libro de Apocalipsis. De la misma manera que Dios reveló al Sr. Herbert Armstrong sobre el último resurgimiento de un Imperio Europeo, resurgimiento que ahora está llegando al fin, Dios también revela los acontecimientos que conducirán a la total destrucción de los Estados Unidos. ¡Esto es lo que sucederá ahora!

Capítulo 5

LAS SIETE TROMPETAS DEL APOCALIPSIS

Desde que Dios colocó el primer ser humano en esta tierra Él ha enviado al mundo varias personas que vivieron fielmente de acuerdo con Sus caminos y hablaron al mundo sobre Sus caminos y Sus verdades. Entre esas personas están apóstoles y profetas, a quienes Dios ha revelado más verdades y les ha dado más entendimiento sobre las cosas de las que ellos debían hablar. Y esto ha seguido así durante 6.000 años. Desde el principio hasta los días de hoy, Dios ha estado **revelando** de manera **progresiva** más y más sobre Su plan y propósito para la existencia humana. ¡Esta es una historia increíble! Una historia que la gran mayoría de las personas nunca ha escuchado.

Y casi 4.000 años después de que Dios creó el primer ser humano, Adán, Dios envió a Su Hijo, Josué el Cristo, para comenzar a revelar asuntos espirituales desconocidos hasta entonces. Cristo también comenzó a revelar más sobre el plan y el propósito de Dios para la creación de los seres humanos.

Ya hacia el final de los tres años y medio del ministerio de Josué el Cristo muchos judíos, incluidos sus propios discípulos, pensaban que él había venido como el Mesías y sería entonces que él iba a establecer el Reino de Dios en la tierra. De hecho, ellos creían que él había venido para liberarlos de la opresión del dominio romano, bajo el que estaban, y establecer su reinado. Y aunque ellos no podían comprender lo que él les dijo, él les reveló claramente que su reinado solo iba a empezar más adelante.

Cristo les habló sobre el tiempo del fin y sobre los acontecimientos que conducirían a su segunda venida como el profetizado Mesías, que ha sido ungido para ser Rey. Pero ninguno de ellos comprendió que él primero había venido para morir como el Cordero del Pesaj. E incluso después de que él muriese y ascendiese al cielo ellos todavía

esperaban que el fuera regresar como el Mesías para reinar sobre las naciones mientras ellos aun estuviesen vivos.

Algunas décadas más tarde, la Iglesia seguía esperando a que Cristo regresara. Y por eso él comenzó a revelar a la Iglesia que él no volvería tan pronto. Entonces ellos no sabían que iban a pasar casi 2.000 años antes de que él regresara.

Cristo reveló al apóstol Pablo que acontecimientos muy específicos debían cumplirse antes de que él pudiera venir por segunda vez. El principal acontecimiento sobre el que escribió Pablo tuvo lugar el 17 de diciembre de 1994. Lo que Pablo describió es tan relevante para el desenlace de los 6.000 años del autogobierno de los seres humanos que esto es revelado como el más importante marcador profético para la cuenta atrás para el momento cuando el Reino de Dios será establecido en la tierra. Esta sería la señal para la Iglesia de Dios de que la segunda venida de Josué el Cristo se acerca. En esta fecha el **Primer Sello** del Apocalipsis fue abierto y comenzó la cuenta atrás para la Tercera Guerra Mundial.

Los Sellos del Apocalipsis

Casi el 90% de las profecías de la Biblia son sobre el tiempo del fin. Pero, aunque son muchas las profecías escritas en la Biblia sobre del tiempo del fin, la comprensión y la revelación de esas cosas han permanecido ocultas, lacradas y selladas, **hasta el momento de su revelación y su cumplimiento.** ¡Y ese momento es ahora!

He mencionado antes que Dios dio a Daniel profecías sobre el surgimiento y la caída de naciones y reinos. La última parte de esas profecías es la revelación sobre un imperio europeo, que se levantaría y caería muchas veces durante un período de algo más de 2.000 años. Y sería durante ese el último profetizado resurgimiento de ese imperio que Dios iba a desvelar y revelar al mundo los últimos acontecimientos del tiempo del fin. Sin embargo, la mayoría de las personas no dará oídos la advertencia de estas revelaciones.

Dios mostró al profeta Daniel esas profecías sobre el surgimiento y la caída de los proféticos reinos del mundo y sobre el tiempo profético

que conduciría a la segunda venida del Mesías. Daniel quería entender más sobre lo que Dios le había mostrado, pero Dios entonces le dijo que lo que le había sido mostrado no era para su época y que estas profecías debían quedar lacradas y selladas hasta el tiempo del fin.

El libro de Apocalipsis habla principalmente de los últimos acontecimientos del tiempo del fin y los describe con muchos más detalles que las profecías que Dios ha dado a Daniel. Sin embargo, han pasado casi 1.900 años desde que esas profecías fueron dadas a Juan, el último de los primeros apóstoles. Esas revelaciones le fueron dadas para que él las escribiera mientras él estaba encarcelado en la isla de Patmos, donde había sido enviado por el gobierno romano.

Aunque Juan escribió fielmente todo lo que le fue dado, él no entendió lo que ha escrito. Porque el tiempo del fin no había llegado todavía. Y, al igual que Daniel, nada de lo que Juan escribió era para su época. Estas cosas también habían sido lacradas y selladas. Y pasaron casi 1.850 años antes de que Dios comenzara a revelar una pequeña parte del significado de esas cosas al Sr. Herbert W. Armstrong. Y fue solo en 1994 que Dios comenzó a acelerar ese proceso de revelación progresiva y a revelar todo sobre el tiempo del fin.

En el comienzo del libro de Apocalipsis hay una narración en la que alguien dice que nadie había sido encontrado digno de abrir los **Sellos del Apocalipsis** y de revelar su significado. Y luego a seguir otro individuo dice Josué el Cristo, el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad, había sido encontrado digno de hacer esto. Esta parte de la historia ayuda a explicar más claramente cómo Dios iba a revelar el significado de los Sellos del Apocalipsis y que Cristo quien los abriría.

Todo lo que Dios revela a Cristo, todas las verdades que Dios da a Cristo, Cristo a su vez lo revela a la Iglesia, de la que él es el Cabeza. Es a través de la Iglesia de Dios que esas cosas están siendo reveladas ahora en el tiempo del fin. Esa es la misma Iglesia de Dios a la que Dios llamó al Sr. Herbert W. Armstrong para ser Su apóstol; la misma Iglesia que fue fundada en el año 31 d.C.

Pero, ¿qué son esos Sellos del Apocalipsis? Esos sellos **son revelaciones sobre** el tiempo del fin, sobre acontecimientos que tienen lugar

en un momento muy específico y que conducen a la Tercera Guerra Mundial y al final de la presente era, cuando el Reino de Dios será establecido para gobernar la tierra. A Juan le fue revelado sobre esos Sellos, para que él escribiera sobre esto. Y desde entonces esos Sellos han permanecido lacrados, para que nadie pudiese comprender de qué se tratan, hasta que llegara el momento para que estos acontecimientos comenzasen a tener lugar.

El libro de Apocalipsis puede parecer confuso para las personas, porque ese libro está dividido en diferentes tipos de profecías, que son descritas como *los Siete Sellos, los Siete Truenos, las Siete Trompetas, los tres Ayes y las Siete Últimas Plagas*. Y cuando una persona empieza a estudiar esas cosas ellas pueden parecer abrumadoras. Es por que en el presente libro voy a hablar de una manera muy específica sobre los Sellos del Apocalipsis. Y quizá esto pueda parecer difícil al principio, pero a medida que usted sigue leyendo usted verá como todo comienza a encajar en su lugar.

En el presente capítulo voy a hablar principalmente sobre el Séptimo Sello, que tiene que ver con el cumplimiento de los acontecimientos anunciados por las Siete Trompetas. El hecho de que Josué el Cristo ya haya abierto todos los Siete Sellos es algo que debería sacudir a todos que entiendan lo que esto significa. ¡Así de cerca está el mundo de la Tercera Guerra Mundial! Y el significado de todos los Siete Sellos ha sido revelado a la Iglesia de Dios.

Aunque el Séptimo Sello ya haya sido abierto y las Siete Trompetas ya hayan sido tocadas, los acontecimientos anunciados por esas Trompetas no han comenzado a tener lugar todavía.

Como he dicho antes, el **Primer Sello del Apocalipsis** fue abierto el 17 de diciembre de 1994. Voy a hablar sobre esto con más detalles en los siguientes capítulos, pero ahora usted debe entender que los primeros cuatro Sellos revelan acontecimientos que tuvieron lugar en la Iglesia de Dios, acontecimientos proféticos que fueron la señal del comienzo de una cuenta atrás muy específica que ahora está en curso.

Las personas que dicen entender el significado de los primeros cuatro Sellos, también conocidos como los *Cuatro Jinetes del Apocalipsis*,

en realidad no entienden el significado de esas cosas. Es por eso que muchas personas que tienen un conocimiento superficial de las cosas que están escritas en el libro de Apocalipsis serán pilladas por sorpresa cuando la total destrucción de los EE.UU. comience, porque esos acontecimientos son anunciados por las primeras cuatro Trompetas del Séptimo Sello. Esas personas quedarán en shock cuando estalle la Tercera Guerra Mundial, porque ellas piensan que esa guerra está muy lejos todavía. Ellas piensan que los primeros cuatro Sellos del Apocalipsis tienen que ver con acontecimientos que tendrán lugar en el mundo y que con el tiempo esos acontecimientos llevarán al mundo a la Tercera Guerra Mundial. Ellas no saben que estos acontecimientos ya han tenido lugar y que ellos tienen que ver con la Iglesia y no con el mundo.

Desde que el acontecimiento del Primer Sello del que Pablo habla tuvo lugar, en diciembre de 1994, Cristo ha revelado muchas otras cosas sobre otros acontecimientos que también ya se han cumplido.

Y debido a muchas cosas que Cristo ha revelado a la Iglesia - y tan rápidamente - sobre las profecías para este tiempo del fin y muchos de estos acontecimientos encajaban perfectamente en períodos de tiempo proféticos muy específicos, la Iglesia ha pensado que Dios estaba revelando una fecha concreta para la venida de Cristo. Pero ese no era el caso.

Hemos cometido errores al fijar fechas o un año específico para la segunda venida de Cristo. Y como resultado de esta experiencia la Iglesia, y más específicamente el liderazgo de la Iglesia, ha madurado y ha aprendido de sus errores y ahora puede comprender mucho más sobre esas cosas.

Ahora en la Iglesia simplemente hablamos de marcadores proféticos que Dios revela para este tiempo del fin, para que así las personas puedan elegir mantenerse alerta, puedan estar en guardia y observar esos marcadores a medida que los acontecimientos se desarrollan. De esta manera las personas pueden estar mucho mejor preparadas para cuando esos catastróficos acontecimientos tengan lugar.

Un esquema de los acontecimientos del tiempo del fin

Un esquema de las varias divisiones del libro de Apocalipsis puede ayudar a una persona a comprender mejor el orden del cumplimiento de los acontecimientos proféticos del tiempo del fin. No es necesario hablar sobre todas esas divisiones en este libro. Solo voy a hablar de los aspectos más relevantes, para explicar los principales acontecimientos de este tiempo del fin.

Los Siete Sellos: abiertos por Josué el Cristo

1º al 5º Sellos abiertos: Acontecimientos que tienen que ver con la Iglesia de Dios

Sexto Sello abierto: los Siete Truenos que se cumplen

1^{er} Trueno fue el 11 de septiembre

Todos los truenos continúan hasta la Séptima Trompeta

Séptimo Sello abierto: Siete Trompetas que se cumplen

1ª a 4ª Trompeta: La destrucción de los EE.UU.

5ª Trompeta: 1^{er} Ay - la Unión Europea va a usar armas nucleares

6ª Trompeta: 2º Ay - 1/3 de los seres humanos serán destruidos

7ª Trompeta: Comienza con la venida de Cristo como Rey y termina con el 3^{er} Ay.

Lo primero que aparece en este esquema son los Siete Sellos. Fue revelado que Josué el Cristo era quien abriría cada Sello. Durante los últimos años él ha abierto cada uno de estos Sellos y ha revelado el significado de ellos a Su Iglesia.

El mundo no ha reconocido esas cosas. Y tampoco gran parte de la Iglesia que se dispersó después de la Apostasía ha reconocido esas cosas. Y eso se debe a que los primeros cinco Sellos tienen que ver con la Iglesia de Dios. Es importante entender esta Apostasía y los acontecimientos revelados por estos Sellos. Voy a hablar sobre esto con más detalles en el capítulo 6. Porque es mirando a esos acontecimientos y cuándo ellos tienen lugar que una persona puede saber cuándo **comienza la cuenta atrás** para la Tercera Guerra Mundial.

Luego el Sexto Sello fue abierto, pero Cristo solo reveló esto cuando él reveló de qué se tratan los Siete Truenos. Estos Siete Truenos fueron revelados al apóstol Juan, pero Dios le dijo que no escribiera de qué se trataban porque esto era algo que no debía ser revelado hasta el tiempo del fin.

Estos Truenos no son relevantes para el presente libro, cuyo tema es la cuenta atrás para la Tercera Guerra Mundial. Esos Truenos son explicados con más detalles en el libro que he escrito anteriormente, *2008 - El Último Testimonio de Dios*, que usted puede encontrar en la página web de la Iglesia de Dios. (www.cog-pkg.org/es/publicaciones).

Solo el Primer Trueno es relevante para el contexto de estos Sellos, porque el día en que el Sexto Sello fue abierto, el 11 de septiembre de 2001, esto fue también la revelación del Primer Trueno, que anuncia el comienzo del “terror de la guerra” en el tiempo del fin. Y desde entonces ese Trueno ha sonado muchas veces, pero las personas están sordas para esto, ya que ellas no reconocen esto.

Después del Sexto Sello sigue la apertura del **Séptimo Sello**. Este Sello se divide en siete períodos de tiempo específicos (las Siete Trompetas) que anuncian los principales acontecimientos catastróficos del tiempo del fin, que ahora comienzan a tener lugar. El mundo entero va a experimentar estos acontecimientos. Y si las personas saben lo que está escrito aquí, ellas sabrán exactamente lo que estará sucediendo y lo que sucederá después.

Las primeras cuatro Trompetas del Séptimo Sello anuncian el colapso de los EE.UU. En el presente capítulo voy a hablar de todas esas Trompetas y de su significado. Todo esto será explicado.

Los acontecimientos anunciados por la Quinta Trompeta comenzarán a cumplirse cuando 10 naciones de Europa se pongan de acuerdo para participar en una guerra, la última guerra. Esto es llamado de **El Primer Ay**. Después de esto quedan dos Ayes todavía. Los primeros dos **Ayes** anuncian una destrucción descomunal. 1/3 de toda la vida en la tierra será destruido.

Cuando se cumplan los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta Cristo vendrá como Rey de reyes para reinar en el Reino

de Dios. Y cuando ese acontecimiento tenga lugar, Dios pondrá fin a la Tercera Guerra Mundial.

Dios es muy ordenado y preciso en la manera cómo Él cumple Su Palabra. Todas las profecías son cumplidas con mucha exactitud. Incluso el uso del número 7, que proféticamente representa algo que está completo, revela cómo Dios pondrá fin al autogobierno de los seres humanos y establecerá el gobierno de Su Reino. Porque después de los 6.000 años de autogobierno de los seres humanos empezará el reinado de Josué el Cristo, que reinará durante 1.000 años. Y la suma de esto es 7.000 años, que es el tiempo que Dios concedió a los seres humanos. Después de esto vendrá lo que se conoce como el *Último Gran Día* - y también como el *Juicio del Gran Trono Blanco* - un período de 100 años después del Milenio.

Los Sellos del Apocalipsis comenzaron a ser abiertos en 1994. Ahora, en los tiempos que vivimos, el Séptimo Sello ya fue abierto y **ya no quedan más sellos por abrir**. Y esto en sí mismo grita al mundo lo cerca que estamos de la Tercera Guerra Mundial. ¡Esta guerra se acerca rápidamente!

Abierto el Séptimo Sello

El Séptimo Sello fue abierto el 14 de noviembre de 2008. Y después de esto siguieron las Siete Trompetas, que fueron tocadas el 14 de diciembre de 2008. Pero los acontecimientos de la tribulación física anunciados por esas Trompetas no han comenzado a tener lugar todavía. Estos acontecimientos están siendo aplazados. Y la razón para ello es algo increíble en sí mismo.

Si usted sabe qué es esa *obra* que está aplazando los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas usted podrá saber y comprender muchas otras cosas. La conclusión de esa obra es lo que determina cuándo los más aterradores y catastróficos acontecimientos del tiempo del fin empezarán a tener lugar. Estos acontecimientos, que hasta ahora están siendo postergados, resultarán en la completa paralización de la nación más próspera y poderosa que el mundo jamás

ha conocido: Los EE.UU. de América. Y después de esto empezará una guerra nuclear a gran escala, la Tercera Guerra Mundial.

Fíjese en lo que está escrito en la Biblia sobre los ángeles que tocan las primeras cuatro Trompetas.

Después de esto, vi a cuatro ángeles que estaban de pie sobre los cuatro puntos cardinales de la tierra, y que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soprase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. Y vi que otro ángel, subiendo del oriente, tenía el sello del Dios vivo. Y llamó a gran voz a los cuatro ángeles a quienes les fue dado poder para hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: “¡No le hagan daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que marquemos con un sello la frente de los siervos de nuestro Dios!”. Oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados... (Apocalipsis 7:1-4).

Como he dicho antes, durante los últimos 6.000 años Dios ha estado llamando a ciertas personas, ha estado trabajando con ellas, les ha dado la oportunidad de ser entrenadas y moldeadas por Él. El propósito de Dios con esto es preparar a los futuros gobernantes que empezarán a gobernar cuando Su Reino sea establecido en la tierra cuando comience el Milenio. Unos capítulos más adelante, en el libro de Apocalipsis, está escrito que ellos serán resucitados para reinar con Josué el Cristo cuando él venga por segunda vez.

Sobre estos individuos está escrito que ellos han madurado hasta un determinado punto en su vida y han recibido el sello de Dios como parte de los 144.000 que vendrán con Cristo. Voy a hablar más sobre esto más adelante, pero por ahora es importante que usted entienda que hasta que Dios concluya esta obra y ponga Su sello en los que todavía faltan para completar los 144.000, los catastróficos acontecimientos del tiempo del fin no pueden comenzar a tener lugar. Todavía quedan algunos que deben recibir el sello de Dios para completar los 144.000.

Este sellado es algo que tiene lugar a nivel espiritual. Dios pone Su sello en la mente de aquellos a quienes Él está transformando, moldeando y formando para ocupar lugares muy específicos en Su gobierno. Y solo Dios sabe y determina cuándo una persona puede

recibir Su sello. La preparación y realización de tal tarea no es algo exacto, como en un proceso. Y esto se debe al hecho de que Dios ha dado a todas las personas el libre albedrío, la libertad de elegir.

Moldear una mente que puede recibir el sello de Dios es algo que solo se puede lograr cuando una persona elige aceptar lo que Dios le revela. Si una persona sigue aceptando lo que Dios le revela y se esfuerza por vivir de acuerdo con la verdad, entonces, después de un largo período de tiempo, la mente de esa persona puede cambiar, puede ser transformada, hasta el punto que Dios puede decir a esa persona lo mismo que Él dijo a Abraham: “Ahora Yo te conozco”.

Todos los 144.000, que serán resucitados a la vida espiritual para reinar con Cristo, han pasado por ese largo y difícil proceso. Su mente ha sido transformada y ellos han llegado a una convicción inamovible en lo que respeta a su fidelidad a la voluntad, al propósito y al camino de vida de Dios. El camino de vida de Dios es el camino que produce sensatez y que conduce a la paz, a la prosperidad y a la plenitud en la vida. No se trata de algo hipócrita y falso como lo que algunos seguidores de ciertas religiones suelen exhibir.

La verdad es que Dios ha estado trabajando para preparar a 144.000 individuos que van a gobernar con Cristo en Su Reino. Y solo Dios puede saber cuando cada una de esas personas recibe Su sello, porque Él es quien realiza esta obra. Y por esta razón nadie puede saber la fecha exacta o la hora de la venida de Cristo.

¡Pero hay algo que usted sí puede saber! El hecho de que vivimos en los tiempos cuando los catastróficos acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas están siendo postergados debería ser algo alarmante. No debería ser difícil comprender que estos acontecimientos no serán postergados por mucho más tiempo, porque pronto la obra de sellar a los pocos que faltan para completar los 144.000 quedará concluida. Y entonces los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas empezarán a tener lugar. El hecho de que todos los Siete Sellos ya hayan sido abiertos y que ahora solo queda por cumplir una gran devastación, que puede desatarse en cualquier momento, lo dice todo: ¡Estamos en la fase final del tiempo del fin!

LAS PRIMERAS CUATRO TROMPETAS:**Revelación sobre la paralización de los EE. UU.**

Las primeras cuatro Trompetas del Séptimo Sello anuncian la destrucción de los EE.UU. de América. Esa nación ha sido la nación más poderosa en el tiempo del fin, y el objetivo de los acontecimientos anunciados por estas cuatro Trompetas es **poner fin** a su dominio, influencia y poder en este mundo. EE.UU. será la **primera nación** que Dios va a humillar, porque es la nación a la que Dios ha dado más oportunidades de escuchar a Él. Pero, como esa nación no ha dado oídos a Dios, el proceso a través del cual los EE.UU. serán humillados será **algo muy difícil para esta nación**.

Reino Unido, Canadá, Australia y Nueva Zelanda también sentirán el impacto de los acontecimientos anunciados por estas cuatro Trompetas, y también sufrirán mucho con todo esto. Pero el alcance de su sufrimiento depende de cómo cada país responda a Dios cuando los acontecimientos anunciados por la Primera Trompeta se hagan realidad. Si esas naciones no escuchan a Dios cuando los acontecimientos anunciados por cada una de esas Trompeta comiencen a tener lugar, esto solo aumentará su propio sufrimiento.

Aunque todas las Siete Trompetas fueron tocadas **el 14 de diciembre de 2008**, fue solo más tarde que Dios reveló que los catastróficos acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas estaban siendo postergados, porque no todos los 144.000 habían recibido el sello de Dios todavía. Pero cuando todos ellos hayan recibido el sello de Dios, entonces la destrucción de los EE.UU. comenzará. E inmediatamente todo el mundo se dará cuenta de lo que estará pasando. Esto será mucho más rápido que cuando los acontecimientos del 11 de septiembre tuvieron lugar.

Cuando estos acontecimientos comiencen a tener lugar, esto en realidad será el comienzo de la Tercera Guerra Mundial. Poco después de esto las naciones comenzarán a intercambiar ataques con armas nucleares y comenzará una guerra nuclear a nivel mundial.

En el capítulo 7 del libro de Apocalipsis Dios revela la obra más importante en todo Su plan, que primero debe ser concluida, antes de

que Él permita que los acontecimientos anunciados por las Trompetas comiencen a tener lugar y comience esa gran destrucción. El gobierno de Dios debe estar completo y listo primero, antes de que Dios pueda poner fin a los gobiernos del mundo.

En el capítulo 8 del libro de Apocalipsis esos acontecimientos son descritos en un lenguaje profético. Esos acontecimientos causarán la destrucción de los EE.UU., la primera nación en ser destruida. Y todo esto empezará cuando los acontecimientos anunciados por la **Primera Trompeta** empiecen a tener lugar.

El primer ángel tocó la trompeta, y se produjo granizo y fuego mezclados con sangre, y fueron arrojados sobre la tierra. Y la tercera parte de la tierra fue quemada, y la tercera parte de los árboles fue quemada, y toda la hierba verde fue quemada. (Apocalipsis 8:7)

Esto será explicado con más detalles en el capítulo 6 del presente libro, pero los primeros cuatro Sellos del Apocalipsis revelan acontecimientos separados que tuvieron lugar uno detrás del otro y que culminaron en los acontecimientos revelados por el Cuarto Sello. Los acontecimientos revelados por los tres primeros Sellos continuaron teniendo lugar y su poder destructivo solo fue creciendo. La destrucción causada por los acontecimientos anunciados por los tres primeros Sellos se fue multiplicando y culminó en lo que es revelado por el Cuarto Sello.

Y lo mismo va a pasar con los acontecimientos anunciados por las cuatro primeras Trompetas del Séptimo Sello.

Los acontecimientos anunciados por la **Primera Trompeta** comienzan con algo que Juan describe como “granizo y fuego que fueron arrojados sobre la tierra”. Luego Juan dice que esto estaba mezclado con sangre. Esto se refiere a los armamentos modernos, que cuando explotan parecen fuego en el cielo y destruyen todo en su trayectoria. Esas armas no destruyen solamente a seres humanos y animales en su trayectoria, pero también a toda forma de vegetación.

Y usted debe entender que aquí no dice que esas cosas tendrán lugar en todo el territorio de esa nación, pero que esto es lo que va a pasar en los lugares que esas bombas sean lanzadas.

Dios no revela en las profecías de dónde vendrá este ataque y tampoco quién estará detrás de esto. Dios solo revela que esto es lo que sucederá a la nación más poderosa que el mundo jamás ha conocido.

Los acontecimientos anunciados por la **Segunda Trompeta**, que son descritos a continuación, van a tener lugar no mucho tiempo después de esto. El lenguaje profético usado aquí muestra que esto puede suceder simultáneamente. Y, de acuerdo con su descripción, lo que Juan vio va suceder en ciudades portuarias.

El segundo ángel tocó la trompeta. Y algo como un gran monte ardiendo con fuego fue lanzado al mar. Y la tercera parte del mar se convirtió en sangre; y murió la tercera parte de las criaturas vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de los barcos fue destruida. (Apocalipsis 8:8-9)

¿Cómo podía una persona que vivió a casi 2.000 años atrás describir acontecimientos catastróficos que tendrán lugar como consecuencia del uso de las armas más poderosas que existen en esta era moderna? Si una persona tuviera que describir un acontecimiento como este, que tiene lugar en una ciudad portuaria en los días de hoy, ¿describiría ella esto como “una montaña en llamas que fue arrojada al mar”?

Lo que Juan describe aquí es la destrucción de importantes ciudades portuarias de los EE. UU., como resultado de los acontecimientos anunciados por la Segunda Trompeta. Muchos barcos serán destruidos. Y esto implica un doble cumplimiento de esas cosas. Primero un ataque destructivo contra el comercio mundial y luego un descomunal ataque contra una poderosa armada.

Juan dice aquí que a consecuencia de esto la tercera parte de las criaturas vivientes que están en el mar van a morir, haciendo con que las aguas se conviertan en sangre. Y a continuación Juan describe los acontecimientos anunciados por la **Tercera Trompeta**.

El tercer ángel tocó la trompeta. Y una gran estrella, ardiendo como una antorcha, cayó del cielo sobre la tercera parte de los ríos y sobre las fuentes de agua. El nombre de la estrella es Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo. Y muchos hombres murieron porque las aguas se volvieron amargas. (Apocalipsis 8:10-11)

En cada uno de los casos aquí Juan describe lo mejor que puede lo que él vio. Aquí él describe esto como una estrella, algo como una luz brillante, ardiendo como una antorcha.

Esto causará la destrucción de toda vida en los ríos y contaminará 1/3 de todas las aguas en los lugares de ese país donde esto va a ocurrir. La descripción de estos acontecimientos es simplemente un resumen de la condición general de destrucción, que se multiplica. Cada trompeta anuncia la destrucción de algo específico, pero todo esto está vinculado al mismo acontecimiento, que es anunciado por la **Cuarta Trompeta**.

El cuarto ángel tocó la trompeta. Y fue herida la tercera parte del sol, la tercera parte de la luna y la tercera parte de las estrellas, de manera que se oscureció la tercera parte de ellos, y no alumbraba el día durante una tercera parte, y también la noche de la misma manera. Miré y oí volar un águila por en medio del cielo, diciendo a gran voz: "¡Ay, ay, ay de los que habitan en la tierra, por razón de los demás toques de trompeta que los tres ángeles aún han de tocar!" (Apocalipsis 8:12-13).

Los acontecimientos anunciados por la Cuarta Trompeta son la culminación de efecto de los acontecimientos anunciados por las primeras tres Trompetas. Esto incluye aún más destrucción vendrá a seguir. Esa destrucción será el resultado de los acontecimientos anunciados por las primeras tres Trompetas y es algo que tendrá lugar en regiones específicas en las que estas armas serán usadas.

La Cuarta Trompeta revela que en las regiones de los EE.UU. en las que estos acontecimientos tendrán lugar la cantidad normal de luz solar se reducirá en 1/3. Y debido a esto las condiciones climáticas se verán muy alteradas, porque la luz solar no será suficiente como para calentar la superficie de la tierra. El sol ya no fomentará los ciclos normales de crecimiento como antes.

La falta de luz solar comenzará a afectar a otras naciones del mundo también. Esas regiones también sufrirán los efectos de lo que va a suceder en los EE.UU. La destrucción causada por los acontecimientos anunciados por esas cuatro Trompetas tendrá como resultado una gran hambruna en muchas naciones del mundo. Muchas naciones

dependen de productos que son cultivados en los EE.UU. Los efectos de los acontecimientos anunciados por la Cuarta Trompeta resultarán en la muerte de muchos millones de personas.

Por la manera como estos acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas son descritos, es bien posible que sus efectos sean el resultado de un ataque de pulso electromagnético (EMP por sus siglas en inglés). Un ataque de pulso electromagnético sumado al uso de armas nucleares en algunas ciudades importantes - incluidas algunas ciudades portuarias - podría paralizar a esas ciudades durante un tiempo.

Algunos científicos han intentado calcular cuales podrían ser los efectos de un ataque de pulso electromagnético en la parte central de los EE. UU. Dado que ese tipo de armas - que pueden ser detonadas en la atmósfera sobre una determinada región - nunca fueron utilizadas antes, ellos solo pueden hacer una estimativa de sus efectos. Porque, debido a nuestra dependencia de la tecnología moderna, que se utiliza en todos los EE. UU., los efectos de algo así pueden ser mucho más devastadores.

Un ataque estratégico con tres o más de esas armas puede paralizar totalmente una nación, de maneras las personas no pueden siquiera comenzar a imaginar. Un ataque con esas armas puede hacer con que todos los vehículos motorizados dejen de funcionar. Los conductores perderían el control de sus vehículos, lo que causaría grandes accidentes en las carreteras. Y también los aviones pueden caer durante el vuelo.

Un ataque de pulso electromagnético también puede destruir la mayoría de los dispositivos electrónicos y de los dispositivos controlados electrónicamente. Con esto solamente toda la nación quedaría paralizada de la noche a la mañana, ya que esto causaría tantas muertes que esto es inimaginable. Imagínese que las fuerzas armadas, todas las comunicaciones, los hospitales, los servicios de emergencia, las redes eléctricas, el suministro de gas, las fabricas, las empresas, las gasolineras, los supermercados y tiendas de alimentación, los centros financieros, el suministro de agua, la gestión de residuos y todo lo demás quedase temporalmente paralizado. Y con “temporalmente”

yo no me refiero a solamente unas pocas semanas, porque el efecto de algo así puede durar muchos meses.

Esto para no hablar de la destrucción causada por en uso de armas nucleares en unas pocas ciudades. Las personas no pueden siquiera comenzar a comprender lo vulnerable que es el mundo y que ese tipo de destrucción puede ocurrir en cualquier nación y en cualquier momento.

No es tan difícil coordinar un ataque así en esa era de misiles hipersónicos, de submarinos que pueden ser utilizados como plataforma para lanzar misiles cerca de las principales ciudades y así no darles tiempo para responder a esto. Y tampoco es difícil bombardear con armas nucleares a los satélites de cualquier nación y perpetrar ataques de pulso electromagnético en cualquier momento.

Independientemente de la forma y el momento exacto en que esto ocurra, el resultado de los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas será que primero los EE.UU. quedarán paralizados debido a un ataque nuclear a pequeña escala.

Más destrucción que vendrá sobre los EE. UU., después de que esa nación quede paralizada

La paralización de los EE.UU. tendrá como consecuencia un gran vacío de poder en el mundo. Las naciones empezarán a competir para ver cual de ellas va a llenar ese vacío de poder. Muchas naciones del mundo, cuyos gobiernos y poblaciones han sido mantenidos a raya debido a la influencia de los EE.UU. y sus aliados más cercanos, estarán decididas a imponer su propia voluntad sobre los demás. Piense en naciones que han tenido disputas sobre fronteras y territorios durante muchísimo tiempo, naciones con disputas religiosas y políticas, que nunca se han resuelto. ¡Entonces ya no habrá nadie que les mantenga a raya!

En los últimos siete años la decadencia moral, la arrogancia y la deshonestidad solo han aumentado en los EE.UU. Recientemente Dios ha revelado que, debido a la maldad que campa a sus anchas en esta nación, ella ahora sufrirá mucho más de lo que sufriría si esos acontecimientos proféticos hubiesen tenido lugar en 2012.

La corrupción y la insensatez de muchos líderes y de gran parte de la población han crecido tan rápido que AHORA la destrucción que vendrá sobre esa nación será mucho más grave y causará muchas más muertes. Los desacuerdos, el odio, las noticias falsas, la calumnia, la perversión, la codicia, todo esto solo ha aumentado. La mente de las personas está tan corrompida que ahora Dios va a permitir que más destrucción venga sobre esa nación, a consecuencia de los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas.

El orgullo de las personas ha aumentado mucho durante los últimos siete años, su negativa en escuchar a Dios es más rotunda y la decisión de ir en contra de Dios se vuelve cada vez más firme en la mente de las personas. Pero incluso después de que esta destrucción comience, esa nación todavía puede cambiar y puede comenzar a dar oídos a Dios. Si las personas hacen esto ellas van a sufrir mucho menos los efectos de los acontecimientos anunciados por las demás Trompetas. Porque mucho más sufrimiento vendrá después de esto. La paralización de los EE. UU. será solamente el comienzo, porque la profecía habla de una destrucción mucho más grande y mucho más catastrófica.

En el libro de Apocalipsis Dios revela que en el tiempo del fin Él iba a enviar dos testigos, que trabajarían lado a lado para llevar Su advertencia a las naciones, comenzando con los EE.UU. Después de los acontecimientos anunciados por estas cuatro Trompetas, **la magnitud** del sufrimiento y el número de muertes dependerán de la manera como las personas comenzarán a responder a todo esto.

Dios puso toda la esperanza para los EE.UU. en las manos de Sus dos testigos, y ha dado solamente a ellos el poder para ayudar a liberar a esa nación. El alcance de la destrucción que vendrá sobre esa nación depende **únicamente** de hasta que ella se humillará y de su disposición en **dar oídos** a los dos testigos de Dios.

Dios revela que si esa nación no da oídos a Él acontecimientos catastróficos como desastres naturales y plagas pueden tener un efecto tan devastador como los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas. Estos desastres naturales pueden causar más destrucción que las armas nucleares, que para entonces ya habrán

sido usadas contra esa nación. Todo depende de la respuesta de las personas a Dios y a aquellos que Él ha enviado a esa nación. El destino del pueblo de los EE.UU. está únicamente en sus propias manos y depende de si ellos están dispuestos a humillarse rápidamente cuando todo esto comience.

Mientras usted lee sobre de estos acontecimientos del tiempo del fin, que pronto comenzarán a tener lugar en todo el mundo, recuerde que entonces una importante transición tendrá lugar en este mundo. Dios permite que los seres humanos empiecen un inevitable de proceso de auto destrucción. Todos estos acontecimientos que han sido profetizados deben suceder, porque solo así se producirá el tipo de cambio necesario para que el Reino de Dios pueda ser establecido cuando Su Hijo venga para reinar. Y quizá ahora esto pueda parecer difícil de entender, pero todo quedará mucho más claro a medida que usted sigue leyendo.

Dios permite que los seres humanos sean confrontados con la posibilidad de la **auto aniquilación**. Porque es a través de esa experiencia que los seres humanos pueden ser llevados a un cambio en su propia naturaleza. Dios sabe hasta qué punto esta experiencia debe llegar para poner fin al autogobierno de los seres humanos y así ellos puedan desear, aceptar y apoyar a Su gobierno cuando éste sea establecido.

EE.UU. será la primera nación a sufrir una enorme destrucción como consecuencia de los acontecimientos del tiempo del fin. Los acontecimientos anunciados por las primeras cinco Trompetas van directamente dirigidos a esa nación. Y, una vez más, esto es algo profético. Porque esa nación ha recibido grandes riquezas y mucho poder por parte de Dios, más que cualquier otra nación en la tierra a lo largo del tiempo. Pero también es la nación que más se ha rebelado contra Dios. Esa nación no ha dado oídos a Dios. Mismo siendo la nación que más oportunidades ha tenido de escuchar a Dios en los últimos 70 años.

Tanto el gobierno como el pueblo de los EE.UU. no reconocieron al Sr. Herbert W. Armstrong como el apóstol de Dios y mucho menos han dado oídos a sus advertencias. ¡Todo lo contrario! Lo que hizo

el gobierno de los EE.UU. a finales de la década de 1970 fue intentar tomar el control de la Iglesia y destruir a la Iglesia de Dios, de la cual el Sr. Armstrong era el Apóstol de Dios. Y en 2012 ellos intentaron destruir la Iglesia de Dios nuevamente. Y Dios no toma a la ligera una afrenta tan directa a Él.

Pero los EE.UU. y/o su población pueden comenzar a humillarse y a escuchar a Dios, si ellos así lo desean. Esto es algo que Dios profetizó a mucho tiempo atrás. Dios ha dado a los EE.UU. muchas oportunidades de dar oídos a Sus advertencias sobre este tiempo del fin. Más que a cualquier otra nación del mundo. Y es por eso que usted puede estar seguro de que Dios **va a humillar a los EE.UU.** Es debido a su orgullo que esa nación está al borde de un colapso económico. Y ese colapso económico va a producir un colapso global. Y ese será el desencadenante de los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas.

La profecía revela que, además de la destrucción causada por los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas los EE.UU. también comenzarán a experimentar las **plagas** y la devastación anunciadas por los **Truenos**, que, como ha sido profetizado, seguirán intensificándose hasta que esa nación comience a dar oídos a Dios. Esto es algo que, en gran parte, será determinado por los dos testigos de Dios para el tiempo del fin.

Cuanto más los EE.UU. insistan en su orgullo, más esa nación sufrirá. Hasta que sea **completamente humillada**. Esta es la sentencia del juicio de Dios. Dios ha determinado hasta que punto los EE. UU. deben ser humillados.

Esto se puede comparar a lo que Dios hizo para humillar a Faraón en los tiempos de Moisés. Dios humilló a todo Egipto para poder liberar a Israel del dominio de esta nación. Egipto y todo su pueblo han pagado muy caro por su orgullo. La mayor parte de los cultivos de Egipto fueron totalmente destruidos. La mayor parte de sus rebaños fueron destruidos. Y también todos los primogénitos de Egipto murieron. Al final el Faraón y todo su ejército fueron destruidos en el Mar Rojo. El orgullo es un gran mal, y un obstinado enemigo de la razón.

LA QUINTA TROMPETA: ¡El primer Ay!

Aunque la devastación que sigue a los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas resultará en una inimaginable destrucción y en la muerte de cientos de miles de personas (quizá muchas más), en el último versículo del capítulo 8 de Apocalipsis hay un aviso sobre acontecimientos mucho peores que seguirán rápidamente a esto. Una vez que se empiece a usar armas nucleares contra cualquier importante nación, seguro que a esto seguirá una guerra nuclear de mucho mayor envergadura.

Seguí mirando, y oí un águila que volaba en medio del cielo y gritaba fuertemente: “¡Ay! ¡Ay! ¡Ay de los habitantes de la tierra cuando suenen las tres trompetas que los últimos tres ángeles están a punto de tocar!” (Apocalipsis 8:13).

La expresión *¡ay!* se refiere a los graves efectos de todo esto, que serán mucho, mucho más destructivos en todo el mundo. Hay tres *ayes*. Y estos *ayes* se refieren a lo que pasará cuando los acontecimientos anunciados por las últimas tres Trompetas tengan lugar. Estos *ayes* tienen que ver con la ejecución de la sentencia del juicio de Dios sobre los seres humanos, porque ellos se niegan a dar oídos a Dios.

Entonces los acontecimientos anunciados por la Quinta Trompeta empezarán a tener lugar y el **Primer Ay** se cumplirá. Esta Trompeta es descrita en términos muy específicos para enfatizar el tipo de destrucción que comenzará a tener lugar en la tierra. Destrucción que será muchas veces mayor que la destrucción que vendrá sobre los EE.UU. como resultado de los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas. Esto resultará en el comienzo de una guerra nuclear a gran escala: la Tercera Guerra Mundial. En realidad, esa guerra ya habrá comenzado cuando los EE.UU. sean atacados. Pero lo que sucederá entonces será algo de poca importancia comparado a lo que va a suceder después.

Los acontecimientos anunciados por esta Quinta Trompeta pueden ser difícil de entender, porque algunos de ellos tienen que ver con la Iglesia de Dios y ya se han cumplido. El resto de esos acontecimientos anunciados por esa Trompeta, que no se han cumplido todavía, tendrán

lugar cuando Satanás sea liberado de su confinamiento espiritual, como he mencionado antes. Será entonces cuando Satanás podrá usar todo su poder para llevar al mundo a una guerra nuclear. Él convencerá a diez naciones de la Unión Europea a usar armas nucleares; aunque ahora esto sea algo inimaginable.

En la década de 1950 el Sr. Armstrong entendió que 10 naciones de Europa se levantarían y usarían armas nucleares en una tercera guerra mundial. Pero lo que no estaba claro era cómo todo esto iba a tener lugar. Hasta ahora.

Es fácil quedarse perdido en medio a todo lo que es revelado en las profecías sobre los acontecimientos anunciados por esta Quinta Trompeta. Y por eso voy a explicar lo que es profetizado en estos versículos. Se trata del último resurgimiento en Europa del antiguo profético Imperio Europeo. El objetivo principal de ese último resurgimiento es cumplir con precisión un tiempo profético. Y esto se intensificará hasta resultar en un conflicto nuclear entre las naciones.

Será entonces cuando Dios va a intervenir para evitar que esa guerra llegue a proporciones apocalípticas. Guerra que los seres humanos inevitablemente empezarán y que destruirá toda la vida en la tierra si Dios no interviene. Pero Dios va a intervenir en un momento muy específico para poner fin a la Tercera Guerra Mundial. Pero antes de esto Dios va a intervenir en algunos acontecimientos en este mundo y va a trabajar a través de ciertos acontecimientos del tiempo del fin para lograr un cambio en la naturaleza humana y en la actitud de las personas. Para ayudar a las personas a alejarse del mal y acercarse a lo que correcto.

Para comenzar este proceso Dios permitirá en un momento muy específico que diez naciones se levanten en Europa. Y esto hará con que esta última guerra llegue a proporciones tan descomunales que Dios tendrá que intervenir para salvar a la humanidad del auto exterminio. Dios ha revelado que Él intervendrá justo en el momento en que esta guerra alcance tales proporciones y que 1/3 de toda la vida en la tierra será destruido. Porque si Dios no interviene los seres humanos destruirán toda la vida en el planeta.

Recuerde que no es Dios quien lleva a los seres humanos a la guerra. Los seres humanos de por sí mismos siempre están en guerra. Y es solo una cuestión de tiempo antes de que empiece una tercera guerra mundial, una guerra nuclear. Y si Dios no interviene los seres humanos se auto exterminarán. Pero Dios va a intervenir y va a impedir que esto ocurra. Dios sabe lo que es mejor para los seres humanos y Él ha elegido intervenir en esta etapa del desarrollo de los seres humanos para ayudarlos a verse a sí mismos de una manera realista. Dios sabe lo que es necesario para humillar a los seres humanos a la humildad. Dios sabe precisamente cuanto los seres humanos tendrán que sufrir como consecuencia de sus propias acciones para que ellos finalmente empiecen a buscar a Él.

El quinto ángel tocó la trompeta. Y vi que una estrella había caído del cielo a la tierra, y le fue dada la llave del pozo del abismo. Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como el humo de un gran horno; y fue oscurecido el sol y también el aire por el humo del pozo. Y del humo salieron langostas sobre la tierra, y les fue dado poder como tienen poder los escorpiones de la tierra. (Apocalipsis 9:1-3)

Dios revela que Él liberará a Satanás una vez más del confinamiento espiritual en el que él ha sido mantenido desde que terminó la Segunda Guerra Mundial. Dios no le permite usar todo su poder; poder que Satanás normalmente usa para causar gran destrucción y guerras. Él es el destructor. Pero él no puede usar todo su poder, ya que su poder ha quedado restringido durante gran parte de la historia de la humanidad.

Las *langostas* mencionadas aquí simbolizan grandes ejércitos y los escorpiones simbolizan el poder que esos ejércitos poseen para atacar rápidamente. Nunca antes en la historia los ejércitos de las naciones del mundo han tenido a su disposición el tipo de poder que ellos tienen hoy en día, debido a la tecnología moderna. Especialmente el poder de las armas nucleares.

Antes cuando he hablado de los acontecimientos anunciados por la Cuarta Trompeta, he dicho que los EE. UU. sufrirán ataques de armas nucleares y que el resultado de esto será que 1/3 de la luz del

sol ya no podrá llegar a la superficie de la tierra en los lugares donde estas armas serán usadas. El hecho de que la luz del sol no pueda llegar a la superficie de la tierra afectará no solamente a gran parte de los EE. UU. pero también a otras regiones del mundo, aunque en menor grado.

Los acontecimientos anunciados por la **Quinta Trompeta** harán con que la atmósfera se oscurezca más por falta de la luz del sol, pero esta vez esto tendrá lugar en muchas partes del mundo. Esto causará grandes estragos y mucha destrucción en todo el planeta. Esto puede fácilmente resultar en la muerte de cientos de miles de personas. Porque esto causará enormes daños en la agricultura, lo que tendrá como resultado grandes hambrunas. Otra consecuencia de esto es que las temperaturas caerán provocando un frío extremo en muchas regiones del planeta.

Estas 10 naciones de Europa cumplirán lo que ha sido profetizado sobre ellas cuando ellas se pongan de acuerdo para usar el arsenal nuclear que ellas tienen bajo su control. Porque, aunque la alianza entre estas naciones será débil - como los dedos de la estatua que eran de hierro mezclados con barro - esas naciones tienen mucho poder debido al hierro de esa mezcla. Poder que ellas pueden usar.

Estamos muy cerca del momento cuando se cumplirá lo que está escrito en estos versículos. Usted debe entender que aun no está determinado cuales serán las 10 naciones que formarán esa alianza. Aunque 10 naciones europeas ya han firmado un acuerdo de cooperación militar, una o más de ellas aún pueden decidir no participar en este acuerdo. Pero cuando este acontecimiento tenga lugar habrá exactamente 10 naciones en Europa que se pondrán de acuerdo y cumplirán esta profecía.

La verdad es que solo hay **un par de escenarios** posibles, que **encajan** en el desarrollo de los acontecimientos proféticos anunciados por esta Quinta Trompeta. Dios no ha revelado cual será la motivación de esas naciones y lo que ellas harán, pero ya se sabe cuales son la mayor parte de las naciones que estarán involucradas en esto. Independientemente de cuales naciones estarán involucradas en esto

y de cómo ellas estarán involucradas en esto, la destrucción que esto causará será enorme. De esto usted puede estar seguro.

¿A quién atacará Europa?

La pregunta es: ¿Contra quién esas 10 naciones de Europa van a usar armas nucleares?

Cuando Europa se sienta presionada y empiece a usar armas nucleares, el mundo quedará en estado de shock, estará horrorizado. Muchos se recuerdan cuánta conmoción los acontecimientos del 11 de septiembre han causado en todo el mundo, pero esto será muchísimo peor. Esta vez EE.UU. será atacado con armas nucleares y quedará completamente paralizado. Esta nación no podrá responder adecuadamente a lo que va a suceder a causa de los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas.

La profecía no revela quién va a atacar a los EE. UU. primero. Puede que sea algún Estado paria o una nación más poderosa haciéndose pasar por un estado paria. Lo que es evidente es que ninguna de las grandes naciones haría esto directamente.

Sin embargo, después de la destrucción causada por los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas el mundo va a esperar a ver si los EE. UU. podrán responder a ese ataque contraatacando, aunque sea de una manera muy limitada. Y aunque no es revelado si los EE. UU. podrán contraatacar o no al responsable del ataque, queda claro que el siguiente importante acontecimiento que tendrá lugar será lo que es anunciado por esta Quinta Trompeta.

Las profecías dejan muy claro que entonces Europa va a perpetrar un ataque muy fuerte y efectivo contra los EE.UU. Pero, ¿cómo tal cosa podría suceder? ¿Y por qué? En estos momentos es impensable que Europa pueda hacer algo así. Esto es algo realmente inimaginable. Tanto que la mayoría de las personas no creerá que esto pueda tener lugar hasta que esto realmente suceda.

La profecía anunciada por la Quinta Trompeta se refiere principalmente a 10 naciones en Europa que se levantarán contra los EE.UU. Pero las razones por las cuales esas naciones harán esto es algo que

no ha sido revelado del todo todavía. Solo hay unos pocos escenarios posibles que encajan en la decisión de esas 10 naciones de usar su arsenal de armas nucleares. ¡Algo que ellas harán!

La Biblia revela que como resultado de los acontecimientos anunciados por esta Quinta Trompeta habrá mucha destrucción y muchas personas morirán en los EE.UU. Esto puede resultar en la destrucción de 1/3 de todas las plantas, animales y de vidas humanas. La respuesta del pueblo de los EE. UU. a Dios, después de que estas armas nucleares sean usadas contra ellos, determinará la extensión de la destrucción que ellos experimentarán.

Como resultado de los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas, EE.UU. recibirá un terrible golpe que va a paralizar temporalmente su infraestructura. Y debido a esto esta nación será incapaz de responder de la manera adecuada a los responsables por ese ataque. Como he dicho antes, ese ataque puede venir de un estado paria que usará solo un par de armas nucleares, incluyendo un o más ataques de pulso electromagnético. Esto sería una pesadilla para la infraestructura, para las comunicaciones, para el transporte, para el comercio y para muchas otras áreas. Esto causaría la pérdida de muchas vidas humanas.

Un ataque nuclear tan limitado no cumple con otras profecías que predicen la destrucción de 1/3 de esa nación. Pero el acontecimiento anunciado por la Quinta Trompeta cumple con esto. Sin embargo, un ataque limitado puede cumplir la profecía anunciadas por las primeras cuatro trompetas, que dice que 1/3 de todas las plantas, animales y de las vidas humanas serán destruidas en los lugares donde esas bombas serán lanzadas.

Cuando algo totalmente inesperado ocurra de una manera tan rápida y sin que se sepa de donde esto vino, el pánico cundirá entre las naciones del mundo. Todos tendrán miedo de lo que podrá pasar después de esto. Las personas probablemente se preguntarán cuánto tiempo los EE. UU. necesitarán para recuperarse y contraatacar y a quién los EE.UU. atacarán. Otro problema es que si los EE. UU. contraatacan usando armas nucleares contra su agresor, entonces las

naciones de Europa se verán obligadas a decidir qué es lo mejor para sus propios intereses.

Si Europa piensa que China o Rusia, o ambos, pueden estar detrás de un ataque de este tipo contra EE.UU., eso podría hacer con que Europa se vea obligada a tomar una decisión muy difícil. Pero no hay nada en la profecía que señale a la participación de China y Rusia antes de los acontecimientos anunciados por la Sexta Trompeta.

Por otro lado, si el ataque a los EE.UU. es perpetrado por una nación que tiene estrechas relaciones con China o Rusia, la mayor preocupación de Europa será lo que China y Rusia podrían hacer contra las naciones europeas.

En todos esos escenarios la pregunta es: ¿Qué pasaría si EE. UU. perpetra un ataque a gran escala con armas nuclear contra Rusia y China tan pronto como pueda? En tal caso estas 10 naciones europeas podrían llegar a la conclusión de que, si EE.UU. pudiese hacer algo así, probablemente Rusia y China se sentirían obligadas a reaccionar rápidamente para evitar que esto pase. Y Europa no estaría equivocada en pensar que Rusia y China también podrían atacar a algunas naciones europeas. Naciones que podrían ser consideradas como aliados de los EE. UU. especialmente teniendo en cuenta que la sede de la OTAN está en Europa.

Si una nación - o grupo de naciones - ve claramente que está siendo impelida a una guerra nuclear, ¿cuáles son sus opciones? Si una nación cree que en tal escenario armas nucleares serán usadas contra sus ciudades, quizá lo primero que ella considere es evitar tal cosa adjudicándose la tarea de acabar totalmente con la mayor potencia militar que el mundo jamás ha conocido, mientras pueda hacerlo.

¿Podrían ellos pensar que sería mejor atacar a los EE.UU. para impedir un ataque de Rusia y China, y así evitar una guerra nuclear en todo el mundo?

Es fácil llegar a la conclusión de que una elección como esta sería lo más fácil, ya que esta parece ser la elección que podría aportar el mejor resultado. Tal elección podría evitar un ataque con armas nucleares en su propio territorio. Esto ayudaría a restringir un mal

mayor, limitando la amenaza de la radiación al continente americano, que está a más de 7.500 kilómetros de distancia del continente europeo. Seguro que para ellos esto sería una mejor opción que una enorme destrucción causada por la radiación en los países europeos. Esto sin mencionar la gran cantidad de personas que pueden morir en su continente.

¿Es posible que un escenario tan inconcebible se convierta en la realidad entre las 10 naciones de este último resurgimiento de ese profético Imperio Europeo? Hay otras profecías sobre este último resurgimiento que muestran la clara posibilidad de que esto suceda.

Sea cual sea el escenario, la realidad es que los acontecimientos anunciados por la Quinta Trompeta revelan que 10 naciones en Europa usarán parte de su arsenal nuclear para evitar que los EE.UU. se recuperen del ataque perpetrado contra ellos. Y el ataque de Europa será mucho más devastador que el primer ataque porque eso no solo paralizará toda la nación, pero también hará con que sea imposible que esa nación pueda recuperarse en las próximas décadas.

La atrocidad de la guerra

Es inevitable que las principales potencias mundiales en este tiempo del fin se involucren en una destrucción tan grande que tendrá lugar en esta tierra. Algunas naciones van a causar mucha destrucción y muerte con el arsenal de armas que poseen. Esas naciones son mencionadas en la Biblia. (No por sus nombres de ahora, pero por los nombres que eran conocidas en los tiempos del Antiguo Testamento). Pero también otras naciones, que no son específicamente mencionadas en la Biblia, estarán involucradas en esa última guerra mundial. Lo que pasa es que algunas naciones tienen un papel más importante que otras en todo esto.

Todos los países que posean armas nucleares **las usarán**. Excepto quizá los EE.UU. Esta guerra va a provocar mucho miedo entre las naciones del mundo. Un tipo de miedo que el mundo jamás ha sentido. Las personas tendrán miedo porque se darán cuenta de que los seres humanos pueden destruirse totalmente. La humanidad nunca había

sido confrontada con tal posibilidad antes. Esta gran guerra tiene que causar ese tipo de miedo en las personas, tiene que causar toda esa destrucción, antes de que las personas comiencen a mirar a sí mismas de manera realista y comiencen a aborrecer la fealdad de su naturaleza humana egoísta.

Por más horrible que todo esto parezca, esto en realidad va a ayudar a los seres humanos. Dios revela que los acontecimientos que tendrán lugar son necesarios para llevar a los seres humanos a la humildad y para despertar en las personas un sincero deseo de cambiar su propia naturaleza.

Ha sido horrible para Dios tener que ver a Su propia creación matarse y destruirse como los seres humanos han hecho unos a otros durante casi 6.000 años. Durante todo este tiempo Dios ha estado mostrando continuamente a los seres humanos el camino que lleva a la verdadera paz y a la prosperidad. Sin embargo, los seres humanos siempre han rechazado las instrucciones de Dios y han elegido vivir de una manera que solo trae infelicidad, sufrimiento, guerras y destrucción de vidas; hasta el punto en que niños y personas inocentes se convierten en víctimas de todo esto.

Dios no puede intervenir antes para poner fin a esta última guerra y salvar la vida de tantas personas inocentes en el mundo, porque entonces los seres humanos nunca aprenderían lo que deben aprender. Los seres humanos tienen que aprender esas lecciones pasando por sufrimientos que ellos causan a sí mismos para poder tener paz abrazando el camino de vida de Dios. El plan de Dios, en Su misericordia, es que todos los que han vivido y han sufrido bajo el dominio de la naturaleza humana egoísta puedan vivir una segunda vida física en Su mundo. Es triste que los seres humanos solo puedan aprender por las malas. Los propios seres humanos son los responsables por la muerte de tantas personas. ¡No Dios! Dios permite que las personas cometan errores para que ellas puedan aprender de esos errores. De la misma manera que muchos padres a menudo tienen que hacer con sus hijos.

Cuando las personas vean los horrores de una guerra nuclear ellas finalmente comenzarán a desear cambiar sus caminos (su manera de vivir) y la corrupción de este mundo. Ellas comenzarán a **ver** lo que Dios les ofrece y querrán esto: la verdadera paz para siempre.

Una vez que Dios intervenga y ponga fin a esa guerra las personas comenzarán a cooperar unas con otras como nunca ha sido posible antes. Ellas apoyarán con gusto la nueva era que comenzará para los seres humanos, donde todos verán la guerra como lo que realmente es. Esto será el comienzo de un cambio en la naturaleza humana; algo que no puede ocurrir de ninguna otra manera.

Dios va a intervenir y va a comenzar a mostrar a los seres humanos el camino que lleva a la verdadera paz. Dios hará esto en un momento cuando las personas realmente querrán escuchar lo que Él dice. Entonces la guerra ya no será ensalzada en las naciones. Ser militar ya no será visto como algo heroico o patriótico. Ya no habrá militares o ejércitos en ningún lugar del planeta. Los niños ya no jugarán con juguetes que son fabricados con el explícito propósito de enseñarles a matar o luchar en una guerra. Ya no habrá videojuegos que promueven la guerra y que hacen con que los niños piensen en ir a la guerra o en matar y destruir a otros. Los libros y las películas ya no idealizarán la guerra o la muerte de otros que son considerados como nuestros enemigos.

Las personas habrán aprendido porque ellas verán la fealdad de la guerra. Las naciones aprenderán a cooperar unas con otras en todos los ámbitos. Y esto será reforzado por el hecho de que solo habrá un gobierno en todo el mundo: el gobierno de Dios. Las personas ya no necesitarán crear algo como las “Naciones Unidas”. Esa idea en sí misma ha resultado ser infructuosa ya que ha sido imposible lograr la paz porque los gobiernos del hombre son egocéntricos, arrogantes, están divididos y llenos de prejuicios.

Esta última guerra, la Tercera Guerra Mundial, será de hecho la guerra que pondrá fin a todas las guerras.

LA SEXTA TROMPETA: ¡El segundo ay!

Cuando los acontecimientos anunciados por la Quinta Trompeta hayan pasado, una gran destrucción habrá tenido lugar en todo EE.UU. Los acontecimientos anunciados por esa Trompeta causarán la destrucción de 1/3 de los EE.UU. Lo que significa que cien millones de personas – quizá muchas más - van a morir.

Entonces los acontecimientos anunciados por la Quinta Trompeta habrán pasado, porque Juan escribió:

El primer ¡ay! ya pasó, pero vienen todavía otros dos ayes. (Apocalipsis 9:12)

Ese Primer Ay será solo el comienzo de una destrucción enorme y de la pérdida de muchas más vidas.

Tocó el sexto ángel su trompeta, y oí una voz que salía de entre los cuernos del altar de oro que está delante de Dios. A este ángel que tenía la trompeta, la voz le dijo: “Suelta a los cuatro ángeles que están atados a la orilla del gran río Éufrates”. Y así los cuatro ángeles, que habían sido preparados precisamente para esa hora, y ese día, mes y año, quedaron sueltos para matar a la tercera parte de los seres humanos. Oí que el número de las tropas de caballería llegaba a doscientos millones. (Apocalipsis 9:13-16)

Este **Segundo Ay** tiene que ver con la destrucción anunciada por la **Sexta Trompeta**. En la descripción de esta Trompeta se menciona a un enorme ejército que será reunido a toda prisa principalmente a partir de una alianza entre Rusia y China, agravando aún más la guerra mundial, que para entonces ya habrá comenzado. Muchas otras naciones estarán involucradas en esto; naciones que trabajarán a toda prisa para ampliar su poderío militar. Esas naciones harán esto porque todo el mundo será arrastrado a esta última guerra. ¡Y todos sabrán que lo que les amenaza es una guerra mundial de proporciones sin precedentes!

No hay mucho que decir sobre esta Sexta Trompeta, porque el significado de esa profecía es exactamente lo que pone aquí. Este gran **¡Ay!** que vendrá sobre los seres humanos resultará en la destrucción de **1/3 de la humanidad**. ¡Esto significa la muerte de más de **2.500**

millones de personas! Y aunque que ahora esto sea algo inimaginable, esto es exactamente lo que sucederá y muy pronto.

Dios va a permitir que los seres humanos lleguen a ese grado de destrucción y muerte. Y todo esto va a suceder por propia elección de los seres humanos. Pero incluso después de todo esto todavía quedarán enormes arsenales de armas nucleares, que las naciones podrán usar unas contra las otras. La destrucción que habrá sido causada hasta entonces será causada por el uso de solo una pequeña parte de ese arsenal. Y llegado a este punto, si Dios no interviene, los seres humanos van a destruirse totalmente. Pero Dios va a intervenir para poner fin a esta locura.

Pero todavía, lo inimaginable

Y en este preciso momento, con toda la destrucción y muerte en todo el mundo, Dios revela cómo la mayoría de los seres humanos todavía piensan.

El orgullo está tan profundamente arraigado en la naturaleza humana que incluso después de todo lo que habrá sucedido la mayoría de las personas seguirá resistiéndose a Dios y negándose a escuchar sobre la razón por la cual están sucediendo todas estas cosas. Cuando el período de tiempo anunciado por las primeras seis Trompetas llegue al fin **miles de millones de personas habrán muerto.**

Aunque entonces la gran mayoría de las personas seguirá sin escuchar a Dios, millones de personas en todo el mundo, en las naciones que habrán sido conquistadas, comenzarán a clamar a Dios y a dar oídos a Dios. Pero la gran mayoría se negará a reconocer que todo esto viene de Dios o a escuchar a Dios.

A esto se refiere los versículos que siguen a la descripción de un ejército de doscientos millones de soldados:

El resto de la humanidad, los que no murieron a causa de estas plagas, tampoco se arrepintieron de sus malas acciones ni dejaron de adorar a los demonios y a los ídolos de oro, plata, bronce, piedra y madera, los cuales no pueden ver ni oír ni caminar. Tampoco se arrepintieron de sus asesinatos ni de sus artes mágicas, inmoralidad sexual y robos. (Apocalipsis 9:20-21)

La expresión el **resto de la humanidad** no se refiere solamente a las personas, pero también al espíritu y la actitud de la gran mayoría de las personas. Llegado a ese punto algunos millones de personas habrán sido conquistados y muchas de ellas comenzarán a arrepentirse y a escuchar a Dios. Ellas clamarán a Dios por Su intervención y por liberación.

Para entonces la destrucción será inimaginable, ya que 1/3 de todo habrá sido destruido. Sin embargo, la mayoría de las grandes naciones, que aún tendrán mucho poder, seguirán estando llenas de un horrible orgullo y todavía pensarán que pueden sobrevivir a todo esto, y volver a ser grandiosas nuevamente. Esas naciones todavía creerán que pueden ganar esta guerra y resolver todos los problemas causados por ella. Lo último en lo que esas naciones pensarán será en buscar a Dios o en arrepentirse de “sus propios caminos”.

Los seres humanos no escucharán a Dios si no son humillados. Y esto es exactamente lo que Dios hará. Dios va a humillar a los poderes que siguen resistiéndose a Él. Si Dios no hace esto, esas naciones destruirán ciega y obstinadamente a sí mismas y a toda la vida en la tierra. La soberbia y el orgullo están profundamente arraigados en los seres humanos.

Una importante transición en el tiempo

Esta guerra nuclear no puede durar mucho, porque esto significaría la extinción de los seres humanos. Esta guerra no puede durar años, pero solo un corto período de tiempo. Y **solo Dios** puede poner fin a esta guerra.

Los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta empezarán a cumplirse cuando Dios intervenga para poner fin a la Tercera Guerra Mundial. Una guerra nuclear que para entonces habrá destruido gran parte del planeta y más de 1/3 de toda la vida en la tierra.

Llegado a este punto es importante mencionar que Dios ha revelado el significado de las primeras seis Trompetas, y también gran parte de lo que va a suceder. Y, como he dicho antes, hay cosas proféticas que están escritas sobre estas Trompetas que son definitivas y que

sucedrán exactamente como están escritas y fueron reveladas. Y también he explicado que hay detalles específicos que Dios aún no ha revelado del todo.

Al mundo ya fue dicho más que suficiente como para que las personas puedan saber y comprender lo que está a punto de tener lugar en la forma de una última guerra. El mundo no necesita saber todos los detalles. La mayoría de esos detalles no quedarán claros hasta que las cosas realmente sucedan. El problema es que en estos momentos el mundo no quiere escuchar sobre estas cosas. Sin embargo, esto es lo que mundo experimentará.

Y entonces llegamos a la Séptima Trompeta. Y no voy a entrar en detalles sobre esto ahora, ya que los acontecimientos anunciados por esta Trompeta y su significado serán explicados en el capítulo 7.

Ha pasado el segundo ay. He aquí el tercer ay viene pronto. El séptimo ángel tocó la trompeta. Y en el cielo se oyeron grandes voces que decían: “El reino del mundo ha venido a ser de nuestro SEÑOR y de su Cristo. Él reinará por los siglos de los siglos”. (Apocalipsis 11:14-15)

Esto es el anuncio de que el gobierno de los seres humanos, que han gobernado en los últimos 6.000 años, finalmente habrá llegado a su fin, y que Dios entonces intervendrá y comenzará Su reinado en la tierra, en Su Reino, con Josué el Cristo a la cabeza. Será entonces cuando Cristo finalmente se convertirá en Rey de reyes sobre toda la tierra.

Y los veinticuatro ancianos, que estaban sentados en sus tronos delante de Dios, se postraron sobre sus rostros y adoraron a Dios diciendo: “Te damos gracias, SEÑOR Dios Todopoderoso, que eres y que eras, porque has asumido Tu gran poder y reinas. (Apocalipsis 11:16-17).

Dios siempre ha estado en control de Su creación, pero Él eligió permitir que los seres humanos gobernasen a sí mismos por 6.000 años. Esto siempre ha sido parte del plan de Dios, para que los seres humanos aprendan que solo el camino de vida de Dios produce lo que es bueno, duradero y verdadero. El testimonio de los últimos 6.000 es que los caminos de los seres humanos años han demostrado ser desastrosos.

Dios enfatiza la importancia de esta transición entre el final de los acontecimientos anunciados por la Sexta Trompeta y el comienzo de los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta insertando **dos importantes profecías** antes de mencionar los acontecimientos anunciados por la última Trompeta.

Lo primero que Dios hace es insertar información sobre lo que Él llama de los Siete Truenos. Será en este momento que esos Truenos dejarán de retumbar. Los Siete Truenos comenzaron a retumbar el 11 de septiembre del 2001, cuando el Sexto Sello fue abierto. Dios también dice que será en ese momento, en esta transición entre el final de los acontecimientos anunciados por la Sexta Trompeta y el comienzo de los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta, que el “misterio de Dios” comenzará a ser revelado, hasta que esté terminado. Dios habla sobre estas cosas de esta manera para enfatizar la importancia de lo que es dicho sobre esta transición.

*Una vez que hablaron los **siete truenos**, yo estaba a punto de escribir, pero oí una voz del cielo que me decía: “**Sella** lo que han dicho los siete truenos, y no lo escribas”. El ángel que yo había visto de pie sobre el mar y sobre la tierra levantó al cielo su mano derecha y juró por el que vive por los siglos de los siglos, el que creó el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y dijo: “¡El tiempo ha terminado! (En griego esto significa que algo ya no tardará). En los días en que hable el séptimo ángel, cuando comience a tocar su trompeta, **se cumplirá el misterio de Dios**, (del griego: terminar, concluir, completar) tal y como lo anunció a Sus siervos los profetas”. (Apocalipsis 10:4-7)*

Aquí los **Siete Truenos** del Sexto Sello son mencionados. Dios no permitió que Juan escribiera lo que estos Truenos anuncian, porque esto solo debía ser revelado en el tiempo del fin. La Iglesia de Dios cree que lo que anuncian esos Truenos ya ha sido revelado. Usted puede encontrar más información sobre esto en otras publicaciones de la Iglesia de Dios - PKG (Preparando para el Reino de Dios). Pero la realidad es que el mundo no puede ver esto y tampoco puede aceptar que esto es verdad, hasta que todo esto se cumpla y los acontecimientos anunciados por estos Truenos hayan sucedido.

La razón por la cual información sobre esos Truenos es insertada en medio de la revelación de todo esto es porque esos Truenos han seguido retumbando desde el momento en que comenzaron a retumbar y seguirán retumbando, hasta que todos los acontecimientos anunciados por ellos finalmente se cumplan, en esa transición, justo antes de que comiencen los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta. Y será entonces, en ese corto período de tiempo, justo antes que los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta empiecen a tener lugar, cuando los acontecimientos anunciados por los últimos dos Truenos tendrán mayor impacto y se cumplirán del todo.

Lo segundo que Dios hace es insertar una profecía sobre el “misterio de Dios”, que entonces estará concluido. El proceso a través del cual este “misterio” será concluido es algo verdaderamente increíble. El “misterio” será concluido en uno de los momentos más dramáticos de toda la historia de la humanidad. ¿Y qué está escrito sobre el momento cuando los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta comienzan a tener lugar?

Está escrito que entonces “el misterio de Dios” será concluido. Lo que significa que esto será completado y se cumplirá. Pero, ¿qué es este “misterio” que los seres humanos nunca han entendido y que los profetas de Dios han anunciado desde el principio? Ya he hablado sobre este misterio antes. Esto es llamado de “misterio” porque se trata de algo que los seres humanos nunca han comprendido; aunque sea algo del que se ha hablado durante miles de años.

El mundo solo ha comprendido – y solo en parte – que Dios iba a enviar un Mesías. Y ni siquiera los discípulos entendieron lo que esto significaba. Ellos solo llegaron a entenderlo después de que Cristo fuera resucitado y ellos recibieran el espíritu santo el Día de Pentecostés del año 31 d.C. Este “misterio” tiene que ver con el gobierno – con el reinado - del Mesías en el Reino de Dios, cuando él gobernará sobre todas las naciones del mundo.

¡Y hay un momento determinado cuando esto se convertirá en realidad! Hay un determinado momento cuando este acontecimiento será revelado claramente a todo el mundo. Hay un determinado

momento cuando Dios va a intervenir para poner fin al autogobierno de los seres humanos y establecer Su Reino. Hay un determinado momento cuando Dios va a enviar la “Piedra que los constructores rechazaron”, que aplastará a todas las naciones y pondrá fin al autogobierno de los seres humanos y también a esta última guerra entre las naciones. Las naciones ya no podrán rebelarse contra nada de lo que Dios hará a continuación.

Este “misterio de Dios” mencionado aquí tiene mucho más significado y será explicado con más detalles en el capítulo 7. Este misterio tiene que ver con aquellos que serán resucitados a la vida espiritual, con lo que esto realmente significa. Esto se refiere a aquellos que vendrán para gobernar juntamente con Cristo. Este misterio tiene que ver con ese gobierno y con el mayor propósito de ese gobierno, que es guiar a miles de millones de personas, para que ellas también puedan recibir vida espiritual. Todavía hay muchas cosas por cumplirse, por lograr, en el plan de Dios. Cosas que los seres humanos nunca han sabido. Es por eso que todo esto ha permanecido como “un misterio” durante casi 6.000 años.

Pero además de revelar de qué se tratan los Siete Truenos del Sexto Sello, hay otra cosa que es revelada entre los acontecimientos anunciados por la Sexta Trompeta y el comienzo del cumplimiento de los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta. Esto tiene que ver con los dos testigos de Dios para el tiempo del fin. La Iglesia de Dios cree que sabe quiénes son esos dos testigos y cual es la obra que ellos están haciendo. Pero Dios es quien decide cuándo y cómo será revelado al mundo quienes son esos dos testigos. Esto es algo que está en las manos de Dios. Y todavía no se sabe todo lo que esos dos testigos deben cumplir y cómo ellos harán esto. Ni mismo la Iglesia de Dios sabe esto.

La verdad es que el comienzo de los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta del Séptimo Sello marca un momento muy específico en el tiempo. Ha sido revelado que este será el momento más importante y más significativo de toda la historia de la humanidad. Por lo general las personas siempre han creído que Cristo va a

volver para establecer el Reino de Dios sobre las naciones de la tierra **cuando terminen** los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta. Pero esto no es cierto. La venida de Cristo será **solo el comienzo** del cumplimiento de los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta.

Capítulo 6

LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS

¿Cuándo comenzó la cuenta atrás para la Tercera Guerra Mundial? Usted puede saber la respuesta a esa pregunta si usted comprende el verdadero significado de los Cuatro Jinetes del Apocalipsis.

Pero debido a que el verdadero significado de esos Cuatro Jinetes ha sido tergiversado y distorsionado, las personas están ciegas para lo que Dios revela sobre la secuencia de los acontecimientos que conducirán a la última guerra que los seres humanos van a causar.

El significado de la palabra “apocalipsis” ha ido cambiando a lo largo de los siglos. Esto se debe principalmente a la confusión que el cristianismo tradicional ha creado con sus muchas interpretaciones de lo que Juan escribió en el libro de Apocalipsis. La palabra “apocalipsis” surgió por primera vez en el idioma griego y en el latín. Juan usó la palabra griega “apokalyptein” cuando escribió ese libro, ya que esa palabra significa “descubrir, revelar, dar a conocer”.

Unos 300 años después, cuando la Iglesia Católica encargó una traducción de la Biblia del griego al latín, la palabra “apocalipsis” comenzó a ser usada con el significado de “revelación”.

Y mucho más tarde, durante el período de lo que se llama de Inglés Medio [nombre que se da en filología histórica a las diversas formas que adoptó la lengua inglesa hablada en Inglaterra de finales del siglo XI a finales del siglo XV], esta palabra adquirió el significado de “visión” e incluso de “alucinación”.

A mediados del siglo XIV, en los documentos sobre el significado de las cosas escritas en el libro de Apocalipsis, algunos escritores comenzaron a usar la palabra “apocalipsis” para referirse a catastróficos acontecimientos proféticos y la idea de que el fin del mundo es inminente.

Y en las últimas décadas el cristianismo tradicional, ha sacado todo esto de su contexto, exagerando mucho en la manera como ellos

usan esa terminología. Sus interpretaciones sobre esa palabra expresan la idea de la total destrucción del mundo, del fin del mundo, de una catastrófica gran tribulación en la tierra, antes de que comience la Tercera Guerra Mundial. Y también teorías sobre un Armagedón (la batalla final de los seres humanos, en la que todo será destruido), y otras interpretaciones que no tienen ningún sentido.

Y es debido a interpretaciones erróneas como estas que ideas disparatadas les vienen a la mente de las personas cuando ellas oyen hablar de los primeros cuatro Sellos del Apocalipsis y de cosas como los Cuatro Jinetes que son mencionadas en la descripción de estos Sellos.

Los primeros cuatro Sellos del Apocalipsis, representados por Cuatro Jinetes, no tienen nada que ver con la definición moderna de la palabra apocalipsis. Tales ideas apocalípticas sobre el fin del mundo son falsas. ¡Todas esas interpretaciones, ideas y enseñanzas asociadas con los “Cuatro jinetes del Apocalipsis” no tienen ningún sentido!

La verdad es que los primeros cuatro Sellos describe acontecimientos que ya han sucedido en la Iglesia de Dios; acontecimientos proféticos que son la señal del comienzo de una cuenta atrás muy específica en este tiempo del fin. Y muchos todavía siguen esperando a que los Cuatro Jinetes del Apocalipsis sean revelados, porque ignoran que los acontecimientos mencionados en su descripción ya han tenido lugar.

Para que usted pueda comprender de qué se tratan realmente estos primeros cuatro Sellos, es necesario que usted sepa un poco sobre la Iglesia de Dios; una Iglesia que el mundo no conoce. Es importante que usted sepa lo que Dios ha estado haciendo a través de esa Iglesia en los últimos tiempos.

Aviso al mundo

Ya hace unos 70 años que la Iglesia de Dios tiene estado avisando a las personas de que estamos en el tiempo del fin; algo que ha sido profetizado en toda la Biblia. El mensaje de ese aviso es sobre una última guerra mundial: una guerra nuclear. Y también sobre la profecía que dice que Europa volverá a desempeñar un papel muy importante en

esa gran guerra. La Iglesia de Dios comenzó a predicar ese mensaje justo después de la Segunda Guerra Mundial. Y cuando las personas escuchaban ese mensaje, muchos pensaban que era una locura pensar que un grupo de naciones europeas podrían unirse para participar en una tercera guerra mundial, con Alemania a la cabeza. Tal idea les parecía absurda y ridícula. Y por eso las personas no tomaron eso en serio. Después de todo, Alemania acababa de intentar hacerse con el dominio del continente bajo el lema “Deutschland über alles” - Alemania por encima de todo.

Y mismo ahora, después de que importantes acontecimientos proféticos ya se han cumplido en Europa – acontecimientos que el Sr. Herbert Armstrong dijo que iban a tener lugar – las personas siguen sin tomar en serio los avisos sobre el tiempo del fin. Y repito que, de todas las cosas que el Sr. Herbert Armstrong predijo, lo único que se cumplió mientras él aún vivía fue la formación de la Unión Europea. Pero esto era solo el comienzo del cumplimiento de todas esas profecías.

Y no fue hasta 13 años después de su muerte que una gran parte de los países europeos formaron una unión monetaria, con una moneda común, exactamente como él dijo que iba a pasar. Y en 2018, diez países Europa, ese número exacto, han firmado un acuerdo para la formación de una alianza militar; exactamente como él dijo que iba a pasar.

Durante más de una década, la Iglesia de Dios ha intensificado la proclamación de ese mensaje, avisando a las personas sobre el tiempo del fin. Pero las personas siguen sin dar oídos a ese mensaje. La naturaleza humana suele ridiculizar y rechazar lo que la Iglesia de Dios ha estado anunciando desde que fue fundada, en el año 31 d.C. Y, como resultado de esto, las personas han permanecido en la ignorancia en lo que se refiere a los acontecimientos del tiempo del fin.

Es difícil para la mente humana creer que pueda existir una fuente con autoridad para saber cuál es la voluntad y el propósito de Dios para la humanidad. Es difícil para cualquier persona creer que esa fuente es la verdadera Iglesia de Dios. Una Iglesia que ha permanecido pequeña a lo largo de los siglos, mientras que otras organizaciones que afirman ser cristianas han crecido tanto. La tendencia de la naturaleza humana

es creer que cuanto más grande sea una organización religiosa, más probable sea que Dios esté trabajando a través de esa organización.

Y es mucho más difícil aún para la mente humana creer en la posibilidad de que millones de personas hayan sido engañadas respecto al cristianismo tradicional. Sin embargo, eso es exactamente lo que ha sucedido a lo largo de los siglos.

En este libro he presentado suficientes pruebas de lo que es verdadero y de lo que es falso sobre muchas enseñanzas y doctrinas sobre Dios y sobre Cristo. Cualquiera que lea ese libro hasta el final tendrá que tomar decisiones muy serias sobre lo que aceptará como siendo verdadero y lo que rechazará como siendo falso. Tales elecciones son muy personales. Pero de la respuesta de cada persona a esto dependerá si ellas podrán o no ir a la presencia de Dios y buscar Su ayuda y Su protección cuando comience una guerra nuclear.

Y la pregunta que queda es: “¿Quién dará oídos a Dios?” El mensaje de Dios en este tiempo del fin es: “Si usted da oídos a Dios, Él le escuchará”.

Pero la realidad es que la mayoría de las personas no dará oídos a lo que está escrito en el presente libro hasta que comience la Tercera Guerra Mundial. Esto es algo muy triste, pero Dios ha revelado que es necesario que haya una enorme destrucción y muchas muertes en todo el mundo antes de que la mayoría de las personas comience a dar oídos a Él.

Y sabiendo como es la naturaleza humana, quizá parezca algo inútil escribir un libro como este. Sobre todo porque Dios ha revelado cual ha sido la respuesta de los seres humanos a Él a lo largo del tiempo y que esa respuesta sigue siendo la misma en los días de hoy. Pero no. Esto es no algo inútil. Porque Dios ha revelado que cuando este mundo esté sumergido en esta última guerra las personas comenzarán a dar oídos a Él.

Y es por eso que la Iglesia de Dios seguirá avisando a las personas sobre esta última guerra, que ahora se acerca rápidamente. Y cuanto más las personas comiencen a experimentar los catastróficos acontecimientos que tendrán lugar, más ellas comenzarán a ver la verdad.

Y Dios revela que poco a poco las personas comenzarán a buscar a Dios, a buscar Su ayuda para escapar de lo que estará sucediendo. Ellas querrán saber qué es la verdad.

Pero antes de que todo esto empiece a tener lugar también habrá algunos que elegirán comenzar a dar oídos a Dios y a hacer los cambios necesarios en su vida. Ellos van a abrazar lo que es verdadero. El objetivo de muchas de las cosas que están escritas en este libro es ayudar a esas personas a estar mejor preparadas para lo que pronto va a pasar en este mundo y también ayudarles a aferrarse a la verdadera esperanza de lo que seguirá a todo esto, tan pronto como Cristo comience a intervenir.

La razón por la cual este libro se titula *Cuando Termine la Cuenta Atrás* es enfatizar la importancia del hecho de que el tiempo se está acabando y que muy pronto una tercera guerra mundial va a estallar en este mundo. Ya no queda mucho tiempo para que las personas puedan **prepararse** para lo que va a suceder. Y cuanto antes usted comience a entender esa realidad, mejor usted podrá prepararse física, mental y espiritualmente para todo esto.

En este capítulo voy a hablar sobre de qué se trata esta específica cuenta atrás en el tiempo del fin. Para algunos, cuanto más claramente ellos puedan ver esto, más motivados ellos estarán a responder rápidamente y a hacer los cambios necesarios en sus vidas. Y esto es algo que ayudará a salvar la vida de muchos.

Mucho tiempo atrás, cuando Dios sacó a los hijos de Israel del cautiverio en Egipto, Él les reveló Su camino de vida y les dijo: “Hoy pongo delante de ti la vida y muerte. ¡Elige, pues, la vida!” Dios entonces les estaba mostrando la importancia de tomar las decisiones correctas y Su deseo de que ellos tomaran las decisiones correctas.

Y ahora, más que nunca antes, estamos nuevamente delante de esa decisión. Ahora es el momento en que tenemos que elegir si queremos vivir o no. El fin de esa cuenta atrás en el tiempo del fin está muy cerca. Y cuando eso suceda comenzará una guerra nuclear. Espero que la explicación de todo lo que abarca esa cuenta atrás pueda sacudir a las personas y llevarlas a elegir la vida y a buscar a Dios con toda sinceridad.

Aprendiendo a dar oídos a Dios

Los seres humanos simplemente no son capaces de comprender la existencia de un Dios todopoderoso, que siempre ha existido y que es el creador de todas las cosas. La mente humana no puede comprender tal cosa. La mente humana es limitada y solo puede pensar a nivel físico. Y no existen leyes físicas que puedan demostrar a los seres humanos que existe un Dios con poder ilimitado, sin comienzo, sin origen. No podemos comprender tal cosa. Sin embargo, la prueba de que existe un Creador está en todas partes a nuestro alrededor, en esta tierra y en el universo.

La mente humana no puede siquiera comenzar a comprender la magnitud y la complejidad de lo que Dios ha creado. Incluso con todos los avances de la ciencia y la tecnología de las últimas décadas, estamos todavía en los comienzos de nuestro aprendizaje sobre el universo. La grandeza, el poder y el propósito de Dios son cosas que están mucho más allá del entendimiento de los seres humanos. Y es solo cuando Dios nos revela más sobre esas cosas que podemos comenzar a entender más sobre ellas.

Durante miles de años el pueblo de Dios ha estado anunciando y avisando a las personas sobre las cosas que Dios le ha revelado. Esas cosas que Dios ha revelado a Su pueblo son un claro testimonio de cómo los seres humanos son realmente. Por naturaleza, los seres humanos simplemente eligen no creer la verdad que Dios revela. Ni siquiera la verdad sobre cómo es nuestra naturaleza.

Pues la intención de la carne [la naturaleza humana] es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios [al camino de vida de Dios] ni tampoco puede. (Romanos 8:7).

Muchas personas simplemente no creen lo que Dios dice sobre nuestra naturaleza, que la naturaleza humana está en contra de Él, de Sus caminos y de Sus leyes. Y, o bien esto es verdad, o no lo es. El primer importante paso para ser liberados del cautiverio de nuestra naturaleza egoísta es comprender esa naturaleza.

Dios tiene un propósito en haber creado los seres humanos de esa manera, en habernos dado primero una existencia física y no

una existencia como espíritu, como Dios hizo con los ángeles. Los seres humanos hemos sido creados como una creación física con el propósito de tener una naturaleza humana egoísta. Y podemos ver esa naturaleza en los seres humanos muy pronto, luego después que un bebe nace. Podemos ver cómo esa naturaleza se desarrolla en los seres humanos desde muy temprana edad, podemos ver cómo queremos que las cosas se hagan a nuestra manera. Nuestra naturaleza nos lleva a preocuparnos primero de nosotros mismos. Somos egoístas. Y en nuestra necesidad nos negamos a aceptar la verdad sobre nosotros mismos.

Pero el hombre natural no acepta las cosas que son del espíritu de Dios, porque le son locura; y no las puede comprender, porque se han de discernir espiritualmente. (1 Corintios 2:14).

Dios revela que nuestra naturaleza se rebela contra Su camino - Su verdad - a tal punto que para nosotros la verdad de Dios es una necesidad.

Mire las cosas que los seres humanos consideran necias y las cosas que ellos aceptan como siendo verdaderas y correctas.

Para los seguidores del cristianismo tradicional las creencias que les parecen verdaderas y correctas son fábulas como la navidad y la pascua. Ellos simplemente aceptan que Cristo estuvo en la tumba solamente un día y medio. Ellos aceptan la idea de que cuando las personas que viven una vida ignominiosa mueren ellas son torturados por la eternidad en un lugar que ellos llaman de infierno. Ellos aceptan la idea de que Dios es algo así como los “tres mosqueteros” espirituales, que forman la trinidad. Ellos aceptan la idea de que los humanos tenemos un alma inmortal.

Pero la verdad que viene de Dios, ellos consideran necesidad. Para ellos el hecho de que solo hay un Dios Todopoderoso y Eterno es una necesidad. El hecho de que Cristo estuvo en la tumba exactamente durante tres días y tres noches, como Dios dijo, es una necesidad. Ellos consideran una necesidad que los seres humanos deban guardar los Sabbats de Dios y no los días que ellos mismos han instituido como días sagrados. Ellos consideran una que el domingo no es el día en que

debemos adorar a Dios, que los seres humanos no tenemos un alma inmortal, pero que Dios nos resucitará a la vida nuevamente. Ellos consideran una necedad el hecho de que solo Dios tiene vida inherente a Sí mismo y que la existencia de Cristo solo comenzó cuando él nació como ser humano. Todas esas cosas son locura para ellos.

Es por eso que a la mayoría de las personas todo lo que está escrito en este libro les parecerá necedad. Solo Dios puede llevar a una persona a un punto en el que ella pueda comenzar a dar oídos a Él y a entender que lo que Él dice es la verdad. Y esto es exactamente lo que va a pasar ahora, en este tiempo del fin. Dios comenzará ese proceso y va a dar a los seres humanos la capacidad de comenzar a escuchar y entender lo que Él dice, entender la verdad.

Usted puede enseñar a un niño a tratar con su propia naturaleza egoísta. Ese niño entonces comienza a aprender que ni todo lo que él quiere es bueno para él. Comienza a aprender que un “sí” no es siempre la respuesta que él obtiene a lo que quiere. Y a medida que ese niño crece él aprende a vivir con la realidad de que no siempre puede salirse con la suya.

Pero, aunque los seres humanos aprendemos a tratar con esa naturaleza egoísta, ella nunca desaparece. Ella siempre está ahí, en nosotros. Pero es mientras pasamos por la experiencia de la existencia humana que Dios desea mostrarnos un camino mucho, mucho mejor: Su camino. Ese proceso requiere un cambio que solo se puede lograr con la ayuda de Dios, porque esa ayuda es algo espiritual y solo lo que es espiritual puede revelar lo que es verdadero. Y entonces, y solo entonces, podemos comenzar a experimentar la verdadera paz, la verdadera felicidad y la verdadera plenitud en la vida.

Hemos llegado al final de los 6.000 años que Dios concedió a los seres humanos, en una época de grandes avances de la ciencia y la tecnología. Y todo esto es parte del plan de Dios. Dios ha planeado cuándo todo ese conocimiento sería dado a los seres humanos.

Ahora ha llegado el momento para la siguiente importante fase en el plan de Dios. Dios nos ha traído hasta los tiempos en que vivimos ahora, cuando los seres humanos vamos a poder dar un enorme paso

hacia delante y desarrollar una mayor madurez en nuestra existencia, en nuestra vida.

Pero solo podemos dar ese paso por medio de lo que Dios permitirá que pase a los seres humanos ahora, para que podamos aprender cómo nuestra naturaleza egoísta y destructiva es en realidad. Debido a la naturaleza egoísta de los seres humanos el planeta Tierra está siendo lentamente destruido. Y ese proceso se acelera, cada vez más, con los avances de la tecnología.

Dios ha estado poniendo freno a los seres humanos impidiéndoles de abusar del uso de la tecnología de la manera más definitiva: el uso de armas nucleares para la guerra. Pero dentro de muy poco tiempo Dios permitirá que tenga inicio esta última fase de los acontecimientos del tiempo del fin. Todo esto es necesario para humillar a los seres humanos de tal manera que ellos puedan salir del otro lado de esto mucho más maduros y con una mente sana.

Dios ha revelado que antes de que los seres humanos puedan comenzar a dar oídos a Él ellos deben ser humillados de una manera extrema. Y esto solo podrá pasar cuando todo el mundo comience a entender que no podemos resolver nuestros propios problemas y que nuestro auto exterminio es una clara realidad. Y en medio de esa espantosa experiencia por la que los seres humanos van a pasar - cuando la actitud de las personas comience a cambiar del orgullo a la humildad - Dios comenzará a **manifestar** lo que Él ha estado revelando a través de Sus profetas y apóstoles durante miles de años.

Después de 6.000 años, Dios finalmente se manifestará a la los seres humanos de la manera más sorprendente y en el momento más favorable para toda Su creación. Dios revelará al mundo los primeros miembros de Su familia, una creación en la que Él ha estado trabajando en los últimos 6.000 años, los 144.000 que regresarán con Cristo.

Cuando Cristo fue resucitado, él resucitó como espíritu, en un cuerpo compuesto de espíritu. Pero varias horas después de su resurrección, él se manifestó en un cuerpo humano, con la misma apariencia que él tenía antes de ser muerto. Después de ser resucitado él estuvo trabajando con los discípulos cara a cara y durante 40 días

les estuvo enseñando más sobre lo que había sucedido y el propósito de todo esto.

Los que serán resucitados a la vida espiritual - los 144.000 que vendrán con Cristo cuando él regrese - también podrán manifestarse a las personas con la misma apariencia que ellos tenían antes, cuando todavía eran seres humanos.

Las personas podrán verlos y reconocerlos, porque ellos estarán entre los seres humanos en toda la tierra como sacerdotes y gobernantes en el Reino de Dios. Cualquier persona que esté leyendo esto ahora podrá tener la experiencia de ver a estos sacerdotes y gobernantes en esa nueva era y quizá incluso tengan la oportunidad de hablar con ellos.

La Familia de Dios y la Iglesia de Dios

Antes de explicar sobre esa cuenta atrás, sobre cuándo y cómo ella comenzó, sería mejor explicar primero lo que va a suceder cuando esa cuenta atrás llegue al fin. Es importante que usted entienda lo que Dios tiene planeado hacer cuando esa cuenta atrás llegue al fin, para que así usted pueda apreciar más la verdad sobre la Iglesia de Dios.

Justo antes que termine esa cuenta atrás empezará la Tercera Guerra Mundial, una guerra nuclear. Y es necesario repetir que, si Dios no interviene y pone fin a esa guerra, los seres humanos se destruirán completamente. Esto es algo que los seres humanos tienen que ver y entender.

Y justo después que termine esta cuenta regresiva Dios comenzará a manifestar a Su familia a los seres humanos. Porque será Su familia que establecerá Su gobierno en toda la tierra.

Desde el principio de la creación el propósito de Dios siempre ha sido crear Su familia: ELOHIM. Ese siempre ha sido el propósito de Dios. Esa sigue siendo Su mayor prioridad. En toda la creación espiritual y del universo físico, **el pináculo de la capacidad de crear y del poder de Dios es la creación de Su Familia.**

El mundo espiritual y el universo físico fueron creados a miles de millones de años atrás, pero Dios solo ha empezado con la creación de Su Familia en los últimos 6.000 años. Porque esa es la parte más

difícil de toda Su creación. Antes de que Dios comenzara a trabajar en la creación de Su familia, todo lo que Él ha creado en el mundo espiritual y en el universo físico simplemente vino a la existencia, como resultado de Su poder. En ese proceso de creación nada de lo que Dios creó en el mundo espiritual y en el universo físico se resistió a Su voluntad.

Sin embargo, el proceso para crear a ELOHIM no es tan sencillo. Ese proceso comenzó con la creación de los seres humanos, a los que Dios da una mente capaz de tomar sus propias decisiones libremente, pero que también poseen la naturaleza humana, una naturaleza egoísta, desde su nacimiento. Dios comenzó ese proceso trabajando con estos seres humanos, que por naturaleza **están en contra de Él**. Una persona elige el camino del egoísmo por naturaleza. Pero entonces Dios comienza a trabajar con esa persona y le revela la manera correcta de vivir – Su camino de vida – el camino del “dar” en lugar de “conseguir”.

Y entonces esa persona debe decidir si quiere vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios o si quiere continuar viviendo como siempre ha vivido. Pero hasta que Dios llama a una persona y comienza a mostrarle Sus caminos, esa persona no puede entender su verdadera naturaleza y tampoco puede entender la necesidad de elegir un camino diferente, el camino que Dios le ofrece.

Solamente aquellos que, por voluntad propia, eligen vivir de acuerdo con el camino de vida correcto y formar parte de la Iglesia de Dios tendrán la oportunidad de formar parte de la Familia de Dios. Una persona debe elegir libremente si desea formar parte de la verdadera Iglesia de Dios.

La voluntad de Dios de trabajar con seres humanos egoístas para ayudarles a ver su fea naturaleza y darles la oportunidad de cambiar, de transformar su mente, es lo que hace con que la “creación” de Su familia sea algo tan complejo. Pero no hay otra manera de crear Su familia, excepto a través de este proceso.

La primera fase de esa creación comienza en la vida humana. La siguiente fase de esa creación comienza cuando Dios empieza a trabajar

directamente con un individuo, en Su Iglesia, a nivel espiritual, para moldear y crear en ese individuo una mente nueva y madura y así ese individuo pueda nacer en Su familia espiritual más adelante.

En los últimos 6.000 años Dios ha estado trabajando para crear los primeros miembros de Su familia, un número exacto de 144.000 individuos que serán resucitados y vendrán con Cristo cuando él regrese para establecer el gobierno de Dios sobre todas las naciones. En los siguientes 1.000 años, miles de millones de personas más tendrán esa misma oportunidad de elegir el camino de vida de Dios, de formar parte de la Iglesia de Dios y ser moldeados Dios para poder formar parte de la Familia espiritual de Dios.

Y después de esto, en los 100 años que siguen al Milenio, la gran mayoría de los seres humanos que han vivido y han muerto serán resucitados para vivir una segunda vida física. Dios entonces les ofrecerá a todos la misma oportunidad: todos podrán elegir si quieren ser parte de Familia de Dios o no.

Espero que esa explicación le ayude a comprender y a apreciar la razón por la cual la atención de Dios se centra tanto en la Iglesia en este tiempo del fin. Porque en los últimos 2.000 años Dios ha estado llamando a un gran número de personas a la Iglesia, ofreciéndoles la oportunidad de ser parte de Su familia. Y la mayoría de las personas que Dios ha llamado a Su Iglesia a lo largo de este período de tiempo han sido llamadas para ser parte de los 144.000 que vendrán con Cristo.

Todo gira alrededor de la Iglesia

Si usted entiende lo importante que es para Dios completar ese número de 144.000 individuos que vendrán con Cristo, entonces usted podrá comprender la importancia que Dios da a Su Iglesia. Para que Su familia pueda reinar la prioridad de Dios ahora, sobre todo lo demás, es completar ese número de 144.000. Todavía quedan algunos que están siendo preparados para formar parte de esos 144.000. Y una vez que ellos estén listos comenzará la Tercera Guerra Mundial.

Dios y Cristo están trabajando para moldear y formar espiritualmente la mente y el carácter de aquellos que van a formar parte de

Su familia. En una determinada etapa del crecimiento espiritual de una persona, Dios establece si esa persona ha alcanzado el punto de madurez necesario para convertirse en parte de Su Familia, de la Familia Dios. Y cuando ese proceso es concluido en la vida de una persona esa persona recibe el sello de Dios. Y a ese proceso nosotros lo llamamos de “sellado”.

He explicado antes que los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas tienen que ver con el comienzo de la Tercera Guerra Mundial, y que esos acontecimientos tienen que ver con lo que va a pasar entonces en los Estados Unidos. Dios revela que hay algo que Él está haciendo, una importante obra Suya que primero debe ser concluida antes de que a los cuatro ángeles les sea permitido tocar las primeras cuatro Trompetas, dando así inicio a esos acontecimientos.

*Después de esto, vi a cuatro ángeles (con las cuatro Trompetas) que estaban de pie sobre los cuatro puntos cardinales de la tierra, y que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. Y vi que otro ángel, subiendo del oriente, tenía el **sello** del Dios vivo. Y llamó a gran voz a los cuatro ángeles a quienes les fue dado hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: “¡No le hagan daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que **marquemos con un sello** la frente de los siervos de nuestro Dios!” Oí el número de los **sellados**: ciento cuarenta y cuatro mil sellados (nombrados por el nombre) de todas las tribus de los hijos de Israel. (Apocalipsis 7:1-4).*

Ahora la mayoría de los 144.000 ya han sido sellados. La mayoría de ellos están muertos, pero serán resucitados cuando Cristo regrese. Dios revela que algunos de ellos, que aún estarán vivos cuando Cristo regrese, no experimentarán la muerte pero serán transformados de mortales a inmortales en un instante y también recibirán la vida espiritual cuando Cristo regrese. Esos individuos forman parte de la Iglesia de Dios ahora y algunos de ellos no han sido sellados todavía.

Ahora todo lo que queda por cumplir antes del comienzo de la Tercera Guerra Mundial tiene que ver con la Iglesia. El proceso de

sellado de los pocos individuos que todavía quedan por sellar debe ser concluido, para que los 144.000 estén completos. Una vez que esto se cumpla Dios dará a esos ángeles, que ahora están siendo impedidos de tocar sus trompetas, el orden de que toquen sus trompetas. Y entonces comenzará la Tercera Guerra Mundial.

Usted puede saber cuándo esos acontecimientos tendrán lugar mirando lo que pasa en la Iglesia de Dios.

La Iglesia de Dios es tan importante para el plan de Dios que Él ha dejado registradas muchas profecías sobre ella. Algunas personas en el mundo creen que nos estamos acercando al tiempo del fin y que los acontecimientos proféticos mencionados en el libro de Apocalipsis van a suceder. Pero esas personas no comprenden cuando esas profecías se cumplirán, porque muchas de esas profecías tienen que ver con la Iglesia de Dios.

Esas personas leen el libro de Apocalipsis y piensan que entienden el significado de lo que leen. Pero es justo sus interpretaciones erróneas de esos acontecimientos históricos lo que les impide ver lo cerca que estamos del tiempo del fin. Y es por eso que muchas de esas personas no dan mucha importancia a lo que está pasando en el mundo ahora, porque ellas creen que estos importantes acontecimientos del tiempo del fin solo tendrán lugar muchos años más adelante.

La mayor parte de las profecías del libro de Apocalipsis son sobre la Iglesia de Dios. Y si usted comprende esas profecías usted podrá determinar con mayor seguridad cuándo los acontecimientos del tiempo del fin tendrán lugar.

Luego en el comienzo del libro de Apocalipsis Dios empieza a revelar la importancia de Su Iglesia, avisándola sobre lo que sucedería en la Iglesia en los siguientes 1900 años. Juan escribió el libro de Apocalipsis a mediados de los años 90 d.C. mientras estaba preso en la Isla de Patmos, después de que esas profecías le fueran reveladas. Eso significa que Juan ya tenía más de 90 años cuando escribió el libro de Apocalipsis.

Una de las primeras profecías que Dios dio a Juan sobre la Iglesia es algo que pocos parecen entender. Se trata de las diferentes eras de

la Iglesia, que sucederían una a la otra a lo largo del tiempo hasta el final - hasta la última de las eras de la Iglesia.

La primera era de la Iglesia fue la Era de Éfeso, la era de los primeros apóstoles, sobre los que podemos leer en el Nuevo Testamento. A lo largo del tiempo, la Iglesia pasó por épocas muy difíciles, siendo oprimida por muchos; incluidos aquellos que se decían cristianos. En el comienzo de la quinta era de la Iglesia, la Era de Sardis, surgieron muchas iglesias protestantes gracias a la invención de la imprenta. E con esas organizaciones eclesiásticas, formadas por personas que se habían separado de la Iglesia Católica - que durante siglos había sido la religión dominante - la opresión sobre la Iglesia de Dios solo fue aumentando.

Como resultado de la opresión bajo la que ha estado durante siglos la Iglesia de Dios de volvió tan débil que Dios dijo que ella estaba muerta espiritualmente. Y estando la Iglesia de Dios en tal condición, Dios levantó a un apóstol, el Sr. Herbert Armstrong, para restaurar la verdad a Su Iglesia y revelar a la Iglesia que estábamos entrando en el tiempo del fin. Esa era de la Iglesia, durante la cual el Sr. Herbert Armstrong debía cumplir una misión que Dios le había dado, es conocida como la Era de Filadelfia.

Saber sobre estos acontecimientos y conocer la historia de la verdadera Iglesia de Dios ayudan en la identificación de esos profetizados acontecimientos del tiempo del fin, a medida que ellos se desarrollan. Es importante saber sobre las eras de la Iglesia de Dios porque, como fue profetizado, los acontecimientos que tuvieron lugar en la última era de la Iglesia nos llevaron al comienzo de esa cuenta atrás para la Tercera Guerra Mundial y para la venida de Cristo. Fue en esa última era, la Era de Laodicea, que el mundo fue empujado hacia los acontecimientos del tiempo del fin. Esa última era de la Iglesia comenzó luego después de la muerte del Sr. Herbert Armstrong, en enero de 1986.

El mundo no sabe nada sobre la Iglesia de Dios y tampoco reconoce que ella es la Iglesia de Dios. Y, como he dicho antes, el mundo tampoco ha reconocido al apóstol de Dios, el hombre a quien Dios levantó para hacer una importante obra que conduciría al comienzo

del tiempo del fin. Dios incumbió al Sr. Herbert Armstrong la misión de predicar a todo el mundo las buenas nuevas (el evangelio) de que el Reino de Dios pronto vendrá. Esa es la misma “obra” que Josué el Cristo dijo que tendría lugar en el tiempo del fin.

Este evangelio [buenas nuevas] del reino será predicado en todo el mundo para testimonio a todas las naciones, y luego vendrá el fin. (Mateo 24:14).

De hecho, luego después de la muerte del Sr. Herbert Armstrong comenzó la última era de la Iglesia. Esa última era condujo al cumplimiento de los acontecimientos mencionados en algunas de las profecías más importantes sobre el comienzo de esa cuenta atrás para la segunda venida de Cristo. Esas profecías hablan sobre el comienzo de los principales acontecimientos del tiempo del fin, que sucedieron en la propia Iglesia de Dios. Esos acontecimientos son revelados en la apertura de los primeros cuatro Sellos del Apocalipsis.

Como he dicho en el comienzo de este capítulo, estos primeros cuatro Sellos también son conocidos como los Cuatro Jinetes del Apocalipsis. Muchas personas piensan que entienden a qué se refieren estos jinetes proféticos, pero la verdad es que ninguna de esas personas entiende esto. Hay muchas ideas sobre esto, muchas interpretaciones de esto. Pero esas ideas e interpretaciones discrepan mucho unas de las otras. Algunos dicen que el Primer Sello se refiere a una falsa religión. Ellos no comprenden que la apertura de ese sello fue un acontecimiento profético que marcó el comienzo de esa última cuenta atrás.

Debido a las muchas y erróneas interpretaciones que existen sobre el significado de los Cuatro Jinetes y la errónea idea de que se trata de una gran y catastrófica tribulación que tendrá lugar en la tierra, muchos no pueden aceptar la verdad de que esa guerra está muy cerca ahora. Ellos todavía no ven esa tribulación y no entienden que todo esto se trata de la Iglesia de Dios. Para ellos esa última guerra mundial les parece algo muy lejano. Ellos no ven los acontecimientos proféticos cumplirse y por eso ellos serán pillados por sorpresa cuando comience la total destrucción de los Estados Unidos, cuando

los acontecimientos que anuncian las primeras cuatro Trompetas del Séptimo Sello tengan lugar.

En este libro yo intento dejar muy claro para las personas que muchos de los profetizados acontecimientos que conducen a esta última guerra ya se han cumplido. Especialmente los acontecimientos de los que el Sr. Herbert Armstrong empezó a hablar poco después de la Segunda Guerra Mundial. Ya estamos en esa cuenta atrás en el tiempo del fin. La verdad es que todos los Siete Sellos del Apocalipsis ya fueron abiertos, aunque los acontecimientos anunciados por las primeras Cuatro Trompetas del Séptimo Sello no empezarán a tener lugar hasta que todos los 144.000 hayan sido sellados.

Como ya he dicho varias veces, el mundo nunca ha conocido la verdadera Iglesia de Dios. Sin embargo, la Iglesia de Dios es el principal enfoque de Dios y de lo que Dios está haciendo. Dios ha dejado muy claro que los acontecimientos concernientes a la Tercera Guerra Mundial no pueden comenzar a tener lugar hasta que Él haya concluido ciertas cosas que atañen a Su Iglesia. ¡Así de importante es la Iglesia de Dios para el cumplimiento de los acontecimientos del tiempo del fin y el fin de la presente era! Si usted comprende esto eso le ayudará a comprender mejor de qué se trata el Primer Sello del Apocalipsis; le ayudará a entender que cuando ese sello fue abierto comenzó en la Iglesia de Dios una cuenta atrás para el regreso de Cristo.

Y de la misma manera que Dios reveló en el libro de Daniel sobre una cuenta atrás que va desde un momento específico en la historia hasta la primera venida de Cristo – una profecía conocida como la *Profecía de las Setenta Semanas* – Dios también revela una cuenta atrás muy específica para la segunda venida de Cristo

Dios es extremadamente meticuloso y preciso cuando se trata de cumplir los tiempos proféticos. En la Biblia hay muchos pasajes que hablan sobre esto. Ya he hablado sobre el hecho de que Dios reveló a Cristo que él, Josué el Cristo, estaría exactamente tres días y tres noches en la tumba. Y Cristo dijo a sus discípulos que esta sería la única señal que sería dada de que él era el verdadero Mesías.

Dios revela a través del profeta Daniel la **fecha exacta** en que el Mesías vendría **por primera vez** para cumplir una obra en la tierra. En la profecía de las Setenta Semanas (de la cual usted puede encontrar un esquema en el apéndice de este libro) Dios también revela **cuándo** Cristo moriría. En esa profecía Dios revela que “un día profético” corresponde a un año. Esa profecía comienza hablando de un periodo de tiempo muy específico:

Entiende bien lo siguiente: Habrá siete semanas desde la promulgación del decreto que ordena la reconstrucción de Jerusalén hasta la llegada del príncipe elegido. Después de eso, habrá sesenta y dos semanas más. Entonces será reconstruida Jerusalén, con sus calles y murallas, pero en tiempos difíciles. (Daniel 9:25).

Cuando la nación de Judá fue invadida y sus habitantes fueron llevados cautivos a Babilonia, gran parte de Jerusalén y del templo quedó destruida. Dios usó el ejemplo de esta destrucción física y el momento cuándo se ordenaría reconstruir los muros de Jerusalén y el templo para revelar la cuenta atrás para la primera venida de Cristo. Este ejemplo es también un símbolo profético del cumplimiento espiritual de una cuenta atrás que conduciría a la segunda venida de Cristo. De hecho, a través de los profetas del Antiguo y del Nuevo Testamento Dios ha dado profecías sobre la primera y la segunda venida de Cristo y los períodos de tiempo para la cuenta atrás para ambas.

El primer período de tiempo mencionado en esa profecía es “siete semanas”, que son 49 días. Esos 49 días proféticos corresponden a 49 años. En el año 457 a. C., Artajerjes emitió un decreto ordenando la reconstrucción de Jerusalén. Reconstrucción ésta que tuvo lugar en la época de Esdras y Nehemías. Fueron necesarios 49 años para reconstruir las calles y las murallas de la ciudad. Y esto cumplió las primeras siete semanas (49 años) de esa profecía. La obra quedó concluida en el año 408 a.C.

El siguiente período de tiempo mencionado en esa profecía es “sesenta y dos semanas”. Si multiplicamos ese número por siete (los siete días de una semana) obtenemos 434 días proféticos, o 434 años. Y si contamos 434 años a partir del año 408 a.C., esto nos lleva al año

27 d.C. (Sumando 1 año, ya que el año 0 no existe). Josué el Cristo comenzó su ministerio en el año 27 d.C. y fue muerto 3 años y medio después, en el día del Pesaj del año 31 d.C. Y a esos 3 años y medio se refieren los siguientes dos versículos de Daniel 9.

Y después de las sesenta y dos semanas el Mesías será quitado (él será muerto), y no por sí. (Él iba a morir como el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad). Por una semana él (el Mesías) confirmará un pacto con muchos, y en la mitad de la semana (3 días y medio) hará cesar el sacrificio y la ofrenda. (Daniel 9: 26-27).

Los antiguos profetas, los líderes religiosos y los propios discípulos no sabían que el Mesías primero iba a venir para morir como el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad. Ellos tampoco podían comprender que al hacer esto él haría con que “el sacrificio y las ofrendas” cesasen físicamente. Lo que significa que con su muerte él cumpliría las leyes relacionadas con el sistema de sacrificios aboliendo así esas leyes. Cuando la Biblia dice que la ley ha sido abolida, especialmente en el libro de Hebreos, esto no se refiere a los 10 Mandamientos, pero a ley de los sacrificios, al sistema de sacrificios y las leyes relacionadas a él; el sistema levítico que simbolizaba algo que vendría en el futuro.

Esa profecía habla sobre la primera venida de Cristo. Aquí dice que él iba a cumplir un ministerio que duraría 3 años y medio y luego sería “quitado” (sería muerto). Esto es fácil de entender. Pero esa profecía también habla sobre acontecimientos que tendrán lugar en el tiempo del fin, aunque esto no ha sido revelado del todo.

Esa cuenta atrás para la primera venida de Cristo fue increíblemente detallada y precisa. Y Dios también ha dado profecías que son muy exactas sobre la cuenta atrás para la segunda venida de Cristo. Los detalles de esa cuenta atrás no han sido revelados a la Iglesia de Dios todavía, pero lo que sí ha sido revelado es que ahora esa cuenta está llegando rápidamente al fin. Dios nos ha dado segmentos de tiempo profético muy precisos a los que debemos estar atentos, estar alerta, para ayudarnos a estar preparados para los acontecimientos que conducirán al fin de la actual cuenta atrás.

El tiempo profético para la segunda venida de Cristo

Durante la Era de Filadelfia Dios dio a Su apóstol, el Sr. Herbert Armstrong, una clave profética muy específica sobre los primeros cuatro Sellos de Apocalipsis. Él entendió que la *Profecía del Monte de los Olivos* era la clave para entender estos cuatro Sellos, pero lo que él no pudo entender es que no se trataba de acontecimientos que tendrían lugar a nivel físico en el mundo en el tiempo del fin.

La *Profecía del Monte de los Olivos* son profecías que Cristo dijo a sus discípulos cuando ellos estaban en el Monte de los Olivos, en el último día de su vida, en la noche del Pesaj del año 31 d.C.

Aunque Dios ha dado al Sr. Herbert Armstrong esa “clave”, Dios no reveló a él todo el significado de esas profecías, y tampoco le permitió usar esa “clave”, porque aún no había llegado el momento para abrir los Sellos del Apocalipsis. Así que, el Sr. Herbert Armstrong solo pudo entender esos Sellos como algo que tendría lugar a nivel físico. Dios no le permitió ver que esos Sellos son proféticos y están relacionados con la Iglesia de Dios. Y por eso él pensó que el Primer Sello tenía que ver con algo físico que iba a pasar en el mundo “religioso”, en el cristianismo tradicional. Pero esto no era cierto.

Mateo 24 y otros pasajes en la Biblia que hablan sobre la Profecía del Monte de los Olivos son paralelas a la descripción de los Sellos del Apocalipsis, en Apocalipsis 6. Incluso en la Iglesia solo hemos podido empezar a mirar estos primeros cuatro Sellos en una luz diferente, como algo más que solamente el cumplimiento de ciertas cosas a nivel físico, después de que el Primer Sello fuese abierto. Y por eso no es de extrañar que las personas en el mundo piensen que esos Sellos se refieren a algo a nivel físico, una gran tribulación a nivel físico que tendrá lugar en la tierra.

Como he dicho antes, estos primeros cuatro Sellos también son conocidos como “el tiempo de los Cuatro Jinetes del Apocalipsis”, porque las personas piensan que se trata de una “apocalíptica” destrucción a nivel físico que vendrá sobre la tierra. Y de hecho esa “apocalíptica” destrucción vendrá sobre el mundo cuando los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas del Séptimo Sello

empiecen a tener lugar, pero los Sellos anteriores tienen que ver con una enorme destrucción que tuvo lugar en la Iglesia de Dios. Esos Sellos fueron algo “apocalíptico”, pero espiritualmente.

En los siguientes versículos podemos leer sobre una ocasión cuando los discípulos estaban caminando junto a Josué en los alrededores del templo y Josué comenzó a profetizar sobre la Iglesia de Dios en el tiempo del fin. Pero luego la conversación cambió y ellos empezaron a hacerle preguntas sobre el tiempo del fin. Y Josué les respondió:

Cuando Josué salió y se iba del templo, se le acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo. Y él respondiendo les dijo: ¿No ven todo esto? De cierto les digo que aquí no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada. (Mateo 24:1-2).

La mayoría de las personas piensa que las cosas que Josué comenzó a describir a sus discípulos aquí son meramente físicas; una respuesta muy común a las enseñanzas de Josué el Cristo, la reacción normal de los seres humanos a esas cosas. Porque los seres humanos, por naturaleza, solo podemos entender las cosas que nos rodean a nivel físico, ya que no podemos ver o entender lo que es espiritual. Porque lo que es espiritual no se puede ver y tampoco medir.

El libro de Juan está lleno de ejemplos de esto. En Juan 3 podemos leer lo que Josué dijo a Nicodemo, un importante líder de los judíos. Nicodemo no podía entender de qué Josué le estaba hablando cuando Josué le dijo que era necesario que él “naciera de nuevo”, del espíritu. Nicodemo entonces le preguntó cómo una persona podía nacer de nuevo siendo ya vieja. Él sabía que no podía volver al útero de su madre y nacer nuevamente.

El cristianismo tradicional interpreta esto erróneamente y cree que nacer de nuevo es algo como una “experiencia espiritual” mientras una persona está en este cuerpo físico. Pero a lo que Josué se refería es a un cambio literal que debe tener lugar en la vida de un ser humano. Ese cambio es parte del propósito de Dios para los seres humanos. Los seres humanos tienen la oportunidad de nacer como seres compuestos de espíritu para una existencia eterna en la Familia de Dios.

En Juan 4 podemos leer la historia de la mujer samaritana, una mujer con la que Josué se encontró cuando ella fue a buscar agua en un pozo. Él entonces le explicó que ella podía beber del agua de ese pozo, pero que volvería a tener sed y le dijo que él podía dar a ella del agua de la vida y que si una persona bebía de esa agua jamás volvería a tener sed. Ella entonces le pidió que le diera de esa agua para que ella no tuviera que volver al pozo todos los días para sacar agua. Ella no entendió que él no estaba hablando de agua a nivel físico, pero de la oportunidad de beber del “agua espiritual”, de la Palabra de Dios.

Luego, en Juan 6, Josué habla sobre los que serían los nuevos simbolismos para la celebración del Pesaj, como Pablo explica en 1 Corintios 11:23. Josué entonces dijo a sus discípulos que ellos tendrían que comer de su carne y beber de su sangre. Y en Juan 6:66 podemos leer que muchos de sus discípulos (no los doce) dejaron de seguirlo después de oír eso, porque ellos consideraban una abominación hacer algo así. El pueblo judío siempre ha obedecido las leyes sobre las carnes puras e impuras. Ellos sabían que comer carne humana y beber sangre humana era una incontestable y obvia violación de la ley de Dios.

Pero Josué no estaba diciendo que ellos tenían que hacer esto en el sentido literal. Él estaba comenzando a guiar a sus discípulos a la comprensión de algo que él les enseñaría más adelante sobre la nueva observancia del Pesaj. En esa nueva ceremonia ellos debían tomar un poco de vino, como recordatorio de su sangre que sería derramada, y comer un trocito de pan sin levadura, como símbolo de su carne - su vida física - que sería sacrificada como el sacrificio del Pesaj por los pecados de toda la humanidad.

En el libro de Juan hay muchas otras narraciones sobre cosas que son interpretadas erróneamente como si se tratara de algo físico, pero que en realidad se trata de cosas que son de naturaleza espiritual. Y lo mismo pasa con lo que Josué el Cristo dijo a sus discípulos sobre las piedras del templo, que todas serían derribadas. Esto no se refiere a algo físico, pero a algo que es de naturaleza espiritual. Aunque el templo físico fue destruido por los romanos durante la

primera era de la Iglesia, la Era de Éfeso, Cristo no de refería a esto. Esa profecía habla sobre algo que iba a pasar en la Iglesia en el futuro, en el tiempo del fin.

Las piedras del templo mencionadas aquí se refieren a algo que es de naturaleza espiritual. Esto se refiere a la Iglesia de Dios.

Por lo tanto, ya no son extranjeros ni forasteros sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios. Han sido edificados sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, siendo Josué el Cristo mismo la piedra angular. En él todo el edificio, bien ensamblado, va creciendo hasta ser un templo santo en el SEÑOR. En él también ustedes son juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu. (Efesios 2:19-22).

Aquí Pablo explica que aquellos a quienes Dios ha llamado a Su Iglesia son parte de un templo espiritual; un templo santo en el SEÑOR. El apóstol Pedro también explica esto, de manera similar.

*Acercándose a él, la Piedra Viva - que fue ciertamente rechazada por los hombres, pero delante de Dios es elegida y preciosa -, también ustedes sean edificados como **pedras vivas** en casa espiritual para ser un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Josué el Cristo. (1 Pedro 2: 4-5).*

Pedro describe a los miembros de la Iglesia de Dios ‘pedras vivas’ (espiritualmente) que están siendo edificados en casa espiritual. Y esta casa espiritual es el Templo de Dios.

En la Profecía del Monte de los Olivos, cuando Cristo dijo que las piedras del templo serían derribadas, él estaba hablando sobre algo que iba a pasar en la Iglesia en el futuro. De la misma manera que cuando él dijo a los judíos: “Destruyan este templo y en tres días yo lo levantaré”. En esa ocasión él estaba hablando de sí mismo, de su muerte y resurrección. Lo que él les estaba diciendo es que él estaría en la tumba durante tres días y tres noches pero que después de esto sería resucitado.

Después de que Cristo dijera a los discípulos que no quedaría piedra sobre piedra en el templo, ellos le pidieron que les hablara más sobre el tema.

Más tarde estaba Josué sentado en el Monte de los Olivos, cuando llegaron los discípulos y le preguntaron en privado: “¿Cuándo sucederá eso, y cuál será la señal de tu venida y del fin del mundo?” [De la presente era, que es lo que esa palabra significa en griego]. (Mateo 24: 3).

¿Entiende usted el contexto de esa profecía? Esa profecía habla de algo que iba a pasar en la Iglesia. Y aquí queda claro cuándo esas cosas tendrían lugar. Los discípulos preguntaron a Josué cuando esas cosas tendrían lugar, cuando las piedras del templo serían derribadas. Por la pregunta que ellos hicieron queda claro que ellos sabían que Cristo estaba hablando de su venida (en su Reino) y del fin de la presente era. Esa profecía habla sobre cosas que le sucederían a la Iglesia en el tiempo del fin, justo antes del regreso de Josué el Cristo para establecer su Reino.

En otras narraciones queda claro que los discípulos querían saber cuándo el Reino de Dios sería establecido, pero ellos no tenían idea de que eso no iba a pasar mientras ellos aún viviesen. Ellos creían que sería pronto. En ese entonces ellos todavía no entendían las cosas de las que Cristo les había estado hablando, no entendían que él sería muerto. Esta misma historia es narrada de una manera un poco diferente en el libro de Marcos.

Dinos, ¿cuándo sucederá eso? ¿Y cuál será la señal de que todo está a punto de cumplirse? (Marcos 13:4).

Josué estaba hablando a sus discípulos sobre cuándo él iba a venir como Rey de reyes en el Reino de Dios y sobre la señal que llevaría a ese momento. Esa señal sería algo que tendría que ver con la Iglesia. Esos acontecimientos y **señales tendrían lugar en la Iglesia de Dios** y no en el mundo. Esto es mostrado muy claramente en el siguiente versículo.

Y este evangelio [buenas nuevas] del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin. (Mateo 24:14).

Podemos leer en estas narraciones que Cristo comenzó a revelar a los discípulos más cosas que con el tiempo se cumplirían en la Iglesia de Dios. Luego Cristo empezó a hablarles de los acontecimientos que

conducirían al tiempo del fin. Y aquí es donde Cristo reveló un acontecimiento muy específico. El cumplimiento de ese acontecimiento tuvo lugar cuando la misión que Dios le había dado a Su apóstol, el Sr. Herbert Armstrong - como he explicado antes - comenzó a cumplirse. Dios cumplió esto a través de una obra muy grande y el evangelio fue predicado a todo el mundo a través de revistas y otras publicaciones y también a través de programas de radio y de televisión.

Después de la muerte del Sr. Herbert Armstrong comenzó la última era de la Iglesia, la Era de Laodicea. En la Profecía del Monte de los Olivos Cristo dice más cosas sobre esa señal de su venida. Y todo esto se cumplió exactamente como Cristo dijo. Los discípulos le habían preguntado cuál sería esa señal, y él respondió qué sería exactamente la señal de su venida, cuándo comenzaría la cuenta atrás del tiempo del fin.

Por tanto, cuando vean en el lugar santo la Abominación Desoladora, de la cual habló el profeta Daniel - el que lee, entienda - entonces los que estén en Judea huyan a los montes. (Mateo 24:15 -16).

Cristo aquí les estaba hablando del cumplimiento - a nivel físico - de algo que se conoce como “la Abominación Desoladora”. Esto ocurrió en el año 168 a.C., cuando Antíoco IV Epífanés profanó el templo erigiendo una estatua del dios griego Zeus en el templo y haciendo con que se ofreciera un cerdo en el altar.

Esa profecía de Daniel tiene un doble cumplimiento profético. Esto se cumplió primero a nivel físico en 168 a.C., pero Cristo les explicó que esto también se cumpliría a nivel espiritual cuando una Abominación Desoladora ocurriera en la Iglesia de Dios, en el Templo espiritual de Dios.

Este acontecimiento sería algo tan devastador para el pueblo de Dios (que aquí es mencionado como Judea, Judá espiritual, la Iglesia) que aquí les es dicho que ellos huyesen a los montes. Voy a explicar esto con más detalles más adelante, pero se trata de un período de tiempo cuando la Iglesia se dispersaría. En las profecías la palabra “montes” simboliza los gobiernos. La Iglesia de Dios iba a ser dispersada y el gobierno de la Iglesia, el ministerio de la Iglesia, también se dispersaría.

En muchos de los grupos que están dispersados las personas piensan que esas profecías sobre la señal de la venida de Cristo, que hablan sobre una Abominación Desoladora se refieren a algo que tendrá lugar en la ciudad de Jerusalén, en el monte del templo. Algunos creen que estos versículos podrán comenzar a cumplirse cuando un nuevo templo sea construido y profanado poco después. Mismo que solo se erigen unas pocas piedras en ese lugar. Algunos creen que esto podría cumplirse incluso con tan solo erigir un altar en ese lugar para que se ofrezca un cerdo sobre ese altar. Todas esas ideas son tan ridículas y descabelladas que cuesta creer que hay personas que puedan considerar esto como una posibilidad realista.

La Profecía del Monte de los Olivos es en realidad la clave para entender que los primeros cuatro Sellos del Apocalipsis tienen que ver con la Iglesia de Dios y con lo que sucedería cuando una Abominación Desoladora, a nivel espiritual, tuviera lugar en la Iglesia, el verdadero Templo espiritual de Dios. El cumplimiento de lo que es descrito en estos Sellos no es una tribulación física que vendría sobre el mundo, pero una tribulación espiritual que vendría sobre la Iglesia de Dios.

Pero, ¿cómo podría una Abominación Desoladora ocurrir en la Iglesia de Dios? Si usted comprende lo que sucedió durante la Era de Laodicea, usted podrá entender cómo esto ha podido pasar en la Iglesia de Dios.

La Apostasía y la Abominación Desoladora

Durante muchos años tras la fundación de la Iglesia en el año 31 d.C., el pueblo de Dios - incluidos Sus apóstoles - ha estado esperando a que Cristo volviera para establecer el Reino de Dios. Entonces ellos no sabían que Cristo solo regresaría más de 1900 años después.

Unos 20 años después de que la Iglesia de Dios fue fundada Cristo dio a Pablo más profecías sobre la señal de su venida.

Ahora, con respecto a la venida de nuestro Señor Josué el Cristo y nuestra reunión con él, les rogamos, hermanos, que no sean movidos fácilmente de su modo de pensar ni sean alarmados ni por espíritu ni por palabra ni por carta como si fuera nuestra, como que ya hubiera llegado

el día de Cristo. Nadie los engañe de ninguna manera; porque este día no vendrá sin que venga primero la apostasía y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición. (2 Tesalonicenses 2:1-3)

El contexto de esa profecía de Pablo es muy claro, porque aquí él se refiere cuatro veces, y muy específicamente, a cuándo esas cosas se cumplirían. Fíjese en esas frases:

- 1) “la venida de nuestro Señor Josué el Cristo”;
- 2) “nuestra reunión con él” [la reunión de la Iglesia — los 144.000 — con Cristo];
- 3) “como que ya hubiera llegado el día de Cristo”; y
- 4) “porque ese día no vendrá sin que”.

Esa profecía que fue dada a través de Pablo deja muy claro que lo que él dice a continuación está relacionado a algo que todos ellos querían saber: ¿Cuándo Cristo regresará?

Pablo aquí explica a la Iglesia que primero acontecimientos muy específicos debían tener lugar en la Iglesia antes de que llegase el tiempo del fin, antes de la venida de Josué el Cristo, antes de que el Reino de Dios sea establecido. (“Nuestra reunión con él”).

Este aviso a la Iglesia es lo mismo que Josué el Cristo dijo en la Profecía del Monte de los Olivos sobre cuándo él vendrá y cuándo los acontecimientos del tiempo del fin se cumplirían.

Entonces Josué respondió y les dijo: Miren que nadie les engañe; porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: “Yo soy el Cristo”, y engañarán a muchos. (Mateo 24:4-5).

Y nuevamente, esto se refiere a la Iglesia y no al mundo. El mundo siempre ha estado engañado en lo que se refiere a la verdad sobre Dios. Porque nunca ha sido el propósito de Dios revelar Su voluntad y Su propósito al mundo. Hasta los tiempos de Cristo Dios solo había revelado Su propósito a unos pocos. Y después Dios solo reveló Su propósito a la Iglesia.

En ese versículo Cristo no dice que el mundo sería engañado, porque el mundo siempre ha estado engañado. Los únicos que pueden ser engañados son aquellos a quienes Dios ha dado Su verdad. Ese

aviso era para la Iglesia de Dios, para que ella no perdiera la verdad y fuera engañada.

Cristo estaba avisando claramente que parte de la señal de su venida era que muchos tratarían de engañar a la Iglesia. ¿Y quién puede venir a la Iglesia en nombre de Josué el Cristo? ¡Solamente el ministerio de la Iglesia! Josué el Cristo dijo que **muchos** vendrían **en su nombre** tratando de engañar a muchos en la Iglesia.

Antes de que Josué fuera muerto en una estaca, muchos de los que lo seguían ya creían que él era el Mesías (el Cristo) que había sido enviado por Dios para asumir el gobierno y liberarlos de la opresión de los romanos. Y antes de que él muriera ellos querían saber cuándo él iba a hacer esto. E incluso después de su muerte y resurrección ellos todavía querían saber cuándo el vendría para hacer esto.

Después de que Pablo escribiera a la Iglesia esa profecía sobre una apostasía, las personas se preguntaban: ¿Cómo podría una apostasía suceder en la Iglesia de Dios? ¿Cómo podría la Iglesia de Dios alejarse de la verdad? ¿Cómo podría el pueblo de Dios ser engañado de tal manera para que algo de tal magnitud como una “apostasía” pueda ocurrir en la Iglesia de Dios? En esa profecía Pablo habla sobre lo que ocurriría para que esto se cumpliera.

Pablo dijo que **lo primero** que sucedería antes de que Cristo regresara era una apostasía. La palabra apostasía es una palabra del idioma griego que se traduce de diferentes maneras. Esa palabra es traducida como caída, rebelión, revuelta, etc. Y todas esas son definiciones muy precisas del significado de esa palabra del idioma griego.

La **segunda** cosa que Pablo dijo es que el “hombre de pecado, el hijo de perdición”, tenía que ser revelado. Solo hay otro individuo a quien la Biblia llama de “el hijo de perdición”: Judas Iscariote, que era uno de los doce discípulos y **traicionó** a Josué el Cristo a cambio de treinta monedas de plata.

La primera apostasía de la que tenemos noticia tuvo lugar en el reino espiritual, entre los ángeles, cuando el arcángel Lucifer traicionó a Dios y convenció a un tercio de los ángeles a rebelarse juntamente con él. Después de esto ese arcángel quedó conocido como Satanás.

Y la verdad es que Satanás fue el primer “hijo de perdición”, ya que a los ángeles se les llama hijos de Dios, porque Dios los creó. Satanás también fue el primer hijo del pecado, fue el primer ser de toda la creación de Dios que ha pecado contra Dios. Él es el autor y el creador del pecado.

En esa profecía Pablo describió algo increíblemente atroz, algo que solamente una persona podría hacer en la Iglesia de Dios. Y Pablo dijo más sobre lo que este hombre de pecado haría.

Que nadie les engañe, de ninguna manera; porque esto no sucederá antes de que venga primero la apostasía y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición. Este se opondrá y se pondrá por encima de todo lo que lleva el nombre de Dios o que se adora, tanto que se sentará en el templo de Dios haciéndose pasar por Dios.” (2 Tesalonicenses 2:3-4). [Y en griego la palabra que aquí es traducida como “hacerse pasar por” significa “mostrarse como, exhibirse, dejarse ver”].

Si usted sabe que esta profecía se refiere a la Iglesia de Dios, entonces es evidente que esto se refiere a un individuo que ocuparía una posición de autoridad en la Iglesia y que sería capaz de ejercer su influencia sobre los demás en la Iglesia. El aviso que fue dado a la Iglesia era que ella debía estar en guardia contra cualquier persona que pudiera intentar engañar a las personas en la Iglesia, para alejarlas de la verdad que Dios les había revelado.

Aquí dice de este hombre se pondría por encima de Dios. Y esto es exactamente lo que Satanás hizo en el reino espiritual. Él quería ejercer poder e influencia sobre los demás ángeles. Él creía que sus ideas y su manera de hacer las cosas eran mejores que los caminos de Dios. Y por eso él empezó a trabajar en contra de los caminos de Dios y a seguir sus propios caminos.

Aquí también dice que este hombre de pecado se opondría a Dios. Y, nuevamente, esto es lo mismo que Satanás hizo en el reino espiritual. Él se opuso a Dios y a los caminos de Dios. Su nombre significa “adversario”. Lo que significa que él está en contra de Dios y trabaja en contra del plan y del propósito de Dios. Y de la misma manera el hombre de pecado, el hijo de perdición, se levantaría en la Iglesia de

Dios y traicionaría a Dios y a Cristo, convirtiéndose en un adversario. Él actuaría en contra de Dios y en contra de Cristo.

Esa profecía de Pablo se hizo muy conocida en la Iglesia, ya que las personas sabían que primero esto tendría que suceder antes de que Dios revelara cuándo Cristo vendría. Las personas sabían que un individuo, un miembro del ministerio de la Iglesia, se levantaría y comenzaría a trabajar contra la Iglesia de Dios, contra Dios y contra Cristo.

Y más tarde el apóstol Juan también se refirió a este hombre de pecado como el *Anticristo*. Juan utilizó el ejemplo de este hombre de pecado para enseñar a la Iglesia que, aunque ellos habían oído que un profético anticristo vendría (refiriéndose a los escritos de Pablo sobre el hombre de pecado, el hijo de perdición), ya había muchos anticristos en la Iglesia de Dios. Ellos sabían que el anticristo vendría. Juan escribió esto varias décadas después de que Pablo avisara a la Iglesia sobre el Anticristo. Entonces ya había individuos, ministros, en la Iglesia que se habían levantado en contra de Cristo. Ellos se convirtieron en anticristos, pero ellos no eran el *Anticristo*.

La descripción “hombre de pecado e hijo de perdición” deja muy claro que este individuo traicionaría a Dios y a Su Hijo, Josué. Su pecado y traición serían tan atroces que aquí dice que él “se haría pasar por Dios”. Esa expresión denota que se trata de alguien que tendría mucha influencia en la Iglesia para levantar (como en la idolatría) sus propios caminos y enseñanzas por encima de lo que Dios había dado a la Iglesia.

Y esto fue exactamente lo que sucedió durante la última era de la Iglesia: la Era de Laodicea. La profecía dice que esa apostasía que sucedería en la Iglesia sería la señal de que la cuenta atrás para la venida de Cristo había empezado y que ahora su regreso era inminente.

La traición perpetrada por el hijo de perdición, ese individuo que se volvió contra Dios y Cristo, fue la causa de “la Apostasía” que ocurrió en la Iglesia de Dios en la última era de la Iglesia. Con sus acciones él cumplió a nivel espiritual la “Abominación Desoladora” de la que Cristo habla en la Profecía del Monte de los Olivos. A nivel físico esa

abominación fue la destrucción y la profanación del templo de Dios perpetrada por Antíoco Epífanes en 168 a.C. A nivel espiritual esa abominación fue la destrucción y la profanación del Templo espiritual de Dios, la Iglesia de Dios, cuando ocurrió la Apostasía.

La llegada del hombre de pecado

Durante la Era de Filadelfia Dios levantó al Sr. Herbert Armstrong como Su apóstol para Su Iglesia y le encargó la misión de cumplir lo que Cristo dijo que ocurriría justo antes del tiempo del fin. Su misión era predicar el evangelio en todo el mundo. Y esto fue hecho a través de la publicación de millones de ejemplares de folletos y libros. Todos los meses más de ocho millones de ejemplares de la revista *La Pura Verdad* eran imprimidos en varios idiomas y enviados a todo el mundo. Esa obra abarcada también el programa *El Mundo de Mañana* que era transmitido a nivel mundial por radio y televisión, algo sin precedentes en la época.

A los 80 años de edad la salud del Sr. Herbert Armstrong comenzó a deteriorar y la naturaleza humana carnal comenzó a abrirse camino entre algunos de los ministros que trabajaban en la sede de la Iglesia. Algunos ministros se creían más importantes que los demás porque estaban al frente de varios proyectos y de las congregaciones de la Iglesia. Esos ministros veían al Sr. Herbert Armstrong como un hombre mayor y frágil y comenzaron a mirar quién iba a reemplazarlo. Entre ellos estaban varios evangelistas e incluso el propio hijo del Sr. Herbert Armstrong, Garner Ted Armstrong.

A mediados de los años 70, un espíritu erróneo comenzó a abrirse camino en la vida de muchos de los ministros y ellos comenzaron a competir entre ellos por cargos más altos, por el poder, por reconocimiento. Ellos entonces empezaron a preparar el camino para un cambio doctrinal en la Iglesia. Esto era el comienzo de lo que Cristo avisó tan enfáticamente en sus profecías que pasaría con el ministerio de la Iglesia en el tiempo del fin. Cristo dijo: “Muchos vendrán en mi nombre y engañarán a muchos”. Esto es algo que solo podría suceder en la Iglesia de Dios y que tenía que venir del ministerio, ya que los

ministros son los únicos que pueden venir en la autoridad del nombre de Cristo. Esto no se refiere al engaño que sucedería en el mundo, no se refiere a aquellos que ya están engañados.

Algunos de estos ministros, entre ellos algunos evangelistas, tuvieron que ser despedidos de sus funciones y fueron expulsados de la Iglesia, porque ellos ya se estaban volviendo en contra de las verdades que Dios y Cristo habían revelado al Sr. Herbert Armstrong. Fue así como muchos anticristos aparecieron en la Iglesia de Dios, pero esto aún no era la **llegada del Anticristo**. Y durante este tiempo de problemas y confusión miles de personas se marcharon de la Iglesia de Dios y siguieron a algunos de estos ministros.

Durante la última década de su vida, el Sr. Herbert Armstrong tuvo que enfrentarse a muchos conflictos que comenzaron a surgir en la Iglesia, en su mayoría en el ministerio. Esos conflictos no solamente comenzaban en el ministerio, pero los peores comenzaban con personas que estaban directamente bajo su mando en la Iglesia. Individuos que a lo largo de los años habían sido ordenados como evangelistas, la mayoría de ellos eran antiguos alumnos suyos, a quienes él había dado clases cuando el Ambassador College (la universidad de la Iglesia) fue fundado.

Una lucha por el poder comenzó dentro de la Iglesia, aunque todo pasaba tras bambalinas. Porque quedaba cada vez más evidente que el Sr. Herbert Armstrong moriría antes del regreso de Cristo y que alguien tendría que ocupar su lugar como líder de la Iglesia de Dios. Y aunque que sea muy difícil de imaginar que algo así pueda suceder en la Iglesia de Dios, esto reveló la condición espiritual en la que muchos en la Iglesia ya estaban: el espíritu de Laodicea.

Las cosas llegaron a tal punto que el Sr. Herbert Armstrong sentía que ya no podía confiar en uno de los evangelistas de la Iglesia – un individuo que había estado sirviendo en el ministerio de la Iglesia durante mucho tiempo - y que tampoco le podía confiar uno de los cargos más importantes en la organización de la Iglesia. Él entonces trajo a un ministro de una de las congregaciones a la sede de la organización de la Iglesia de Dios Universal en Pasadena, en California.

Este hombre, Leroy Neff, era el ministro de la congregación de la Iglesia en Houston, Texas y había demostrado ser un ministro fiel, un individuo en el que se podía confiar. Y por eso el Sr. Herbert Armstrong lo convirtió en tesorero de la Iglesia, porque presentía que no podía confiar este cargo a ninguno de los evangelistas.

Mismo sabiendo el Sr. Herbert Armstrong que su muerte se acercaba él no creía que podía transferir sus responsabilidades a ninguno de los evangelistas. Evangelista era el puesto más alto en la administración de la Iglesia, después de su propio cargo. Lo que él hizo entonces fue transferir sus responsabilidades a un hombre que había estado sirviendo durante mucho tiempo en el ministerio en una de las congregaciones de la Iglesia.

Al Sr. Herbert Armstrong le llamó la atención la trayectoria laboral de ese hombre y lo llamó a trabajar en la sede de la Iglesia. Antes de esto ese individuo solo había trabajado como ministro en la congregación de la Iglesia en Pasadena, en California. Ese ministro era el Sr. Joseph Tkach sénior, y el Sr. Herbert Armstrong lo puso al frente del ministerio de la Iglesia en todo el mundo, ya que él no se atrevía a confiar esto a ninguno de los evangelistas.

Dios estaba permitiendo que Satanás provocara desconfianza, sospecha, celos, afán de poder e incluso división doctrinal en la sede de la Iglesia. La Iglesia estaba debilitaba espiritualmente y se dirigía a lo que se convertiría en la Era de Laodicea, porque las personas eran cada vez más orgullosas y confiaban más en sí mismas que en Dios. La Iglesia estaba lista para una apostasía; algo sin precedentes en sus casi 1.950 años de historia.

Ya hacia el final de su vida, cuando estaba confinado en su hogar debido a problemas de salud, el Sr. Herbert Armstrong discutía los asuntos de la Iglesia principalmente con el Sr. Joseph Tkach sénior. Cuanto más la salud del Sr. Herbert Armstrong empeoraba, más responsabilidades el Sr. Joseph Tkach asumía en la administración de la Iglesia. A la Iglesia le fue dicho que cuando el Sr. Herbert Armstrong vio que la muerte se acercaba él había transferido toda la responsabilidad del liderazgo de la Iglesia al Sr. Joseph Tkach sénior.

Y finalmente llegó el momento para una transición completa de una era de la Iglesia a otra. En enero de 1986, cuando el Sr. Herbert Armstrong murió, esa transición quedó concluida y empezó una nueva era para la Iglesia de Dios. La Era de Filadelfia había llegado a su fin y comenzó la Era de Laodicea, la última era profética de la Iglesia.

Ahora el Sr. Joseph Tkach sénior era el líder de la Iglesia de Dios. Al principio, él parecía estar de acuerdo con la manera de liderar y con las enseñanzas del Sr. Herbert Armstrong. Él parecía permanecer fiel a las verdades que Dios había dado a la Iglesia a través del Sr. Herbert Armstrong.

Pero a finales de la década de 1980 y en los primeros años de la década de 1990 eso comenzó a cambiar. Él entonces empezó a hacer cambios administrativos en la Iglesia, cambios que parecían no tener mucha importancia al principio, pero que en realidad eran muy importantes.

Durante los primeros años de su liderazgo, poco a poco el Sr. Joseph Tkach sénior empezó a conferir mayor importancia a su persona y a su función en la organización de la Iglesia rodeándose de personas muy jóvenes en el ministerio y, al mismo tiempo, tratando de socavar la importancia de las funciones de otros que habían tenido cargos de mayor responsabilidad durante el ministerio del Sr. Herbert Armstrong.

Una actitud de soberbia se apoderó de las personas en la Iglesia, principalmente de aquellos que el Sr. Joseph Tkach sénior había colocado en posiciones de liderazgo, entre los cuales estaba su propio hijo. Era una actitud arrogante. Las personas se daban aires de importancia, estaban llenas de soberbia y orgullo espiritualmente. Las personas se creían ricas y prósperas espiritualmente. Y esto, sumado a la condición ya debilitada de la Iglesia, resultó en un estado de tibieza y complacencia espiritual, como Cristo había avisado que sucedería con la última era de la Iglesia: la Era de Laodicea. Y la combinación de todo esto fue muy desastrosa para la Iglesia.

En su profecía sobre la apostasía Pablo dice que el hombre de pecado, el hijo de perdición, “**se sentaría** en el templo de Dios, haciéndose pasar por Dios”. Esta parte de la profecía de Pablo revela muchas

cosas. El templo de Dios al que Pablo se refiere no es el antiguo templo en Jerusalén, que fue destruido. Muchos que intentan explicar esos versículos cometen un gran error al relacionar esto con el templo físico. Pero en otras de sus cartas Pablo deja muy claro que el templo al que él se refiere es el Templo espiritual: la Iglesia de Dios.

La palabra “sentarse” revela que ese individuo estaría en el templo: en la Iglesia de Dios. Esto no es algo a nivel físico, como alguien que se sienta en una silla, en un edificio, pero es algo de naturaleza espiritual que está relacionado con el Templo espiritual: la Iglesia de Dios.

Nadie puede estar en el Templo de Dios a menos que sea parte de la Iglesia de Dios. Sin embargo, esta descripción implica **mucho más**. En ese contexto aquí esa expresión describe a alguien que **ocupa una posición** de autoridad en la Iglesia, alguien que tiene autoridad. En ese contexto esa palabra en el idioma griego en realidad significa “instituir, nombrar, o otorgar a una persona autoridad para reinar”.

Veamos algunos ejemplos del uso de esa palabra en la Biblia:

*Al que salga vencedor le daré el derecho de **sentarse** conmigo en mi trono, como también yo vencí y me senté con mi Padre en su trono.* (Apocalipsis 3:21)

*Josué les dijo: Os aseguro que, en la renovación de todas las cosas, cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono glorioso, vosotros que me habéis seguido **os sentaréis** también en doce tronos para gobernar a las doce tribus de Israel.* (Mateo 19:28).

Ya al final de su vida el Sr. Herbert Armstrong afirmo que Dios nunca le había dicho claramente quién debería ocupar su lugar en la Iglesia cuando él muriese. Pero, como he dicho antes, él finalmente transfirió toda la responsabilidad del liderazgo de la Iglesia al Sr. Joseph Tkach sénior. En el tiempo del fin solamente un hombre ha sido nombrado, designado para ocupar una posición de mucha autoridad en la Iglesia de Dios, pero ese hombre nunca ha sido un apóstol de Dios.

La traición del hijo de perdicción ha causado la Apostasía en la Iglesia de Dios. Lo que él hizo fue el cumplimiento a nivel espiritual de la Abominación Desoladora de la que Cristo habla en la Profecía del Monte de los Olivos.

El suceso concreto: la Apostasía

El Sr. Joseph Tkach sénior comenzó a colocar a individuos jóvenes e inexpertos en puestos importantes de la administración de la Iglesia. Esos individuos no tenían una larga experiencia en el ministerio, pero eran principalmente novatos. Así se formó un nuevo grupo de ministros que apoyaban unos a otros y con una mentalidad que se oponía a las cosas del pasado.

Este grupo se convirtió en una especie de hermandad secreta que estaba decidida a convertir a la Iglesia en algo que se pareciera más a las iglesias del cristianismo tradicional. Estos hombres, que tenían una especie de aversión al Sr. Herbert Armstrong y a sus enseñanzas, comenzaron a llevar a toda la Iglesia en una dirección diferente. Gran parte de sus actividades tenían lugar “entre bambalinas” y solo fueron a salir a la luz en 1995.

Sin embargo, ya en 1992 muchos de los antiguos miembros del ministerio de la Iglesia estaban enterados de los grandes cambios doctrinales que estaban siendo planificados y que iban a ser presentados a la Iglesia. Pero esas personas no hicieron nada para advertir a la Iglesia o al ministerio de la conspiración que estaba teniendo lugar en la sede de la Iglesia. Esas personas tampoco se opusieron a lo que estaba ocurriendo.

En los dos años que siguieron algunas personas se pusieron a conspirar sobre cómo alejar a la Iglesia de la verdad que Dios le había dado a través del Sr. Herbert Armstrong. Ellas intentaron restar importancia a la memoria del Sr. Herbert Armstrong y al final algunos empezaron a destruir ejemplares de sus libros y folletos que todavía estaban almacenados en grandes cantidades en la sede de la Iglesia. Ellos ya habían comenzado a hacer planes para cambiar el contenido de los folletos de la Iglesia, para que en ellos se reflejasen importantes cambios doctrinales que iban a acercar más la doctrina de Iglesia a la doctrina de las iglesias del cristianismo tradicional. El Sr. Joseph Tkach sénior y su hijo, Joseph Tkach júnior fueron los que encabezaron esa conspiración para cambiar las doctrinas de la verdadera Iglesia de Dios y llevar a la Iglesia por el camino del falso cristianismo.

Ese grupo de ministros, que planeaban en secreto derribar a la Iglesia de Dios, había planeado anunciar esos cambios en los nuevos folletos. Pero ellos fueron tomados por sorpresa cuando el Sr. Joseph Tkach sénior anunció esos cambios a la Iglesia mucho antes de lo planeado. Durante una visita a las congregaciones de la Iglesia en Atlanta, Georgia, el Sr. Joseph Tkach sénior fue confrontado con problemas y rumores sobre estos cambios y entonces él tuvo que tomar la decisión de hablar sobre esos cambios en aquel exacto momento para evitar mayores problemas. Él entonces cambió el contenido del sermón que iba a dar y anunció esos cambios a la Iglesia.

Esto es algo que solo se supo después. Él había preparado un sermón completamente diferente del sermón que él terminó dando en Atlanta ese día. Las cosas estaban pasando más rápido de lo que este grupo conspirador había planeado y el Sr. Joseph Tkach se sintió obligado a informar a la Iglesia sobre esos cambios. Y por fue por eso que en ese día, el 17 de diciembre de 1994, él dio un sermón completamente diferente al sermón que él había preparado.

En ese sermón, que fue gravado y enviado a todas las congregaciones de la Iglesia en todo el mundo, el Sr. Joseph Tkach sénior informó a la Iglesia de Dios que las doctrinas más importantes de la Iglesia estaban siendo cambiadas. En los siguientes Sabbats semanales después de esto, él dio dos sermones más sobre este mismo tema, en dos otras congregaciones de la Iglesia, además de en la congregación de Atlanta. El mensaje de esos tres sermones era prácticamente el mismo, era el anuncio de estos importantes cambios en la doctrina.

En el sermón que él dio en Atlanta él dijo que observar el Sabbat en el séptimo día era una elección personal de cada uno. Él dijo que las personas podían observar el Sabbat en el séptimo día de la semana (el sábado), como todos estábamos acostumbrados a hacer, o en el primer día de la semana (el domingo), como se hace en el cristianismo tradicional. Él dijo que esto ya no debía ser considerado como un mandamiento de Dios.

Él dijo lo mismo sobre los Días Sagrados anuales de Dios. Él dijo a la Iglesia que ya no teníamos que celebrar esos Días Sagrados, aunque

gran parte de la Iglesia seguiría haciendo esto, pero más como una cuestión de tradición que por ser un mandamiento. Él también dijo que ya no estaba prohibido a la Iglesia celebrar las navidades y la pascua, como en el pasado. Él anunció muchos otros cambios. Él incluso dijo que las leyes de Dios sobre comer carnes que son impuras para los seres humanos ya no estaban vigentes.

¡No hace falta decir que ese sermón fue la máxima expresión de una **gran Apostasía!** Aquí estaba un hombre que ocupaba, que **se sentaba** en una posición de autoridad en la Iglesia de Dios en la tierra, poniéndose **en el lugar de Dios**, proponiéndose cambiar las leyes de Dios.

En ese momento se cumplió lo que Pablo dijo sobre el hombre de pecado, el hijo de perdicción:

El cual se opondrá y se pondrá por encima de todo lo que lleva el nombre de Dios o que se adora; tanto que se sentará en el templo de Dios haciéndose pasar por Dios. [Se comportará como si fuera Dios]. (2 Tesalonicenses 2:4).

Dios no cambia Su camino y Su verdad, pero el Sr. Joseph Tkack sénior creía que podía hacer esto.

Nunca antes en la historia de la humanidad una institución religiosa había experimentado algo así. ¡Que alguien de sus propios escuadrones se levantara y cambiara de golpe las enseñanzas y doctrinas más importantes de la organización! Pero esto fue exactamente lo que pasó en la Iglesia de Dios, exactamente como Dios dijo que sucedería en el tiempo del fin.

Entonces los Sellos del Apocalipsis comenzaron a ser abiertos

Hay personas en el mundo que están esperando a que el Primer Sello del Apocalipsis sea abierto para saber cuándo Cristo va a volver. Algunos creen que cuando el Primer Sello sea abierto empezará la gran tribulación y que 3 años y medio después Cristo va a volver. Sin embargo, esas personas serán pilladas por sorpresa porque los cuatro primeros Sellos del Apocalipsis no describen a una tribulación física en el mundo, pero a una tribulación espiritual que ya ha tenido lugar en la Iglesia de Dios.

El Primer Sello fue abierto el día 17 de diciembre de 1994, cuando el Sr. Joseph Tkach sénior pronunció ese sermón en Atlanta, Georgia. Esto fue el comienzo de la Apostasía. Esto fue el comienzo de una gran tribulación en la Iglesia de Dios. Esto fue el comienzo de una profética cuenta atrás para la segunda venida de Josué el Cristo.

Vi cuando el Cordero abrió el primero de los Siete Sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes, que gritaba con voz de trueno: “¡Ven!” Miré, ¡y apareció un caballo blanco! El jinete llevaba un arco; se le dio una corona, y salió venciendo y para vencer. (Apocalipsis 6:1-2)

Esto se refiere de una persona que tendría autoridad en el Templo de Dios. (La corona que le fue dada representa autoridad para gobernar). Esta es la profética imagen de alguien que usaría su poder para hacer la guerra, para vencer y derribar a la Iglesia de Dios, para profanar y destruir la Iglesia de Dios, para cometer la “Abominación Desoladora” en el Templo de Dios.

Y lo que sucedió cuando los siguientes tres sellos fueron abiertos fue simplemente el resultado, el efecto, del Primer Sello.

Y salió otro caballo, rojo. Al que estaba montado sobre él, le fue dado poder para quitar la paz de la tierra y para que se matasen unos a otros. Y le fue dada una gran espada. (Apocalipsis 6:4)

Después de que el Sr. Joseph Tkach profiriera su profano sermón en Atlanta, las compuertas se abrieron y la perversión doctrinal empezó a fluir libremente en la Iglesia. La libre interpretación de la Palabra de Dios, usando el razonamiento humano y bajo la influencia demoníaca, era algo generalizado en la Iglesia de Dios. La paz fue quitada en todos los lugares de la tierra donde había una congregación de la Iglesia de Dios.

La inquietud que se había estado acumulando durante la década anterior con conflictos sobre doctrinas y contiendas entre hermanos y ministros, que cedían cada vez más a la distorsión de la doctrina, vino casi de la noche a la mañana como una enorme ola que se tragó toda la Iglesia. Los ministros y los hermanos comenzaron a tomar partido y a pelear por causa de las diferencias doctrinales.

El Segundo Sello fue abierto inmediatamente después del primero. Casi tres cuartos de los ministros aceptaron sin rechistar esas nuevas

doctrinas. Ellos abrazaron esas nuevas doctrinas y se alejaron de la verdad. Muchos ministros acogieron todas las nuevas enseñanzas del Sr. Joseph Tkach, mientras que otros acogieron solo algunas de ellas. De una manera o de otra toda la Iglesia comenzó a moverse en dirección a las falsas doctrinas y la falsa religión.

Con tantos falsos ministros las falsas doctrinas y enseñanzas fueron difundidas muy rápidamente. Esos ministros ya no empuñaban la espada de la Palabra de Dios, en espíritu y en verdad, pero empuñaban una espada falsa, que servía para quitar la verdad de los hermanos y destruir sus vidas espiritualmente.

Y debido a que la paz de Dios fue quitada de la Iglesia a través de este proceso, empezó para los miembros de la Iglesia de Dios una de las guerras espirituales más crueles que la Iglesia jamás había experimentado desde que ella fue fundada en el Día de Pentecostés del año 31 d.C. Miles de miembros de la Iglesia perdieron sus vidas, espiritualmente, en esta batalla. Las personas comenzaron a matarse unas a otras espiritualmente. La espada de los falsos ministros era la falsa doctrina, y esto causó una gran devastación y muchas muertes – espiritualmente – en la Iglesia de Dios.

Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente que decía: “¡Ven!”. Y miré y he aquí un caballo negro, y el que estaba montado sobre él tenía una balanza en su mano. 6 Y oí como una voz en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: “¡Un kilo de trigo por el salario de un día, y tres kilos de cebada por el salario de un día! Y no hagas ningún daño al vino ni al aceite”. (Apocalipsis 6:5-6).

La mayoría de los que leen estos dos versículos piensa que esto se refiere a una hambruna. La Iglesia de Dios también pensaba que estos versículos se refieren a una hambruna que vendría sobre el mundo en el tiempo del fin, una hambruna a nivel físico. Y seguramente esto vendrá sobre todo el mundo, físicamente. Pero estos versículos se refieren a una hambruna espiritual que vendría sobre la Iglesia como consecuencia de la Apostasía.

Esto fue el cumplimiento de una profecía del Antiguo Testamento sobre el tiempo del fin.

Vienen días – dice el SEÑOR omnipotente -, en que enviaré hambre al país; no será hambre de pan ni sed de agua, sino hambre de oír las palabras del SEÑOR. (Amós 8:11)

Cuanto más los falsos ministros y la falsa doctrina se fortalecían, más los hermanos se debilitaban, víctimas de una creciente hambruna espiritual. La verdad de Dios – la Palabra de Dios – de la que los hermanos necesitaban alimentarse espiritualmente, era cada vez más escasa. Una gran hambruna espiritual vino sobre el pueblo de Dios entonces.

La Apostasía causó una gran destrucción y una profanación muy extendida en el Templo de Dios. La destrucción que se siguió es lo mismo que es mencionado en una profecía en Ezequiel 5, que describe los efectos de esa devastación en tres fases muy específicas.

Luego después de la Apostasía un tercio de los miembros de la Iglesia se apartó de toda la verdad que Dios les había dado y volvieron al falso cristianismo. Ellos volvieron a aquello de que Dios los había liberado cuando Él abrió sus mentes para ver y comprender Su verdad.

En los meses que se siguieron otro tercio de los miembros de la Iglesia simplemente cedió a la desesperación y perdió la fe por completo. Ellos lo abandonaron todo. Ellos no entendían cómo algo así había podido pasar en a la Iglesia de Dios. Ellos no entendían por qué todo aquello estaba pasando, ellos no tenían respuestas y tampoco tenían esperanzas. Para ellos ya no quedaba nada por lo que luchar.

El último tercio intentó mantenerse fiel a lo que Dios les había sido revelado cuando Dios abrió sus mentes para la verdad. Cuando la Apostasía tuvo lugar la Iglesia estaba muy debilitada espiritualmente, exactamente como fue escrito sobre la última era de la Iglesia, la Era Laodicea. La profecía dice que la Iglesia se volvería espiritualmente tibia y que comenzaría a dormir espiritualmente en lugar de estar alerta y vigilante, como Cristo dijo que ella debería estar.

Dios dijo que, debido a ese estado espiritual, debido a que la Iglesia estaba tan débil, Él vomitaría toda la Iglesia de Su boca. Y esto significa que la Iglesia quedaría completamente separada de Dios y ya no iba a recibir Su favor y la ayuda de Su espíritu santo. Y esto fue

exactamente lo que le sucedió al Cuerpo de Cristo, que estaba muy debilitado espiritualmente. Dios también dijo que en el tiempo del fin solo quedaría un pequeño remanente de Su pueblo, de la Iglesia, que Él iba a permitir que se dispersara.

Cuando la confusión se adueño de la Iglesia debido a la Apostasía este último tercio de la Iglesia se dispersó. Muchos de ellos querían mantenerse fieles a las doctrinas y a las verdades que Dios les había dado cuando ellos fueron llamados. Entonces comenzaron a surgir muchas organizaciones, formadas por aquellos que estaban dispersados, en un intento de recuperar aquello que la Iglesia había tenido en el pasado. La confusión se hizo mucho mayor cuando los miembros de la Iglesia que estaban dispersados, que estaban debilitados espiritualmente, tuvieron que decidir a qué organización ir. Y había gran desacuerdo entre los varios grupos sobre temas como la estructura de la iglesia, el liderazgo y la doctrina.

Pero no estaba claro que ninguno de esos grupos fuera la continuación de la Iglesia de Dios, fuera el lugar donde Dios estaba trabajando. En solo unos meses surgieron más de 600 organizaciones diferentes. Y todas ellas creían ser la organización a través de la cual la verdadera Iglesia de Dios seguiría adelante.

Sobre esa última era de la Iglesia de Dios fue profetizado que entonces la Iglesia sería tibia, soberbia y orgullosa. Que las personas en la Iglesia confiarían más en sí mismas y estarían llenas de justicia propia, creyéndose estar por encima de los demás. Y esa actitud seguía existiendo en muchas de esas organizaciones y todas ellas pensaban que tenían razón.

Dios deja en claro que Su Iglesia es un solo cuerpo, una sola Iglesia, que está unida en la fe, en espíritu y en verdad. Solo Dios puede revelar lo que es la verdad. Y es a través de esa verdad que Dios revela que Él ha dado continuación a Su Iglesia en la forma de un pequeño remanente. El remanente de ese enorme grupo de personas, miembros de la antigua organización llamada la Iglesia de Dios Universal, que ahora están dispersados.

Capítulo 7

UNA NUEVA ERA PARA LA HUMANIDAD

En el presente libro la atención se ha centrado en los acontecimientos relacionados con una cuenta atrás para la Tercera Guerra Mundial y la segunda venida de Cristo. En el capítulo anterior he explicado cuándo y cómo esta cuenta atrás ha comenzado. También he dicho que ahora la humanidad está a punto de pasar por una importante transición a una nueva era. Dios está a punto de llevar a los seres humanos a un nivel de existencia más alto, a una existencia mucho más madura.

En este capítulo voy a hablar de esta nueva era para la humanidad, que Dios pronto va a instaurar cuando Él envíe a Cristo y a los 144.000 para poner fin a la Tercera Guerra Mundial y establecer Su gobierno - Su Reino - que va a gobernar en la tierra. Esta transición será más formidable todavía debido a la manifestación de la Familia de Dios, que habitará entre los seres humanos durante los siguientes 1.000 años.

Esto marcará el comienzo de una nueva era, una era de grandes cambios. Cambios buenos, inspiradores y emocionantes que comenzarán a traer la verdadera paz y prosperidad - de manera justa y equitativa - para todos los seres humanos. Esto es algo que va mucho más allá de todo lo que podemos imaginar y que cambiará el rumbo del mundo para siempre.

Esta nueva era será un tiempo de sanación para los seres humanos y para el planeta Tierra. Entonces el planeta Tierra comenzará a ser limpiado de todo aquello con lo que los seres humanos lo han contaminado y todo lo que ha sido destruido será renovado. Dios revela que hasta mismo los desiertos comenzarán a ser productivos. Los seres humanos comenzarán a revertir un proceso que comenzó a miles de años atrás y que ha causado el surgimiento y la expansión de tantos desiertos y regiones inhabitables en el planeta Tierra.

El juramento de Dios a los seres humanos

Sería bueno mirar cómo este período de tiempo es descrito en la Biblia. El contexto es el fin de los acontecimientos anunciados por los Siete Truenos, que también es cuando termina esta cuenta atrás.

Cuando los siete truenos hablaron, yo estaba por escribir, pero oí una voz del cielo que decía: “Sella las cosas que los siete truenos hablaron; no las escribas”. Y el ángel que vi de pie sobre el mar y sobre la tierra levantó su mano derecha al cielo y juró por el que vive para siempre, quien creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él: “Ya no hay más tiempo”. [Y en griego esto significa que no queda más tiempo]. (Apocalipsis 10:4-6).

He mencionado antes que el Primer Trueno empezó a sonar cuando el Sexto Sello de Apocalipsis fue abierto, el 11 de septiembre de 2001. (Y no voy a hablar aquí sobre los Siete Truenos, porque ya he explicado todos ellos en el libro *2008: El Último Testimonio de Dios*.) Desde entonces los acontecimientos anunciados por esos Siete Truenos han estado teniendo lugar. Y seguirán teniendo lugar hasta el momento del que se habla aquí, cuando “no quede más tiempo”.

Pero, ¿qué significa esto? Aquí dice que un ángel “juró por el que vive para siempre”, por Dios. En otras palabras, ese es un juramento de Dios que es anunciado por un ángel. Y ese juramento tiene que ver con un momento específico, cuando Dios comenzará a manifestar Su Familia al mundo. Daniel también escribió sobre ese juramento.

*Yo, Daniel, miré, y he aquí que dos estaban de pie, uno de este lado en la orilla del río, y el otro al otro lado en la orilla del río. Entonces dije al hombre vestido de lino que estaba sobre las aguas del río: “¿Cuándo será el final de estas cosas sorprendentes?” Escuché al hombre vestido de lino que estaba sobre las aguas del río, quien alzó su mano derecha y su mano izquierda al cielo, y **juró por el que vive por los siglos**: “Pasarán un tiempo, más dos tiempos, y la mitad de un tiempo. Y cuando termine la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas llegarán al fin. [Se cumplirán].” (Daniel 12:5-7).*

Como se puede ver por el contexto tanto en Daniel como en Apocalipsis, esto se refiere al momento cuando Dios va a intervenir

en los asuntos de los seres humanos y empiece a cumplir Su plan y propósito para que Su Reino pueda comenzar a reinar en la tierra. Entonces Dios pondrá fin al autogobierno de los seres humanos, que han estado gobernando a sí mismos durante 6.000 años. A partir de entonces cuando los gobiernos de los seres humanos ya no podrán seguir existiendo. Ya no queda más tiempo.

Dios prometió a los seres humanos que llegará el momento – un tiempo profético – cuando Él pondrá fin a una era e introducirá una nueva era. Y lo que es dicho aquí se refiere a ese momento, cuando la presente era llegará al fin, ya no continuará. Será entonces cuando Dios marcará el comienzo de una nueva era - una nueva y última era para la humanidad.

Y entonces ese juramento de Dios, lo que Dios prometió, es vinculado a lo que es revelado en el siguiente versículo.

En los días en que hable el séptimo ángel, cuando comience a tocar su trompeta, (ahora) se cumplirá [en griego esta palabra significa completar, consumir] el misterio de Dios, tal y como lo anunció a Sus siervos los profetas. (Apocalipsis 10:7).

El misterio de Dios

Esto es una referencia a numerosas profecías sobre ese momento y sobre lo que vendrá después. Cuando el primer acontecimiento anunciado por la Séptima Trompeta empiece a tener lugar, este versículo empezará a cumplirse. No se trata de algo que se cumplirá del todo en ese mismo momento, pero de algo que **comenzará en ese momento** y seguirá cumpliéndose hasta que esa obra esté terminada.

Este acontecimiento es mencionado como siendo un “misterio”, porque los seres humanos no han querido saber nada sobre esto y tampoco lo aceptan. Aunque Dios haya enviado a Sus profetas al mundo con este mensaje, los seres humanos siempre lo han rechazado. Y durante 6.000 años, Dios ha dejado que esto siga siendo un misterio, esto ha quedado oculto para los seres humanos. No obstante, Dios ha revelado esto a aquellos con quienes Él ha elegido

trabajar y que han respondido con un deseo sincero de escuchar a Él y de obedecerle.

Dios también determinó que a medida que este momento se acercase Él comenzaría a revelar la verdad sobre Su plan al mundo de una manera más clara. Los seres humanos finalmente aprenderán por qué han nacido y la razón de su existencia. Pero mismo así la mayoría de las personas no escuchará a Dios hasta que muchos de los catastróficos acontecimientos del tiempo del fin comiencen a tener lugar.

Dios estableció un período de tiempo para concluir este misterio, Su plan y propósito para los seres humanos. Ese plan para Su familia quedará concluido y se cumplirá durante esta última era para los seres humanos.

El apóstol de Dios, el Sr. Herbert W. Armstrong, escribió un libro llamado El Misterio de los Siglos. (<https://www.cog-pkg.org/spanish/publicaciones/el-misterio-de-los-siglos.pdf>). En ese libro él explica el plan de Dios y Su propósito, lo que Dios está haciendo. Mientras él escribía este libro Dios comenzó a mostrarle más cosas sobre el tiempo del fin y lo cerca que estábamos del comienzo de todo esto.

Aunque el Sr. Herbert Armstrong escribió ese libro en 1985, solo unos pocos miles de personas comenzaron a entender ese misterio. Dios solo comenzó a revelar ese misterio, Su plan, a unos pocos. Ese libro fue escrito para anunciar lo que Dios pronto comenzaría a revelar al mundo entero, algo que había estado oculto hasta este tiempo del fin, justo antes de que Dios establezca Su Reino.

Esperemos que con lo que está escrito en el presente libro y las cosas que estamos viendo en las noticias ahora sobre la creciente tensión entre las naciones, quede evidente que una gran guerra mundial se acerca y muy rápido. A través del Sr. Herbert Armstrong Dios ha anunciado al mundo Su plan y Su propósito para la humanidad y ha revelado que el mundo estaba entrando en el profetizado tiempo del fin. Pero el mundo prefirió ignorar todo esto.

Desde el 11 de septiembre de 2001, Dios ha estado revelando más cosas sobre el tiempo del fin a Su Iglesia, a un ritmo muy acelerado.

Pero las personas de niegan a escuchar. Lamentablemente es necesario que todos esos acontecimientos mencionados en el libro de Apocalipsis tengan lugar para que las personas finalmente empiecen a despertarse y a dar oídos a lo que Dios nos ha estado diciendo durante casi 6.000 años ahora.

El fin del engaño y de las mentiras

Nuevamente, es muy importante que las personas entiendan por qué su naturaleza sigue oponiéndose a Dios, sigue rechazando a Dios. La verdad es que la naturaleza humana simplemente no puede aceptar el hecho de que Dios nos creó y que debemos vivir exactamente de la manera que Él dice. Dios ha dado a los seres humanos la libertad de tomar sus propias decisiones. Pero lo que los seres humanos hacen con esa libertad, en la mayoría de los casos, es vivir de la manera que mejor les parece. La naturaleza humana simplemente se opone a tal autoridad. En lugar de esto, es más fácil para la naturaleza humana aferrarse tercamente a falsas doctrinas y enseñanzas que tratan de socavar, de empuqueñecer y de restar importancia a la autoridad de Dios Todopoderoso.

Hay mucha confusión entre los seres humano con respecto a Dios y la razón por la cual Dios nos ha creado. Esto se debe a que las personas han sido engañadas y de buena gana creen en falsas verdades, en cosas que contradicen lo que Dios ha revelado a través de Sus profetas y apóstoles. Y por eso la verdad de Dios permanece oculta, sigue siendo un misterio para el mundo.

Un buen ejemplo de esto - una de esas enseñanzas que causan tanta confusión en la mente de las personas - es la creencia de que cuando morimos vamos o bien al cielo o al infierno. Y he mencionado antes que esto no es verdad. Esta enseñanza enreda a las personas aún más ya que esto es utilizado para dar credibilidad a la fábula, a la mentira de que los seres humanos poseen un alma inmortal.

Algunos creen que sus seres queridos que murieron fueron al cielo, y desde ahí están velando por ellos, ayudándoles y protegiéndoles. Otros piensan que cuando las personas mueren ellas van al cielo donde

estarán contemplando el rostro de Dios para siempre o que viven en una especie de paraíso, o estarán haciendo lo que más les gustaba hacer aquí en la tierra, como pescar o jugar al golf, por toda la eternidad.

Algunos retratan al cielo como un lugar donde hay grandes banquetes, mucha risa, felicidad y alegría. Algunos creen que las personas cuando mueren se convierten en algo como los ángeles, quizá incluso con alas. Hay muchas ideas sobre esto y también muchas preguntas, en una mezcla de confusión y dudas.

La verdad es que después de la muerte los cristianos **no** van al cielo para estar con Cristo. ¡Cristo vendrá aquí! Y las personas ya no tendrán que esperar mucho tiempo más para saber la verdad sobre esos asuntos, porque se acerca el momento cuando Dios comenzará a revelar Su Reino a los seres humanos y las personas no solo van a poder comprender todo esto, pero también van a poder verlo y experimentarlo por sí mismas.

Esta falsa doctrina que dice que cuando las personas mueren ellas van al cielo o al infierno tiene mucho que ver con la razón por la cual el hecho de que el Mesías viene a la tierra para reinar no tiene mucho sentido para las personas. Porque debido a esta falsa doctrina las personas no pueden comprender la sencilla verdad de que después de la muerte todos deben ser resucitados a la vida nuevamente. Y Dios ya ha planeado de antemano cuándo cada una de esas resurrecciones tendrán lugar.

Debido a esas falsas enseñanzas las personas están ciegas para la verdad. Porque para que una persona pueda ver y comprender lo que es verdadero primero es necesario que lo que es falso sea expuesto. Y cuando lo que es falso es expuesto una persona tiene que decidir cómo va a abordar lo que le ha sido mostrado. ¿Aceptaré esa persona la verdad y rechazaré las falsas enseñanzas? Esta es la decisión que todos los que leen este libro tienen ante sí. Esta es una pregunta que solo usted puede responder a sí mismo.

Cuando tenga lugar el primer acontecimiento anunciado por la Séptima Trompeta, algo que tiene que ver con la venida de Cristo, Dios comenzará a usar Su gran poder para exponer y poner fin a todas las

mentiras y engaños que han mantenido Su plan y Su propósito ocultos para las personas durante casi 6.000 años ahora. Cuando termine esta cuenta atrás el Reino de Dios y el propósito de Su creación ya no seguirán siendo un misterio para los seres humanos. Porque entonces las personas podrán comenzar a ver y a experimentar esto.

Una nueva era para la humanidad

Cuando el primer acontecimiento anunciado por la Séptima Trompeta tenga lugar, cuando Cristo y los 144.000 se manifiesten a los seres humanos, el “misterio de Dios” comenzará a dejar de ser un misterio.

El segundo ay pasó, [los acontecimientos anunciados por la Sexta Trompeta han terminado] pero el Tercer Ay viene pronto. Cuando el séptimo ángel tocó su trompeta, se oyeron fuertes voces en el cielo, que decían: “Los reinos del mundo han llegado a ser de nuestro SEÑOR y de Su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.” (Apocalipsis 11: 14-15).

Estas son las “buenas nuevas” de las que se han hablado durante miles de años y que Dios ahora comenzará a cumplir. Estas “buenas novas” es lo es traducido en el Nuevo Testamento como el “evangelio”. Josué el Cristo ha hablado mucho sobre estas buenas nuevas, pero el mundo no lo entendió porque todavía no era el momento para revelar esto del todo o para comenzar a cumplirlo.

Lo que tendrá lugar dentro de poco será el comienzo de la obra que tenemos por delante. Esto es lo primero que debe tener lugar para que el plan de Dios se cumpla porque esto es **el fundamento que hace posible el cumplimiento de todo el plan de Dios.**

La manera más sencilla de resumir esta última Trompeta es: la **Séptima Trompeta** revela el cumplimiento del plan y del propósito de Dios para la humanidad y **serán necesarios 1.100 años para cumplir todo lo que ella anuncia.**

En el libro de Apocalipsis está escrito que “el *Segundo Ay* pasó, pero el *Tercer Ay* viene pronto”. Esto significa que antes de que comiencen los acontecimientos pertinentes al tercer ay - que solo se cumplirán 1.100 años después - hay algo que debe tener lugar primero. Esto muestra claramente que lo que va a pasar marca un momento muy

específico. Será entonces cuando los reinos (las naciones) de este mundo dejarán de estar bajo el gobierno de los seres humanos. Este es el primer acontecimiento anunciado por la Séptima Trompeta: las naciones del mundo vendrán a ser de Cristo, estarán bajo su autoridad.

La nueva era para la humanidad abarca el período del Milenio y los 100 años que siguen. Y es importante saber qué está escrito sobre esto y cómo esta nueva era comenzará.

Los siguientes versículos describen cual será la reacción de los ángeles a lo que sucederá en el momento que comiencen los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta.

Y los veinticuatro ancianos, que estaban sentados en sus tronos delante de Dios, se postraron sobre sus rostros y adoraron a Dios diciendo: “Te damos gracias, SEÑOR Dios Todopoderoso, que eres y que eras, porque has asumido Tu gran poder y reinas.” (Apocalipsis 11:16-17).

Al enviar a Su Hijo para reinar en Su reino sobre todas las naciones del mundo, Dios estará reivindicando algo al que Él ha renunciado en los últimos 6.000 años. Porque Dios ha permitido que los seres humanos estableciesen sus propias formas de gobernar para que ellos pudiesen aprender la lección más importante de todas: que los seres humanos no son capaces de gobernar a sí mismos. Dios entonces tomará el control de todo – algo que le pertenece de todos modos – y enviará a Su propio Hijo para gobernar sobre Su reino.

Solo así podrá comenzar una nueva era para la humanidad. Esta es la única manera de garantizar la paz durante los siguientes 1.100 años. Solo así los seres humanos podrán alcanzar un determinado nivel de madurez, podrán tener prosperidad para todos y podrán aprender a usar tecnologías altamente avanzadas - algo que va mucho más allá de lo que tenemos hoy en día - de la manera correcta.

Un gobierno que es verdaderamente PARA el pueblo

El tipo de gobierno que Dios dará a los seres humanos es un gobierno justo en el que no hay corrupción, sobornos, injusticias, política, arbitrariedad, nepotismo y todas esas cosas tan características de los gobiernos de los seres humanos.

El capítulo 11 del libro de Apocalipsis habla sobre el Reino de Dios que viene a esta tierra, y los siguientes versículos describen con más detalles lo que va a pasar entonces. Esta es la descripción de lo que va a pasar cuando los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta comienzan a tener lugar. El autogobierno del hombre llegará al fin y el gobierno de Dios será establecido.

Y miré, y he aquí el Cordero [Cristo] de pie sobre el monte Sion, y con él estaban los ciento cuarenta y cuatro mil que tenían su nombre y el nombre de su Padre escrito en sus frentes. [No en un sentido literal, pero en un sentido figurado. Esto significa que ellos ahora son parte de ELOHIM]. Oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas y como la voz de un gran trueno. Y la voz que escuché era como de arpistas cuando tocan sus arpas. Ellos cantan un himno nuevo delante del trono y en presencia de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. Nadie podía aprender el himno, sino solo los ciento cuarenta y cuatro mil, quienes habían sido redimidos de la tierra. Estos son los que nunca se mancharon con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que vaya. Estos fueron redimidos de entre los hombres, primicias para Dios y para el Cordero.” (Apocalipsis 14:1-4).

Aquí los 144.000 son descritos como “quienes habían sido redimidos de la tierra”, de entre los seres humanos, durante los 6.000 años anteriores. Ellos son vírgenes espiritualmente porque no han sido contaminados por falsas religiones (“mujeres”). Ellos han permanecido fieles a Dios, a Cristo y a la Iglesia de Dios. La Biblia también los describe como las primicias del plan de salvación de Dios, siendo Josué el Cristo el primero de esas primicias.

Esto se refiere a la **primera fase del plan de Dios** para establecer Su gobierno. Ellos serán los primeros en formar parte de lo que es descrito en el Antiguo Testamento como ELOHIM, la familia de Dios.

Y esa descripción sigue, hablando de cómo los 24 ancianos y otros seres espirituales que habitan en el cielo se regocijan porque entonces el dominio sobre todas las naciones de la tierra pertenecerá a Dios, cuando Él comience a establecer Su reino.

*Y se postraron los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes y adoraron a Dios que estaba sentado sobre el trono, diciendo: “¡Amén! ¡Aleluya!”. Entonces salió del trono una voz que decía: “¡Alaben a nuestro Dios, todos Sus siervos y los que Le temen, tanto pequeños como grandes!”. Oí como la voz de una gran multitud, como el ruido de muchas aguas y como el sonido de fuertes truenos, diciendo: “¡Aleluya! **Porque reina el SEÑOR nuestro Dios Todopoderoso. Regocijémonos, alegrémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su novia se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio**”. Porque el lino fino es los actos justos de los santos. (Apocalipsis 19:4-8).*

En Apocalipsis 11 se describe cómo el gobierno de Dios será establecido a través del reinado de Cristo. Y estos versículos en el Apocalipsis 19 revelan más detalles sobre lo que esto significa. Aquí esos 144.000 individuos son descritos, simbólicamente, como aquellos que *se han preparado para las bodas del Cordero*. Ellos entonces serán resucitados y vendrán con Cristo como parte del Reino de Dios que comenzará a reinar en la tierra.

Esta es la primera fase del plan de Dios para Su familia, porque ellos serán los primeros en formar parte de esa familia. Nuevamente, este es solo el primero de los acontecimientos anunciados por **la Séptima Trompeta**. Y luego nos es dicho qué será lo primero que ellos harán una vez que el gobierno de Dios sea establecido. Los que vienen con Cristo son descritos como un ejército que viene con él para luchar en una guerra. Así es como Dios pondrá fin a la Tercera Guerra Mundial. Cristo y su ejército detendrán a las naciones que estarán implicadas en esa guerra en ese momento.

*Vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llama fiel y verdadero. Y con justicia él juzga y hace guerra. Sus ojos son como llama de fuego. En su cabeza tiene muchas diademas [Esto significa que él ahora **reina sobre todas las naciones**] y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino él mismo. Está vestido de una vestidura teñida en sangre, y su nombre es llamado El Verbo de Dios.*

[Este es Josué el Cristo]. *Los ejércitos [los 144.000] en el cielo [en la atmósfera de la tierra, en el aire] le seguían en caballos blancos, vestidos de lino fino, blanco y limpio. De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones, y él las guiará con cetro de hierro. Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira de Dios Todopoderoso. En su vestidura y sobre su muslo tiene escrito el nombre: Rey de reyes y Señor de señores.* (Apocalipsis 19: 11-16).

La ira de Dios de la que se habla aquí no es lo que la mayoría de las personas piensa que es. Esto en realidad se refiere a la “ejecución de un juicio” que viene de Dios. Es lo que Dios considera justo y correcto. Ellos vienen en la justicia de Dios para ejecutar juicio librando una guerra contra aquellos que están en guerra en esta tierra. Si Cristo y su ejército no intervienen para poner fin a esta guerra el planeta Tierra será completamente destruido. Y lo que Cristo y los 144.000 harán, la justa ejecución del juicio de Dios, será la guerra que pondrá fin a todas las guerras, para siempre.

Cristo vendrá esta vez como **el León de Dios**. Él no vendrá como la primera vez, como el Cordero de Dios que se humilló y no ofreció resistencia cuando fue golpeado y muerto convirtiéndose en el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad. Esta vez él vendrá como el León de Dios, como un poderoso Rey, que comenzará su reinado destruyendo a aquellos que no están dispuestos a dejar de destruir la creación de Dios.

Y fíjese en lo que es añadido a la descripción de Apocalipsis 11, que describe cómo los ángeles dan gracias a Dios Todopoderoso por haber asumido Su gran poder y ahora va a reinar sobre todas las naciones del mundo:

Y los veinticuatro ancianos, que estaban sentados en sus tronos delante de Dios, se postraron sobre sus rostros y adoraron a Dios diciendo: “Te damos gracias, SEÑOR Dios Todopoderoso, que eres y que eras, porque has asumido Tu gran poder y reinas. Las naciones se enfurecieron, pero ha venido Tu ira y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar su galardón a Tus siervos los profetas y a los santos y a los que temen Tu nombre, tanto a los pequeños como a los grandes [esto revela el juicio

de los 144.000, que serán resucitados para reinar con Cristo], y de destruir a los que destruyen la tierra". (Apocalipsis 11:16-18).

Lo primero que Dios hará después de asumir el gobierno de Su creación es poner fin a esta guerra mundial. Esto es exactamente lo que Cristo y los 144.000 harán. Ellos desplegarán un gran poder, un poder que los seres humanos jamás han visto antes, para destruir a los que están destruyendo la tierra.

La Biblia dice más cosas sobre el reinado de Cristo y los 144.000, y revela incluso cuanto tiempo durará ese reinado. Y también describe lo que pasará con Satanás entonces.

*Vi a un ángel que descendía del cielo y que tenía en su mano la llave del abismo y una gran cadena. Él prendió al dragón, aquella serpiente antigua quien es el diablo y Satanás, y le ató por mil años. Lo arrojó al abismo y lo cerró, y puso un sello sobre él para que no engañase más a las naciones, hasta que se cumpliesen los mil años. Después de esto, es necesario que sea desatado por un corto tiempo. Y vi tronos; y se sentaron sobre ellos, y se les concedió hacer juicio. **[Los 144.000 que reinarán con Cristo]**. Y vi las almas [las vidas] de los que han sido **cortados [separados del mundo]** por causa del testimonio de Josué el Cristo y por la palabra de Dios. Ellos no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni tampoco recibieron su marca en sus frentes ni en sus manos. Ellos volvieron a vivir y **reinaron con Cristo por mil años**. Pero los demás muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieran los mil años. Esta es la primera resurrección.* (Apocalipsis 20:1-5).

Lo primero que es descrito aquí es que Satanás será puesto en un estado de restricción espiritual nuevamente. Esta es una condición en la que él ha estado varias veces antes, como he dicho anteriormente cuando he hablado sobre los diferentes resurgimientos del imperio europeo. Sin embargo, ahora algo nuevo es añadido aquí. Queda claro que él no solamente será puesto en ese estado de restricción espiritual, sino que esta vez, se pondrá un sello sobre él para que él ya no tenga **poder alguno para engañar a las naciones** mientras esté por última vez en este estado de restricción.

Antes de esto, el poder de Satanás solo estaba restringido para incitar a las naciones a la guerra; él todavía podía engañar a las personas. Pero cuando este acontecimiento tenga lugar, él ya no tendrá ningún poder.

Ese estado de restricción, en el que él estará por última vez, durará 1.000 años. Durante todo ese tiempo Satanás no podrá interferir de ninguna manera en nada de lo que Dios hará cuando el Reino de Dios esté gobernando. El Milenio será un período de tiempo mucho mejor para los seres humanos, solo por el hecho de que Satanás y los demonios ya no podrán engañar a los seres humanos, ya no podrán incitar a los seres humanos a hacer el mal, como ha estado ocurriendo durante los últimos 6.000 años.

En estos versículos también es revelado que los 144.000 han sido separados del mundo. [En muchas traducciones esa palabra es traducida erróneamente como “decapitados”]. Ellos han sido cortados, han sido separados del mundo para poder vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, para poder ser formados y preparados para formar parte del futuro gobierno de Dios y reinar con Cristo durante 1.000 años, y después de esto.

Esta descripción dice que ellos no tienen la marca de la bestia (la marca de Satanás) en sus frentes. Y no se trata de una marca en sentido literal. Se trata de algo que diferencia a una persona e identifica (o señala) la manera de pensar de una persona (lo que proviene de su mente, de sus pensamientos o creencias). Esta expresión, esa marca en la frente y en la mano, está relacionada con los Sabbats de Dios. Esto significa que estas personas vivieron de acuerdo con la verdad de Dios guardando el Sabbat en el día correcto, en el séptimo día de la semana - el sábado - y no en el primer día de la semana - el domingo - como promulga y dicta el poder de la bestia.

La Biblia revela que la principal señal que identifica a aquellos que buscan obedecer a Dios es la correcta observancia a Sus Sabbats, semanales y anuales, en los días que Dios ha establecido. Esa señal tiene que ver con la creencia de esas personas en los Sabbats de Dios, algo que está en su mente, en su manera de pensar.

La marca en la mano se trata de lo mismo: los Sabbats de Dios. Esta marca en la mano tampoco es algo en el sentido literal, pero es algo metafórico que se refiere a aquellos cuyas acciones (su trabajo) están de acuerdo con su manera de pensar sobre la observancia de los Sabbats de Dios. Lo que ellos hacen con sus manos simboliza su trabajo. Ellos trabajan en los otros seis días de la semana, pero en el Sabbat, en el séptimo día de la semana, ellos no hacen ningún tipo de trabajo como en los otros seis días de la semana. Ellos descansan de su trabajo como Dios ordena.

Las resurrecciones después de la resurrección de los 144.000

Hay otra parte muy importante en la revelación del plan de Dios que se cumplirá durante este período del reinado de Cristo en los siguientes 1.100 años.

En ese último versículo es dicho que los 144.000 que vendrán con Cristo y reinarán con él por 1.000 años serán resucitados en la **primera resurrección**. Esto no se refiere a cuando Cristo, el Hijo de Dios, fue resucitado, casi 2.000 años atrás. La resurrección a la que se refieren estos versículos es la primera gran resurrección de entre los seres humanos. Y Dios ha revelado que después de esto habrá otras resurrecciones, en diferentes momentos, durante el cumplimiento de Su plan.

Como he dicho antes, cuando las personas mueren ellas no van al cielo o al infierno, pero permanecen muertas hasta que Dios las resucita. Y esta verdad es una parte muy importante del misterio de Dios, que será revelado a todos durante los siguientes 1.100 años.

El cristianismo tradicional quiere que las personas crean que después de morir ellas van inmediatamente al cielo o al infierno, ya que ellos creen que las personas tienen un alma inmortal. Pero esto no es verdad. Solo Dios Todopoderoso tiene la inmortalidad inherente en sí mismo.

La verdad es que después de que una persona muere, ella permanece muerta. Su cuerpo se descompone y con el tiempo termina por convertirse en polvo. Uno de los pasajes en la Biblia donde la verdad

sobre este asunto es revelada se refiere al rey David, un rey de Israel. Él fue un gran rey y fue fiel a Dios. Él escribió muchos Salmos; muchos de ellos proféticos. Él fue rey en Israel, pero Dios también lo llama de profeta.

En el día de Pentecostés del año 31 d.C., que fue cuando Dios fundó Su Iglesia, Pedro dio un discurso dejando ciertas cosas muy claras para los judíos. Pedro entonces citó algunas de las profecías que David había escrito sobre el Mesías y explicó cómo esas profecías se habían cumplido en Josué el Cristo.

Los judíos de la época se habían alejado mucho de las enseñanzas que Dios les había dado mucho tiempo antes, a través de Moisés. Muchos de ellos no entendían lo que David escribió porque pensaban que ciertos versículos en los Salmos se refieren al propio David, aunque esto no es cierto. Pedro entonces dijo algo que es muy aleccionador para aquellos que creen que cuando las personas que son fieles a Dios mueren ellas van al cielo. Si esto fuera verdad, entonces David, alguien acerca de quien Dios dijo que él era un hombre “según Su propio corazón”, seguramente estaría en el cielo.

Hermanos, permitidme hablaros con franqueza acerca del patriarca David, que murió y fue sepultado, y cuyo sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy. Era profeta y sabía que Dios le había prometido bajo juramento poner en el trono a uno de sus descendientes. Fue así como previó lo que iba a suceder. Refiriéndose a la resurrección del Mesías, [David] afirmó que Dios no dejaría que su vida [la vida de Josué] terminara en el hades, [hades es una palabra del idioma griego que significa sepulcro] ni que su cuerpo viera corrupción. A este Josué, Dios lo resucitó, y de ello todos nosotros somos testigos. (Hechos 2:29-32).

Estos versículos dicen que el cuerpo de Cristo no vería corrupción (no iba a descomponerse). Y esto fue lo que pasó, porque el cuerpo de Josué el Cristo estuvo en la tumba solamente durante tres días y tres noches. Queda claro que lo que Pedro cita de los Salmos habla sobre Cristo, que él resucitaría antes de que su cuerpo empezara a descomponerse. Pedro también dejó claro que lo que David escribió no se refiere al propio David, ya que el cuerpo de David sí vio corrupción

(se descompuso). Pedro dijo que el cuerpo de David fue enterrado en una tumba que estaba entre ellos, entre los judíos, hasta ese día, siglos después de la muerte de David. Cuando David murió él no fue al cielo, sino que él será uno de los que serán resucitados cuando Cristo venga para reinar juntamente con Cristo.

Y como los seguidores del cristianismo tradicional no creen en la resurrección, ellos se desentienden de los versículos de Apocalipsis 20. Porque, ¿cómo podría esto tener sentido tener sentido para ellos si estos versículos contradicen sus propias creencias?

Pero estos versículos también mencionan otro tema sorprendente, del que nadie suele hablar, pero que en realidad es algo muy alentador sobre el plan y el propósito de Dios para todos los que han muerto, y siguen muertos. ¡Algo que es una parte importante del verdadero evangelio, de las buenas nuevas!

Estos versículos en Apocalipsis 20 hablan sobre el Milenio (los 1.000 años) cuando los 144.000 reinarán con Cristo sobre todas las naciones de esta tierra. Y después de mencionar a aquellos que serán resucitados para reinar durante esos 1.000 años, está escrito: “Pero los demás muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieran los mil años.”

Pero, ¿quiénes son *el resto de los muertos*?

La expresión “el resto de los muertos” debería explicarse por sí misma. Se trata de todas las personas que han vivido y han muerto durante los últimos 6.000 años y que no serán resucitadas en la primera resurrección junto con los 144.000.

Todos los que han vivido y han muerto hasta ahora han regresado al polvo de la tierra, tal como Dios dijo que sucedería. [Eclesiastés 3:20]. Pero en el plan de Dios llegará el momento cuando todas esas personas tendrán la oportunidad de ser resucitadas para vivir una segunda vez. En este versículo también es dicho **cuándo** ellas serán resucitadas. Está escrito: “... no volvieron a vivir hasta que se cumplieran los mil años.” Y fíjese en lo que está escrito a continuación:

Pero los demás muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieran los mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo

*el que tiene parte en la primera resurrección. Sobre estos la **segunda muerte** no tiene ningún poder; sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él por mil años. (Apocalipsis 20: 5-6).*

Después de afirmar que el resto de los muertos no volvieron a vivir hasta después del Milenio, este versículo se refiere nuevamente a los 144.000 que serán resucitados para venir con Cristo diciendo que ellos son *bendecidos* en poder ser parte de la primera resurrección, ya que *la segunda muerte no tiene poder sobre ellos*. Esto se debe a que ellos no van a vivir una segunda vida física, pero serán resucitados como seres espirituales en la Familia Dios y ya nunca podrán morir.

Los últimos 100 años

Antes de que el resto de los muertos sean resucitados para vivir una segunda vida física un grandioso acontecimiento tendrá lugar. Antes de que aquellos que han vivido y han muerto durante los primeros 6.000 años sean resucitados a una segunda vida física, otra resurrección a la vida espiritual, en la Familia de Dios, tendrá lugar.

Justo antes de que los últimos 100 años comiencen habrá una **resurrección similar a la primera resurrección, la de los 144.000. Pero esta vez muchísimos más serán resucitados**. Esa resurrección será para aquellos que han vivido y han muerto durante el Milenio. Porque durante el Milenio todos tendrán la oportunidad de aprender sobre el camino de vida de Dios y aquellos que hayan tomado la decisión de vivir fielmente de acuerdo con ese camino de vida serán resucitados a la vida espiritual, serán resucitados en la Familia de Dios como seres espirituales, al igual que los 144.000.

Dios tiene un importante propósito para que esta resurrección tenga lugar entonces y no al final de los 100 años. Este propósito tiene que ver con la enorme cantidad de trabajo que supondrá para el gobierno de Dios enseñar y ayudar a los miles de millones de personas que a continuación serán resucitadas para vivir una segunda vida física.

Después de esta segunda gran resurrección, cuando todas estas personas serán resucitadas para formar parte de la Familia de Dios,

comenzarán los últimos 100 años. Estos serán los últimos 100 años de la existencia de los seres humanos. Dios se refiere a este período de tiempo como el **Último Gran Día**. Será entonces cuando miles de millones de personas serán resucitadas para vivir una segunda vida física. Este período de tiempo también es llamado el **Juicio del Gran Trono Blanco**, una expresión que describe muy bien este tiempo de juicio, el juicio final para la humanidad.

Vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él, de cuya presencia huyeron [La palabra usada aquí en griego significa escapar, huir de algo] la tierra y el cielo, y ningún lugar fue hallado para ellos. Vi también a los muertos, grandes y pequeños, que estaban de pie delante del trono, y los libros fueron abiertos. Y otro libro fue abierto, que es el libro de la vida. Y los muertos fueron juzgados conforme a las cosas escritas en los libros, conforme a sus obras. (Apocalipsis 20:11-12).

Esto se refiere a la resurrección de miles de millones de personas que serán resucitadas para vivir una segunda vida física. Para estos miles de millones de personas empezará un período de juicio para ver cómo ellas eligen vivir en su segunda vida física. Porque cuando ellas vivieron su primera vida ellas no conocían las verdades de Dios, ya que no era el propósito de Dios revelarles Su verdad entonces. Durante todo este tiempo Dios solo reveló Su verdad a aquellos que Él estaba preparando para formar parte de Su gobierno, de los 144.000.

Todas estas personas serán resucitadas para vivir una vida física nuevamente y aprender la verdad de Dios. Será entonces cuando ellas tendrán que elegir cómo quieren vivir; si quieren vivir de acuerdo con los caminos de Dios o de acuerdo con sus propios caminos, como habían vivido antes. Los que murieron siendo aun bebés y niños serán resucitados en cuerpos perfectos y sanos, sin discapacidades de ningún tipo. Los que murieron ya siendo mayores serán resucitados en cuerpos perfectos y sanos también; no en un cuerpo de una persona mayor, pero de una persona de mediana edad.

En lo que se refiere a esta resurrección es importante entender que durante 7.000 años Dios ha dado a los seres humanos la capacidad de reproducirse y de crecer, pero después de estos 7.000 años, cuando el

Milenio llegue al fin, los seres humanos ya no podrán reproducirse. Cuando empiecen estos últimos 100 años una gran cantidad de personas serán resucitadas para vivir una segunda vida física y entonces Dios ya no permitirá que los seres humanos sigan reproduciéndose. Las mujeres ya no podrán quedarse embarazadas y durante este periodo de tiempo ya no nacerán seres humanos.

Dios deja muy claro que cuando Él llama a una persona y da a esa persona la capacidad de ver Su verdad, a partir de ese momento esa persona está “bajo juicio”. Entonces empieza para esa persona un período de tiempo durante el cual ella debe elegir si quiere vivir de acuerdo con sus propios caminos (los caminos del mundo y/o de otros, los caminos de Satanás) o de acuerdo con los caminos de Dios. Cuando todos sean resucitados para vivir una segunda vida física ellos entonces podrán conocer la verdad de Dios. Y entonces ellos tendrán que comenzar a elegir si quieren vivir de acuerdo con los caminos de Dios o de acuerdo con sus propios caminos.

La descripción que Juan da de un gran trono blanco simboliza un tiempo de juicio de parte de Dios. Está escrito que el cielo y la tierra huyeron o escaparon. Esto demuestra que hasta este momento esta gran multitud de personas no había estado bajo el juicio de Dios, sino que, de alguna manera, ellos habían escapado a ese juicio durante su primera vida. Pero ellos serán resucitados en un mundo mucho mejor, y entonces será mucho más fácil elegir el camino de vida de Dios. Ellos vivirán en un mundo donde Satanás y los demonios ya no estarán alrededor, en un mundo donde el engaño, las mentiras y las falsas religiones ya no existirán.

Durante esta última era para la humanidad las personas comenzarán a vivir bajo un gobierno justo, con justicia. Porque durante los 1.000 años anteriores el Reino de Dios habrá reinado sobre la tierra y el mundo habrá cambiado de una manera que para nosotros es difícil imaginar ahora. Habrá grandes avances en la ciencia y en la tecnología. Todas estas cosas trabajarán juntas para fomentar la productividad y la prosperidad en la vida de los seres humanos, mucho más allá de lo que podemos imaginar.

Cuando todas esas personas sean resucitadas para vivir una vida física nuevamente el juicio de Dios finalmente vendrá para el resto de la humanidad. Todos los que serán resucitados vivirán en un mundo nuevo y serán enseñados y gobernados por el Hijo de Dios y por todos los que entonces serán parte de la Familia de Dios. En estos versículos está escrito que todos los individuos que han existido a lo largo del tiempo, grandes y pequeños, serán resucitados delante de Dios, para recibir Su verdad a través de Su palabra, porque la mente de todos será abierta a esa comprensión. [Los libros serán abiertos.]

Estos versículos también hablan sobre otro libro que será abierto, el Libro de la Vida. Esto significa que ahora todas esas personas tendrán la oportunidad de tener sus nombres (su vida) añadidos a los nombres de los que ya serán parte de la Familia de Dios y tendrán la vida eterna. Todas esas personas también tendrán que pasar por un proceso, tendrán que elegir si quieren vivir de acuerdo con la Palabra de Dios. ¿Se esforzarán esas personas por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios o no?

En los siguientes versículos podemos leer un resumen de los últimos 100 años para la humanidad. Comenzando con la gran resurrección de todos los que han vivido y han muerto. Fíjese en lo que es dicho sobre el juicio que tendrá lugar cuando estos 100 años terminen.

*Y el mar entregó los muertos que estaban en él, y la muerte y el sepulcro [algunas traducciones usan la palabra griega Hades, otras usan la palabra infierno] entregaron los muertos que estaban en ellos; y fueron juzgados, cada uno según sus obras. Y la muerte y el sepulcro fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la **segunda muerte**, el lago de fuego. Y el que no fue hallado inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego. (Apocalipsis 20:13-15).*

Y el sepulcro representa lo que generalmente pasa con los cuerpos de las personas cuando ellas mueren. La palabra “sepulcro” a menudo es erróneamente traducida como “infierno”. La idea de que existe un lugar llamado infierno donde las personas son castigadas es simplemente una de las muchas falsas enseñanzas del cristianismo tradicional.

Después de que las personas reciban la oportunidad de vivir una segunda vez y de conocer la verdad de Dios, ellas serán juzgadas de acuerdo con las elecciones que han hecho libremente y por las “obras” que harán en su vida, que reflejan esas elecciones.

Y entonces, finalmente, el fin de todo esto llegará, cuando aquellos que hayan elegido vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios serán juzgados y serán recibidos en Su Familia para vivir por toda la eternidad. Pero los que hayan preferido vivir de una manera diferente al camino de vida de Dios serán juzgados y morirán una segunda vez - la segunda muerte - y quedarán muertos por toda la eternidad.

La segunda muerte

¿Qué enseña el cristianismo tradicional sobre la segunda muerte? Esto es algo que es claramente mencionado en la Biblia. Pero sus sacerdotes y maestros evitan hablar sobre el tema ya que esto es contrario a lo que ellos creen. Ellos no pueden siquiera comenzar a comprender cómo alguien podría morir dos veces, ya que para eso una persona tendría que vivir dos veces.

Aunque durante esos 100 años muchas personas elegirán vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, también habrá muchos que simplemente no desearán vivir de esa manera y preferirán vivir de la manera que han vivido en su primera vida. Ellos preferirán vivir de una manera egoísta, preferirán vivir de acuerdo con los caminos del mundo. Dios ha establecido un período de 100 años durante el cual las personas tendrán que elegir cómo desean vivir.

Las personas serán libres para elegir vivir de acuerdo con sus propios caminos, como en su vida anterior. Pero si esa es su elección, Dios no les permitirá seguir existiendo después de ese período de 100 años, después del Juicio del Gran Trono Blanco. La sentencia para ellos será la muerte eterna. Y la expresión “muerte eterna” es otra de las cosas que los seguidores del cristianismo tradicional no entienden ya que ellos piensan que ese juicio significa un “castigo eterno”, significa estar castigado por toda la eternidad.

Dios no va a torturar o castigar a las personas por toda la eternidad porque ellas no eligen vivir de acuerdo con Su camino de vida. Esto no es propio del carácter de Dios. La sentencia del juicio de Dios - la muerte eterna - es para siempre. Esto significa que una persona nunca más será resucitada a la vida nuevamente. Dios no es un ser vengativo o cruel como muchos lo pintan. Él no quiere que las personas que no quieren obedecerle sean torturadas y atormentada por toda la eternidad. Solo una mente enferma puede imponer un castigo así a cualquiera. ¡Afortunadamente, Dios no es así! Dios no es como los seguidores del cristianismo tradicional dicen que Él es, con todas sus enseñanzas perversas sobre el infierno, y que las personas son torturadas en el fuego del infierno.

Al final de esos 100 años los que no elijan vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios no serán atormentados por toda la eternidad. La sentencia para ellos será la muerte, la segunda muerte; ellos jamás volverán a existir. Y esto es lo que representa el fuego, que destruye la vida. La ejecución de la sentencia será por el fuego, rápidamente y sin tormento. Esa sentencia ejecutada por el fuego es eterna, porque resulta en la muerte eterna, para siempre, para nunca más ser resucitado a la vida.

El cristianismo tradicional se ha inventado esa idea de que las personas serán castigadas en el fuego del infierno por toda la eternidad si no obedecen a Dios. Pero el juicio del fuego eterno no es algo que dura para siempre. Se trata simplemente de un fuego que pone fin a la vida debido a que la sentencia del juicio de Dios es poner fin a la existencia de esos individuos para siempre.

Elija la vida

El período del Último Gran Día tiene que ver con las elecciones que las personas harán durante esos últimos 100 años. Ese será un momento para elegir la vida, o no. Y a lo mejor esta elección puede parecer sencilla, pero no lo será.

Durante esos últimos 100 años las cosas serán muy diferentes para las personas. Dios les dará la oportunidad de vivir una segunda vez en

un mundo muy diferente al mundo en que ellos vivieron la primera vez. Sin embargo, lo que seguirá siendo lo mismo es la naturaleza humana que hizo de ellos quienes ellos eran en su primera vida.

Y por supuesto que los bebés y los niños que serán resucitados para vivir una segunda vez no habrán pasado por las mismas experiencias que los adolescentes y los adultos, no habrán elegido el pecado. Pero para los que murieron siendo ya más mayores, ellos murieron con su manera de vivir incrustada en su mente; y muchas cosas en esa manera de vivir están en contra del camino de vida de Dios. Y esto no es algo fácil de cambiar. Incluso después de todo lo que Dios va a hacer por todas esas personas que serán resucitadas para vivir una segunda vida física, un gran número de ellas simplemente elegirá no cambiar. Esas personas seguirán aferrándose a su antigua manera de vivir y rechazarán el camino de vida de Dios.

Tales personas seguirán prefiriendo vivir de una manera que solo causa el drama. Cosas como la infidelidad en el matrimonio, el robo, la corrupción, la política, la embriaguez, la drogadicción, la perversión sexual, el desenfreno, el odio y los celos de los demás, buscar el reconocimiento de los demás, el afán de poder y de riquezas; y todas esas cosas existen debido a que los seres humanos eligen seguir los caminos de su naturaleza egoísta - eligen **complacer a su “yo”**.

Aunque miles de millones de personas serán resucitadas para vivir una segunda vida física, no todas ellas estarán dispuestas a cambiar. No todas ellas desearán vivir de acuerdo con el camino que Dios les mostrará. En cambio, ellas se resistirán a ese camino de vida. Muchos simplemente se conformarán porque estarán viviendo en una sociedad gobernada por el Reino de Dios, que reinará sobre las naciones. Pero ellos no estarán de acuerdo con eso y tampoco querrán eso.

Solo los que elijan y deseen realmente vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios podrán hacer los cambios necesarios en su vida para poder crecer espiritualmente hasta un determinado nivel para que Dios pueda recibirlos en Su Familia. Dios no debe nada a nadie. Él ya nos ha dado todo lo que tenemos. Si al final una persona elige vivir de acuerdo con sus propios caminos y rechaza el camino de vida de Dios,

esto es la elección de esa persona. Dios no va a forzar a nadie a seguir Su camino de vida. Esto es algo que usted debe **elegir libremente**.

Cuando esos 100 años lleguen al fin quedará claro para Dios quiénes son los que se convertirán en parte de Su familia y recibirán la vida eterna. Y también quedará claro quiénes son los que han elegido sus propios caminos y no los caminos de Dios.

Para entonces miles de millones de personas habrán elegido vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Habrán elegido la vida. Habrán aprovechado la oportunidad que Dios les va a ofrecer de formar parte de Su familia y vivir eternamente como espíritu.

Pero también habrá miles de millones de personas que no aceptarán a Dios y Su camino de vida cuando terminen esos 100 años. Esas personas van a elegir sus propios caminos, van a hacer exactamente lo que hizo el arcángel Lucifer miles de años atrás.

Lucifer fue el primero que se rebeló contra Dios. Después de esto su nombre fue cambiado a Satanás, el diablo. Él también es conocido como la bestia y el falso profeta. Él llevó a **un tercio de los ángeles** a rebelarse contra Dios juntamente con él. Lleno de egoísmo y de orgullo él deseaba más riquezas y poder para sí mismo. Los ángeles que se rebelaron juntamente él quedaron conocidos como demonios. Ellos también están en contra de Dios y siguen luchando contra Dios desde que se rebelaron.

Si una cantidad tan grande de ángeles, seres creados de espíritu, fueran capaces de elegir alejarse de lo que Dios les había ofrecido después de un largo periodo de tiempo, no debería ser difícil entender que un gran número de seres humanos – seres carnales y egoístas – harán lo mismo en un corto período de tiempo.

El plan de Dios está casi concluido

Después de que esos últimos 100 años para la humanidad lleguen a su fin, habrá un periodo de tiempo cuya duración Dios todavía no ha revelado. Pero este período de tiempo será corto. Entonces la sentencia del juicio de Dios para la humanidad será ejecutada, poniendo fin al Juicio del Gran Trono Blanco.

Dios aún no revelado la secuencia exacta de los acontecimientos que siguen, pero Él ha mostrado claramente lo que pasará después a todos los que hayan elegido Su camino de vida y también a los que lo hayan rechazado.

La manera en que todo esto tendrá lugar, poniendo fin a esta era para la humanidad es una historia realmente increíble. Dios ha mostrado cómo Él pondrá fin a esta era y también el proceso a través del cual la sentencia de Su juicio final para todos los que a lo largo del tiempo han rechazado a Él será ejecutada.

En Apocalipsis 20 está escrito que Satanás será encarcelado, que un sello será puesto sobre él, y que él debe quedar confinado allí “hasta que se cumplan los mil años”. Y en el versículo 3 está escrito que “después de eso él será puesto en libertad, pero por un corto tiempo”. Y aquí no dice específicamente cuándo él será liberado. Solo dice que será después de que se cumplan los 1.000 años. Pero el contexto de otros versículos de la Biblia muestra que él no podrá ser liberado hasta que terminen los 100 años que siguen al Milenio. Y entonces nos es dicho lo que sucederá cuando él sea liberado.

Quando se cumplan los mil años, Satanás será liberado de su prisión y saldrá para engañar a las naciones que están sobre los cuatro puntos cardinales de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla. El número de ellos es como la arena del mar. (Apocalipsis 20:7-8)

Satanás debe ser liberado de su prisión por última vez para ayudar a concluir el plan de Dios para toda la humanidad y poner fin a la existencia de los seres humanos. Satanás hará esto haciendo lo que él mejor sabe hacer: engañar y destruir. Esto es lo que significa uno de sus nombres: El Destructor.

Satanás siempre ha sido usado como un instrumento para acelerar el proceso a través del cual las naciones empiezan las guerras. A lo largo de la historia las tensiones entre las naciones siempre han terminado en guerras. Es inevitable que haya guerras entre las naciones. Esto siempre ha sido así. Esto es lo que los seres humanos siempre han hecho. Pero siempre ha sido parte del plan de Dios usar la naturaleza destructiva de ese ser para acelerar las cosas y hacer

con que las guerras entre pueblos y naciones sean más rápidas y así aminorar el sufrimiento y la perversidad que guerras más largas podrían causar.

Las guerras entre los seres humanos son el irremediable resultado de la naturaleza humana egoísta. Las guerras son inevitables porque los seres humanos no pueden vivir de una manera que produce la paz. La paz solo podrá existir cuando las personas vivan de acuerdo con el camino de vida de Dios y sean gobernadas por el Reino de Dios. Durante el Milenio y el período del Juicio del Gran Trono Blanco los seres humanos tendrán la oportunidad de aprender el camino que lleva a la paz. Dios no permitirá que las cosas lleguen al punto de una posible guerra. El gobierno de Dios asegurará la paz entre las naciones.

Pero una vez que Satanás sea liberado, él hará todo lo posible para llevar a la humanidad a una gran guerra una vez más. Una guerra que será atajada aun antes de que comience.

Para Satanás será muy fácil ejercer su influencia sobre esas personas, que para entonces habrán vivido dos veces y no hayan elegido el camino de vida de Dios. Porque las personas que eligen vivir de una manera diferente al camino de vida que Dios ha revelado como verdadero y correcto están viviendo en pecado. Esa es la definición de la palabra pecado: vivir de manera contraria a lo que Dios ha mostrado que es lo correcto.

Satanás será liberado y saldrá para engañar a las naciones. La expresión “Gog y Magog” simboliza proféticamente la gran cantidad de personas que van a rechazar el camino de vida de Dios. La Biblia dice que el número de ellos es como la arena del mar. Teniendo en cuenta la cantidad de personas que han vivido en el planeta Tierra durante toda la historia de la humanidad, el número de aquellos que al final rechazarán a Dios y Su camino de vida puede ascender a miles y miles de millones.

No se puede comprender cómo piensa una mente enferma. Es difícil comprender lo que Satanás está haciendo. Pero es importante saber que su odio por el plan de Dios y por los seres humanos es tan profundo que su objetivo es destruir tanto cuanto pueda de la creación de Dios.

Aunque Satanás ha estado luchando constantemente contra Dios y ha tratado de destruir todo lo que pueda, él nunca ha podido frustrar nada de lo que Dios se ha propuesto hacer. Pero él sigue intentando. Y es por eso que él hará un último intento al final de los 100 años, reuniendo la mayor cantidad de personas posible para luchar contra la Familia de Dios. Y aunque la probabilidad de éxito sea nula, de alguna manera Satanás va a engañar a miles de millones de personas haciéndolas creer que podrán lograr esto. Dios todavía no ha revelado cómo tal cosa va a suceder, pero está escrito que esto es lo que Satanás intentará hacer.

Y subieron sobre lo ancho de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada, y descendió fuego del cielo y los devoró. (Apocalipsis 20:9)

En este versículo usted puede leer que un gran número de personas, bajo el mando de Satanás, van a luchar contra el pueblo de Dios. La Biblia se refiere proféticamente al pueblo de Dios de muchas maneras diferentes. Y aquí el pueblo de Dios es llamado de “la ciudad amada”. Esto no se refiere a la ciudad de Jerusalén, un lugar físico, pero se refiere al pueblo de Dios, espiritualmente hablando.

Y está escrito que Dios entonces va a impedir que Satanás y los que le siguen comiencen una guerra. Ellos se han reunido con el objetivo de luchar, de ir a la guerra, pero Dios no les permitirá hacer esto y sencillamente destruirá a Satanás y a ese ejército.

Hay versículos en la Biblia que describen a siete ángeles que tienen siete copas (con las siete plagas) que serán derramadas sobre la humanidad. También es dicho que uno de estos siete ángeles estará presente durante este período de tiempo, al final de los 100 años. No sabemos todavía en qué consisten esas siete plagas que serán derramadas sobre la humanidad, pero aquí muestra que todo esto es el Tercer Ay, y que esos acontecimientos tendrán lugar durante el cumplimiento de la Séptima Trompeta. Recuerde que los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta se cumplirán durante un periodo de más de 1.100 años.

Los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta comienzan con la venida de Cristo, que va a establecer el Reino de Dios

al comienzo del Milenio. Y entonces, justo después de que esos 1.100 años terminen, los acontecimientos del Tercer Ay serán cumplidos cuando esos siete ángeles viertan sus siete copas sobre la tierra.

Este será el último Ay para la humanidad. Esto pondrá fin a la existencia de los seres humanos. Será algo poderoso y rápido. Esto también pondrá fin a los inútiles intentos de Satanás de luchar contra lo que pertenece a Dios.

De hecho, el plan de Dios también incluye la destrucción de Satanás. Esto es algo que tiene que pasar para que se cumpla el plan de Dios para la humanidad. A esto se refiere el siguiente versículo.

Y el diablo que los engañaba fue lanzado al lago de fuego y azufre, donde también están la bestia y el falso profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. (Apocalipsis 20:10).

En ese período de tiempo que estamos ahora, durante esa cuenta atrás para la Tercera Guerra Mundial, Dios ha revelado a Su Iglesia que Satanás en realidad será destruido; su existencia llegará al fin. Aunque esto es mencionado claramente en la profecía, no fue hasta este tiempo del fin que Dios nos ha dado la comprensión sobre esto. Y hasta que Dios lo reveló esto ha sido un misterio para el mundo y para la Iglesia de Dios. El mundo todavía no sabe nada sobre esto, pero la Iglesia sí.

Muchos creen que Lucifer tenía la vida eterna, ya que Dios le ha creado como un arcángel, un ser compuesto de espíritu. Y al ser espíritu él por lo tanto tiene vida eterna. Pero eso no es verdad. Él es un ser que fue creado. Solo Dios es eterno e inmortal. Solo Dios tiene vida inherente a sí mismo, sostiene a sí mismo. Los ángeles no tienen nada de esto. Ellos simplemente fueron creados como seres compuestos de espíritu. La vida – tanto la de los seres compuestos de espíritu como la de los seres compuestos de materia física – ha sido creada por Dios. Y Dios puede quitarles esa vida, puede poner fin a su existencia.

Saber lo que le va a pasar, saber cual será su fin, es algo que atormenta a Satanás. Este ser siempre ha sido un falso maestro (falso profeta) y siempre ha mentido sobre Dios y sobre el propósito de Dios para Su creación. Satanás ha engañado a la humanidad con sus falsas

enseñanzas, y esto ha resultado en el surgimiento del falso cristianismo con todas esas falsas doctrinas.

De hecho, Satanás es “el falso profeta” y también es “la bestia”. Esa bestia ha estado detrás de todos los profetizados resurgimientos del imperio europeo. Su poder como la bestia y sus engaños como el falso profeta seguirá influenciando a las personas durante esos últimos 100 años, durante el período del Gran Trono Blanco. Esto se debe a que un gran número de las personas que serán resucitadas habrá vivido la primera vez en una época cuando Satanás tenía mucha influencia sobre los seres humanos y esas personas todavía tendrán recuerdos de esto. Muchas de ellas preferirán seguir viviendo en el engaño que ellas han abrazado en su primera vida y rechazarán la verdad que Dios les mostrará.

La realidad es que muchos elegirán el camino de Babilonia, las falsas creencias y prácticas religiosas, los engaños de los gobiernos anteriores y la hipocresía en la que las personas siempre han vivido antes. Muchos preferirán esto a la vida que Dios les ofrecerá. Las obras de Satanás como la bestia y el falso profeta representan todo lo que es falso y la hipocresía en la que viven las personas. Todo esto solo será completamente destruido cuando aquellos que abrazaron esa forma de vida sean completamente destruidos.

Antes que comience ese periodo de 100 años esa manera de vivir, con toda su hipocresía, empezará a ser destruida por medio del trabajo que será hecho durante el Milenio. Pero todo esto volverá nuevamente cuando todas las personas que hayan vivido de esa manera durante toda su vida sean resucitadas para vivir una segunda vida física. Muchos elegirán rechazar la manera que han vivido en su vida anterior y van a aceptar lo que Dios les ofrecerá. Pero también serán muchos los que no harán esto.

En el versículo anterior está escrito que Satanás “será atormentado”. Él ya está siendo atormentado ahora porque sabe cual será su fin. La expresión que aquí es traducida como “serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos” no significa que ellos serán eternamente atormentados. En el idioma griego esa expresión es usada para

expresar algo que sigue durante un determinado período de tiempo mientras duren unas condiciones específicas. Y cuando una era llega al fin las condiciones de esa era también llegan al fin.

Cuando Satanás sea arrojado en ese “fuego” que Dios describe aquí (algo que no es de naturaleza física), entonces su existencia llegará al fin. Pero mientras tanto, y hasta entonces, él es constantemente atormentado porque sabe lo que le va a pasar.

El plan de Dios concluido

En algún momento, mientras estos acontecimientos del que acabo de hablar estén teniendo lugar, todos los que han elegido vivir fielmente de acuerdo con el camino de vida de Dios serán transformados – serán resucitados – a la vida espiritual en la Familia de Dios, en ELOHIM.

Entonces el plan y el propósito de Dios para la creación de los seres humanos estarán concluidos. La familia espiritual de Dios estará completa. Y Dios explica esto de muchas maneras diferentes.

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existe. (Apocalipsis 21:1).

En este versículo Juan explica que un importante cambio se ha producido en la tierra y ya nada es como antes. Todo es nuevo y diferente.

La expresión “y el mar ya no existe” no se refiere a los mares y los océanos del planeta. Proféticamente “mar” representa una gran cantidad de personas, los seres humanos. Y esto significa que los seres humanos ya no existirán. Después 7.100 años los seres humanos dejarán de existir. La era de la humanidad habrá pasado y el propósito de Dios para la creación de los seres humanos se habrá cumplido, estará concluido. El misterio de Dios se habrá cumplido y los seres humanos ya no existirán.

Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén que descendía del cielo [de la atmósfera de la tierra, del aire] de parte de Dios, preparada como una novia adornada para su esposo. Oí una gran voz que procedía del trono diciendo: “He aquí el tabernáculo de Dios está con los hombres, y Él habitará con ellos; y ellos serán Su pueblo, y Dios mismo estará con

ellos como su Dios. Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. No habrá más muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas ya pasaron". (Apocalipsis 21:2-4).

Los que serán resucitados entonces se sumarán a lo que aquí es descrito como "la nueva Jerusalén", la morada espiritual del pueblo de Dios y de todos los que son parte de la Familia de Dios. Estos versículos muestran que ellos fueron liberados de la muerte, de la tristeza, del dolor y de las lágrimas que ellos experimentaron en su vida física. Ellos ya no tendrán que pasar por tales cosas porque habrán nacido como una creación espiritual, como seres compuestos de espíritu. Y después de describir como todos que para entonces habrán sido liberados de una existencia humana serán agregados a la Familia Dios, algo muy importante es dicho.

El que estaba sentado en el trono dijo: "He aquí Yo hago nuevas todas las cosas". Y dijo: "Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas". Me dijo también: "¡Está hecho! Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tenga sed, Yo le daré gratuitamente de la fuente de agua de vida". (Apocalipsis 21:5-6).

En ese momento, cuando se cumpla el propósito del período del Gran Trono Blanco y la existencia humana llegue al fin – tanto para los que sufrirán la segunda muerte como para los que serán resucitados como espíritu y recibirán la vida eterna - Dios dice: "He aquí Yo hago nuevas todas las cosas". El misterio de Dios, Su plan y propósito para la creación de los seres humanos, habrá sido completamente revelado y estará concluido. Los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta se habrán cumplido.

Y después de decir que entonces todo se habrá cumplido Dios da una última advertencia a los seres humanos.

"El que venza heredará estas cosas; y Yo seré su Dios y él será Mi hijo. Pero, para los cobardes e incrédulos, para los abominables y homicidas, para los fornicarios y hechiceros, para los idólatras y todos los mentirosos, su herencia será el lago que arde con fuego y azufre, que es la segunda muerte". Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete últimas plagas, y habló conmigo diciendo: "Ven acá. Yo te

mostraré la novia, la esposa del Cordero". Me llevó en el espíritu sobre un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad, la santa de Jerusalén, que descendía del cielo de parte de Dios. (Apocalipsis 21:7-10).

Justo al final de Su palabra escrita, Dios enfatiza una vez más la importancia de las elecciones que las personas pueden hacer libremente. Y también las consecuencias de las decisiones equivocadas. Cuando esos últimos 100 años de la existencia humana lleguen al fin algunos sufrirán la segunda muerte y otros se convertirán en hijos de Dios y recibirán la vida eterna.

Capítulo 8

LOS DÍAS SAGRADOS DE DIOS REVELAN LA VERDAD

En la noche del Pesaj, en el día en que Cristo fue ejecutado, él dijo a su Padre en una de las oraciones que hizo: “Tu palabra es la verdad”. Dios es la fuente de todo lo que es verdadero, y el propósito de este libro es mostrar las verdades que Dios ha revelado a través de Su Iglesia.

La posibilidad que una persona pueda tener de sobrevivir a lo que vendrá, y de ayudar a los demás para que ellos también puedan sobrevivir, depende de si una persona se prepara adecuadamente para lo que Dios revela que va a suceder. Dios quiere ayudar a aquellos que darán oídos a Él y llevarlos a una nueva era, al Milenio.

Y la mejor manera de prepararse para todo esto es considerar honesta y sinceramente lo que usted está leyendo en este libro. Ignorar lo que está siendo expuesto aquí o pensar que todo esto es falso es una elección personal de cada uno. Una elección que tendrá consecuencias. Dios desea mostrar Su favor, desea ayudar a aquellos que le busquen. Somos Su creación. Existimos gracias a Su amor y al propósito que Él tiene para nosotros.

Si tomamos la decisión de sacar de nuestras vidas las cosas que son falsas y aceptar lo que es verdadero – que solo puede venir de Dios – entonces Dios nos bendecirá e intervendrá a nuestro favor, nos ayudará a sobrevivir a lo que dentro de poco vendrá sobre todos en la tierra. Y la mejor manera de buscar a Dios es aceptar la verdad que Dios revela sobre Su plan y Su propósito a través de los Días Sagrados que Él nos ordena observar. La realidad es que los Días Sagrados de Dios revelan quien es Dios.

Una persona solo puede recibir el favor y la ayuda de Dios si ella reconoce honestamente que las prácticas y enseñanzas del falso cristianismo son falsas. Esto significa que una persona también debe elegir

claramente rechazar todas las enseñanzas y creencias supuestamente “espirituales” de otras religiones.

¿Por qué hay tanta confusión religiosa?

Como ya ha sido demostrado en este libro, hay muchas ideas contradictorias sobre Dios y sobre Su propósito para crear a los seres humanos. Las personas están confundidas – y a menudo están en conflicto – sobre lo que sucede cuando morimos y después de que morimos. ¿Si hay vida después de la muerte, cómo es esa vida?

A mucho tiempo atrás Dios estableció días específicos que los seres humanos debemos observar (celebrar) y que debemos separar para uso y propósito sagrados. Esos días revelan el plan y el propósito de Dios para la existencia humana y también revelan lo que hay más allá de la muerte. Cuando usted entiende de qué se tratan esos días realmente esto le lleva a una mayor comprensión sobre el propio Dios, y también sobre la razón por la cual Él nos ha creado en una existencia física, que es temporal.

La razón por la cual la mayoría de las personas no sabe, no comprende nada sobre Dios y sobre Su plan y propósito para la existencia humana es porque ellas no saben nada sobre la observancia de esos días. Y por lo tanto ellas no pueden saber lo que esos días revelan. La razón por la cual Dios ordenó a los seres humanos que guardasen y observasen estos días de la manera que Él dijo es para que podamos llegar a conocer verdaderamente a Él y entender Su amor por Su creación.

Pero la naturaleza humana rechaza a Dios y cambia la verdad sobre Dios por algo que le sea más conveniente. Porque nuestra naturaleza egoísta siempre busca una forma de vivir que complazca a sí misma. Los seres humanos no queremos que nadie nos diga cómo debemos vivir. Y por eso las personas se inventan religiones e ideas sobre Dios que sean más fáciles de aceptar para una naturaleza que está tan llena de orgullo.

El hecho de que las personas ignoren y rechacen las instrucciones de Dios sobre cómo deben vivir es algo que va en contra del sentido

común. Después de todo, fue Dios quien nos creó y Él sabe cómo debemos vivir para tener relaciones sanas, para tener paz, para tener una vida feliz y productiva. Los padres pueden ver de primera mano cómo sus hijos pueden rebelarse contra ellos mientras se esfuerzan para enseñar a sus hijos lo que ellos creen que es mejor para ellos. La sabiduría y el amor de Dios van infinitamente más allá que la sabiduría y el amor de cualquier padre humano y Dios **sabe con toda seguridad** lo que es mejor para nosotros. Pero Sus hijos se rebelan contra Él.

Una persona puede comenzar a desarrollar una relación sincera y cercana con Dios obedeciendo Su mandamiento de guardar Sus Sabbats. **El Sabbat semanal** nos da una visión general del plan de Dios y **los Sabbats anuales**, que Dios también ordena que observemos de la manera que Él nos ha mostrado, contienen detalles más específicos sobre Su plan.

Los calendarios han creado mucha confusión

Antes de mirar más de cerca el mandamiento de guardar el Sabbat semanal en el séptimo día, es necesario comprender las diferencias que existen entre los calendarios del mundo en lo que se refiere al orden de los días de la semana. Porque esto ha causado mucha confusión sobre cuándo debemos observar el Sabbat de Dios.

La mayoría de las personas hoy no sabe que en muchas naciones el calendario ha cambiado y es muy diferente de cómo Dios ha dicho que debemos mantener el registro anual del tiempo. A lo largo de la historia ha habido muchos intentos de cambiar el orden de los días de la semana como Dios revela en la Biblia, de acuerdo al cual el Sabbat es el séptimo día de la semana.

En la historia reciente los países han tratado de estandarizar los sistemas de medición en todo el mundo. Y por supuesto que en esta era de la tecnología moderna y de grandes invenciones esa estandarización es muy útil. Especialmente en lo que se refiere al comercio mundial. Muchísimos sistemas de medición han sido estandarizados. Por ejemplo, muchos países han adoptado el sistema métrico como sistema de medición; aunque algunos países todavía se niegan a usar ese sistema.

Pero cuando se trata de la estandarización para medir el tiempo, siempre ha habido mucha confusión y mucho desacuerdo. En la historia reciente las Naciones Unidas han desempeñado un papel muy importante en todo esto. En la publicación *ISO 8601:1988*, que como el título indica fue publicada en 1988, la Organización Internacional de Normalización (ISO) se propuso estandarizar el calendario. Y de acuerdo con ese sistema el domingo pasó a ser el séptimo día de la semana.

Aun antes de este cambio, en 1988, varios países europeos ya habían cambiado el orden de los días de la semana en su calendario. Lo que muchos que participaron de esa estandarización no fueron capaces de entender es que había un péfido propósito detrás de estos cambios. La excusa que ellos usaron para ese cambio era establecer una semana laboral de cinco días, que comienza el lunes y termina el viernes. De esta manera el sábado pasó a ser el sexto día de la semana y el domingo el séptimo día de la semana.

Algo muy peculiar en ese cambio es que, cuando leen que el Sabbat de Dios es en el séptimo día de la semana, personas de todas las nuevas generaciones están totalmente convencidas de que el domingo es el día correcto para guardar el Sabbat de Dios, ya que en su calendario el domingo es el séptimo día de la semana. Pero esa suposición es errónea.

El judaísmo nunca ha perdido la comprensión sobre el día correcto de guardar el Sabbat de Dios. Cristo estaba de acuerdo con los judíos sobre el hecho de que el día en que ellos observaban el Sabbat semanal, el séptimo día de la semana, es lo que Dios había ordenado. Los judíos siempre han sabido cual es el día correcto para guardar el Sabbat de Dios, en el séptimo día. Ellos ya hacían esto antes de la época de Cristo y han seguido haciendo esto desde entonces.

Solamente unas pocas naciones mantienen un calendario que muestra la verdad, que se mantiene fiel al orden correcto de los días de la semana. En esos calendarios, el domingo es correctamente mostrado como el primer día de la semana y el sábado como el séptimo día de la semana, el día correcto para observar el Sabbat de Dios.

Los calendarios en los que la semana comienza el lunes no son correctos, ya que en esos calendarios el domingo es el séptimo día

de la semana. Sin embargo, estos son los calendarios utilizados en la gran mayoría de las naciones. De acuerdo con la Biblia el domingo no es el séptimo día de la semana, no es el Sabbat de Dios.

Ese cambio en el orden de los días de la semana no es nada nuevo. A lo largo de los siglos muchos han intentado hacer esto, en diferentes ocasiones. Y cada vez que los seres humanos hacen ese tipo de cosas ellos van en contra de lo que Dios estableció hace mucho tiempo. Desde el comienzo Dios ha dado a los seres humanos un sistema para medir el tiempo ordenado en un ciclo semanal de siete días, dentro de los meses de un ciclo anual.

EL SABBAT SEMANAL

Nuestro creador

Usted solo puede empezar una relación verdadera y correcta con Dios Todopoderoso y Eterno cuando usted llega a un punto en el que puede humillarse delante de Dios y comenzar a observar el verdadero Sabbat semanal como Él ordenó. Nadie puede tener una relación sincera y verdadera con Dios si no adora a Dios en los días que Él revela que debemos adorarle. Cualquier cosa diferente a esto es desobediencia y blasfemia contra Dios.

Dios desea que Su creación lo escuche y lo adore verdaderamente, tal como Cristo dijo.

Pero se acerca la hora, y ha llegado ya, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque también el Padre busca a tales que lo adoren. Dios es espíritu; y es necesario que los que le adoran, lo adoren en espíritu y en verdad. (Juan 4:23-24).

No hay otra manera de adorar a Dios. Él requiere que le adoremos **en** verdad. Y estos versículos muestran que llegará un momento cuando el mundo comenzará a adorar a Dios en verdad. Eso es algo que comenzará en todo el mundo en el Milenio, después de que Cristo regrese. Ya en la época de Cristo algunos pocos comenzaron a adorar a Dios de esa manera y siguieron haciendo esto después de que la Iglesia fuera fundada, en el año 31 d.C.

Dios revela la importancia del Sabbat semanal y también revela cómo Él instituyó ese día. Todo esto tiene que ver con el propósito, con la razón por la cual Dios creó los seres humanos. ¡El propósito del Sabbat semanal es recordar a todos la semana de la creación – que fue cuando Dios creó a los seres humanos – y también el hecho de que Dios es nuestro Creador!

*Así quedaron terminados los cielos y la tierra, y todo lo que hay en ellos. Al llegar el séptimo día, Dios descansó porque había terminado la obra que había emprendido. Dios bendijo el séptimo día, y lo santificó (santificar significa separar algo para un propósito sagrado) porque en ese día descansó de toda **Su obra creadora**. (Génesis 2:1-3).*

Usted puede encontrar información más detalles sobre esto en otras publicaciones de la Iglesia de Dios, ya que muchas personas piensan que lo que está escrito en Génesis 1 y 2 se refiere a cuando Dios creó la Tierra y el universo. Pero esto no es verdad. La Tierra fue creada por lo menos cientos de miles de años antes; quizá incluso millones de años antes. Y esto debería ser fácil entender porque hay evidencia científica de ello.

La Tierra fue creada originalmente con una enorme variedad de plantas y animales. Hay muchas evidencias de esto en los fósiles que pueden ser encontrados en todo el planeta Tierra. Lo que las personas ignoran es que cuando Satanás se rebeló contra Dios él destruyó toda la vida en la tierra. La devastación que él causó ocurrió en un instante, porque su intención era destruir todo el planeta tierra.

Satanás usó el poder que él tenía entonces para destruir vastas regiones del planeta Tierra, sacando la Tierra de su órbita y de su rotación, sumiendo toda la Tierra en la más completa oscuridad. Y como resultado de esto las temperaturas bajaron tanto y tan rápido en todo el planeta que en el mismo instante las plantas y los animales quedaron totalmente congelados.

Cuando usted lee sobre lo que Dios hizo en esos primeros seis días no se trata de cuándo la Tierra fue creada. La Tierra no fue completamente destruida. La Tierra seguía existiendo, aunque permaneció

inhabitable durante decenas de miles de años; durante cientos de miles de años quizá.

En la narración de los capítulos 1 y 2 del libro de Génesis la Tierra ya existía. Dios entonces restauró la faz de la Tierra para que pudiese existir vida en ella nuevamente. Y en el sexto y último día esa creación Dios creó los seres humanos en una existencia efímera y compuestos de materia. Y, como Dios revela en la Biblia, esta fue la fase inicial del pináculo de Su creación.

Porque en seis días el SEÑOR hizo [realizó, logró, terminó Su obra] los cielos, la tierra y el mar, y todo lo que hay en ellos, y descansó en el séptimo día. Por eso el SEÑOR bendijo el día del Sabbat y lo santificó. (Éxodo 20:11).

En los versículos anteriores a este podemos leer el mandamiento de Dios de que debemos guardar el séptimo día de la semana como Su Sabbat y que debemos santificar ese día, debemos separar ese día como el verdadero día sagrado de la semana. La primera lección que el Sabbat semanal debe enseñarnos es lo que este versículo dice sobre Dios: Fue Dios quien creó vida en la Tierra nuevamente. **¡Él es nuestro Creador!** Si usted no puede comprender o no puede creer que fue Dios quien nos creó, ¿por qué entonces dar oídos a lo que Dios dice? Pero si Dios es nuestro Creador, entonces es mejor que escuchemos con mucha atención todo lo que Él dice.

Dios definió el tiempo

El Sabbat semanal es en el séptimo día de la semana. Y esto siempre ha sido así, desde los tiempos de Adán y Eva. De la misma manera que Dios determinó, a través de la semana de la creación, que una semana dura siete días, Dios también determinó que Su plan para los seres humanos iba a abarcar un período de 7.000 años.

Dios ha reservado los primeros seis días de la semana para los seres humanos, para que ellos hagan su propio trabajo, pero el séptimo día – el Sabbat – es para Dios. Dios también ha concedido a los seres humanos 6.000 años para vivir a su manera y seguir sus propios caminos. ¡Pero al igual que el séptimo día, el Sabbat, los últimos 1.000

años pertenecen a Dios! Y durante ese período de 1.000 años los seres humanos tendrán que vivir de acuerdo con los caminos de Dios ¡Porque ese período de tiempo pertenece a Dios!

Pocas personas creen en la historia de Noé, en la historia sobre cómo Dios llevó Noé a un mundo nuevo. Nosotros vivimos en una época en la que les resulta aún más difícil para las personas creer que Dios está a punto de llevar a los seres humanos a un nuevo mundo nuevamente. Pero esta vez a un mundo en el que el Reino de Dios gobernará a todas las naciones. ¡Estos son los tiempos en que vivimos! ¡Dentro de muy poco tiempo Dios va a establecer el Milenio! Y durante 1.000 años el Reino de Dios va a gobernar a todos los seres humanos.

Debe quedar claro que Dios separó el séptimo día personalmente al santificarlo. Dios no hizo esto con ningún otro día de la semana. La definición bíblica de la palabra santificar es **separar para uso y propósito sagrados**. Dios no separó el sexto día de la semana (el viernes) o el primer día de la semana (el domingo) para uso y propósito sagrados. Desde el principio el propósito de Dios era separar el séptimo día para siempre, como un Sabbat semanal, para los seres humanos. Dios determinó los ciclos del tiempo y dijo a los seres humanos cómo debemos observarlos.

Y dijo Dios: “¡Que haya luces en el firmamento (en los cielos, en la atmósfera de la Tierra) que separen el día de la noche; que sirvan como señales (para señalar el tiempo) de las estaciones, (períodos de tiempos determinados), de los días y de los años!” (Génesis 1:14).

En hebraico la palabra “estaciones” significa “tiempos señalados”. Lo que hoy llamamos “citas”. El tiempo es algo exacto. Dios ha creado el tiempo de tal manera que el tiempo es un factor que podemos calcular. Podemos determinar un tiempo específico para cualquier propósito que elijamos. Desde el comienzo de la semana de la creación, Dios estableció períodos de tiempo específicos – y Él los estableció personalmente – para los seres humanos. Esos períodos de tiempo son citas que debemos tener con Él. El Sabbat semanal es una de esas citas, y esto nunca cambia. ¡Cada séptimo día de la semana los seres

humanos deben comparecer a esta cita que tenemos con Dios! Dios deja esto muy claro.

El SEÑOR le ordenó a Moisés que les dijera a los israelitas: “Estas son las fiestas [la traducción correcta es fechas señaladas. Esta no es la palabra en hebraico para fiestas.] que Yo he establecido, y a las que habéis de convocar como asambleas sagradas [en hebraico esta palabra significa reuniones que Dios nos ordena celebrar] en Mi honor. Yo, el SEÑOR, las establecí. Trabajaréis durante seis días, pero el séptimo día es el Sabbat, un día de descanso en el que debéis celebrar una asamblea sagrada en Mi honor. En ese día no haréis ningún trabajo. Dondequiera que viváis, será Sabbat consagrado al SEÑOR.” Estas son las fiestas (las fechas señaladas) que el SEÑOR ha establecido, las fiestas (reuniones que Dios nos ordena celebrar) solemnes en Su honor que deberéis convocar en las fechas señaladas para ellas. El Pesaj del SEÑOR comienza el 14º día del mes primero, al anochecer (después de la puesta del sol). El 15º día (un Día Sagrado anual, un Sabbat anual) del mismo mes comienza la fiesta (y esa palabra en hebraico significa realmente fiesta) de los Panes sin Levadura en honor al SEÑOR. Durante siete días comeréis pan sin levadura. (Levítico 23:1- 6).

Los seguidores del cristianismo tradicional (los católicos, protestantes, etc.) han intentado invalidar el mandamiento de Dios sobre el Sabbat semanal, en el séptimo día, y los Sabbats anuales mencionados aquí. Los otros nueve mandamientos no representan un problema para ellos, pero ellos intentan invalidar el cuarto mandamiento, que dice: *Acuérdate del Sabbat para santificarlo. (Éxodo 20:8)*. Ellos dicen que el mandamiento de guardar el Sabbat ya no está vigente o dicen que ahora el Sabbat semanal debe ser observado el domingo. ¡Pero Dios dijo que guardar el Sabbat en el séptimo día es un pacto perpetuo! (Éxodo 31:15-17).

Josué el Cristo cambió el sistema levítico, con las leyes sobre rituales y sacrificios, del Antiguo Testamento al Nuevo Testamento. Esto es lo que dice la Biblia. El sacrificio de Cristo puso fin a todo esto y ahora ya no necesitamos ofrecer sacrificios de animales. Ya no

necesitamos un sistema levítico, con un sacerdocio que sirva en el templo físico y ofrezca esos sacrificios.

Cristo es quien ahora sirve como Sumo Sacerdote en el templo espiritual de Dios. Él cumplió todo el sistema de sacrificios, y por eso ya no hay necesidad de que esas cosas sigan existiendo. Pero Cristo no ha invalidado las leyes de Dios como afirman muchos de los seguidores del cristianismo tradicional. Cristo abolió solamente las leyes relacionadas con el sistema levítico.

La ley de Dios, contenida en los Diez Mandamientos, jamás ha cambiado. Los apóstoles y la Iglesia del Nuevo Testamento observaban el Sabbat en el séptimo día y los Sabbats anuales. Unos treinta años después de la muerte de Josué el Cristo el apóstol Pablo seguía enseñando al pueblo de Dios la importancia de observar el Sabbat, el Pesaj y los Días Sagrados de Dios.

Porque en un cierto lugar dijo así del séptimo día: “Y descansó Dios de todas Sus obras en el séptimo día”. (Hebreos 4:4).

Pablo explica que el pueblo de Israel se había negado a dar oídos a las instrucciones de Dios y que ellos tampoco podían hacer esto, porque carecían de la fe necesaria para ello. Fe que solo podemos tener a través del espíritu de Dios. Pablo explica que Dios ha reservado un día específico para que en ese día personas puedan oír Su voz, Sus instrucciones.

Dios ha determinado nuevamente un día [Dios designó un día específico. Dios santificó el séptimo día], que es “hoy”, cuando mucho después declaró por medio de David lo que ya se ha mencionado: “Si oís hoy Su voz, no endurezcáis el corazón. (Hebreos 4:7).

Pablo es más específico todavía cuando explica esto a la Iglesia. Los seguidores del cristianismo tradicional no entienden lo que Pablo enseña aquí. Ellos incluso han traducido esto de la manera equivocada porque no reconocen la importancia de este día que Dios nos ordena guardar. Y claro está que ellos tampoco entienden lo que ese día representa.

Porque si Josué [el Josué del Antiguo Testamento que llevó a los hijos de Israel a la tierra prometida] les hubiera dado el reposo, Dios

no habría hablado posteriormente de otro día. Por consiguiente, queda todavía un reposo [El reposo del Sabbat. En el texto original en griego la palabra usada aquí es *sabatismos*, que significa *Sabbat*] para el pueblo de Dios. Porque el que entra en el *reposo de Dios* [el Sabbat de Dios] *descansa también de sus obras* [deja de seguir sus propios caminos y se esfuerza por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios], así como Dios descansó de las Suyas. [En el séptimo día Dios descansó de toda Su obra]. Esforcémonos, pues, por entrar en ese reposo [el descanso del Sabbat], para que nadie caiga en semejante ejemplo de desobediencia. (Hebreos 4: 8–11).

Pablo explica que Josué (el individuo que después de la muerte de Moisés ocupó su lugar como líder de Israel) no pudo dar al pueblo de Dios el tipo de descanso simbolizado por el hecho de guardar el Sabbat. Durante cuarenta años Los hijos de Israel estuvieron peregrinando por el desierto. Y después de esto Josué los llevó a **la tierra prometida, a nivel físico**, y no a ese tiempo de descanso, que es lo que representa el Sabbat, el séptimo día de la semana. Pablo aquí explica que el pueblo de Dios aún no ha entrado en el descanso simbolizado por los últimos 1.000 años (el Milenio), cuando el gobierno de Dios reinará bajo la autoridad del Mesías. El Milenio es el **descanso espiritual** al que Josué el Cristo llevará al pueblo de Dios.

Cuando usted guarda el Sabbat semanal de Dios usted puede aprender lo que Dios está enseñando a través de esto. Todas las semanas usted puede aprender sobre el plan y el propósito de Dios. Es en los Sabbats (en el Sabbat semanal y en los Sabbats anuales) cuando Dios enseña a Su pueblo y guía a Su pueblo a un mayor y continuo crecimiento espiritual y a la comprensión sobre Su camino de vida.

Los Sabbats de Dios (semanales y anuales) identifican el pueblo de Dios, son una señal de quien es el pueblo de Dios, ya que solo Su pueblo conoce y observa Sus Sabbats en espíritu y en verdad, como Él ordena.

Y santificad Mis Sabbats, y sean por señal entre Mí y vosotros, para que sepáis que Yo soy el SEÑOR vuestro Dios. (Ezequiel 20:20).

Si usted realmente quiere conocer a Dios primero usted tiene que obedecer Su mandamiento de guardar (observar, celebrar) Sus Sabbats.

El séptimo día de cada semana es el día en que las personas deben descansar del trabajo que ellas hacen normalmente los otros días de la semana, porque Dios ordena que no hagamos cualquier trabajo habitual en el Sabbat. Y lo mismo es cierto para los Sabbats anuales (los Días Sagrados). No debemos hacer ningún trabajo habitual en esos días.

El Sabbat semanal y los Sabbats anuales deben ser separados para uso y propósito sagrados por aquellos que guardan esos días. Esto es a lo que Dios se refiere cuando dice que debemos santificar Sus Sabbats. El Sabbat semanal es siempre en el séptimo día de la semana, pero los Días Sagrados que Dios nos ordenada celebrar pueden caer en diferentes días de la semana. Excepto uno de ellos, el Día de Pentecostés.

Los Sabbats de Dios deben ser separados para que en ellos podamos centrarnos más en Dios. En estos días debemos reunirnos con otras personas en lo que Dios describe como *santas convocaciones*. Este es un periodo de tiempo que debemos separar (reservar) para escuchar lo que los ministros de Dios nos enseñan. Entonces podemos pasar más tiempo con otros que también han separado, han reservado ese período de tiempo.

EL PESAJ

La primera observancia anual

Ya he mencionado antes que el Sabbat semanal nos muestra un esbozo del plan de Dios de 7.000 años para la humanidad. Y las celebraciones anuales ordenadas por Dios nos muestran más detalles de ese grandioso plan y explican ese plan de una manera mucho más clara.

Dios dio a los seres humanos “tiempos señalados” **semanales** y “tiempos señalados” **anuales** que debemos observar y en los que debemos ir a Su presencia. El primero de estos “tiempos señalados” anuales no es un Sabbat anual, pero es un día que debemos observar antes de cualquier Día Sagrado, antes de los Sabbats anuales de Dios. Este tiempo señalado que debemos observar es el **Pesaj**.

El Pesaj es una “santa convocación” que debemos observar en el comienzo del día del Pesaj, después de la puesta del sol. El Pesaj no es un Sabbat, no es un Día Sagrado, y por lo tanto podemos trabajar en ese día. Y, en ese sentido, el Pesaj es una observancia anual muy única.

El plan de salvación de Dios comienza con este día. Si usted no recibe el Pesaj – Josué el Cristo – usted no puede entablar una relación con Dios. Si usted acepta a Josué como nuestro Pesaj y observa el Pesaj todos los años, esto le permite comenzar el proceso de salvación, que producirá las bendiciones que Dios quiere para todos. Los Días Sagrados anuales que siguen al Pesaj revelan ese plan de salvación, pero usted no puede ser parte de ese plan hasta que usted acepte el sacrificio del Pesaj. Y por eso el Pesaj es la primera observancia anual.

A lo largo de los siglos muchos han malinterpretado, tergiversado, distorsionado y cambiado deliberadamente la verdad sobre cuándo el Pesaj de Dios debe ser observado. Las personas siempre han refutado la verdad sobre el día correcto de celebrar el Pesaj, de la misma manera que ellas siempre han refutado la verdad sobre el día correcto de guardar el Sabbat semanal.

Satanás siempre quiere engañar a los seres humanos haciéndoles creer algo diferente a la verdad sobre el Sabbat semanal de Dios y sobre la observancia del Pesaj. Él hace esto porque estos dos mandamientos son el fundamento y el punto de partida para que podamos desarrollar una relación sincera y correcta con Dios.

Y fue la nueva iglesia, que ilegítimamente se llamaba cristiana en los tiempos del Imperio Romano, en los tiempos del Emperador Constantino, quien cambió la observancia semanal del Sabbat del sábado al domingo y que también prohibió que el Pesaj fuera celebrado en todo el Imperio Romano. Ellos entonces reemplazaron el Pesaj por una fiesta anual que ellos llaman de *pascua*.

Para todos los que desean investigar esto más a fondo, usted puede encontrar información detallada y correcta sobre cuándo el Pesaj debe ser observado en la página web de la Iglesia de Dios, www.cog-pkg.org, en la sección “publicaciones”, bajo el título *¿Cuándo observar el Pesaj?*

Observar el Pesaj en el día correcto es muy importante porque el Pesaj es el principal medio a través del cual usted puede comenzar a conocer al verdadero Mesías y puede comenzar a reconocer las cosas que son falsas. Y entonces usted puede identificar los falsos maestros, las falsas religiones y las organizaciones que toleran las falsas enseñanzas. Cabe señalar aquí que hasta mismo los seguidores del judaísmo, que se supone que deberían saber esto mejor que nadie, observan el Pesaj en el día equivocado. Ellos vinculan un significado y un simbolismo al Pesaj que no son correctos, ya que es algo diferente a lo que Dios ha revelado.

En Levítico 23 usted puede encontrar una lista de todos los tiempos señalados que Dios nos ha dado. Estos “tiempos señalados” anuales comienzan con el Pesaj.

En el decimocuarto día del primer mes, entre las dos tardes, es el Pesaj del SEÑOR. (Levítico 23:5).

Muchos conocen la historia del éxodo, cuando Dios sacó a los hijos de Israel de Egipto. Fue entonces cuando Dios ordenó a los israelitas observar el Pesaj como una fecha señalada.

El SEÑOR habló a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: Este mes será para ustedes el principio de los meses; será para ustedes el primero de los meses del año. [Esto es en la primavera en el hemisferio norte]. Hablen a toda la congregación de Israel, diciendo que el décimo día de este mes cada uno tome para sí un cordero en cada casa paterna, un cordero por familia. (...) El cordero será sin defecto, macho de un año; tomarán un cordero o un cabrito. (Éxodo 12:1–3,5).

Este cordero sin defecto simbolizaba a Josué el Cristo, que no tenía pecado. El apóstol Pedro explicó esto a la Iglesia, diciendo:

Como bien sabéis, vosotros fuisteis redimidos de la vana manera de vivir que heredasteis de vuestros antepasados no con cosas corruptibles como oro o plata sino con la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin defecto. (1 Pedro 1:18–19).

La narración en Éxodo continúa, mostrando que esto simbolizaría la sangre derramada del Mesías hasta el momento cuando él cumpliría esto. Los israelitas debían matar un cordero para la celebración del

Pesaj. Ellos debían dejar que la sangre del cordero se derramara sobre la tierra. Y en esa primera vez que ellos observaron el Pesaj en Egipto ellos debían tomar un poco de esa sangre y ponerla en los postes y en el dintel de la puerta de sus casas. La sangre de Cristo también sería derramada sobre la tierra, porque él cumpliría con el simbolismo de estos corderos como el verdadero Cordero de Dios.

Tomarán luego un poco de sangre y la untarán en los dos postes y en el dintel de la puerta de la casa donde coman el cordero. (Éxodo 12:7).

*Esa misma noche Yo pasaré por todo Egipto y heriré de muerte a todos los primogénitos, tanto de personas como de animales, y ejecutaré la sentencia de Mi juicio contra todos los dioses de Egipto. Yo soy el SEÑOR. La sangre servirá para señalar las casas donde vosotros os encontréis, pues al verla **pasaré de largo**. [La traducción en inglés es passover. Pesaj en inglés es **Passover**]. Así, cuando hiera Yo de muerte a los egipcios, no os tocará a vosotros ninguna plaga destructora. (Versículos 12 y 13).*

Esto simboliza lo que Josué el Cristo cumpliría por toda la humanidad. Él es nuestro Pesaj [en inglés = Passover] y es a través de su sangre que podemos ser liberados del castigo del pecado, que es la muerte eterna, una sentencia eterna.

Porque la paga del pecado es la muerte, pero el don de Dios es la vida eterna por medio de Josué, Cristo nuestro Señor. (Romanos 6:23).

El castigo por los pecados que no son perdonados es la muerte eterna – una sentencia eterna – nunca resucitar nuevamente.

Josué el Cristo, el Hijo de Dios, el Cordero de Dios, fue el sacrificio del Pesaj de Dios por toda la humanidad, a través del cual podemos ser salvados de la muerte. El castigo, la muerte, pasa de largo por nosotros. [En inglés = passover]. Aquí es donde debemos comenzar en el plan de salvación de Dios. Todo comienza con Josué el Cristo. Todos nosotros merecemos la pena de muerte por nuestros pecados hasta que aceptamos el sacrificio de Cristo que nos limpia de nuestros pecados si nos arrepentimos. Solo la sangre de Cristo, que murió en nuestro lugar, puede librarnos de ese castigo. Este es el sacrificio del Pesaj de Dios por nosotros.

Por esta razón, así como el pecado entró en el mundo por medio de un solo hombre (Adán), y la muerte por medio del pecado, así también la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. (Romanos 5:12).

Antes de que podamos entablar una relación con Dios Padre primero nuestros pecados deben ser perdonados. Es solo mediante el arrepentimiento y el bautismo que podemos comenzar el proceso de ser liberados de nuestra naturaleza humana egoísta y del poder de Satanás, que mantiene a las personas en la oscuridad y en el engaño. Este es el plan de Dios para liberarnos del Egipto espiritual.

Él [Dios] nos liberó del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de Su amado Hijo, en quien tenemos la redención y el perdón de los pecados. (Colosenses 1:13–14).

La Iglesia de Dios observa esta ceremonia anual de la misma manera que Cristo la observó con sus discípulos en la noche del Pesaj, después de cenar por última vez con ellos. Unos 20 años después de la muerte de Cristo, el apóstol Pablo dio instrucciones a la Iglesia de Dios en Corinto destacando la importancia de observar el Pesaj anual de una determinada manera.

Yo recibí del Señor lo mismo que os transmití a vosotros: Que el Señor Josué, la noche en que fue traicionado, tomó pan, y, después de dar gracias, lo partió y dijo: “Este pan es mi cuerpo, que por vosotros entrego; haced esto en memoria de mí”. De la misma manera, después de cenar, tomó la copa y dijo: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto, cada vez que bebáis de ella, en memoria de mí”. Porque cada vez que coméis este pan y bebéis de esta copa, anunciáis la muerte del Señor hasta que él venga. (1 Corintios 11: 23–26).

Con estas instrucciones para la Iglesia (el Israel espiritual de Dios), Josué el Cristo instituyó los nuevos símbolos del Pesaj, en la misma noche en que los israelitas tenían la costumbre de matar, asar y comer el cordero del Pesaj. Todos los años en la noche del 14^o día del primer mes, los israelitas debían celebrar esta ocasión matando un cordero y comiéndolo. Ahora todos los años la Iglesia de Dios debe tomar de esos símbolos, que simbolizan la carne y la sangre del Cordero de

Dios. La carne es simbolizada por un trozo de pan sin levadura, que debemos comer, y la sangre es simbolizada por un poco de vino, que debemos tomar.

Como he explicado antes, Dios dio a los seres humanos señales para que podamos medir el tiempo, para que podamos saber cuándo un día comienza y termina. Un nuevo día comienza en el momento que el sol se pone. La parte de la noche de la ceremonia del Pesaj es en el comienzo del día. Y Josué el Cristo también cumplió todo lo que debía tener lugar en la parte diurna del día del Pesaj.

Cuando el pueblo de Israel celebraba el Pesaj cada familia debía matar y comer un cordero. La Biblia describe esto como “el sacrificio del Pesaj del SEÑOR”. Y tanto lo que hacían los Israelitas – comer un cordero en la noche del 14º día – como lo que hace la Iglesia de Dios – comer un trozo de pan sin levadura y tomar un poco de vino – representan el hecho de que Dios entregó a Su Hijo para ser sacrificado por toda la humanidad. Esto también muestra que el Mesías entregó su vida voluntariamente como ese sacrificio. Dios Padre y Josué el Cristo hicieron ese sacrificio por la humanidad voluntariamente. Y, por lo tanto, ese fue verdaderamente “el sacrificio del Pesaj del SEÑOR”.

La verdad es que Cristo murió en la tarde del día del Pesaj. Y así él también cumplió lo que los israelitas solían hacer en ese mismo período de tiempo, ya que después de celebrar la ceremonia del Pesaj ellos comenzaban la preparación para la Fiesta de los Panes sin Levadura. En la tarde del día del Pesaj los israelitas solían prepararse para el primer Día Sagrado anual, el primer día de la Fiesta de los Panes sin Levadura, que comienza justo después del Pesaj, después de la puesta del sol.

En la tarde del día del Pesaj ellos mataban los animales que serían sacrificados y hacían todos los preparativos para la Fiesta de los Panes sin Levadura. Pero la fiesta misma y las ofrendas que ellos presentaban sobre el altar no podían comenzar hasta después del atardecer, cuando ese Día Sagrado comenzaba.

En la Biblia esos animales que ellos sacrificaban en la tarde del día del Pesaj, en preparación para el primer día de la Fiesta de los Panes

sin Levadura, son llamados de “ofrendas del Pesaj”. Cuando la Biblia habla de “sacrificar el Pesaj” esto incluye tanto “el Pesaj del SEÑOR”, el cordero que ellos mataban y comían en la noche del 14° día, como los animales que ellos preparaban en la tarde del día del Pesaj, que eran ofrecidos a Dios después del atardecer.

Todo lo que pasaba en el día del Pesaj, tanto en la parte de la noche como en la parte diurna, tiene un importante significado en todo el simbolismo que Josué el Cristo cumplió durante su vida y con muerte.

LOS SABBATS ANUALES – LOS DÍAS SAGRADOS ANUALES **LA FIESTA DE LOS PANES SIN LEVADURA**

Después de aceptar el sacrificio del Pesaj, que Josué el Cristo cumplió para pagar el castigo por nuestros pecados, podemos seguir adelante en el plan de Dios para nosotros. Podemos centrarnos entonces en el significado de la celebración de la Fiesta de los Panes sin Levadura.

El primer día y el séptimo día de la Fiesta de los Panes sin Levadura son Sabbats anuales, son Días Sagrados anuales. El primer Sabbat anual, que es el primer día de la Fiesta de los Panes sin Levadura, comienza después del día del Pesaj, a la puesta del sol.

El 15° día del mismo mes comienza la Fiesta de los Panes sin Levadura en honor al SEÑOR. Durante siete días comeréis pan sin levadura. El primer día tendréis santa convocación (al igual que el Sabbat semanal esta es también una reunión ordenada por Dios); ese día no haréis ningún trabajo (el trabajo que se hace normalmente durante la semana). Siete días ofreceréis al SEÑOR ofrenda por fuego: el séptimo día será santa convocación (del hebraico = reunión ordenada por Dios); ese día no haréis ningún trabajo. (Levítico 23:6–8).

Ese “tiempo señalado” dura una semana. Durante esta semana tenemos que comer pan sin levadura. Durante este período de tiempo no podemos comer nada que tenga levadura y tampoco podemos tener en nuestras casas levadura o productos que lleven levadura, como pan, bollos, etc.

El simbolismo contenido en esta observancia es que la levadura hace con que algo “se infle”, de la misma manera que el orgullo hace

con que nosotros “nos inflemos”. La levadura simboliza el pecado. La levadura simboliza una “actitud de orgullo” contra las leyes de Dios. Nuestra tendencia es vivir como queremos en lugar de reflejar la voluntad de Dios en la manera en que vivimos. Comer pan sin levadura simboliza nuestro deseo de obedecer a Dios y de vivir de acuerdo con Su camino de vida; el deseo de comer espiritualmente del pan sin levadura de la vida.

Esto también simboliza a Josué el Cristo, que no cometió pecado, que vivió una vida sin levadura. Esto es lo que representa lo que hacemos en la Iglesia en la noche del Pesaj cuando comemos un trocito de pan sin levadura como símbolo del cuerpo de Cristo, que fue partido por nosotros. Y Josué describió ese proceso en el libro de Juan.

Y ahora que usted sabe un poco más sobre la observancia del Pesaj y la Fiesta de los Panes sin Levadura, usted puede entender cuán reveladores son los siguientes versículos.

Y le preguntaron: “¿Qué tenemos que hacer para realizar las obras que Dios exige?” Y Josué respondió: “Esta es la obra de Dios: que creáis en aquel a quien Él envió”. Y ellos insistieron: “¿Y qué señal harás para que la veamos y te creamos? ¿Qué puedes hacer? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: “Pan del cielo les dio a comer”. Y Josué afirmó: Ciertamente os aseguro que no fue Moisés el que os dio el pan del cielo. El que da el verdadero pan del cielo es mi Padre. El pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo.” Y ellos le pidieron: “Señor, danos siempre ese pan.” Y Josué les dijo: “Yo soy el pan de vida. El que a mí viene nunca pasará hambre, y el que en mí cree nunca más volverá a tener sed. Pero, como ya os dije, a pesar de que me habéis visto, no creéis. Todos los que el Padre me da vendrán a mí; y al que a mí viene, no lo rechazo. Porque he bajado del cielo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad de Aquel que me envió”. (Juan 6: 28–38).

Entonces los judíos comenzaron a murmurar contra él, porque dijo: “Yo soy el pan que bajó del cielo”. Y decían entre ellos: “¿Acaso no es este Josué, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo es que está diciendo que bajó del cielo?” Y Josué les dijo: “Dejad de

murmurar. Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el día final.” (Juan 6:41–44).

“Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y están muertos. Este es el pan que desciende del cielo, para que el que de él coma, no muera. Yo soy el pan vivo que he descendido del cielo: si alguien come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. Y los Judíos decían entre ellos: “¿Cómo puede éste darnos su carne á comer?” Y Josué les dijo: “De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del hombre, y bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros.” (Juan 6:48–53).

Josué el Cristo explicó que si una persona no recibe el Pesaj (“si no coméis la carne del hijo del hombre y bebéis su sangre”) esa persona no puede tener la vida de Dios en ella (“no tendréis vida en vosotros”) a través del poder de Su espíritu. Esa persona sigue viviendo en el pecado hasta que esto se haga realidad en su vida. Primero una persona debe recibir el Pesaj para poder salir del pecado y vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, para ser sin levadura. Solo los que aceptan a Josué como su Pesaj y son bautizados pueden participar de la ceremonia anual del Pesaj.

Después de que somos bautizados y nuestros pecados son perdonados, debemos comenzar a hacer cambios en nuestras vidas. Al contrario de lo que enseña el cristianismo tradicional, no podemos seguir siendo como somos y simplemente aceptar la gracia de Dios, pero debemos hacer cambios en nuestra manera de vivir y convertirnos en una nueva creación en Dios (2 Corintios 5:17). No debemos seguir viviendo de la misma manera que vivíamos antes del bautismo. Aunque seguimos teniendo la misma naturaleza en nosotros, contra la que tenemos que luchar por el resto de nuestra vida.

Recibir el Pesaj, Josué el Cristo, en nuestras vidas cuando somos bautizados es solo el comienzo de un proceso de arrepentimiento y de una lucha que dura toda la vida, para poder vencer nuestra naturaleza. A cada año cuando celebramos el Pesaj reconocemos que necesitamos arrepentirnos continuamente, que necesitamos salir del pecado y estar cada vez más en unidad con Dios y con Su Hijo.

Pablo reprendió a los corintios en un asunto sobre dos personas que estaban haciendo alarde de su desobediencia a Dios delante de la congregación. La Iglesia se estaba preparando para observar la temporada del Pesaj y la Fiesta de los Panes sin Levadura, y Pablo aprovechó esta ocasión para mostrarles su error.

No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? (1 Corintios 5: 6)

Pablo puntualizó la actitud arrogante de los Corintios (su “jactancia”) al ignorar conscientemente el pecado. Pablo les explicó que el pecado es como la levadura, que basta con una cantidad muy pequeña para leudar toda la masa, para inflar toda la masa. La lección aquí es que, si el pecado no se corta de raíz, inmediatamente, esto puede extenderse muy rápido por toda la Iglesia.

Deshaceos [en griego esta palabra significa limpiar a fondo] *de la vieja levadura para que seáis masa nueva, como lo sois en realidad sin levadura. Porque Cristo, nuestro Pesaj, ya ha sido sacrificado por nosotros* (1 Corintios 5:7).

Pablo les dijo que ellos debían deshacerse de la levadura, deshacerse del pecado, para que pudiesen convertirse en nueva masa, para poder vivir una nueva forma de vida y ser renovados en el camino de vida de Dios a través de la obediencia.

Ellos no se estaban esforzando lo suficiente por deshacerse del pecado en sus vidas. Los seres humanos siempre tendremos levadura (pecado) en nuestra vida, pero debemos deshacernos de nuestros pecados cuando ellos nos son revelados. En estos versículos Pablo también les habla del hecho de que ellos estaban observando la Fiesta de los Panes sin Levadura espiritualmente y que, como parte de esa observancia, ellos habían quitado toda la levadura, físicamente, de sus casas durante este período de tiempo. “...como lo sois en realidad sin levadura.” (Físicamente).

Así que, celebremos la fiesta, no con la vieja levadura (el pecado), *ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con pan sin levadura, de sinceridad y de verdad.* (1 Corintios 5:8).

El cristianismo tradicional no enseña sobre estos versículos, que fueron escritos mucho después de que Cristo había muerto como nuestro Pesaj. Y tampoco enseña que debemos seguir obedeciendo el mandamiento de Dios de guardar los Días Sagrados anuales de la Fiesta de los Panes sin Levadura, como muestra ese versículo. Pablo explicó que estos días deben ser observados en el espíritu de lo que ellos enseñan y que debemos vivir sin levadura – sin pecado – en sincera obediencia a Dios, viviendo de acuerdo con Su camino de vida.

Aunque el cristianismo tradicional enseña que las leyes del Antiguo Testamento fueron anuladas, debería ser obvio que esto no es verdad. Versículos como este dejan muy claro que la Iglesia primitiva del Nuevo Testamento celebraba la Fiesta anual de los Panes sin Levadura. Esto debería ser obvio. En otros pasajes de la Biblia también queda claro que ellos guardaban el Sabbat semanal en el séptimo día y asimismo otros Días Sagrados anuales.

La obediencia a Dios en estos asuntos era simplemente una forma de vida para la Iglesia. Hay muchos pasajes en la Biblia que demuestran esa verdad. El Nuevo Testamento no fue escrito de la misma manera que el Antiguo Testamento, cuando la ley de Dios fue dada al pueblo de Israel. El período del Nuevo Testamento es simplemente un testimonio de cómo la Iglesia se esforzaba por vivir de acuerdo con la ley de Dios, que Él les había dado mucho tiempo atrás. El Nuevo Testamento no fue escrito para convencer a las personas de que la ley de Dios sigue vigente porque esto es simplemente un hecho.

La Fiesta de los Panes sin Levadura nos enseña que después del bautismo, después de que nuestros pecados son perdonados a través de Cristo, debemos comenzar a salir del Egipto espiritual, debemos comenzar a salir del pecado y de la esclavitud en la que estamos. Debemos comenzar un proceso de cambios y vivir de una manera diferente, en un nuevo camino de vida. Cuando la Biblia habla sobre la conversión, esto significa que debemos cambiar nuestra viejas manera de vivir, la manera de vivir de la naturaleza humana carnal, y empezar a vivir de una manera diferente, de una manera nueva y

correcta, de acuerdo con el camino de vida de Dios. El bautismo es solo el comienzo de ese proceso de salir del pecado. Debemos seguir con ese proceso en arrepentimiento continuo y de por vida, debemos seguir saliendo del pecado.

Las iglesias de este mundo no predicán esa verdad. Ellos enseñan que estamos bajo la gracia del sacrificio de Cristo y que la ley fue anulada. Ellos creen que “gracia” significa no estar bajo la ley de Dios. Pero esto no es lo que significa la “gracia” de la que la Biblia habla.

¿Qué, pues, diremos? ¿Permaneceremos en el pecado para que abunde la gracia? [Pablo pregunta: Si la ley ha sido sustituida por la gracia, ¿debemos pecar aún más para que la gracia de Dios sea aún mayor en nuestras vidas?] *¿De ninguna manera! Porque los que **hemos muerto para el pecado**, ¿cómo podemos vivir todavía en él? ¿Ignoran que todos los que fuimos bautizados [la palabra bautismo en griego significa ser totalmente sumergido en agua] en Josué el Cristo fuimos bautizados en su muerte? **Pues, por el bautismo fuimos sepultados juntamente con él en la muerte** para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. [A través de la obediencia al camino de vida de Dios]. Porque, así como hemos sido identificados con él en la semejanza de su muerte, también lo seremos en la semejanza de su resurrección. Y sabemos que nuestro viejo hombre [nuestra manera de vivir antes del bautismo] fue colgado en un madero juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido [en griego esa palabra significa deshacerse totalmente de algo] a fin de que ya no seamos esclavos del pecado.* (Romanos 6:1–6).

La ley de Dios no ha sido anulada o destruida. Lo que tenemos que destruir, que eliminar, es nuestro “viejo hombre”, nuestra vida de pecado. Debemos salir de la tumba de agua del bautismo y comenzar a vivir una nueva vida como una nueva creación en Dios, como Pablo dijo a los Efesios.

Con respecto a la vida que antes llevabais, se os enseñó que debíais quitaros el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ser renovados en la actitud de vuestra mente; y

poneros el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad. (Efesios 4:22–24).

Salir de Egipto espiritualmente y volvernos sin levadura es una batalla de por vida. En Romanos 7 Pablo nos explica que estamos en una batalla, que tenemos que luchar constantemente contra nuestra mente humana carnal. Y esta fase del plan de Dios nos muestra el comienzo de un proceso de liberación. Somos liberados de la esclavitud mientras luchamos contra el pecado. Tenemos que luchar contra nuestra naturaleza humana y esforzarnos por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, que es justo y verdadero. Es a través de este proceso, de esta lucha, que un carácter santo y justo puede ser desarrollado en nosotros.

Dios nos ordena que durante los siete días de la Fiesta de los Panes sin Levadura saquemos toda la levadura de nuestras casas y que comamos solo pan sin levadura. De la misma manera Dios también nos dice que saquemos la levadura (el pecado) de nuestras vidas y que comamos solo del verdadero pan sin levadura de la vida, que viene a nosotros a través de Josué el Cristo

EL DÍA DE PENTECOSTÉS

El siguiente paso en el plan de salvación de Dios es representado por el Día de Pentecostés (también conocido como la Fiesta de las primicias). Ya he hablado sobre este Día Sagrado anual en este libro en relación a lo que Dios reveló a Su Iglesia sobre cuándo Su Hijo va a regresar como Rey de reyes. En 2008 Dios reveló que Josué el Cristo va a regresar a esta tierra en un Día Sagrado anual de Pentecostés y no en una Fiesta de las Trompetas, como la Iglesia creía.

La palabra pentecostés viene de la palabra griega pentēkostē, que significa “contar cincuenta”. Solo podemos saber la fecha en que tenemos esa cita con Dios, ese tiempo señalado, si entendemos y observamos el Pesaj y la Fiesta de los Panes sin Levadura. Dios nos dice muy específicamente que debemos comenzar a contar en un determinado día dentro del período de tiempo de la Fiesta de los Panes

sin Levadura para saber cuándo debemos reunirnos en Su presencia en ese tercer Sabbat anual.

El plan de Dios se desarrolla de una manera ordenada y continua. Cada Día Sagrado revela, de una manera progresiva, más sobre el proceso a través del cual los seres humanos pueden recibir la salvación y convertirse en parte de la familia espiritual de Dios. Y todos los Días Sagrados de Dios son enumerados de una manera muy ordenada en el Libro de Levítico.

Habla a los hijos de Israel y díles: “Cuando hayan entrado en la tierra que Yo les doy y hayan segado su mies, traerán al sacerdote una gavilla del comienzo de sus cosechas. [En algunas traducciones la palabra “comienzo” ha sido erróneamente traducida como “primicias”, pero en hebraico la palabra aquí usada significa “comienzo o principio”.] Este mecerá la gavilla delante del SEÑOR, para que sean aceptados por Él. El sacerdote la mecerá el día siguiente al Sabbat.” [El Sabbat semanal]. (Levítico 23:10–11).

Usted no puede saber cuándo o cómo observar el Día de Pentecostés si usted no entiende la instrucción que Dios dio a los israelitas en estos versículos sobre cómo ellos debían observar la Fiesta de los Panes sin Levadura. Al leer los versículos a continuación usted debería comenzar a comprender que Dios ha vinculado la importancia de lo que es revelado en el significado de observar los Días de los Panes sin Levadura con el significado del siguiente Día Sagrado, que es el Día de Pentecostés.

El período de tiempo mencionado en estos versículos es dentro de la temporada del Pesaj, más específicamente durante la Fiesta de los Panes sin Levadura. En Israel ellos solían cosechar dos veces al año: una cosecha temprana, que era más pequeña, en primavera, y la cosecha más grande, en otoño. Esto también simboliza el plan de salvación de Dios, como voy a explicar más adelante cuando hable sobre otro de los Sabbats anuales.

En Israel muchos de los cultivos de primavera ya están listos para ser cosechados antes del Pesaj. Dios dio a Israel instrucciones muy específicas sobre las ceremonias relacionadas con esta cosecha

temprana que ellos debían observar durante la Fiesta de los Panes sin Levadura.

No comerán pan, ni grano tostado, ni grano fresco hasta ese mismo día en que presenten la ofrenda a su Dios. Esto es un estatuto perpetuo a través de sus generaciones, dondequiera que habiten. (Levítico 23:14).

De acuerdo con esas instrucciones los israelitas debían llevar al sacerdote una gavilla de los primeros granos que ellos habían cosechado. El sacerdote guardaba esa gavilla para usarla más tarde en una ceremonia que tenía lugar durante la Fiesta de los Panes sin Levadura. Y aunque ellos podían comenzar a cosechar antes, ellos no podían comer nada de la nueva cosecha hasta después de esa ceremonia. Y el simbolismo contenido en todo esto es extraordinariamente revelador.

Esta gavilla debía ser mecida delante de Dios como una ofrenda en esta ceremonia que siempre era oficiada en el primer día de la semana (en el domingo) durante la Fiesta de los Panes sin Levadura. La “Ofrenda de la Gavilla Mecida” simbolizaba a Josué el Cristo. Cristo debía presentarse a Dios para ser “aceptado” por Dios. Y Cristo cumplió con este simbolismo cuando fue recibido por el Padre después de ser resucitado.

Ya he hablado sobre el hecho de que Josué el Cristo fue resucitado en el final del Sabbat semanal, en el séptimo día de la semana. Pero Cristo solo ascendió a Dios varias horas después, en la mañana siguiente, en el primer día de la semana. Esto queda claro en la narración sobre cuando María fue al sepulcro, siendo aun de madrugada en el primer día de la semana durante la Fiesta de los Panes sin Levadura. Y al ver que el cuerpo de Josué no estaba en la tumba María Magdalena preguntó adónde ellos lo habían llevado, porque ella no sabía que Cristo ya había sido resucitado la noche anterior.

Pero María se quedó afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro, y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Josué, uno a la cabecera y otro a los pies. Y los ángeles le preguntaron: “¿Por qué lloras, mujer?” Y ella les respondió: “Es que se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto.” Apenas dijo esto, volvió la mirada y allí

vio a Josué de pie, aunque no sabía que era él. Josué le dijo: “¿Por qué lloras, mujer? ¿A quién buscas?” Ella, pensando que se trataba del que cuidaba el huerto, le dijo: “Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo iré por él.” Y Josué le dijo: “María”. Ella se volvió y exclamó: “¡Raboni!” (que en arameo significa: maestro). Y Josué le dijo entonces: “No me toques, porque todavía no he vuelto al Padre. Ve más bien a mis hermanos y díles: Vuelvo a mi Padre, que es vuestro Padre; a mi Dios, que es vuestro Dios. (Juan 20:11-17).

Mateo también narra lo que sucedió después de esto, cuando María Magdalena y María, la madre de Santiago, regresaban para contarles a los discípulos lo que Josué le había dicho a María Magdalena. Es importante tener en cuenta *cuándo* esto tuvo lugar. Y fíjese en la diferencia entre lo que pasó en esta ocasión y lo que pasó en la ocasión anterior, cuando Cristo dijo a María que no le tocara.

En eso Josué les salió al encuentro y las saludó. Ellas se acercaron, abrazaron sus pies y lo adoraron. Josué entonces les dijo: No tengáis miedo. Id a decir a mis hermanos que se dirijan a Galilea, y allí me verán. (Mateo 28:9-10).

María Magdalena fue la primera a quien Josué el Cristo le apareció en ese domingo por la mañana. Él habló con ella dos veces: la primera vez cuando ella estaba en el sepulcro y la segunda vez cuando ella estaba yendo a decirles a los discípulos lo que Cristo le había dicho que dijera a ellos.

La primera vez Cristo dijo a María que no lo tocara porque él aún no había subido a Dios. Él le dijo esto porque primero él tenía que cumplir con el simbolismo de la *Ofrenda de la Gavilla* que el sumo sacerdote mecía delante de Dios en la mañana del primer día de la semana, durante los Días de los Panes sin Levadura. Después de ser resucitado Cristo tenía que presentarse a Dios para ser aceptado por Dios como la Ofrenda de la Gavilla Mecida por toda la humanidad.

Esta era una ceremonia corta, una ceremonia rápida que era oficiada por el sumo sacerdote. El cumplimiento del simbolismo contenido en esa ceremonia también fue rápido ya que cuando Cristo habló con María en el sepulcro él dijo a ella que no lo tocara y poco después,

cuando María y las otras mujeres estaban yendo a ver a los discípulos, Josué les apareció nuevamente y esta vez él permitió a ellas que lo abrazasen porque entonces él ya había cumplido con el simbolismo de la Ofrenda de la Gavilla Mecida.

Josué el Cristo cumplió a la perfección todo el simbolismo contenido en el Pesaj y también cumplió con el simbolismo de la Ofrenda de la Gavilla que era mecida delante de Dios en el primer día de la semana, durante la Fiesta de los Panes sin Levadura.

Y ahora podemos seguir con las instrucciones sobre cómo contar para saber cuándo observar el Día de Pentecostés, como mencionado en el libro de Levítico.

A partir del día siguiente al Sabbat, es decir, a partir del día en que traigáis la gavilla de la ofrenda mecida, contaréis siete semanas completas. En otras palabras, contaréis cincuenta días incluyendo la mañana siguiente al séptimo Sabbat, y entonces presentaréis al SEÑOR una ofrenda de grano nuevo. (Levítico 23:15-16).

La “Ofrenda de la Gavilla” que representaba a Josué el Cristo, era una parte muy específica de las ceremonias que debían tener lugar **durante** la Fiesta de los Panes sin Levadura. Por lo tanto, este primer día de la semana a partir del cual tenemos que contar cincuenta días tiene que caer dentro de los días de esta Fiesta.

Y nuevamente, Dios es muy específico en lo que se refiere a cuándo ese Sabbat anual, el Día de Pentecostés, debe ser celebrado. La cuenta atrás para ese Día Sagrado anual debe comenzar en un día específico (el primer día de la semana) dentro de los días de la Fiesta de los Panes sin Levadura. Si contamos siete Sabbats semanales a partir de este día tenemos cuarenta y nueve días. Y sumando más un día tenemos un total de cincuenta días, que nos lleva al primer día de la semana. El Día de Pentecostés siempre cae en el primer día de la semana (el domingo en el calendario romano), pero para saber el día correcto en que debemos celebrarlo siempre debemos contar a partir del primer día de la semana (el domingo) durante la Fiesta de los Panes sin Levadura.

En Levítico podemos leer las instrucciones para la celebración del Día de Pentecostés.

Desde vuestro lugar de residencia traeréis dos panes para una ofrenda mecida hechos de dos décimas de efa [el efa es una antigua unidad de medida hebraica y que equivale a unos 22 litros] de flor de harina, cocidos con levadura, como primicias para el SEÑOR. (Levítico 23:17).

Y el sacerdote los presentará como ofrenda mecida delante del SEÑOR, con el pan de las primicias y los dos corderos; serán cosa sagrada al SEÑOR para el sacerdote. (versículo 20).

Los israelitas debían celebrar esta ceremonia en el Día de Pentecostés. Los dos panes simbolizan las primicias del plan de Dios (los 144.000), los primeros que serán parte del Reino de Dios.

Dios tiene un plan de salvación para los seres humanos. Y de acuerdo con ese plan Dios ofrece a los seres humanos la bendición de convertirse en parte de Su familia, de vivir eternamente como seres espirituales en la Familia de Dios. Este Día Sagrado representa a aquellos a quienes Dios ha llamado en el comienzo de Su plan para ser los primeros en formar parte de Su familia. Y, de la misma manera que en la Biblia la cosecha de primavera es llamada de “primicias de la tierra”, estos individuos son llamados de “primicias del plan de Dios”. Ellos son los primeros de todos los seres humanos que van a formar parte de Su familia. La cosecha de otoño, una cosecha mucho mayor, representa la salvación para el resto de los seres humanos, que son muchos más. Esto es lo que simbolizan los dos últimos Días Sagrados anuales.

En esta ceremonia estos dos panes que eran mecidos delante de Dios representan las primicias del plan de Dios. Uno de estos panes representa a los que vivieron por la fe de que un día vendría el Mesías, a través del cual Dios salvaría a los seres humanos, representa a aquellos que vivieron antes de la primera venida de Cristo, del prometido Mesías – que vino la primera vez como nuestro Pesaj – y permanecieron fieles a Dios.

El otro pan representa a aquellos que desde la venida de Cristo – después de su muerte como nuestro Pesaj, después de que él fuera aceptado por Dios como la Ofrenda de la Gavilla mecida – han vivido por la fe en la salvación y permanecieron fieles a Dios, esperando la segunda venida de Cristo.

De acuerdo con esas instrucciones los israelitas debían ofrecer dos corderos a Dios juntamente con esos dos panes. Ambos corderos representaban a Cristo. Un cordero para cada uno de estos dos períodos de tiempo.

De la misma manera que la gavilla era mecida delante de Dios durante la Fiesta de los Panes sin Levadura, representando a Josué el Cristo, que fue aceptado por Dios, también esos dos panes eran mecidos delante de Dios en el Día de Pentecostés como una ofrenda, para ser aceptados por Dios. Esos dos panes simbolizan las primicias, simbolizan a esos individuos que Dios ha aceptado y que se convertirán en parte de la Familia Dios cuando sean resucitados a la vida eterna.

También es importante notar que estos dos panes que eran mecidos debían ser hechos con levadura. Josué el Cristo siempre es representado como siendo “sin levadura”, sin pecado. Pero estos individuos, aunque ellos son aceptados por Dios, son representados por “panes cocidos con levadura”, porque ellos tienen pecado. Cristo nunca pecó y, por lo tanto, él es representado como siendo “sin levadura”. Pero los seres humanos cometemos pecado y por eso esos individuos son representados por esos dos panes que eran hechos con levadura. Esto tiene un importante significado.

Estos dos panes que eran mecidos representan a los 144.000 individuos que Dios ha llamado, que Dios ha elegido de entre los seres humanos en los primeros 6.000 años de los seres humanos en la tierra. Ellos serán resucitados a la vida eterna como seres espirituales en la Familia de Dios, en el Reino de Dios, cuando Josué el Cristo regrese. Dios ha revelado que estos dos panes que eran ofrecidos en el Día de Pentecostés representan a los 144.000 que vendrán con Cristo cuando él regrese.

Observe cómo estos dos panes, que representan las primicias, son descritos en el libro de Apocalipsis.

Luego miré, y apareció el Cordero. Estaba de pie sobre el monte Sion, en compañía de ciento cuarenta y cuatro mil personas que llevaban escrito en la frente el nombre del Cordero y de su Padre. Oí un sonido que venía del cielo, como el estruendo de una catarata y el retumbar de un

gran trueno. El sonido se parecía al de músicos que tañen sus arpas. Y cantaban un himno nuevo delante del trono y delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. Nadie podía aprender aquel himno, aparte de los ciento cuarenta y cuatro mil que habían sido rescatados de la tierra. Estos no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. [Espiritualmente hablando]. Son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Fueron rescatados como los primeros frutos de la humanidad para Dios y el Cordero. (Apocalipsis 14:1-4).

Estos individuos, las primicias, han sido redimidos de entre los seres humanos durante los primeros 6.000 años. Ellos fueron sacados del pecado, fueron perdonados de sus pecados, fueron limpiados delante de Dios por medio de Josué el Cristo. Estos 144.000 que son mencionados como “los primeros frutos” en Apocalipsis 14:4 son los mismos que son mencionados en Apocalipsis 5:9 como aquellos que han sido “comparados para Dios” por la sangre de Cristo y en Apocalipsis 7:14 como aquellos que “han lavado sus vestes y las han blanqueado en la sangre del Cordero.

Estos dos panes eran hechos con solamente una pequeña cantidad de granos, de las “primicias de la tierra”. De la misma manera los 144.000 son solamente unos pocos comparados con los miles de millones de personas que han vivido durante este período de 6.000 años.

Cuando usted comprende mejor el plan de Dios, que es revelado a través de Sus Días Sagrados, usted puede comenzar a comprender por qué en el Antiguo Testamento solamente muy pocos individuos tuvieron una verdadera relación con Dios. El período del Antiguo Testamento abarca los primeros 4.000 años de la historia de la humanidad, hasta la primera venida de Cristo como el Cordero del Pesaj de Dios. Comprender esto también le ayudará a ver por qué en los últimos 2.000 años la Iglesia de Dios es referida como “un pequeño rebaño”. La Iglesia de Dios nunca ha sido una organización con muchos miembros porque el plan de Dios es redimir a solamente 144.000 personas durante ese período de 6.000 años.

Lo que está escrito en Levítico 23 vincula directamente los Días de los Panes sin Levadura y el Día de Pentecostés. Ambos Días Sagrados

están relacionados con la cosecha temprana, que es llamada de “las primicias de la tierra”. Josué el Cristo es el primero de las primicias de la cosecha de Dios y los 144.000 son el resto de esas “primicias de la tierra”.

Hay mucho más contenido en el significado en el Día de Pentecostés, pero aquí solo estoy dando una explicación básica sobre quienes son los que son llamados de “las primicias”.

La historia del Día de Pentecostés es una historia formidable. Dios sacó a los hijos de Israel de Egipto y los guió por el desierto hacia el Monte Sinaí, donde Él les dio Su ley, los Diez Mandamientos, en el Día de Pentecostés. Pero queda claro que los israelitas no fueron capaces de obedecer la ley de Dios. Los seres humanos, por sus propios esfuerzos, no son capaces de obedecer la ley de Dios de la manera correcta. En los días de hoy una de las tribus de Israel, Judá, conocida generalmente como el pueblo judío, son la prueba viva de esto. Lo mejor que los seres humanos pueden hacer, por sus propios esfuerzos, es lo que hace el pueblo judío. Ninguna de las otras tribus de Israel se mantuvo fiel a la ley de Dios como la tribu de Judá. Todas las demás tribus se rebelaron contra Dios mucho antes que Judá.

Y aunque el pueblo judío es el mejor ejemplo que se puede encontrar entre los seres humanos de obediencia a las leyes de Dios, Cristo fue perseguido por ese mismo pueblo. Esto deja claro que, aunque ellos parecían obedecer la ley del Dios del Antiguo Testamento, ellos en realidad no entendían los caminos de Dios y mucho menos Sus leyes. Si ellos hubiesen entendido esto ellos habrían reconocido a Josué el Cristo como el Mesías. Pero en su ceguera el pueblo judío rechazó la enseñanza y la instrucción que les fue dada a través del Hijo de Dios.

El testimonio en sus vidas, y en la vida de todos los israelitas, es que los seres humanos son incapaces de vivir de acuerdo con los caminos y las leyes de Dios. El Día de Pentecostés revela lo que faltaba en sus vidas, la razón por la cual ellos no han entendido las enseñanzas del Antiguo Testamento, y la razón por la cual ellos no reconocieron al Mesías cuando él vino a casi 2.000 años atrás.

El libro de los Hechos revela más sobre la importancia del Día de Pentecostés en el plan de Dios. Después de que Josué el Cristo muriera y fuera resucitado, él apareció a los discípulos. Podemos leer sobre esto en el comienzo del libro de los Hechos.

Estimado Teófilo, en mi primer libro [el libro de Lucas] me referí a todo lo que Josué comenzó a hacer y enseñar hasta el día en que fue recibido en el cielo, tras darles instrucciones por medio del espíritu santo a los apóstoles que había escogido. Después de padecer la muerte, se les presentó dándoles muchas pruebas convincentes de que estaba vivo. Durante cuarenta días les apareció y les habló acerca del reino de Dios. (Hechos 1: 1-3).

El evangelio – las buenas nuevas – que Josué el Cristo enseñó a los discípulos habla sobre el Reino de Dios. Cristo estuvo con los discípulos durante cuarenta días después de su resurrección. Y el propósito de Dios era que Cristo permaneciera con Él hasta que llegara el momento de regresar como Rey de reyes en el Reino de Dios. Diez días después de que Cristo fue recibido en el cielo los discípulos observaron el Día de Pentecostés. Y de ese día en adelante el espíritu santo les iba a guiar y enseñar, ya que Cristo ya no estaba personalmente entre ellos.

Una vez, mientras comía con ellos, [Cristo] les ordenó: “No os alejéis de Jerusalén, sino esperad la promesa del Padre, de la cual os he hablado. Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con el espíritu santo”. Entonces los que estaban reunidos con él le preguntaron: “Señor, ¿es ahora cuando vas a restablecer el reino a Israel?” (Hechos 1:4-6).

Los discípulos no entendían que Josué el Cristo vino la primera vez para ser el sacrificio del Pesaj y que pasarían casi 2.000 años antes de que el Reino de Dios sea establecido en la tierra. Ellos esperaban que él fuera cumplir la profecía estableciendo ese Reino en aquel entonces.

Y les dijo: No toca á vosotros saber la hora ni el momento determinados por la autoridad misma del Padre. Pero, cuando venga el espíritu santo sobre vosotros, recibiréis poder y seréis mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra. (Hechos 1:7-8).

El Reino de Dios no iba a venir a esta tierra en aquel entonces. ¡Esto es algo que va a tener lugar **ahora**, en la época en que vivimos! Esto va a tener lugar dentro de muy poco tiempo porque Dios ha revelado que todos los Sellos de Apocalipsis ya han sido abiertos. La apertura de esos Sellos es un importante marcador para que podamos saber cuándo los últimos acontecimientos del tiempo del fin tendrán lugar. Sí, la seria realidad es que el último Sello – el Séptimo Sello – ya ha sido abierto y solo queda esperar a que empiecen los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompeta que conducen a la Tercer Guerra Mundial. Esto será evidente cuando armas nucleares comiencen ser usadas.

Josué dio instrucciones muy claras a los discípulos sobre el Día de Pentecostés. Él les dijo que ellos debían quedarse en Jerusalén hasta que recibiesen la promesa del espíritu de Dios. En Hechos 2 usted puede leer lo que pasó entonces, cuando los discípulos recibieron el espíritu de Dios. Muchas personas que presenciaron este importante acontecimiento en el Día de Pentecostés creyeron las palabras que escucharon de los discípulos y preguntaron a los discípulos qué debían hacer.

Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Josué el Cristo para el perdón de vuestros pecados; y recibiréis el don del espíritu santo. (Hechos 2:38).

La ley de Dios fue dada a los israelitas en el Día de Pentecostés, pero Dios reveló a los seres humanos que no podemos vivir de acuerdo con Su camino de vida solo con el esfuerzo humano, pero que también necesitamos Su espíritu santo en nosotros. Y esto es lo que les faltaba a los hijos de Israel. Esto es lo que les falta a todos los seres humanos en el planeta Tierra, excepto a aquellos a los que Dios ha llamado a Su verdadera Iglesia y les ha dado la capacidad de comprender Su verdad.

La palabra de Dios y el camino de vida de Dios son de naturaleza espiritual y primero una persona debe recibir el espíritu de Dios para poder comprender verdaderamente la voluntad de Dios. De lo contrario, las personas están limitadas a su propio razonamiento humano y cuando ellas leen la palabra de Dios ellas forman sus propias ideas y

creencias sobre Dios y sobre Josué el Cristo. Es por eso que hay tantas religiones en el mundo y todas ellas están conflicto unas con otras en lo que se refiere a sus enseñanzas. Solo hay una Iglesia verdadera y solo hay una verdad: el camino de vida que proviene de Dios.

Una vez más, los seres humanos no pueden salir del pecado por sí solos. Los seres humanos no pueden obedecer a Dios y salir del pecado – que es lo que representa la Fiesta de los Panes sin Levadura – sin el espíritu de Dios habitando en ellos. Solo si aceptamos a Josué el Cristo como nuestro Pesaj podemos ser perdonados de nuestros pecados. Y mientras ese proceso de arrepentimiento y perdón tiene lugar, Dios nos ayuda dándonos Su espíritu para que podamos alcanzar la salvación.

En el libro de Hechos también nos es mostrado que después del bautismo debemos recibir la “imposición de manos” a través del ministerio de Dios. Y entonces, si nos hemos arrepentido, somos engendrados del espíritu de Dios. Es a través del espíritu de Dios que somos espiritualmente engendrados. Y esto es simbolizado por el proceso a través del cual los seres humanos son físicamente engendrados. Cuando un espermatozoide penetra en un óvulo una vida es engendrada, pero es solamente un embrión todavía, que sigue creciendo hasta el momento del nacimiento.

El proceso a través del cual una persona es engendrada del espíritu de Dios es como el proceso de concepción de los seres humanos. Tras ser engendrados del espíritu de Dios, comenzamos a crecer espiritualmente, como un embrión. Y seguimos en ese proceso de crecimiento espiritual, venciendo nuestra naturaleza humana egoísta, madurando, hasta el momento en que podemos nacer en la Familia de Dios, en el Reino de Dios.

Los seguidores del cristianismo tradicional no entienden lo que significa realmente “nacer de nuevo”. La mayoría de ellos piensan que esto es una especie de “experiencia religiosa” que lleva a una persona a aceptar al individuo que ellos llaman de “Jesús”. Y aunque a menudo estas personas experimentan algo a nivel emocional, que va acompañado con un cambio en su enfoque de la vida, esto no tiene nada que ver con la verdad que Dios revela.

Nicodemo, que era un importante líder religioso de su época, fue a hablar con Josué y le hizo preguntas sobre el Reino de Dios. Pero Nicodemo no podía entender lo que Josué le dijo. Josué dijo a Nicodemo: “Yo te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios.” (Juan 3:3). Pero Nicodemo solo podía pensar en lo que dijo el Cristo cómo algo físico. Él entonces preguntó a Josué: “¿Cómo puede una persona nacer de nuevo ya siendo vieja? ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y volver a nacer?” (Versículo 4)

Observe la respuesta de Josué:

Josué respondió: Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del espíritu no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del espíritu, espíritu es. (Juan 3:5-6).

Josué dejó esto muy claro. Él dijo que lo que nace físicamente solo puede reproducirse a nivel físico. En la vida humana, cuando un espermatozoide, que es algo físico, penetra un óvulo, que también es algo físico, se produce un embrión físico. Todo es físico. En ese proceso físico el embrión crece en el útero de la madre hasta que se produzca el nacimiento a nivel físico.

Dios ha dado a los seres humanos una esencia de espíritu, en nuestra mente, que nos hace diferentes de los animales. Esa esencia de espíritu hace de nosotros seres con individualidad. No estamos programados para responder a nuestro entorno como los animales. Esta “esencia de espíritu” que Dios pone en la mente humana nos da la capacidad de pensar, de crear y de acordarnos de las cosas. Estas habilidades hacen de nosotros seres individuales y únicos. Tenemos la libertad de elegir. Somos moralmente libres para tomar nuestras propias decisiones.

Dios no puede crear un carácter justo y perfecto en otros. Esto es algo que solo se puede lograr a través de la libre elección. De lo contrario, estaríamos programados como robots para responder a cuestiones morales y para vivir perfectamente de acuerdo con la ley de Dios. Pero Dios quiere que elijamos esto por nosotros mismos. Debemos elegir si queremos vivir de acuerdo con nuestros propios caminos egoístas o de acuerdo con los caminos de Dios. Y nueva-

mente, Dios es quien decide cuándo Él nos ofrece la posibilidad de elegir. Y hasta que llegue ese momento – hasta que Dios ofrece esta oportunidad a las personas – los seres humanos siempre rechazarán a Dios. ¡Ese es el testimonio en toda la historia de la humanidad! Y es por eso que Dios elige el mejor momento posible, Su momento perfecto, para ofrecer a las personas la oportunidad de recibir a Él y a Su camino de vida.

Pablo compartió este conocimiento sobre la mente humana con la Iglesia de Dios en Corinto. Pablo explicó que las personas que son parte de la Iglesia de Dios pueden entender los misterios de Dios. Y nadie puede comprender estos “misterios” sin el espíritu de Dios. Y es por eso que los caminos de Dios permanecen ocultos, son un misterio para los seres humanos.

Ahora bien, Dios nos ha revelado esto por medio de Su espíritu, pues el espíritu lo examina todo, hasta las profundidades de Dios. En efecto, ¿quién conoce los pensamientos del ser humano sino su propio espíritu que está en él? Así mismo, nadie conoce los pensamientos de Dios sino el espíritu de Dios. (1 Corintios 2:10–11).

Pablo aquí muestra claramente que sin el espíritu santo de Dios una persona no puede conocer las verdades de Dios y los caminos de Dios. Porque Dios tiene que revelarnos esto. Los seres humanos solo podemos entender lo que es físico. No podemos entender lo que es de naturaleza espiritual. Y por eso Nicodemo no podía entender lo que Cristo le dijo. Él no estaba siendo atraído por el espíritu santo de Dios.

El espíritu es el poder de Dios y no es un “ser”, como enseña el cristianismo tradicional. ¡La doctrina de la trinidad es falsa! No existe un ser llamado “Espíritu Santo”.

Nosotros [hablando a la Iglesia] no hemos recibido el espíritu de este mundo, sino el espíritu que procede de Dios, para que entendamos lo que por Su gracia Él nos ha concedido. De estas cosas estamos hablando, no con las palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino con las enseñadas por el espíritu, comprando lo espiritual con lo que es espiritual. Pero el hombre natural (el ser humano) no acepta las cosas que son del espíritu de Dios, porque para él esas cosas son locura. Él no

las puede comprender, porque esto debe ser discernido espiritualmente.
(1 Corintios 2:12-14).

Los seres humanos no somos capaces de conocer a Dios y Sus caminos por nosotros mismos. Dios tiene que revelarnos esas cosas. Esta es la razón por la cual los seres humanos rechazamos continuamente a Dios y a Sus caminos. La arrogancia del razonamiento humano egoísta rechaza la verdad de Dios. En lugar de esto los seres humanos han formulado ideas religiosas y conceptos sobre Dios que son más de su agrado. El testimonio de 6.000 años de historia es que los seres humanos siempre han rechazado a Dios. Y es por eso que habrá personas que van a rechazar lo que está escrito en este libro. ¡Porque ellas no pueden dejar a un lado su orgullo! Es por eso también que este mundo debe ser humillado antes de que Josué el Cristo regrese como Rey de reyes.

Y si usted puede entender estas cosas, ¡solo hay una explicación para esto! Es porque Dios le está dando la capacidad de entender estas cosas. Dios le está dando esa oportunidad ahora. Usted está siendo atraído por el espíritu de Dios. Si ese es el caso, entonces usted debe decidir si va a aceptar o no la verdad. Algunos tendrán que ser más humillados cuando pasen por acontecimientos catastróficos que pueden llevarlos a buscar respuestas, a buscar la ayuda de Dios. Mientras más una persona rechace a Dios, menos probabilidades esa persona tendrá de recibir Su ayuda y Su favor para sobrevivir a lo que vendrá.

¡Dios va a comenzar a llamar al mundo entero! Pero la mayoría no se humillará para poder recibir el Reino de Dios que pronto estará aquí.

Pero volvamos a la historia del Día de Pentecostés. El proceso de la concepción y del nacimiento físico solo puede producir lo que es físico. Y lo mismo pasa con el nacimiento a nivel espiritual. Una persona debe ser engendrada del espíritu de Dios. Esto es algo que tiene lugar cuando el espíritu de Dios se junta con la “esencia de espíritu” que Dios ha dado a todos los seres humanos. Después de ser bautizados en agua (en el idioma griego la palabra bautismo significa “inmersión”), salimos del agua y de ese momento en adelante debemos vivir de una manera diferente, debemos empezar una nueva vida. Inmediatamente después

del bautismo recibimos la “imposición de manos” por un ministro de Dios y podemos ser engendrados del espíritu santo de Dios.

Y después de ser engendrados del espíritu santo de Dios, entonces podemos comenzar a crecer espiritualmente, pero solamente como “un embrión” en la Iglesia de Dios. Seguimos viviendo en un cuerpo físico, pero ahora con el espíritu santo de Dios en nosotros. Comenzamos a vivir una nueva vida, luchando contra nuestra carne – venciendo la naturaleza humana – y así un carácter santo y justo es desarrollado en nosotros. Y este proceso nos permite finalmente “nacer” en el Reino de Dios, en la Familia de Dios, como seres espirituales, nos permite “nacer del espíritu”.

Josué el Cristo explicó a Nicodemo que “lo que es nacido de la carne, carne es”. Él explicó que la carne (lo que es físico) solo puede producir algo que es carne, algo físico. La concepción humana conduce solamente al nacimiento a nivel físico. Pero Cristo continuó, explicando: “lo que es nacido del espíritu, espíritu es”. Solo cuando una persona es engendrada del espíritu santo de Dios, esa persona puede finalmente nacer – puede entrar – en el Reino de Dios.

Es a través de este proceso que todos los “primeros frutos” entrarán en el Reino de Dios. Cuando Josué el Cristo regrese, ellos serán resucitados a la vida espiritual, como seres espirituales – seres compuestos de espíritu – en la Familia de Dios.

El Día de Pentecostés representa el “medio” a través del cual una persona puede entender los caminos de Dios y vivir de acuerdo con los caminos de Dios. Y con el tiempo esa persona crece y alcanza la madurez y puede ser transformada de mortal a inmortal, de físico a espiritual, puede nacer en la Familia espiritual de Dios. El Día de Pentecostés también representa las primicias de la Familia de Dios, aquellos que serán resucitados primero, de entre todos los seres humanos, al final de los 6.000 años de la humanidad en la Tierra. Y todos los que vendrán después tendrán que pasar por ese mismo proceso, tendrán que ser atraídos por el espíritu de Dios y tendrán que ser engendrados del espíritu santo de Dios para poder nacer en la Familia de Dios.

LA FIESTA DE LAS TROMPETAS

Uno tras otro los Día Sagrados revelan un poco más sobre el plan y el propósito de Dios para la humanidad. Y entonces llegamos al cuarto Día Sagrado anual, que en el hemisferio norte siempre es en otoño. El judaísmo llama a ese día de Rosh Hashaná. Y aunque los judíos hayan perdido la comprensión del verdadero significado y propósito de los Días Sagrados de Dios, ellos sí saben cuándo esos días deben ser celebrados.

El día correcto para celebrar la Fiesta de las Trompetas cae generalmente en septiembre o a principios de octubre en el calendario romano.

Y habló el SEÑOR á Moisés, diciendo: Habla á los hijos de Israel, y diles: “En el mes séptimo [del calendario de Dios], en el primero día del mes tendréis un Sabbat, una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación. (Levítico 23:23–24).

El enfoque de la Fiesta de las Trompetas es principalmente los acontecimientos que conducen a la venida de Cristo – incluyendo ese acontecimiento en sí mismo – para establecer el Reino de Dios, Su gobierno en la tierra. El significado del Día de Pentecostés tiene que ver con la venida de Cristo y los 144.000 que serán resucitados y regresarán con él, pero el significado de la Fiesta de las Trompetas también abarca este acontecimiento (que es anunciado por la Séptima Trompeta) y los acontecimientos que siguen a esto. Esta última trompeta también anuncia los acontecimientos que conducen al momento cuando el gobierno de Dios será establecido, después de que Cristo regrese con los 144.000. Estos acontecimientos vinculan el significado del día de Pentecostés con el significado de la Fiesta de los Tabernáculos, que a su vez representa el Milenio.

El más importante significado del cumplimiento de la Fiesta de las Trompetas es el anuncio – el sonido de las trompetas – proclamando la venida del Rey de reyes, que reinará sobre todos los seres humanos como el profetizado Mesías.

En su primera carta a los Tesalonicenses, Pablo habla sobre las trompetas y su significado, contenido en el cumplimiento de la Fiesta de las Trompetas.

Hermanos [Pablo aquí habla a la Iglesia de Dios, a aquellos que Dios ha llamado para ser parte de los 144.000] no quiero que ignoréis lo que va a pasar con los que ya han muerto, [los que fueron llamados en los últimos 6.000 años y han muerto en la fe] para que no os entristezcáis como esos otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Josué murió y resucitó, de la misma manera Dios traerá [enviará] a los que duermen en Josué. [Dios los resucitará para que ellos puedan regresar con Josué cuando él venga]. (1 Tesalonicenses 4:13-14).

*Por lo cual, os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, [hablando de aquellos que han sido llamados para ser parte de las primicias, de los 144.000, y que todavía estarán vivos cuando Cristo regrese] de ninguna manera precederemos a los que ya durmieron. [A los que murieron en Cristo]. Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con **trompeta** de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos, [esos pocos que también han sido llamados para ser parte de las primicias, para ser parte de la Iglesia, y que todavía estarán vivos cuando Cristo regrese] los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes á recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. (1 Tesalonicenses 4:15 -17).*

Pablo describe este mismo acontecimiento a la Iglesia de Corinto.

*En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al toque **de la última trompeta**. Porque la trompeta sonará y los muertos resucitarán con un cuerpo incorruptible, y nosotros seremos transformados. (1 Corintios 15:52).*

Pablo explica con más detalles este acontecimiento del plan de Dios que tendrá lugar cuando los acontecimientos anunciados por la última trompeta – la Séptima Trompeta – comiencen a cumplirse. Cuando este acontecimiento, que es anunciado por esta trompeta, comience a tener lugar, los 144.000 serán resucitados. Primero los que están muertos serán resucitados. E inmediatamente después los que todavía sigan vivos, que son parte de los 144.000, serán transformados de seres físicos a seres espirituales.

La mayoría de los que han recibido el sello de Dios como las primicias de Dios – los 144.000 – ya han muertos, pero ellos serán resucitados a una vida inmortal cuando los acontecimientos anunciados por esa última trompeta comiencen a cumplirse. Y algunos individuos – unos pocos – que también son parte de las primicias y que todavía estarán vivos entonces, serán transformados en un instante de seres físicos mortales a seres espirituales inmortales, para convertirse en parte de la Familia Dios, del Reino de Dios.

Y el séptimo ángel tocó la trompeta, y en el cielo resonaron fuertes voces que decían: Los reinos del mundo han venido á ser los reinos de nuestro SEÑOR, y de Su Cristo: y él reinará por los siglos de los siglos. (Apocalipsis 11:15).

Todos los individuos que Dios ha llamado en los últimos 6.000 años y que son parte de las primicias serán resucitados cuando **este acontecimiento que es anunciado por la última Trompeta** – el primer acontecimiento que es anunciado por **la Séptima Trompeta** del Séptimo Sello – tenga lugar. Sin embargo, la fecha concreta cuando Cristo va a regresar con los 144.000 es revelada en el Día Sagrado de Pentecostés; y los acontecimientos anunciados por las Siete Trompetas conducen a este importante cumplimiento. El cumplimiento más importante en el significado de la Fiesta de las Trompetas está encerrado en lo que anuncian las Siete Trompetas.

Cada uno de los Días Sagrados de Dios representa una parte muy específica de Su plan para la humanidad. A menudo el significado y el propósito de ellos se superponen y están entrelazados porque todos ellos son parte de un proceso de salvación que abarca 7.100 años.

Dado que ya he hablado sobre los acontecimientos anunciados por las primeras seis Trompetas en el capítulo 5, no hay necesidad de mencionarlos nuevamente aquí. Pero es interesante notar que los acontecimientos anunciados por las Trompetas que preceden a la Séptima Trompeta preparan el camino para que los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta puedan comenzar a cumplirse.

Los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta comienzan con la siguiente afirmación: “Los reinos del mundo han venido

á ser los reinos de nuestro SEÑOR, y de Su Cristo: y él reinará por los siglos de los siglos.” Cuando este acontecimiento – que también es parte del significado del día de Pentecostés – tenga lugar y Cristo regrese con los 144.000, más cosas se cumplirán en lo que se refiere al significado de la Fiesta de Trompetas – algo que va más allá de este acontecimiento – y Cristo será coronado como Rey de reyes.

Las trompetas son usadas para anunciar la venida de Cristo como Rey, pero él solo será coronado como como Rey sobre toda la tierra cuando él y los 144.000 tomen el control de todo. Los acontecimientos anunciados por las primeras seis Trompetas son señales de alarma de guerra antes de la venida de Cristo. La Séptima Trompeta no anuncia solamente el regreso de Cristo con los 144.000, sino que también anuncia una guerra. Y esa guerra continuará incluso después de que Cristo regrese. El propósito de esa guerra es establecer firmemente el gobierno del Reino de Dios sobre todas las naciones.

Aunque ya he mencionado esto en el capítulo 7, sería bueno citar nuevamente aquí los versículos que hablan sobre este acontecimiento.

*Vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llama fiel y verdadero. Y con justicia él juzga y hace guerra. Sus ojos son como llama de fuego. En su cabeza tiene muchas diademas [O coronas. Eso significa que él ahora **reina sobre todas las naciones**] y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino él mismo. Está vestido de una vestidura teñida en sangre, y su nombre es llamado El Verbo de Dios. **[Este es Josué el Cristo]**. Los ejércitos **[los 144.000]** en el cielo **[en la atmósfera de la tierra, en el aire]** le seguían en caballos blancos, vestidos de lino fino, blanco y limpio. De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones, y él las guiará con cetro de hierro. Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira de Dios Todopoderoso. En su vestidura y sobre su muslo tiene escrito el nombre: Rey de reyes y Señor de señores. (Apocalipsis 19:11-16).*

Estos acontecimientos – que son anunciados por las Trompetas y que conducen a la venida de Cristo – seguirán cumpliéndose después de su regreso. El propósito de todo esto es establecer su gobierno en el Reino de Dios que entonces gobernará la tierra. Y, como he dicho

antes, será entonces cuando Cristo y los 144,000 comenzarán a destruir a los que están destruyendo la tierra.

De esta manera el significado de la Fiesta de las Trompetas es vinculado al significado del Día de Pentecostés; es a través de las Trompetas. Para que así el Milenio – que es lo que representa la Fiesta de los Tabernáculos – pueda ser establecido.

Las trompetas tenían un importante significado para los israelitas. Después de haber sido liberados de Egipto ellos peregrinaron por el desierto por cuarenta años y durante todo ese tiempo ellos usaban las trompetas para anunciar al pueblo las instrucciones de levantar campamento y seguir su viaje a otro lugar. Las trompetas también eran usadas como alarma de guerra. Debe quedar claro que el hecho de que los israelitas usasen estas trompetas, a nivel físico, también es importante para el cumplimiento del plan y del propósito de Dios contenido en el significado de la Fiesta de las Trompetas.

EL DÍA DE LA EXPIACIÓN

El quinto Sabbat anual es el Día de la Expiación. En el judaísmo ese día es llamado de *Yom Kipur*, y el día correcto para celebrar ese día suele ser mencionado en el calendario romano con ese mismo nombre.

El SEÑOR le dijo a Moisés: El día diez del mes séptimo es el Día de la Expiación. Tendréis santa convocación, (esto es un mandamiento) y affigiréis vuestras almas, [ayunando; sin comer o beber nada] y ofreceréis ofrenda encendida al SEÑOR. En ese día no haréis ningún tipo de trabajo, porque es el Día de la Expiación, cuando se hace expiación por vosotros ante el SEÑOR vuestro Dios. (Levítico 23:26–28).

Por tanto, no haréis ningún trabajo. Este será un estatuto perpetuo para todos vuestros descendientes, dondequiera que habiten. Será para vosotros un Sabbat [un Sabbat anual], y affigiréis vuestras almas. Este Sabbat lo observaréis desde la tarde del noveno día del mes [comenzando en la puesta del sol] hasta la tarde del día siguiente [hasta la puesta del sol del día siguiente]. (Levítico 23:31–32).

Este Sabbat anual representa todo el proceso que abarca desde el Pesaj hasta la Fiesta de las Trompetas. Gran parte de ese proceso se

habrá cumplido cuando Cristo regrese y Satanás haya sido alejado de los seres humanos.

Este día representa el proceso de expiación, el proceso a través del cual los seres humanos pueden reconciliarse con Dios. Después de que se cumpla lo que representa la Fiesta de las Trompetas las primicias de Dios estarán totalmente expiadas, estarán reconciliadas con Dios. Todo ese proceso - que es revelado a través del Pesaj, de los Días de los Panes sin Levadura, el Día de Pentecostés y la Fiesta de las Trompetas - muestra cómo las primicias podrán nacer en la Familia de Dios, podrán convertirse en parte del Reino de Dios.

Aunque entonces ese proceso se habrá completado para las primicias, quedan todavía miles de millones de personas que aún deben ser expiadas, reconciliadas con Dios. Todos los seres humanos deberán pasar por ese mismo proceso por el que han pasado los 144.000 que fueron llamados en los primeros 6.000 años. El Día de la Expiación representa todo ese proceso. Todos deben estar en completa unidad con Dios, deben ser **uno** con Dios.

Ese proceso de ser reconciliado con Dios Padre por la sangre de Josué el Cristo comienza con el Pesaj. Debemos arrepentirnos, debemos salir del Egipto espiritual (del pecado), debemos ser bautizados y ser engendrados del espíritu de Dios.

A medida que crecemos espiritualmente y vencemos nuestra naturaleza, Dios puede comenzar a transformar nuestra forma de pensar y puede llevarnos a estar en unidad y en armonía con Su único y verdadero camino de vida. Después de que una persona haya pasado con éxito por todo ese proceso, esa persona podrá estar completamente en unidad con Dios y ser transformada de mortal a inmortal, del físico al espíritu, en el Reino de Dios.

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable á Dios, que es vuestro culto racional. Y no os conforméis á este mundo; pero sed transformados por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta. (Romanos 12:1-2).

El Reino de Dios es la Familia de Dios, que estará formada por seres espirituales que antes eran seres humanos. Ellos estarán en unidad con Dios por toda la eternidad.

El destino de Satanás y los demonios

Este día representa ese proceso de reconciliación – de expiación – con Dios, pero también representa el cumplimiento de un importante acontecimiento. Ese día representa el hecho de que el ser que ejerce una poderosa influencia sobre nosotros y nos lleva al pecado será completamente alejado de los seres humanos.

Cuando el Reino de Dios venga a esta Tierra, a partir de ese momento Dios va a ofrecer a todos a la posibilidad de empezar ese proceso de expiación, de reconciliación con Dios. Durante los primeros 6.000 años Dios ha ofrecido esto a solamente unos pocos. A partir de entonces la salvación estará al alcance de todos los seres humanos. Y esto será posible en gran parte debido a lo que va a pasar a Satanás y a los demonios, su destino.

Cuando el Reino de Dios venga los seres humanos serán liberados de sus caminos destructivos. Josué el Cristo gobernará en toda la tierra juntamente con los 144.000 que serán resucitados cuando él venga. El camino de vida de Dios es lo que va a establecer el curso de la humanidad. La justicia será impartida rápidamente. El conocimiento de Dios llenará toda la Tierra. Las personas aprenderán a vivir en paz y en armonía unas con otras.

Entonces solo habrá una religión en toda la Tierra. Solo habrá un gobierno en toda la Tierra. Todos tendrán la oportunidad de guardar el Sabbat en del séptimo día y de celebrar los Días Sagrados anuales de Dios. La armonía, la paz y el amor verdadero abundarán en las familias, en la sociedad, en las corporaciones y en la vida de todos los que elijan vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios.

Las falsas religiones, la política, el lobby, los fastidiosos y burocráticos órganos administrativos, la avaricia de las corporaciones, el tráfico de drogas, el tráfico de personas y tantos otros males que existen en el mundo de hoy ya no serán tolerados. La codicia competitiva de las

corporaciones será reemplazada por la colaboración con la finalidad de beneficiar a otros y al planeta.

Pero mismo con todas estas increíbles mejorías, de las que los seres humanos podrán disfrutar entonces, seguirá existiendo un gran obstáculo para que los seres humanos pueden tener paz, armonía y prosperidad. Ese obstáculo es Satanás y los demonios (los ángeles que se rebelaron junto con él). El Día de la Expiación también representa el hecho de que Satanás y los demonios serán alejados de los seres humanos.

Lucifer era uno de los arcángeles que Dios ha creado. Dios dio a él y a un tercio de los ángeles la responsabilidad de cuidar del planeta Tierra. El gobierno de Dios era gestionado por este importante arcángel. Su historia muestra su orgullo y su rebeldía hacia Dios. En Isaías 14:12-14 y en Ezequiel 28:12-17 usted puede leer un resumen de la historia de este ser y formarse una idea de quien es él. Pero en toda la Biblia usted puede encontrar más información sobre su historia.

Dios no ha revelado cuánto tiempo han durado esos acontecimientos, pero en nuestro sistema solar y en el propio planeta Tierra podemos encontrar evidencias que revelan mucho sobre esto cuando cotejamos esa información con lo que está escrito en la Biblia. A millones de años atrás, Dios creó el universo y el planeta Tierra. Y repito que en ningún lugar en la Biblia Dios revela cuándo exactamente esos acontecimientos tuvieron lugar y tampoco el exacto orden de ellos.

Antes de crear el universo físico y el planeta Tierra, Dios creó a los ángeles. Dios es espíritu y esos seres que Él creó también son espíritu. Entonces existía solamente el mundo espiritual. La mente humana es muy limitada y solo podemos entender el mundo físico que nos rodea. Nuestra capacidad para comprender el mundo espiritual se limita a los conceptos de las cosas físicas que tenemos. Dios reveló que Él creó el universo físico, incluyendo el planeta Tierra. Y la Biblia dice que los ángeles se alegraron cuando vieron las cosas físicas que Dios había creado.

Dios entonces reveló a los ángeles ciertas partes de Su plan para crear Su familia a través de los seres humanos. En el libro de Hebreos

Dios revela que los ángeles fueron creados con el fin de servir a aquellos que primero vivirían una existencia física como seres humanos y finalmente nacerían en la Familia de Dios.

Pero entonces Lucifer comenzó a desear más para sí mismo. Él no estaba de acuerdo con los planes de Dios, con el propósito de Dios para la creación física. Él entonces se rebeló contra Dios y convenció a casi un tercio de los ángeles a rebelarse junto con él. Y como resultado de esto hubo una gran guerra en el mundo espiritual, que se extendió a la creación física.

Dios dice que cuando la Tierra fue creada ella era perfecta y bella. Entonces había vida en la Tierra, pero no era el mismo tipo de vida que existiría cuando los seres humanos finalmente fuesen creados. En el planeta Tierra existían formas de vida terrestre, aérea y acuática. Los esqueletos de muchas de estas criaturas pueden ser vistos hoy en los museos y por todo el planeta se puede encontrar evidencia de que esas especies han existido.

Pero, ¿qué pasó entonces? Los científicos intentan dar sus interpretaciones “intelectuales” de esto, pero la sencilla realidad es que todo fue súbitamente destruido cuando Lucifer se rebeló. Toda la vida en la Tierra fue destruida de golpe. Esto tuvo lugar a cientos de miles de años atrás. Lo que es descrito en el comienzo del libro de Génesis es la creación de los seres humanos juntamente con la creación de plantas y animales que complementan el entorno de los seres humanos. No se trata de la creación del planeta Tierra. Dios creó la Tierra mucho antes de crear los seres humanos.

En el principio [Y en el idioma hebraico no existe el artículo definido. Por eso la traducción correcta debe ser **en un principio**] *creó Dios los cielos y la tierra.* [En un principio, durante muchísimo tiempo, a millones y millones de años atrás, Dios creó la Tierra y todo el universo. No se trata de una evolución. Dios simplemente ha tardado muchísimo tiempo para concluir esa creación]. *Y la tierra estaba* [en hebraico esa palabra significa se volvió] *sin orden y vacía, y las tinieblas estaban sobre el haz del abismo, y el espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas.* (Génesis 1:1-2).

Aquí, en esa narración, la Tierra ya existía. Dios había creado el planeta Tierra millones de años antes. Pero la Tierra estaba en un estado de caos y desorden. La oscuridad cubría toda la Tierra. Y está escrito que entonces el poder del espíritu de Dios comenzó a moverse sobre la superficie de las aguas del planeta Tierra, porque las aguas ya existían. Dios entonces comenzó a trabajar en toda la Tierra, para restaurar la vida en el planeta. Todo estaba en un estado de caos. Y entonces Dios comenzó a remozar la faz de la tierra, como está escrito en los Salmos. Sí, el planeta Tierra fue creado a millones de años, pero los seres humanos solo fueron creados a 6.000 años atrás.

Dios había revelado a los ángeles Su plan para crear Su propia familia – ELOHIM – y les dijo que esa familia sería mucho más importante que los propios ángeles. Y debido a esto Satanás comenzó a volverse contra Dios. Satanás odiaba el plan que Dios tenía de crear a seres que con el tiempo serían más importantes que él. Él entonces contagió a un tercio de los ángeles con su envidia, con sus celos, y ellos decidieron destruir toda la vida en la Tierra. Y esto fue exactamente lo que ellos hicieron. En un instante ellos destruyeron toda la vida que entonces existía en el planeta Tierra. Y Dios todavía no ha revelado a los seres humanos cómo todo esto ocurrió. Dios solo ha revelado que esto fue lo que sucedió.

Después de esa rebelión Dios cambió el nombre de ese ser de Lucifer a Satanás. Y los ángeles que se rebelaron junto con él quedaron conocidos como demonios. Dios entonces los confinó aquí, en el planeta Tierra. Su presencia aquí y la influencia que ellos ejercerían sobre los seres humanos, como parte del plan de Dios, servirían para mostrar lo destructivo y malvado que es todo lo que se rebela contra los justos caminos de Dios.

Cuando Lucifer se rebeló, esto resultó en el cese del gobierno de Dios en la Tierra. Pero ahora, en nuestro tiempo, el gobierno de Dios será restablecido. Josué el Cristo marcará el comienzo del Reino de Dios, del gobierno de Dios en la Tierra.

Sí, el Día de la Expiación también representa el hecho de que Satanás y los demonios serán alejados de la presencia de Dios y de los

seres humanos. Y nunca más ellos podrán ejercer su influencia sobre los seres humanos y tampoco podrán engañar a los seres humanos. Excepto por un corto período de tiempo, al final del reinado de 1.100 años del Reino de Dios. Entonces el Día de la Expiación tendrá aún más significado porque una vez más Satanás y los demonios serán alejados de los seres humanos; pero esa vez para siempre, por toda la eternidad.

El Día de la Expiación representa un tiempo cuando Satanás y los demonios ya no serán parte de los planes de Dios y de Su propósito para la vida eterna. Este Sabbat anual representa un tiempo maravilloso que vendrá, cuando todos en el mundo estén completamente expiados, completamente reconciliados con Dios.

LA FIESTA DE LOS TABERNÁCULOS

Este período de tiempo tiene un importante significado, pero solo voy a dar un resumen de lo que abarca esa temporada de Días Sagrados. Levítico 23 continúa, hablando sobre los Días Sagrados anuales y describe el último de la lista, que dura ocho días. Los primeros siete días son llamados de la **Fiesta de los Tabernáculos** y el primer día de esa fiesta es un Sabbat anual. A ese período de siete días sigue una celebración en el octavo día, que también es un Sabbat anual, el último día en la revelación del plan de Dios, que es llamado de el **Último Gran Día**.

La Fiesta de los Tabernáculos representa el período de tiempo cuando el Reino de Dios vendrá y gobernará a los seres humanos durante 1.000 años. Mucho ya fue dicho sobre la venida del Mesías y sobre su reinado en la Tierra. Esta fiesta representa un período de tiempo que va a empezar dentro de poco en la Tierra. Ese período de tiempo empezará cuando Cristo y los 144.000 intervengan para poner fin a la Tercera Guerra Mundial.

Como he dicho antes, el Sabbat semanal representa los últimos 1.000 años en el plan de Dios, que abarca 7.000 años. La Fiesta de los Tabernáculos se centra principalmente en ese mismo período de tiempo y representa los últimos 1.000 años, cuando el Reino de Dios

gobernará sobre todas las naciones. Y, debido a que ya he escrito mucho en ese libro sobre el Milenio, no es necesario repetir esto aquí.

Esta fiesta dura siete días y es llamada de la Fiesta de los Tabernáculos porque en los tiempos del Antiguo Testamento Dios dijo a los israelitas que ellos debían construir una especie de cabaña al aire libre, una construcción sencilla y temporal hecha con ramas de arboles y/o hojas de palmeras. Cada día durante la Fiesta los israelitas debían que sentarse durante un rato en esas cabañas y recordar, pensar en cómo Dios los había sacado del cautiverio en Egipto y los había llevado a una tierra muy prospera, la tierra prometida. Ellos debían recordar que durante 40 años los hijos de Israel habían vivido en moradas temporales (en tiendas) mientras vagaban por el desierto, hasta que Dios los llevó a la tierra prometida.

Esta Fiesta debía ser celebrada de esta manera hasta que la Iglesia de Dios fue fundada, en el año 31 d. C. Así como Cristo cambió la forma en que el Pesaj debía ser observado, después de que la Iglesia fuera fundada también cambió la forma en que la Fiesta de los Tabernáculos debe ser celebrada. Los israelitas debían centrarse en el aspecto físico de cómo Dios los había sacado de Egipto y los había llevado a una tierra que Él les dio.

Pero para la Iglesia, Dios reveló que debemos celebrar la Fiesta de los Tabernáculos centrándonos en el significado espiritual de lo que los israelitas hacían a nivel físico.

El plan y el propósito de Dios que es revelado a través de esa temporada de Días sagrados tiene que ver con cómo Dios está llevando a los seres humanos a una especie de tierra prometida espiritual o a una herencia espiritual. Como seres humanos físicos Dios nos ha dado moradas temporales – nuestros cuerpos físicos – para vivir nuestras vidas físicas. Sin embargo, el propósito de Dios es, en Su tiempo, ofrecer a los seres humanos la oportunidad de ser liberados de la esclavitud de la naturaleza humana egoísta y de los caminos de los seres humanos, que espiritualmente son comparados con el cautiverio en Egipto.

La existencia humana en un cuerpo físico es temporal, pero el propósito de Dios es dar a los seres humanos la vida eterna en cuerpos

espirituales. No en moradas temporales, pero en moradas espirituales para siempre, en la Familia Dios, en ELOHIM.

Y al igual que los israelitas fueron liberados físicamente, los seres humanos también podemos ser liberados de la corrupción y de la esclavitud que implican vivir en moradas temporales mientras peregrinamos por el desierto de una existencia física. Con la ayuda y el poder del espíritu santo de Dios, los seres humanos podemos crecer espiritualmente hasta el momento en podamos ser liberados y podamos entrar espiritualmente en la tierra prometida y podamos recibir una herencia incorruptible en el Reino de Dios como ELOHIM.

EL ÚLTIMO GRAN DÍA

Ese día adicional – el octavo día – que viene después de la Fiesta de los Tabernáculos es tradicionalmente llamado por la Iglesia de Dios por dos nombres: *el Último Gran Día* y *el Juicio del Gran Trono Blanco*. Este es el séptimo y último de los Sabbats anuales de Dios. Esta es una emocionante revelación en el plan de Dios. Así como el Día de Pentecostés simboliza la cosecha de primavera, la Fiesta de los Tabernáculos y el Último Gran Día representan la cosecha de otoño, una cosecha más abundante, que concluye los últimos 100 años.

El Último Gran Día representa un tiempo de juicio que viene después de los 7.000 años en el plan de Dios. Ese tiempo de juicio abarca 100 años. Ese es el tiempo de juicio del que he hablado antes en este libro, cuando ya nadie va a nacer. Después de 7.000 años el proceso de reproducción humana llegará al fin.

Dado que en la última parte del capítulo 7 ya he hablado en detalle sobre estos últimos 100 años, este último período de la existencia humana, no es necesario repetir esas cosas aquí. Usted simplemente debe comprender que esto es lo que representa este séptimo Día Sagrado.

Será entonces cuando miles de millones de personas serán resucitadas para vivir una segunda vida física. Durante este período de 100 años todos los que serán resucitados para vivir una vida física nuevamente tendrán la oportunidad de elegir y vivir de acuerdo con

el camino de vida de Dios. Y si ellos eligen esto, ellos entonces podrán convertirse en parte de la Familia de Dios – el Reino de Dios – podrán nacer como seres espirituales, como los 144.000.

Los que rechacen esto morirán por segunda vez, la segunda muerte, y nunca volverán a vivir nuevamente. La sentencia del juicio de Dios para aquellos que no quieran ser parte de Su familia no es el tormento eterno, pero es simplemente un castigo que durará para siempre. Ese castigo es la muerte, nunca ser resucitado nuevamente, y es un castigo eterno.

Durante estos últimos 100 años miles de millones de personas serán resucitadas. Tanto viejos como jóvenes, todos los que vivieron y han muerto recibirán vida nuevamente en cuerpos humanos completamente sanos y llenos de vida. Ellos entonces podrán elegir si quieren formar parte de la Familia eterna de Dios. ¡Esa es la historia del Último Gran Día y la conclusión de la creación de ELOHIM!

Capítulo 9

LA PROFÉTICA CUENTA ATRÁS HA TERMINADO

Como autor del presente libro, le puedo decir que ha sido todo un desafío escribirlo. Más que todo lo que he escrito hasta ahora. Antes de hablar sobre la cuenta atrás que conduce al regreso de Cristo, siento que primero debo explicar por qué ha sido tan difícil escribir el presente libro, ya que esto tiene mucho que ver con el tema de este capítulo.

Al principio, en el capítulo 1, he dicho que para mí es todo un desafío hablar sobre cosas que yo creo “ver” claramente, como el hecho de que dentro de poco una guerra nuclear va a estallar en el mundo. ¿Cuál es la mejor manera de hablar sobre un tema como este? Especialmente cuando se trata de algo que ha sido revelado por el gran Dios, el creador de la vida.

Esa tarea es aún más desalentadora si se considera el desacuerdo que existe entre las creencias religiosas en todo el mundo. ¿Cómo mostrar a las personas que ellas han sido engañadas por esas creencias sin ofender a nadie? La realidad es que esto es algo imposible. Y eso dificulta aun más esa tarea.

El propósito principal de escribir este libro es compartir el conocimiento sobre la **verdad** en lo que se refiere a los acontecimientos proféticos del tiempo del fin, que ahora están a punto de cumplirse.

Mientras escribo esto me pone enfermo ver el miedo y el pánico, principalmente en lo que se refiere a la economía, que asolan una nación tras otra debido a la pandemia del COVID-19. Porque yo sé que esto no es nada comparado con lo que pronto tendrá lugar.

En estos momentos personas en todo el mundo lo tienen muy difícil con lo del distanciamiento social, lo de permanecer confinadas en sus hogares, con el abastecimiento de víveres, con satisfacer ciertas necesidades, con mantenerse al día en lo que se refiere a leyes y reglamentos, etc. Pero esto no es nada comparado con lo que suce-

derá cuando comience una guerra mundial. Porque entonces habrá una escasez mucho mayor de víveres, de medicinas y de equipos y materiales médicos. En la próxima guerra habrá también escasez de electricidad, agua y gas. Las personas no podrán usar Internet y tampoco muchas otras cosas que ahora solemos dar por sentado.

Compartir tal conocimiento me causa dolor, angustia, sufrimiento, frustración y muchos otros sentimientos. ¡Pero yo creo que es mi tarea hacer esto! Para mí el único aliciente en todo esto es la esperanza de que algunos van a recibir directamente la ayuda y el favor de Dios y de Su Hijo. Porque esto es lo que Dios revela que va a pasar con aquellos que den oídos a Dios, que busquen a Dios para poder seguir viviendo en la nueva era - el Milenio - que vendrá después de todo esto.

Me he abstenido de hablar sobre mí mismo en el presente libro. Y lo he hecho deliberadamente. Excepto en el capítulo 1, para explicar el dilema y el desafío que suponen para mí escribir este libro.

La razón por la cual he reescrito este capítulo

Cuando este capítulo ya estaba listo alguien que lo leyó me dijo que era como si el capítulo no estuviera completo, como si faltara algo. Esa persona me dijo que quizá la explicación sobre donde ciertas cosas están escritas en la Biblia no era lo suficientemente clara. Y también que quizá algún lector podría no aceptar como un argumento convincente el hecho de que yo digo que ciertas cosas simplemente han sido “reveladas” y quizá necesite argumentos o hechos más convincentes.

Yo entiendo muy bien esa preocupación. Y debido a eso me ha quedado muy claro cómo debía escribir este último capítulo. Hasta este punto yo todavía estaba decidido a no hablar sobre mí mismo, porque el presente libro no se trata de mi persona. Pero entonces me han recordado por qué tengo que ser yo y nadie más quien debe escribir el presente libro.

Todo lo que voy a decir a continuación sobre esta cuenta atrás para la Tercera Guerra Mundial y la venida de Cristo no estará completo si no incluyo lo que Dios me ha mostrado que yo debo decir. El hecho es que Dios me ha incumbido una tarea, una obra que debe ser hecha.

He intentado dejar a un lado ese tema en el presente libro, y casi lo logro. Y quizá lo que escribo aquí sobre mí mismo, en el contexto de lo que debo decir, puede sonar un poco extraño y a fanatismo religioso para muchos en el mundo, pero yo no me preocupo con esto. Lo que debe preocuparme es hacer lo que es justo en los ojos de Dios.

Y la verdad es que esto me recuerda lo que pasó con el profeta Jonás. Dios le había dicho que fuera a la ciudad de Nínive y avisara a sus habitantes de su eminente destrucción. Pero Jonás intentó huir de su responsabilidad. Yo no soy el profeta Jonás, pero cuando Dios me incumbió la tarea de escribir el presente libro Él también me incumbió la a tarea de informar a las personas de que yo soy un profeta de Dios y que Él me ha enviado para hacer esta obra. Además, yo soy el último apóstol de la Iglesia de Dios en el final de esta era de los seres humanos.

No me gusta para nada el hecho de que es necesario que pase mucho **tiempo y las personas tendrán que experimentar** los acontecimientos más destructivos en ese tiempo del fin antes de que quede probado que lo que yo digo aquí es verdad. Porque para entonces será demasiado tarde para prepararse. Sería mucho mejor si la **verdad** que Dios me reveló, que Dios me ha dado, hablara por sí sola.

A lo largo de los siglos, siempre ha sido la tarea de los profetas avisar a los seres humanos sobre lo que sucederá como resultado de su elección de no dar oídos a Dios. En esos casos los profetas revelaban claramente quiénes ellos eran y que Dios los había enviado con el mensaje que ellos llevaban. Solo hubo una nación - una nación importante - que hizo caso a las advertencias de un profeta: Asiria, cuya capital era Nínive. Ellos hicieron caso a las advertencias de Jonás y se arrepintieron. Y como resultado de esto no fueron destruidos. Y por increíble que parezca solo unos años después de esto Dios permitió que Asiria conquistara al pueblo de Israel y los llevara cautivos.

Así que, a partir de este punto voy a decir ciertas cosas que Dios me ha revelado como profeta y apóstol. Yo no soy un profeta como los profetas antiguos, a quienes Dios daba profecías para que fuesen escritas en la Biblia. A mí Dios me ha dado la capacidad de interpretar

muchas de esas profecías que se refieren a cosas que van a suceder ahora, en el tiempo del fin.

Quizá esto sea más fácil de entender si lo comparo con el ejemplo de los profetas Daniel y Juan, que escribieron muchas profecías sobre el tiempo del fin, pero que no sabían cómo o cuándo estas profecías se cumplirían y tampoco su relación con los acontecimientos en el mundo. Ellos no entendían lo que habían escrito. Daniel preguntó a Dios de qué se trataban las cosas que Dios le había mostrado y le había dicho que las escribiera, porque él quería entenderlas. Pero Dios simplemente le dijo que siguiera su camino porque lo que él había escrito no era para su época, pero para el tiempo del fin.

Juan escribió el libro de Apocalipsis y Dios le reveló las profecías contenidas en ese libro mientras él estaba en la prisión, en la Isla de Patmos. Y Juan tampoco sabía de qué se trataban todas esas profecías. Pero Dios está revelando esas cosas ahora, porque esos son los tiempos a los que se refieren la mayor parte de lo que fue escrito.

Y quizá algunos piensen que yo no tengo autoridad para decir las cosas que están escritas aquí, o que esas cosas quizá no sean verdad. Pero yo sí tengo esa autoridad y lo que está escrito aquí es verdadero. Y cuando digo que algo ha sido “revelado” cabe al lector decidir si cree o no que esto es verdad. La verdad es que no hay nada que yo pueda citar de la Biblia que “pruebe” que estas cosas son verdaderas. La prueba está en todo lo que he escrito antes sobre las cosas falsas en el cristianismo tradicional y la verdad que está en la Biblia.

Lo importante en todo esto no es la persona que trae el mensaje, pero el hecho de que lo que esa persona dice proviene de Dios. Esto es lo importante. Pero, desafortunadamente, a menudo la forma en que las personas responden a lo que Dios dice determina cómo un profeta es recibido. Esto a su vez tiene mucho que ver con la respuesta de Dios a los que le dan oídos y a los que no.

Dios está dejando muy claro que, en esta última etapa de la era del autogobierno del hombre, Él escuchará a aquellos que le den oídos y comiencen a hacer cambios en sus vidas con base en lo que Él ha revelado.

El comienzo de la cuenta atrás

Cuando la Apostasía finalmente tuvo lugar, la Iglesia no era consciente de lo que en realidad había sucedido. Las personas no fueron capaces de entender que lo que había pasado era la profetizada Apostasía. Ellas no entendieron que lo que sucedió en la Iglesia fue el cumplimiento de esta profecía y que esto era la señal para la Iglesia de Dios de que Su Hijo ahora iba a regresar. Nadie lo sabía. Y varios años después Dios reveló que el día que esa Apostasía tuvo lugar había comenzado una cuenta atrás para la venida de Cristo.

Aunque entonces el Sr. Joseph Tkach sénior mostró muy claramente su rebelión contra Dios diciendo en un sermón cosas que eran totalmente contrarias a la verdadera doctrina, Dios aún no había revelado que el Sr. Joseph Tkach sénior era la persona que cumplía el rol del *hombre de pecado, el hijo de perdición*. La Iglesia aún no sabía que entonces se cumplió esta profecía de Pablo revelando que la venida de Cristo ahora es inminente. Hasta el día de hoy, la gran mayoría de la Iglesia que está dispersada todavía está ciega y no puede ver esta verdad.

Aunque ya he hablado sobre esto, en parte, hay más cosas en esta profecía de Pablo sobre la Apostasía que deben ser abordadas. Cuando usted lee este pasaje en 2 Tesalonicenses, usted debería ver claramente por qué este acontecimiento es tan crucial para la profecía del tiempo del fin.

*Ahora saben que lo detiene, (del griego = retiene, restringe, contiene) a fin de que a su debido tiempo él (el hombre de pecado) sea revelado (del griego = dar a conocer, revelar lo que antes no se sabía). Porque ya está obrando el misterio de la iniquidad; solamente espera hasta que sea quitado de en medio el que ahora lo detiene. (La misma palabra del griego = retiene, restringe, contiene). Y entonces será manifestado (del griego = dar a conocer, **traer a la luz**) aquel inicuo, a quien el Señor consumirá con el soplo de su boca y destruirá con el resplandor de su venida. (2 Tesalonicenses 2: 6-8).*

Esta profecía muestra que el hombre de pecado, el inicuo, **será revelado**. “A quien el Señor consumirá con el soplo de su boca, y

destruirá con el resplandor de su venida”. La mayoría de las personas que se dispersaron después de la Apostasía no ha podido entender este versículo porque ellas solo pueden entender el cumplimiento de esto como algo físico. Ellas creen que esta profecía solo puede cumplirse en el momento que Josué el Cristo venga, en el mismo día que termine el tiempo del fin.

Pero este mismo versículo muestra que Dios es quien iba a revelar la identidad del hombre de pecado y lo que esto significa para la Iglesia. Aunque la mayoría de las personas no tenía “oídos para oír” y tampoco “ojos para ver”, Dios dejó muy claro que sería Él quien revelaría la identidad del hombre de pecado. Después de que el Sr. Joseph Tkach sénior traicionara la confianza en él depositada al dar un sermón tan desafiante, el Templo espiritual de Dios quedó contaminado. Una abominación sin precedentes tuvo lugar en la Iglesia.

Exactamente **40 Sabbats** después de que el Sr. Joseph Tkach sénior diera ese sermón, (el mismo día, a la misma hora en su zona horaria) él murió. Esto fue una revelación, una advertencia, del propio Dios. Al quitarle la vida Dios reveló que el Sr. Joseph Tkach sénior era de hecho *el hijo de perdición, el hombre de pecado*. Y con esto Dios también reveló que para el mundo había comenzado una cuenta atrás para el tiempo del fin. El momento finalmente había llegado, después de casi 6.000 años, para que las profecías del tiempo del fin comenzasen a cumplirse. Ese proceso comenzó el mismo día en que el Sr. Joseph Tkach sénior pronunció su sermón apóstata, pero Dios todavía tenía que revelar esto.

El cumplimiento de esa profecía, el hecho de que Dios haya destruido al hombre de pecado, fue el anuncio – fue lo que **trajo a la luz** – para el pueblo de Dios que Josué el Cristo ahora iba a regresar. El momento de su regreso ahora había llegado y **ya no había nada que lo retuviera**, que impidiera a la Iglesia ver esto. El momento había llegado. ¡La cuenta atrás para la venida de Cristo había comenzado!

En la Biblia el número 40 es usado para anunciar el **juicio** de Dios. Debido a la rebelión de los seres humanos en los días de Noé la sentencia del juicio de Dios fue un diluvio que duró 40 días y 40 noches.

Otro ejemplo de como el número 40 es usado para anunciar el juicio de Dios fue cuando Dios permitió que los hijos de Israel vagasen por el desierto durante 40 años debido a su rebelión.

Precisamente el hombre que había sido colocado en una posición de autoridad en la Iglesia de Dios, directamente bajo la autoridad de Cristo, dijo que la obediencia al Sabbat en el séptimo día ya no era un mandamiento para el pueblo de Dios. ¿Le parece extraño que entonces, debido a su rebelión, Dios dictara la sentencia de Su juicio para el Sr. Joseph Tkach sénior? Una sentencia que fue ejecutada exactamente 40 Sabbats después - en el mismo día y a la misma hora - del Sabbat en el que él había dicho que ya no era necesario guardar el Sabbat de Dios.

Lo primero que Dios reveló a Su Iglesia con respecto a esa cuenta atrás fue la importancia de ese período de 280 días (40 x 7) que reveló Su juicio. Aquí el número **40** representa el **juicio** y el número **7** representa el hecho de que el propósito de Dios estaba **concluido**, se había cumplido.

Cuando el Sr. Joseph Tkach sénior dio ese sermón profanando el Templo de Dios, la Iglesia de Dios, se cumplió la profetizada “Abominación de la Desolación” en el Templo espiritual de Dios. La profecía de Pablo sobre la Apostasía había comenzado a cumplirse. Dios reveló una sentencia muy específica que Él había ejecutado personalmente, sobre el hombre de pecado, el hijo de perdición. Exactamente 280 días después Dios le quitó la vida.

Después de que la Iglesia remanente se diera cuenta de la importancia de esta sentencia sobre este profetizado hombre de pecado, hijo de perdición, Dios nos dio más comprensión sobre importantes períodos de tiempo que encajan perfectamente en lo que la Iglesia estaba experimentando.

Antes de hablar con más detalles sobre la importancia de períodos proféticos específicos y el significado de ciertos números que son usado en la revelación bíblica, debo decirle que Dios trabaja de una manera muy metódica y precisa en el cumplimiento de Su Palabra. Las profecías se cumplen de una manera muy precisa, especialmente en lo que se refiere a los números.

Proféticamente el número 7 representa que algo que Dios hace está completo y también revela cómo Dios va a poner fin al autogobierno del ser humano y establecer el gobierno de Su Reino. Los 6.000 años de autogobierno del ser humano y los siguientes 1.000 años del reinado de Josué el Cristo revelan un “completo” plan de 7.000 años para la humanidad.

Esos 7.000 años son el cumplimiento profético de lo que representa el Sabbath semanal, el séptimo día de la semana. En los primeros seis días de la semana los seres humanos debemos trabajar y ocuparnos de nuestros asuntos, pero en el séptimo día, en el Sabbath, debemos descansar de todo nuestro trabajo y centrarnos en la obra de Dios; en el propósito, en el plan y en la voluntad de Dios para los seres humanos. Del mismo modo, Dios ha permitido a los seres humanos seguir sus propios caminos y vivir a su manera en los primeros 6.000 años, pero durante los siguientes 1.000 años el enfoque será el plan y el propósito de Dios, que se cumplirá bajo el reinado de Su Reino.

Lo que acabo de explicar son ejemplos sencillos. Aunque los cálculos proféticos y los números usados en las revelaciones proféticas pueden confundir a muchos. Y como no todas las personas tienen interés por las matemáticas y los sistemas numéricos, es comprensible que ciertas partes de este capítulo no parezca muy interesante para algunas personas. Sin embargo, estas cosas revelan mucho sobre Dios, revelan lo meticuloso y perfecto que Dios es en todas las cosas.

Períodos proféticos de 1.260 días del tiempo del fin

Ya hace mucho tiempo que la Iglesia entiende que hay períodos específicos de 1.260 días en el tiempo del fin que tienen que ver con la venida de Cristo. Pero la Iglesia no entendía cómo esos períodos de tiempo encajan o cómo ellos serían cumplidos.

Hay diferentes términos que son usados para referirse a esos períodos proféticos del tiempo del fin, pero todos ellos equivalen a 1.260 días. En el libro de Apocalipsis, por ejemplo, se menciona un período específico de **42 meses** que tiene que ver con la cuenta atrás para el regreso de Cristo.

En otros pasajes de la Biblia se usa el término **tiempo, tiempos y mitad de un tiempo** (3 años y medio) que también equivalen a 1.260 días proféticamente. *Tiempo* equivale a 360 días, *tiempos* (x 2) equivale a 720 días, y *mitad de un tiempo* equivale a 180 días; y la suma de todo es 1.260 días. En el calendario de Dios, el calendario Bíblico, un año tiene 360 días y no 365 días como en el calendario romano.

Después de que Dios revelara la sentencia de Su juicio (7 x 40) para el hombre de pecado y que la Apostasía del tiempo del fin había tenido lugar en Su Iglesia Dios, entonces comenzó a revelar que una cuenta atrás para el regreso de Cristo había comenzado. Pero en medio a todo esto la Iglesia seguía sin saber cuándo Cristo iba a volver y tampoco cómo esos períodos proféticos de tiempo encajan en esa cuenta atrás.

El primer período profético del tiempo del fin que Dios reveló a la Iglesia tiene que ver con una profecía en el libro de Apocalipsis sobre la dispersión de la Iglesia como consecuencia de la Apostasía.

Ella [hablando proféticamente de la Iglesia de Dios] *dio a luz un hijo varón* [Cristo] *que ha de guiar todas las naciones con cetro de hierro. Y su hijo fue arrebatado ante Dios y Su trono.* [Esto se refiere a la resurrección de Josué el Cristo.] *Y la mujer [la Iglesia de Dios] huyó al desierto, donde tenía un lugar que Dios había preparado, para ser alimentada allí durante mil doscientos sesenta días.* (Apocalipsis 12:5-6).

Este fue el **primero** de varios períodos de tiempo que Dios revelaría. No fue una mera coincidencia que, contando desde el día de la Apostasía, el 17 de diciembre de 1994, hasta el Día de Pentecostés de 1998, hayan pasado 1.260 días. Ese período de 1.260 días fue especialmente significativo para la Iglesia de Dios porque la Iglesia sabía que este período profético específico tendría lugar en el tiempo del fin.

Esta profecía es muy específica y revela que Dios iba a proteger una parte de la Iglesia que se dispersó por todo el mundo después de la Apostasía (dispersada en el huyó al desierto). Dios protegió a ese remanente de Su Iglesia de los ataques de Satanás para que Él pudiera fortalecer espiritualmente a este grupo que estaba dispersado (ellos fueron alimentados por Dios) hasta que ellos pudiesen erguirse nuevamente.

Varios años después del Día de Pentecostés de 1998, Dios reveló que en ese día el remanente de la Iglesia que estaba dispersada había sido restablecido como la única y verdadera Iglesia a través de la cual Dios trabajaría hasta el regreso de Cristo. Ese Día de Pentecostés del año 1998 no solo marcó el comienzo de la Iglesia remanente para el tiempo del fin, sino que también marcó el final de la última de las siete eras de la Iglesia de Dios: la Era de Laodicea.

Aunque Dios había revelado que entre la Apostasía y el restablecimiento de la Iglesia remanente se había cumplido un período de 1.260 días, Dios todavía no había revelado que había otros períodos proféticos de 1.260 días del tiempo del fin que se cumplirían antes que empezara la Tercera Guerra Mundial y antes del regreso de Cristo.

2008: Un año profético decisivo para la venida de Cristo

A medida que se acercaba el año 2008, Dios comenzó a revelar más a la Iglesia sobre esos períodos proféticos de 1.260 días del tiempo del fin que encajan en una cuenta atrás para el regreso de Cristo. En 2006 Dios había revelado que el año 2008 sería un año decisivo en lo que se refiere al último testimonio que Él iba a dar a los seres humanos.

Y como resultado de esa revelación yo escribí el libro *2008 - El Último Testimonio de Dios*, en el que yo hablo sobre ese testimonio (el testimonio de Dios).

Sin duda el año 2008 resultó ser un año crucial proféticamente para el pequeño remanente de la Iglesia de Dios. Una importante revelación fue que 2008 sería el año en que el Séptimo Sello sería abierto. Esto me llevó a percatarme de que una cuenta atrás estaba en curso. Hay muchas más cosas en esta historia, pero por ahora solo voy a hablar de los aspectos más importantes de todo esto, para mostrar la precisión con la que Dios ha revelado proféticamente esa cuenta atrás para el regreso de Su Hijo.

Debido a que Dios había revelado que el año 2008 era de gran importancia para el cumplimiento de la cuenta atrás para el regreso de Su Hijo, la Iglesia se centró en una determinada fecha para el regreso de Cristo en el año 2012. Y más tarde hemos entendido que la

comprensión que teníamos sobre esto no estaba completa, aunque la conclusión a la que hemos llegado estaba basada en lo que Dios había revelado hasta entonces, la presente verdad que Dios nos había dado. Pero había todavía mucho más que Dios aún nos revelaría.

En 2 Pedro 1:12 el apóstol Pedro usa la expresión *la verdad presente* [o la presente verdad]. Esa expresión sigue teniendo el mismo significado en los días de hoy. Esto representa el hecho de que en los últimos 6.000 años Dios ha estado revelando la verdad a los seres humanos de manera progresiva. La más importante de esas verdades está siendo revelada ahora, porque Dios está preparando al mundo para recibir a Su Hijo y Su Reino que va a empezar a gobernar esta tierra cuando Cristo regrese. La “presente verdad” es la verdad que ha sido revelada hasta el presente momento; sea esto cuando sea.

Muchas cosas sucedieran en la Iglesia de Dios durante el año 2008, y también con la economía mundial, cosas que tienen mucho que ver con el comienzo del “último testimonio” de Dios para los seres humanos. Usted puede leer más sobre esto en el libro *2008- El Último Testimonio de Dios*.

Dios no solamente había revelado a la Iglesia que 2008 sería el año en que el Séptimo Sello de Apocalipsis sería abierto, sino que ese año Dios también dio a la Iglesia una **nueva verdad**: que Cristo regresará en un Día Sagrado de Pentecostés. Y debido a esto la Iglesia comenzó a aprender sobre ciertos períodos proféticos específicos del tiempo del fin que encajan en esta cuenta atrás del tiempo del fin.

Después que Dios había revelado tan claramente que 2008 era un año muy importante proféticamente y que Cristo va a regresar en un Día Sagrado de Pentecostés, ha sido emocionante recibir lo siguiente que Dios nos ha revelado, algo que tiene que ver con una profecía que está escrita en Daniel 12. Se trata de un período específico de 1.335 días en el tiempo del fin, que representa el fin del proceso a través del cual el sello de Dios está siendo colocado en todos los 144.000 que serán resucitados y regresarán con Cristo.

Voy a resumir todo esto de la manera más sencilla posible. Primero hemos pensado que Cristo regresaría en el Día de Pentecostés de 2012.

Debido a que 2008 fue un año tan importante proféticamente y que había sido revelado que Cristo regresará en un Día de Pentecostés yo he empezado a buscar un Día de Pentecostés que pudiese tener un significado profético relacionado con el año 2008.

Y poco después he aprendido algo que resultó ser increíblemente emocionante. El **único** Día de Pentecostés que contando desde un determinado día en 2008 encajaba en todo esto era el Día de Pentecostés del año 2012. Porque si contamos 1.335 días hacia atrás desde el Día de Pentecostés de 2012 esto nos lleva al día 30 de septiembre de 2008. Y me he quedado muy sorprendido al descubrir que esa fue la fecha de la **Fiesta de las Trompetas en 2008**.

Para la gran mayoría de las personas en la Iglesia esto fue algo increíblemente inspirador porque entendíamos el extraordinario significado contenido en esto. La Fiesta de las Trompetas es el anuncio, al son de trompetas, de la venida del Rey de reyes, de la venida del Mesías. Ese es el significado principal de ese Día Sagrado.

Una de las cosas más importantes contenidas en el significado del Día de Pentecostés es el hecho de que será en ese día que Cristo va a volver, juntamente con los 144.000, para reinar en la tierra. Dios entonces reveló a la Iglesia que la Fiesta de las Trompetas de 2008 fue el anuncio (al son de trompetas) de que estaba en curso una cuenta atrás que nos conduciría al regreso de Cristo. Esto a su vez nos condujo a la comprensión de que los 1.290 días mencionados en Daniel 12 se cumplieron el 14 de noviembre de 2008. Dios reveló que en esa fecha el Séptimo Sello de Apocalipsis había sido abierto.

La meticulosa obra de Dios y Su tiempo

No voy a hablar en detalles de todos los acontecimientos que tuvieron lugar alrededor del año 2008, porque hay muchas más cosas involucradas en toda esa historia. La mayor parte de esa historia solo tiene significado para la Iglesia de Dios, y la verdad es que sería casi imposible para los demás comprender el significado de todo esto ahora.

Es por eso que he elegido explicar de una manera resumida los acontecimientos más relevantes que revelan lo asombroso que es

esta profética cuenta atrás que está en curso, que está casi llegando al fin ahora.

Es importante entender que, indudablemente, Dios ha dado marcadores específicos para esta cuenta atrás del tiempo del fin. Usted puede estar atento a estos marcadores para estar mejor preparado para los últimos acontecimientos del tiempo del fin que ahora se acercan rápidamente.

Lo primero que Dios reveló a Su Iglesia en 2008 fue que el Día de Pentecostés de 2012 era la primera fecha en que Cristo podría regresar. Aunque eso no sucedió, **el período de tiempo profético que va desde la Apostasía hasta el Día de Pentecostés de 2012** tiene detalles proféticos muy significativos y profundos que revelan una asombrosa meticulosidad en la manera en que Dios trabaja.

Después de que yo le explique todos los cálculos proféticos y las fechas en las cuales todo esto tuvo lugar, entonces será mucho más emocionante e inspirador comprender que, de acuerdo con las probabilidades matemáticas, todo esto es prácticamente imposible. Sin embargo, Dios hizo con que todo sucediera y encajara perfectamente.

Contando desde la fecha de la Apostasía, el 17 de diciembre de 1994, hasta el Día de Pentecostés de 2012, el 27 de mayo de 2012, hay un total de 6.370 días. Y esto es una sorprendente revelación.

En este cálculo no hay que incluir el Día de Pentecostés mismo, el 27 de mayo de 2012, ya que Cristo iba a volver en día 26, justo cuando el Día de Pentecostés, el 27 de mayo, estuviese comenzando.

Dos cálculos diferentes, pero con el mismo resultado: 6.370 días

Lo que Dios comenzó a revelar a la Iglesia sobre una cuenta atrás que había comenzado y que nos llevaría al regreso de Cristo es algo muy importante. ¡Dios no solo reveló a la Iglesia que el resultado de ese cálculo es exactamente 6.370 días – algo asombroso – pero también que hay dos cálculos simultáneos con el mismo resultado!

El primer cálculo, cuyo resultado es 6.370 días, es una multiplicación de tres números específicos que tienen un importante significado profético. Dios reveló que esos números son el número 7, el número

70 y el número 13. Multiplicando esos números entre ellos se obtiene como resultado 6.370 días.

He mencionado antes que la sentencia del juicio de Dios contra el hombre de pecado fue revelada por el hecho de que él murió exactamente 280 días después de la Apostasía. Este número es el resultado de la multiplicación del número 7, los siete días de la semana, por el número **40**, que proféticamente representa el **juicio** de Dios. El hombre de pecado intentó cambiar el Sabbat de Dios diciendo a la Iglesia que ya no era necesario guardar el séptimo día de la semana. Y Dios ejecutó la sentencia de Su juicio contra él por hacer esto poniendo fin a su vida exactamente 280 días (7×40) después – a la misma hora – del día en que él dijo que observar el Sabbat ya no era considerado como un mandamiento de Dios. El significado profético del número 7 es que algo **está completo – está concluido**.

El significado profético el número 70 siempre está relacionado con **a la venida de Cristo**. Esto proviene de una profecía que está escrita en el libro de Daniel conocida como la **Profecía de las 70 semanas**. Y en lo que se refiere a ese cálculo que comenzó después de la Apostasía, no era una cuestión de años sino de días. Si usted multiplica el número 7 (los 7 días en una semana) por el número 70 (un número que está relacionado con la venida de Cristo), el resultado es 490 días.

Luego hay que hacer una multiplicación más para llegar al total de 6.370 días. Hay que multiplicar ese resultado por el número **13**. Este número tiene un importante significado y está relacionado con **la apostasía y la rebelión**. Muchos libros de referencia bíblica reconocen esto. Proféticamente ese número también está relacionado con **Satanás**, quien es la suprema personificación de la rebelión y la apostasía. Él es el origen de ese espíritu.

Todas estas fechas y números tienen un importante significado para la Iglesia de Dios porque la Iglesia comprende que cuando Cristo regrese Satanás será encadenado y enviado a la prisión, donde quedará por un periodo de poco más de 1.000 años. Dios no va a permitir que Satanás y a los demonios estén entre los seres humanos durante el

Milenio o durante los últimos 100 años, cuando el “resto” de la humanidad será resucitado a una segunda vida física.

El resultado de esa multiplicación, 6.370, no solo tiene un importante significado en lo que se refiere a la segunda venida de Cristo (70), sino que también muestra que el gobierno de Satanás (13) en esta tierra llegando al fin y que Cristo vendrá para gobernar en su lugar, **completando** (7) así el plan de Dios de establecer Su Reino para gobernar en la tierra ($7 \times 70 \times 13 = 6.370$).

Además de eso el número **13** tuvo un importante significado en lo que sucedió en la Iglesia, la profetizada **rebelión** del hombre de pecado, el hijo de perdición, que resultó en la Apostasía. De hecho, el significado contenido en este período de tiempo que va desde la Apostasía hasta la primera posible fecha para el regreso de Cristo resultó ser increíblemente inspirador para la Iglesia de Dios.

Estos números se vuelven cada vez más sorprendentes y reveladores cuanto más usted se profundiza en su significado. La imposibilidad de que todo esto sea una coincidencia es algo que desafía la imaginación. La probabilidad matemática de que estos números coincidan con las fechas asociadas a ellos se vuelve exponencialmente imposible cuanto más usted considera esto. Esos números y el resultado de su multiplicación ya son realmente asombrosos en sí mismos, pero el hecho de que todos ellos también contengan ese “**significado exacto**” hace con que la improbabilidad matemática de todo esto sea mucho mayor todavía. Y esto es un claro testimonio de quien es el autor de todo esto.

El segundo cálculo con el resultado equivalente a 6.370 días

En este período de tiempo de 6.370 días en total se puede reconocer innegable e indeleblemente la mano de Dios. Pero Dios no lo ha dejado solo en esto. Él no ha mostrado simplemente un período de tiempo que certifica la venida de Cristo usando una profecía de exactamente 70 semanas. Dios también reveló la importancia de los **ciclos de 1.260 días** que identifican **los períodos proféticos del tiempo del fin**. He

mencionado ese periodo de tiempo anteriormente y también he dicho que eso es descrito de diferentes maneras (42 meses; tiempo, tiempos y mitad de un tiempo, y también 3 años y medio), pero siempre en el mismo contexto de periodos proféticos específicos que duran 1.260 días.

Este segundo cálculo es muy importante principalmente debido a lo que esto revela sobre los seres humanos. En 2008 Dios comenzó a dar **un último testimonio** a los seres humanos, mostrando como son los “caminos” de los seres humanos. Es importante señalar que este testimonio terminó en el Día de Pentecostés de 2012.

Los “caminos” de los seres humanos han producido mucha confusión, infelicidad, sufrimiento, injusticia, guerras y mucha perversión en la existencia humana. Esa confusión creada por los seres humanos permea todas las facetas de su vida. Y esto se refleja en el fracaso de los gobiernos, de las religiones, de los sistemas económicos, en las sociedades y en la vida familiar. Y ahora, con la tecnología moderna, los seres humanos tienen la capacidad de aniquilar a sí mismos si Dios no interviene. El ser humano está incompleto y necesita a Dios y a los caminos de Dios para sobrevivir.

El número 5 está relacionado con los seres humanos y es usado para revelar un importante aspecto de la relación entre los seres humano con Dios. Este número revela el contraste entre los “**caminos de los seres humanos**” y los “caminos de Dios”. Los caminos de los seres humanos son opuestos a los caminos de Dios. Los caminos de los seres humanos revelan la naturaleza egoísta de los seres humanos.

Aunque el uso del número 5 no es revelado tan claramente como el uso de los números 7, 40 y 70, desde hace mucho tiempo Dios ha dado a Su Iglesia la comprensión de que el significado profético de ese número está relacionado con los seres humanos.

La naturaleza egoísta de los seres humanos está motivada por “*los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la soberbia de la vida*” (1 Juan 2:16). Mientras que los caminos de Dios están fundamentados en el amor totalmente desinteresado y altruista, en la misericordia, en el perdón, en la bondad, en la paciencia, en la paz y en el amor sincero, que se sacrifica y que siempre es generoso con los demás.

En este segundo cálculo cuyo resultado es 6.370, el número 5 es usado en relación con estos ciclos de 1.260 días.

El uso del número 5 tiene un importante significado aquí porque revela “los caminos de los seres humanos”, lo que ha llevado a la sentencia del juicio de Dios en la tierra. Y debido a que los seres humanos no han escuchado a Dios, ellos ahora están a punto de aniquilarse a sí mismos.

En esos 6.370 días, hay cinco períodos de **1.260 días** (6.300 días) y **70 días adicionales**. La adición de esos 70 días está claramente relacionada con el regreso de Cristo. Esto no es ninguna casualidad, pero es algo que ha sido claramente diseñado para ser de esa manera y revela el propósito de Dios: que los seres humanos han sido juzgados a través de ese último testimonio que muestra la manera cómo los seres humanos han respondido a Dios en esos 6.000 años.

El primer y el quinto períodos proféticos del tiempo del fin

Todos estos diferentes cálculos y las fechas en las que ellos ocurrieron se han convertido en un tema fascinante para la Iglesia de Dios, porque esto revela ciertos patrones y un orden que no pueden ser casualidad, pero que han sido diseñados para ser de esa manera. Y esto es simplemente asombroso y profundamente inspirador.

Además de lo que Dios nos ha revelado sobre esos cinco períodos proféticos del tiempo del fin, Dios también nos reveló que dos de ellos tenían un significado muy importante y específico. El primero, al que ya he mencionado, es el período de tiempo que va desde la fecha de la Apostasía (17 de diciembre de 1994) hasta el Día de Pentecostés de 1998 (30 de mayo).

Sin entrar en muchos detalles, hay un versículo que se aplica específicamente a este primer período profético del tiempo del fin. La Apostasía fue un catastrófico acontecimiento en la Iglesia de Dios. Y como resultado de esto lo que quedaba de la Iglesia fue dispersado. La Iglesia estaba tan débil y desorientada cuando esto ocurrió que Dios tuvo que protegerla durante un tiempo, hasta que el remanente pudiera ser establecido y reestructurado, pudiera recobrar fuerzas para seguir adelante hasta el regreso de Cristo.

Pero le fueron dadas a la mujer (la Iglesia de Dios) dos alas de gran águila (esto simboliza protección), para volar de la presencia de la serpiente (Satanás), al desierto, a su lugar donde recibe alimento por un tiempo, y tiempos y la mitad de un tiempo. (Apocalipsis 12:14).

Dios permitió que Satanás embistiera con todo su poder contra la Iglesia de Dios, ejerciendo su influencia sobre ella e instigándola a cometer la Apostasía. Después de esto Dios ha protegido a la Iglesia contra Satanás impidiéndole de acometer contra la Iglesia por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo. Y, como he explicado antes, ese es un período profético de 1.260 día. Dios protegió a la Iglesia para que así Él pudiera trabajar con un remanente de Su antigua Iglesia ayudándolos a crecer, fortaleciéndoles una vez más para que en el futuro ellos pudiesen mantenerse firmes y resistir a la influencia y a cualquier ataque de Satanás.

En el Día de Pentecostés de 1998 la Iglesia de Dios fue restablecida como el remanente que seguiría adelante hasta la venida de Josué el Cristo.

El **segundo** específico período profético de 1.260 días del tiempo del fin, del que Dios reveló tener gran importancia, fue el **quinto** período de tiempo. Un período que va desde el momento en que las Siete Trompetas del Séptimo Sello sonaron (el 14 de diciembre de 2008) hasta el 27 de mayo de 2012 (el Día de Pentecostés), exactamente 1.260 días después.

Dios ya había revelado a Su Iglesia que 2008 era un año crucial en la cuenta atrás para el regreso de Su Hijo como Rey de reyes. Dios también había revelado que la Fiesta de las Trompetas de 2008 fue el anuncio del regreso de Cristo con los 144.000. Esto a su vez llevó a la revelación de que las Siete Trompetas del Apocalipsis sonaron el 14 de diciembre de 2008. También fue revelado que los 1.260 días que siguieron a esto, y que condujeron al Día de Pentecostés de 2012, fue el periodo de tiempo exacto **del último testimonio de Dios para los seres humanos.**

Aunque las Siete Trompetas sonaron en diciembre de 2008, los acontecimientos que ellas anuncian no empezaron a tener lugar

todavía y no van a tener lugar hasta que todos los 144.000 hayan recibido el sello de Dios. Es por esto que después de 2012 nuevos marcadores fueron establecidos para la fecha del regreso de Cristo. Esto se debe a que la Tercera Guerra Mundial no puede empezar y Cristo no puede regresar hasta que todos los 144.000 hayan recibido el sello de Dios.

Dios no ha revelado el significado de los otros tres períodos de 1.260 días, entre el primero y el quinto, y tampoco si ellos tienen otro significado además del hecho de que ellos agregan un importante significado al total de cinco períodos proféticos del tiempo del fin.

PRIMER CÁLCULO hasta 2012:

Con dos señales proféticas de la venida de Cristo

Desde la Apostasía hasta el Día de Pentecostés de 2012

- Del 17 de diciembre de 1994 hasta el 27 de mayo de 2012
- Número total de días proféticos = 6.370

1ª señal: $7 \times 70 \times 13 = 6.370$

2ª señal: $5 \times 1.260 + 70 = 6.370$

1^{er} período profético de 1.260 días

- Del 17 de diciembre de 1994 al 30 de mayo de 1998

2^o, 3^{er} y 4^o períodos proféticos + 70 días

- Del 31 de mayo de 1998 al 13 de diciembre de 2008

5^o período profético de 1.260 días

- Del 14 de diciembre de 2008 al 27 de mayo de 2012

NÚMEROS:

Significado profético

5 = los caminos de los seres humanos

7 = lo que Dios completa (concluye)

13 = rebelión y apostasía / Satanás

40 = el juicio de Dios

70 = la venida de Cristo

1.260 días = un período profético que marca el tiempo del fin

Dos períodos proféticos adicionales

Dios reveló cinco períodos proféticos del tiempo del fin que nos llevaron al Día de Pentecostés de 2012. Y desde entonces Dios ha revelado la importancia de otros dos períodos proféticos adicionales de 1.260 días que nos llevaron al Día de Pentecostés de 2019. Y de ese momento en adelante Dios no ha revelado claramente ningún otro período profético que todavía pueda cumplirse.

Antes de hablar con más detalles sobre el hecho de que Dios no ha revelado claramente nuevos períodos de tiempo todavía, es importante mirar primero lo que Dios sí ha revelado a través de esos dos períodos adicionales que nos llevaron a 2019. Esto le ayudará a entender en qué punto estamos exactamente en esa cuenta atrás.

El período de tiempo que va desde el Día de Pentecostés de 2012 al Día de Pentecostés de 2019 contiene 2 nuevos períodos proféticos adicionales del tiempo del fin. Esto tiene un importante significado en el total de esa cuenta atrás. Desde el Día de Pentecostés de 2012, el 27 de mayo (contando también ese día) hasta el día de Pentecostés de 2019, el 9 de junio, hay un total de 2.570 días. Esa suma también abarca **50 días** que han sido adicionados a estos dos últimos períodos proféticos ($1.260 + 1.260 + 50 = 2.570$).

Y nuevamente aquí, las probabilidades matemáticas de que estos dos períodos proféticos adicionales sumados a esos 50 días cayesen en las fechas en que han caído son infinitamente pequeñas. Estos dos períodos proféticos del tiempo del fin que siguieron al Día de

Pentecostés de 2012 nos llevaron al 21 de abril de 2019. Esta fecha cayó dentro de la celebración anual de los Días de los Panes sin Levadura, después del Pesaj. Es increíblemente inspirador ver que el 21 de abril de 2019 fue el día que representa el cumplimiento de **la ofrenda de la Gavilla Mecida**. Esto simboliza que Josué el Cristo fue recibido por Dios no solo como el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad, pero también como nuestro Sumo Sacerdote.

La ofrenda de la Gavilla Mecida representaba el momento en que Josué el Cristo fue aceptado como el primero de los primeros frutos de la gran cosecha de Dios, de aquellos que han sido cosechados del mundo para ser parte de Su familia, de ELOHIM. Josué el Cristo murió en el día del Pesaj y su cuerpo fue colocado en el sepulcro justo antes del atardecer en el cuarto día de la semana (el miércoles) en el año 31 d. C. Después del atardecer, comenzaba la celebración anual de la Fiesta de los Panes sin Levadura. Luego, al final del séptimo día (del Sabbat semanal) justo antes del atardecer, Josué el Cristo fue resucitado de entre los muertos, después de haber estado en la tumba exactamente tres noches y tres días.

Cristo fue resucitado justo antes del anochecer en ese Sabbat semanal. Y justo tras la puesta de sol empezó el primer día de la semana (el domingo). Pero Cristo solo subió a Dios la mañana siguiente, el domingo por la mañana, exactamente en el momento cuando los sacerdotes solían ofrecer la Gavilla Mecida delante de Dios. Cuando Cristo fue recibido por Dios Padre, en ese mismo momento, se cumplió el significado espiritual de la ofrenda de la Gavilla Mecida. Poco después de eso, en el mismo día, después de haber sido recibido por Dios, Cristo regresó para estar con sus discípulos y con otros durante los siguientes 40 días.

La ofrenda de la *Gavilla Mecida* no representa solamente el comienzo de la cosecha espiritual de Dios, ya que representa a Josué el Cristo como el primero de los primeros frutos. También en ese día comenzada una cuenta atrás muy específica que Dios dio a Su pueblo para que sepamos cuándo celebrar el Día Sagrado de Pentecostés. La palabra *pentecostés* significa **contar cincuenta**.

En el Día de Pentecostés los israelitas presentaban a Dios **dos panes** como ofrenda mecida. Esos panes eran mecidos delante de Dios y representaban las primicias (los 144.000) que serán ofrecidas para ser recibidas por Dios. De la misma manera que la ofrenda de la Gavilla Mecida que era ofrecida a Dios representaba el hecho de que Josué el Cristo fue aceptado por Dios.

Entender el significado de este recuento adicional de 50 días hasta el Día de Pentecostés junto con la adición de otros dos períodos proféticos de 1.260 resultó ser algo increíblemente inspirador para la Iglesia de Dios.

Pablo dijo que Josué el Cristo fue el primero de las primicias que fue resucitado. En 1 Corintios Pablo describe el orden en que las primicias de Dios - todos aquellos que serán los primeros en resucitar en la Familia de Dios, en ELOHIM - serán resucitados. Cristo sería el primero en ser resucitado y el resto de las primicias será resucitado más tarde, cuando Cristo regrese.

Pero cada uno en su debido orden: Cristo, el primero de las primicias; después, cuando él venga, los que le pertenecen. [Los 144.000]. (1 Corintios 15:23).

Aquí dice claramente que primero Cristo sería resucitado y que el resto de las primicias será resucitado cuando Cristo regrese. Pero antes de esto el proceso de poner el sello de Dios en todos los 144.000 debe ser concluido.

El capítulo 14 del libro de Apocalipsis comienza mencionando a los 144.000 que serán resucitados cuando Cristo regrese.

Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que vaya. Estos fueron redimidos de entre los seres humanos, (durante 6.000 años) como primicias para Dios y para el Cordero. (Apocalipsis 14: 4).

El Día de Pentecostés es el Día Sagrado anual que representa las primicias de Dios, los 144.000, que serán resucitados a la vida espiritual en la primera resurrección cuando Cristo regrese y estarán con él en el Monte de los Olivos ese día.

A los primeros cinco períodos proféticos (de 1.260 días) que antecedieron al Día de Pentecostés de 2012 fueron añadidos 70 días. Esos

70 días simbolizan la venida de Cristo. Después hay dos períodos más y esto hacen siete períodos completos de 1.260 días desde la Apostasía. A esos dos nuevos períodos proféticos fueron añadidos 50 días, que simbolizan el hecho de que las primicias (los 144.000) vendrán con Cristo. Todos estos períodos proféticos contienen un importante significado en lo que se refiere a la venida de Cristo para reinar en el Reino de Dios durante los próximos 1.100 años.

El total de esos recuentos que nos llevaron al Día Pentecostés de 2019 representa el completo propósito de Dios que se revela en el recuento que comenzó cuando ocurrió la Apostasía, en diciembre de 1994. A efectos prácticos, proféticamente esta cuenta atrás ya ha terminado.

SEGUNDO CÁLCULO hasta 2019:

Del Día de Pentecostés de 2012 al Día de Pentecostés de 2019 (2.570 días)

- 27 de mayo de 2012 al 9 de junio de 2019

6º y 7º períodos proféticos de 1.260 días

- 27 de mayo de 2012 al 21 de abril de 2019

Últimos 50 días hasta el Día de Pentecostés de 2019

• 50 es el número de días que hay que contar desde el día de la ofrenda de la Gavilla Mecida hasta el Día de Pentecostés

- 21 de abril de 2019 a 9 de junio de 2019

¿El fin de la cuenta atrás?

Aunque la Iglesia de Dios continúa considerando la posibilidad de que se cumplan más marcadores proféticos, Dios no nos ha revelado todavía ningún otro marcador profético que tenga el mismo tipo de significado contenido en el período profético que va desde la Apostasía hasta el Día de Pentecostés de 2019. Puede que después de ese Día de Pentecostés comenzaron a cumplirse algunos acontecimientos

que conducirán rápidamente a la Tercera Guerra Mundial, pero que nosotros todavía no hemos visto o que todavía no han sido revelados.

Pero lo que sí está claro es que **7 completos** períodos proféticos de 1.260 días del tiempo del fin se han cumplido, revelando claramente una cuenta atrás para la venida de Cristo. Debemos recordar que el número 7 es usado para mostrar que algo en el plan de Dios **está completo**. Llegado a este punto parece que la profética cuenta atrás para la venida de Cristo está completa y que, por lo tanto, ¡proféticamente esa cuenta atrás ha terminado!

Esto debería llevar a todos a reflexionar, porque esto coincide con todo lo que está escrito en el Libro de Apocalipsis y que ya se ha cumplido.

Dios ha revelado claramente a Su Iglesia que tan pronto como el proceso de sellado de los 144.000 esté concluido, los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas empezarán a tener lugar en los Estados Unidos. Hasta este punto todo ya se ha cumplido proféticamente, ya que todos los Siete Sellos del Apocalipsis ya han sido abierto y las Siete Trompetas ya han sonado. Los catastróficos acontecimientos anunciados por esas Trompetas comenzarán a tener lugar cuando todas las primicias hayan recibido el sello de Dios.

Si usted puede comprender que Dios incumbió a Juan la tarea de escribir el libro de Apocalipsis, cuyo mayor parte se refiere a ese período de tiempo desde que comenzó la cuenta atrás el día de la Apostasía, entonces usted debería parar y pensar al ver todo lo que ya se ha cumplido. Los **Siete** Sellos de Apocalipsis ya han sido abiertos. Las **Siete** Trompetas del último Sello ya han sonado y los acontecimientos que ellas anuncian pueden comenzar en cualquier momento.

Este libro se titula *Cuando termine la cuenta atrás*. He mencionado repetidamente que hay una cuenta atrás que conduce a la Tercera Guerra Mundial y al regreso de Cristo. Yo creo firmemente que esos períodos proféticos de 1.260 días ahora están completos y que esa cuenta atrás ha terminado el Día de Pentecostés de 2019.

Pero esto no significa que la Tercera Guerra Mundial tenía que empezar inmediatamente o que Cristo tenía que regresar en ese día.

Debería ser obvio que hay todavía otra profética cuenta atrás, que será revelada algún día, que nos lleva directamente a la venida de Cristo. ¿Cómo podemos saber eso? Porque sabemos que Cristo regresará en un Día de Pentecostés. Aunque Dios no ha revelado todavía en qué Día de Pentecostés será. La Iglesia de Dios continuará mirando a ver si hay otros marcadores proféticos e informará a todos sobre ellos tan pronto como esto sea revelado. Si todavía queda tiempo y tenemos la capacidad de hacer esto, por supuesto.

Lo que Dios sí ha revelado es que la cuenta atrás del tiempo del fin cuyo cumplimiento profético conduce al Día de Pentecostés de 2019 ha terminado. Todo esto nos dice a gritos que la Tercera Guerra Mundial está a la vuelta de la esquina y que ya no queda mucho tiempo para prepararse.

Antes muchos se burlaban de la Iglesia de Dios porque decimos a las personas que se preparen físicamente para lo que viene almacenando alimentos y artículos de primera necesidad para unos tres meses. Pero ahora esas personas ya no se burlan de esto tanto como antes. Ahora que el mundo está sufriendo con una pandemia las personas pueden comprender mejor la necesidad de hacer tal cosa. Y cuando estalle una guerra esto se volverá mucho más esencial. Algo como almacenar agua o tener un sistema para filtrar el agua (el Big Berkey es uno de los mejores) se volverá mucho más importante.

La pandemia de COVID-19 está demostrando ser el catalizador que empujará a las naciones a los últimos acontecimientos que están a punto de empezar en el mundo. Pero las personas están totalmente desprevenidas para esas cosas. El impacto de la crisis económica que ahora se avecina en todo el mundo no es algo que se pueda barrer bajo la alfombra como en 2008. Las naciones caminan a pasos gigantescos rumbo al día de ajuste de cuentas. Y esto está empujando a las naciones hacia una guerra.

La economía mundial está comenzando a implosionar. Este proceso comenzó a acelerarse mucho antes de la pandemia, como resultado de las guerras arancelarias que han generado mucha frustración económica entre las naciones, han socavado su posición económica

y han arruinado sus planes para el futuro. Y ese tipo de cosas es lo que empuja a las naciones a la guerra.

Y sumado a todo esto está una guerra que se agrava cada vez más por causa de un solo producto: el petróleo. Este único producto ha sido el catalizador de muchas guerras en las últimas décadas. Esto está socavando el sistema en el que se basa la economía mundial, aunque muchas naciones aborrecen este sistema debido al petrodólar. Porque esto hace con que la economía de otras naciones dependa del dólar y si el dólar cae, también cae la renta nacional de esas naciones. Y por eso muchas naciones se sienten atrapadas en esto y no tienen más remedio que apoyar ese sistema.

Incluso hoy, mientras escribo esto, parecía una locura que el petróleo estuviera a punto de bajar a menos de 10 dólares el barril, pero la cosa empeoró y el precio entró en territorio negativo. Esto antes era algo inusitado. Pero ahora ya no. Este solo hecho podría llevarnos fácilmente a una guerra. ¡Junte todas esas cosas y usted podrá ver fácilmente que esa guerra está a la vuelta de la esquina! Esto es solo una cuestión de tiempo. Pero Dios es quien decide cuándo Él permitirá que los seres humanos hagan lo que ellos están decididos a hacer, de todos modos.

El tiempo apremia. Todo a nuestro alrededor nos dice a gritos que **ha llegado el momento** cuando los últimos acontecimientos proféticos están a punto de empezar en el mundo, en la última fase del tiempo del fin. Esa última fase comenzará con la Tercera Guerra Mundial y termina con el regreso de Cristo. El mundo ahora está viviendo en “tiempo de prórroga”, por así decirlo.

¡El momento de actuar es ahora! ¡El momento de prepararse es ahora! Si es que estos acontecimientos aún no han comenzado a tener lugar cuando usted lea esto. Recuerde, si usted da oídos a Dios, ¡Él le escuchará!